51 Documentos: La colaboración entre el sionismo y el nazismo

Editado por Lenni Brenner

Traducción de Luis César Bou

[Las notas del traductor figuran entre corchetes]

INTRODUCCIÓN

Este libro presenta 51 documentos que acusan al sionismo por sus repetidos intentos de colaborar con Adolfo Hitler. La evidencia, y no yo, convencerá a ustedes de la verdad de la cuestión.

La mayoría de los documentos seleccionados forman la base de mi libro *El Sionismo en la Época de los Dictadores*, publicado en 1983. Un trotskista desconocido como yo no habría de esperar una reseña del *London Times*. Sin embargo, la hicieron y fue favorable: “Brenner es capaz de citar numerosos casos en que los sionistas colaboraron con regímenes antisemitas, incluyendo el de Hitler.” El diario stalinista *Izvestia* de Moscú dijo lo mismo, y el libro se convirtió en algo muy conocido mundialmente entre los especialistas en sionismo. Sin embargo, las principales críticas en mi país fueron en esa época fanáticamente defensivas de Israel.

La revista *New Republic* descargó su ira en contra mía por ser la fuente histórica de la obra de Jim Allen *Perdición*, de 1987. Los norteamericanos nunca oyeron de ella, pero los historiadores del teatro testificarán que, gracias a los esfuerzos sionistas por suprimirla, es una de las obras más famosas de la historia británica. Yo repliqué. Pero el notoriamente excéntrico editor de la revista no publicó la réplica, violando el derecho a réplica sostenido incluso por las publicaciones sionistas.

El editor de *Village Voice* me dijo que ellos no reseñarían el libro. “Si a usted no le gusta, publique su propio periódico." Así fue, y el público en general del segundo hogar del sionismo moderno nunca oyó mencionar al libro.

Sin embargo, el silencio de los medios respecto a mi libro no es causa para la ignorancia norteamericana respecto al papel del sionismo en el Holocausto. En 1948, Albert Einstein escribió una carta al *The New York Times* denunciando a Menahem Begin y su partido *Zionist Herut/Partido de la Libertad* como "estrechamente afín a los partidos Nazi y Fascista en sus métodos, organización, filosofía política y demanda social.

En 1960, la revista *Life* publicó algunas memorias de Adolf Eichmann, escritas desde su escondrijo. Él describe tratativas con el sionista húngaro Rezso Kasztner. En 1961, el célebre escritor Ben Hecht publicó *Perfidia*, exponiendo el papel de Kasztner. En 1963, Hannah Arendt criticó rol del sionismo en su celebrado *Eichmann en Jerusalén*, obteniendo a cambio las acostumbradas reseñas críticas insultantes. Lucy Dawidowicz tradujo en su *Holocaust Reader* una oferta secreta de colaboración con los nazis.

Nada de esto impulsó una revaloración pública significativa del sionimo. A menos que estén implicados ellos mismos, la mayoría de los norteamericanos se mantienen alejados de las lecturas respecto a política exterior como el demonio del agua bendita.

El interés intelectual serio por cualquier cosa "política" --se trate de Lincoln o de cualquier otra cosa-- es más de lo que puede esperarse del 47 por ciento de los norteamericanos, convencidos de que el Dios de Abraham creó el mundo, más o menos tal cual es, en los últimos 10.000 años. (Otros creen que los dinosaurios coexistieron con los seres humanos porque los vieron juntos en un dibujo animado.)

Los lectores judíos son en realidad dos públicos distintos. Los judíos cosmopolitas, en expansión, son cerca del 50%, y rechazan el judaísmo como una rémora intelectual en una época hipercientífica. Desde el momento que encuentran al sionismo conectado con el judaísmo, la mayoría no tiene interés en leer acerca de él, al igual que los ex-católicos típicos no leen acerca de la política católica.

Pero los judíos religiosos son comúnmente peores. Hay unos 15.000 super ortodoxos que ven al sionismo como una monstruosa perversión secular de su religión. Sin embargo, para la mayoría de los ortodoxos, la lectura política implica una propaganda sionista semanal hiper kosher, y otra diaria llevada adelante por gente que busca halagar a los judíos por cuestiones de mercado, y que alienta las ilusiones de sus lectores.

Muchos miembros de sectas conservadoras y reformistas están preocupados por Israel, que no permite a sus rabinos llevar adelante matrimonios legales. Pero resuelven su conflicto interior, no leyendo acerca, o actuando contra, lo que saben que es fanatismo, sino huyendo psíquicamente del tópico.

Hay que estar al tanto que el público árabe y musulmán no es mejor. Un musulmán chiita iraní piratea diariamente mi segundo libro, *La Muralla de Hierro*. Ellos decidieron que mi cifra, seis millones de judíos asesinados por Hitler, era demasiado alta. Los seis se convirtieron en uno.

El clásico proverbio dice: los tontos sobrepasan en número a los listos en todos los países del mundo. Sin embargo, los historiadores deben --y yo trato de hacerlo-- tratar de llegar al pueblo de todas las condiciones. Pero el hecho de la ignorancia política e histórica eleva profundos cuestionamientos sobre la capacidad de la democracia para sobrevivir en una época de guerra, terror y revolución, y esto no puede ser ignorado sin consecuencias destructivas. De esto se tratará en mi capítulo final, "Pensamientos finales sobre la Solución Final."

Pero ahora Israel está en los noticieros televisivos cotidianos, y al menos los educados históricamente, judíos y gentiles, están aprehendiendo ese conocimiento más completo de que el sionismo, con sus 200 bombas atómicas, es esencial a una política mundial sofisticada. Hoy, con Internet, las charlas radiofónicas, la televisión de acceso público, y un agudo declive del sentimiento sionista entre los judíos norteamericanos, el público y los medios en general, la información pura y llana seguramente batirá todos los obstáculos para llegar a los investigadores serios, mucho más allá de los especialistas.

En cualquier caso, como dice Shakespeare "la brevedad es el alma del ingenio", hay una corta nota introductoria a las selecciones, de manera que ustedes puedan entender por sí solos. También tienen ustedes un glosario de términos extranjeros, organizaciones, etc.

Luego, después que ustedes den su veredicto, me permito un corto ensayo como cierre.

Los lectores que busquen una ampliación detallada del material pueden remitirse a mis dos libros, accesibles en las principales bibliotecas públicas y universitarias y actualmente en Internet:

www.marxists.de/middleast/brenner/index.htm

www.marxists.de/middleast/ironwall/index.htm

Como los documentos provienen de cinco idiomas distintos, y aquellos en inglés se escribieron a lo largo de décadas en formatos británico y americano, cada pieza está editada en forma individual, sin una unidad de formato a lo largo de toda la colección.

Los italianos dicen *traduttoti, traditori*, traductores, traidores. Pero los míos hicieron un trabajo excelente. Agradezco a Hagai Forschner por su tratamiento del trabajo en hebreo de Ytzhak Gruenbam: "Acerca del Holocausto y acerca de la Reacción". El profesor Egon Mayor fue más que generoso al proveerme de una traducción provisional, preparada por él, del informe de Rezsö Kasztner sobre sus negociaciones con los nazis. Henry Black fue en ese momento invalorable al revisarlo , y al traducir otros documentos alemanes.

Sin embargo, si hay algún traductor traidor, soy yo mismo. No hablo ni alemán, ni hebreo, ni italiano, ni ruso. Pero tengo la *chutzpak* --término hebreo que significa audacia-- para "corregir" a mis traductores, y me hago cargo de toda la responsabilidad por todos los errores de omisión o comisión.

La acusación sin una defensa es automáticamente sospechosa. Pero aquí la mayoría de los documentos seleccionados provienen de fuentes sionistas, algunas escritas específicamente para justificar sus políticas. La mayoría de las piezas son cartas, artículos, memorandos y discursos completos. Otros son capítulos enteros de libros. Y otros documentos tuvieron que ser cuidadosamente citados para eliminar material irrelevante o repetitivo.

Uno de los documentos es nuevo en el ámbito académico. En 1981 grabé una entrevista con Joachim Prinz, el rabino y dirigente sionista y aspirante a colaborador en la Alemania Nazi. Lo discutí brevemente en mi libro. La grabación, citada en forma extensa aquí, está siendo enviada a los archivos del Congreso Judío Americano, que lo eligiera como presidente, para el período 1958-1966, y a la Conferencia de Presidentes de las Principales Organizaciones Judías, que presidió entre 1966 y 1968.

Los documentos recaen en campos temáticos más amplios. Todos los movimientos están dentro de su matriz histórica. El sionismos se definió respecto al antisemitismo y el racismo antes de Hitler. En consecuencia seis de los documentos del período pre-nazi se presentan en primer lugar para marcar el contexto.

Como el movimiento se dividió organizativamente durante la era nazi, una imagen de las políticas de la Organización Sionista Mundial es continuada por un examen de los Sionistas-Revisionistas rivales. Esto, a su vez es seguido por el examen de la "Banda Stern", una división del Revisionismo.

"El niño es padre para el adulto". Así cada movimiento contemporáneo es el producto de su pasado, y no hay modo de comprender una ideología importante sin estudiar su historia. Puede resultar incómodo. El material aquí presentado es chocante. Pero todo es verdad.

Lenni Brenner

2002

Primera Parte

El sionismo y el antisemitismo antes de Hitler

Theodor Herzl

"Conclusión"

El Estado Judío

1896

Una creencia común entre los judíos pro sionistas es que el sionismo advirtió a los judíos respecto a la llegada del Holocausto. Eso es historia folclórica.

Theodor Herzl (1860-1904) fundó la Organización Sionista Mundial. --LB

¡Cuánto se ha dejado sin explicar, cuántos defectos, cuántas superficialidades dolorosas, y cuántas repeticiones inútiles en este panfleto, sobre el que tanto he pensado y tan frecuentemente he revisado!

Pero un lector de mente amplia, que tenga el entendimiento suficiente para comprender el espíritu de mis palabras, no será prevenido por estos defectos. Más bien será impulsado a cooperar con su inteligencia y energía en un trabajo que no es tarea para un hombre solo, y a mejorarlo.

¿No he explicado cosas obvias y descuidado objeciones importantes? He tratado de enfrentar ciertas objeciones; pero sé que muchas más se harán, basadas en argumentos altos y bajos.

A la primera clase de objeciones pertenece la observación de que los judíos no son el único pueblo en el mundo que está en una condición incómoda. Aquí yo replicaré que debemos, por tanto, comenzar por remover un poco de esta miseria, aún si ella no deba al principio ser más que la nuestra. Además debe decirse que nosotros no buscamos crear nuevas distinciones entre la gente; no buscamos elevar nuevas barreras, debemos hacer que las viejas desaparezcan. Pero los hombres que piensan de esta forma son visionarios amigables; y la idea de una tierra nativa florecerá todavía cuando el polvo de sus huesos de haya desvanecido en el viento sin dejar rastros. La hermandad universal no es siquiera un bellos sueño. El antagonismo es esencial para los más grandes esfuerzos de hombre.

Pero los judíos, una vez instalados en su propio Estado, probablemente no tendrán más enemigos. En cuanto por aquellos que queden detrás, en tanto la prosperidad los debilita y causa su disminución, pronto desaparecerán completamente. Pienso que los judíos siempre tendrán enemigos suficientes, como toda nación los tiene. Pero una vez fijados en su propia tierra, no será más posible para ellos dispersarse por el mundo. La diáspora no renacerá, a menos que la civilización de todo el mundo colapse; y tal cosa sólo puede ser temida por hombres tontos. Nuestra civilización presente posee armas lo suficientemente poderosas para su autodefensa.

Innumerables objeciones estarán basadas en argumentos bajos, porque en este mundo hay más hombres bajos que nobles. He tratado de remover algunas de estas ideas de mente estrecha; y quienquiera desee seguir nuestra bandera blanca con sus siete estrellas, debe ayudar en esta campaña de iluminación. Quizá debamos tener que luchar primero contra muchos miembros de nuestra propia raza mal dispuestos, de corazón estrecho y limitado entendimiento.

Nuevamente, la gente dirá que estoy proveyendo de armas a los antisemitas. ¿Por qué? ¿Porque admito la verdad?¿Porque no sostengo que no hay más que hombres excelentes entre

nosotros?

¿No dirá la gente que estoy mostrando a nuestros enemigos el modo de lastimarnos? Esto yo lo discuto absolutamente. Mi propuesta solo puede ser llevada adelante con el libre consentimiento de una mayoría de judíos. Puede tomarse acción en contra de los individuos o incluso contra los grupos de los judíos más poderosos, pero los gobiernos nunca tomarán acción en contra de todos los judíos. La igualdad de derechos de los judíos ante la ley no puede retirarse una vez que la han concedido: porque el primer intento en este sentido conducirá inmediatamente a todos los judíos, ricos y pobres, a las filas de los partidos revolucionarios. El comienzo de cualquier acto oficial de injusticia en contra de los judíos trae invariablemente algo de crisis económica. En consecuencia, ningún arma puede utilizarse efectivamente en contra nuestra, porque éstas hieren las manos del que las utiliza. Entretanto el odio crece rápidamente. Los ricos no lo sienten demasiado, pero sí los pobres. Déjennos convocar a nuestros pobres, que han sido más severamente proletarizados desde el último desplazamiento del antisemitismo que nunca antes.

Algunos de nuestros hombres prósperos pueden decir que la presión no es todavía suficientemente severa como para justificar la emigración, y que cada expulsión forzosa muestra cuan poco desea nuestro pueblo partir. Es verdad, pero porque no saben a dónde ir; porque sólo transitan de un problema hacia otro. Pero estamos mostrándoles el camino hacia la Tierra Prometida; y la espléndida fuerza del entusiasmo combatirá a la terrible fuerza del hábito.

¿Las persecuciones no son ya tan malignas como eran en la Edad Media? Es cierto, pero nuestra sensibilidad se ha incrementado, de manera que no sentimos una disminución en nuestros sufrimientos; la persecución prolongada ha sobretensado nuestros nervios.

¿La gente dirá, nuevamente, que nuestra empresa no tiene esperanzas, porque incluso si obtenemos la tierra con supremacía sobre ella, sólo los pobres irán con nosotros? Es precisamente a los más pobres a quienes necesitamos primero. Sólo de los desesperados puede hacerse buenos conquistadores.

¿Alguno dirá: Si fuera posible se hubiera hecho hace mucho? Nunca ha sido posible; ahora es posible. Cien --o incluso cincuenta años atrás no hubiera sido otra cosa que un sueño. Hoy se convierte en una realidad. Nuestros ricos, que tienen un plausible conocimiento de todos nuestros logros técnicos, saben muy bien cuánto dinero pueden hacer. Y así será: sólo los pobres y simples, que no saben el poder que el hombre ya ejerce sobre las fuerzas de la naturaleza, sólo esos tendrán la fe más firme en el nuevo mensaje. Porque estos nunca han perdido su esperanza en la Tierra Prometida.

¡Aquí está, hermanos judíos! ¡Ni fábula ni decepción! Cada hombre podrá comprobar su realidad por sí mismo, porque cada hombre lleva con él una porción de la Tierra Prometida --una en su cabeza, otra en sus brazos, otra en sus posesiones adquiridas.

Ahora bien, todo esto puede parecer un asunto interminablemente largo. Incluso en las circunstancias más favorables, pueden pasar muchos años antes del comienzo de la fundación del Estado. Entretanto, los judíos sufrirán insultos, mortificaciones, abusos, golpes, depredaciones y muertes en mil lugares distintos. No; si sólo comenzamos a llevar adelante los planes, el antisemitismo se detendrá de una vez y para siempre. Porque esto es la conclusión de la paz.

Las noticias de la formación de nuestra Compañía Judía serán llevadas en un solo día hasta los más remotos confines de la tierra por la velocidad de luz de nuestros cables telegráficos. Y a esto seguirá un alivio inmediato. Los intelectos que producimos tan superabundantemente en nuestras clases medias encontrarán una salida en nuestras primeras organizaciones, así como

nuestros mejores técnicos, funcionarios, profesores, administradores, abogados y doctores y así el movimiento continuará en rápida pero suave progresión.

En los templos se elevarán plegarias por el éxito de nuestro trabajo y en las iglesias también; porque traerá alivio de una vieja carga, que todos han sufrido.

Pero primero debemos iluminar la mente de los hombres. La idea debe hacer su camino hasta los más distantes y miserables hoyos donde habita nuestro pueblo. Ellos se despertarán de su deprimente oscuridad, porque en sus vidas penetrará una nueva significación. Cada hombre necesita pensar solamente de sí mismo, y el movimiento asumirá vastas proporciones.

¡Y qué gloria espera aquellos que luchan generosamente por la causa! Yo creo, en consecuencia, que entrará en existencia una fenomenal generación de judíos. Los Macabeos se levantarán nuevamente.

Déjenme repetir una vez más mis palabras iniciales: Los judíos que desean tener un Estado lo tendrán. Viviremos finalmente como hombres libres en nuestro propio suelo, y moriremos pacíficamente en nuestros propios hogares. El mundo será liberado por nuestra libertad, enriquecido por nuestra riqueza, magnificado por nuestra grandeza. Y todo lo que intentemos allí realizar por nuestro propio bien, redundará poderosa y benéficamente en bien de la humanidad.

Vladimir Jabotinski

"Una Carta sobre la Autonomía" (1904)

Israel Entre las Naciones

Zvi Zohar, Ed. (1966)

Vladimir (Ze'ev) Jabotinski (1880-1940) más tarde fundador del movimiento sionista-revisionista, componente ideológico central del Likud, el partido de Ariel Sharon.

En 1904 el dotado lingüista era una figura principal en el sionismo ruso. El autonomismo era entonces un "contendiente" entre las ideologías en competencia por el apoyo de los judíos de Europa Oriental.

En el vórtice de la conquista de "las razas de color", la intelligentsia capitalista europea fue contaminada con el "darwinismo social". El suelo alemán era para aquellos con sangre alemana, etc. Muchos sionistas tradujeron esto en suelo judío para sangre judía. Ellos veían como algo afortunado la oposición de los rabinos medievales a los cristianos conversos (en respuesta a la persecución con ese fin). La "cáscara" de las restricciones religiosas preservó la "nuez" de la pureza racial semita. --LB

Mi estimado señor, el tema que usted propone es de tal importancia que espero me permita replicarlo en la prensa. Usted formula su postura como sigue:

"Yo, también, admito sin lugar a duda que una preservación de las cualidades nacionales específicas no se contradice con el ideal del progreso sino, por el contrario, es deseable e incluso esencial para el progreso; porque entendemos el progreso como una aspiración por la variación, por una profusión de tonos y gradaciones y no por la monotonía. Por esa razón creo que cada nación está ligada a preservar su individualidad (obviamente en tanto al mismo tiempo adquiera todos los valores de la civilización humana en general) en tanto no obstruya ni empequeñezca los rasgos e individualidades de otros pueblos. Sin embargo, no puedo entender por qué usted piensa que la posesión de su propios territorio específico sea una condición sine qua non para la preservación de la singularidad nacional. Sólo imagine un pueblo que, aunque diseminado y extendido por un gran territorio, como por ejemplo los Estados Unidos, también disfruta los privilegios de la autonomía nacional. Él considera Norteamérica como su patria, la ama y sirve fielmente, y considera a todos sus habitantes, que son miembros de otra nación, como sus hermanos --pero, al mismo tiempo, disfruta del derecho a vivir de acuerdo con sus particularidades espirituales específicas, para establecer sus propias escuelas nacionales de todos los grados y tipos, para enseñar en ellas su propio idioma, enviar sus representantes nacionales al Congreso en Washington, y a los diversos consejos municipales, promulgar leyes propias dentro de las esferas definidas por la Constitución del país. Para tal propósito, tendrán a su disposición, además de la Cámara de Representantes y las municipalidades en general, también instituciones nacionales, y finalmente mantendrán cortes especiales propias para emitir juicio en las disputas entre miembros de la nación y, si surge la necesidad, tendrán también un ejército nacional propio, para formar parte del ejército de los Estados Unidos. Después de todo esto, ¿qué puede obstruir a esta nación en la preservación de su carácter nacional específico en el porvenir? Seguramente sabemos por experiencia que los conquistadores deseosos de obliterar a la nación conquistada ponen sus manos primeramente en las escuelas, en las cortes, en las instituciones de autogobierno y en el ejército. Está claro, en consecuencia, que en

tanto esas cuatro instituciones permanezcan en las manos de ese pueblo sin tierra y éste esté en libertad para administrarlas y conducirlas a su deseo, no está amenazado por los peligros de la asimilación."

Ante todo, permítame una observación. Usted se equivoca al pensar que yo dije que "es inposible que nosotros, viviendo en suelo extranjero podamos adquirir derechos tan extensos hasta una escala sin precedentes" No dije nada de este tipo. No veo nada en ello que sea imposible --en el curso del tiempo por supuesto. En Checoslovaquia, por ejemplo, y en otras regiones del Imperio Austro-Húngaro muchos pueblos desean, y finalmente, tendrán que estar de acuerdo con esa forma de estado que usted propone. Aparentemente hay localidades allí en las que la gente perteneciente a varias naciones vive una junto a otra y no hay posibilidad de hacer distinciones territoriales entre una nación y otra. Pero la pregunta que surge es: ¿El autonomismo que usted propone asegura una preservación del ser nacional judío? Aparentemente usted cree que la condición esencial para la preservación del nacionalismo es un acto de voluntad y que es suficiente para un pueblo querer preservar su ser nacional. Por supuesto, no ignora usted el hecho de que tal voluntad debe encontrar cimientos prácticos en la vida del pueblo y debe resultar en ciertas acciones, de otra forma está destinado a la lenta atrofia y el pueblo se asimilará a su entorno sin ninguna resistencia. Pero en tanto la voluntad para la autopreservación nacional está en existencia, y es fuerte en el corazón y el alma del pueblo, y deriva sustento de esa raíz de su existencia, no se desviará ni un ápice de su libre voluntad, para seguir el camino de la asimilación. Ni incluso su dispersión entre naciones extrañas puede mostrarse como un peligro. Sin embargo, la pregunta es: ¿hasta dónde asegura el autonomismo la preservación de aquellos factores capaces de despertar y alentar constantemente en el pueblo judío el deseo instintivo de preservar su ser nacional original?

Déjeme considerar esta pregunta.

Algunos años atrás me pregunté: ¿de dónde mana ese sentimiento de ser nacional que está tan profundamente implantado en nosotros? ¿Por qué nuestro idioma es tan amado entre nosotros? (obviamente por aquellos de nuestro pueblo que han tenido éxito en preservar el idioma) ¿Por qué nuestro himno nacional, e incluso la melodía del mismo, sin sus palabras, engendra emociones tan tremendas entre nosotros? ¿Dónde yace la fuente de este lazo espiritual de unión a ese carácter nacional específico que es tan fuerte, y para la preservación del cual la gente está deseosa de soportar tortura y sufrimiento? La respuesta que primero sube a mi mente es: sus raíces yacen en la educación que cada uno de nosotros recibe. La forma de vida en que hemos nacido ha permanecido querida y estrechamente imbuida en nosotros a través de nuestras vidas. Pensando nuevamente, sin embargo, llegué a comprender que esta respuesta es equivocada. En primer lugar, observé a gente cuya educación había trascendido los confines de nuestra vida nacional; gente que nunca ha presenciado ni aún la ceremonia del *Seder* [comida ritual que da inicio a la Pascua] en su niñez, que nunca en su vida ha estado en una *Sukkah* [pequeña choza construida para la fiesta del Sukkot] en la Fiesta de los Tabernáculos, que nunca ha jugado con un *dreidel* [especie de perinola de cuatro caras] en *Chanukah* [Festival de las Luces] y no ha tenido éxito en retener en las memorias de su niñez ni una sola bella escena de la vida nacional religiosa judía. Por otra parte, recuerdan muchas cosas repulsivas e insultantes: hay algunos entre esa gente cuyos padres también han nacido en este espíritu y sin embargo cuando llegó el momento hubo algo que despertó en los corazones de esta gente, comenzaron contemplando sus conductas y acciones, comenzaron deseando una existencia nacional e incluso se reunieron con sus iguales para estudiar y abrevar. En segundo lugar, ¿no estamos presenciando manifestaciones frecuentes de una generación entera que se levanta contra las formas de vida en que ha nacido? Y si la educación en sí misma no tiene el poder para crear en nosotros ese lazo espiritual con una cierta forma de vida y preservar ésta en nosotros permanentemente, y si tal lazo se crea a veces también fuera del campo de la educación; es decir, sin tener en cuenta la educación que recibimos, está claro que la fuente de sentimiento nacional no

debe buscarse en la educación de un hombre. ¿Y de qué se trata entonces? Contemplé esta pregunta y arribé a la conclusión que recae en la sangre de un hombre. Y mantengo esta opinión incluso en el presente. Ese sentimiento de ser nacional está profundamente embebido en la "sangre" de un hombre; en su tipo racial-físico; y solamente en eso. No creemos que el espíritu independiente recaiga en el cuerpo; creemos que los rasgos espirituales de un hombre están determinados primordialmente por su estructura física. Ni la educación --ni la familia o el entorno, pueden transformar a un hombre en cuya naturaleza se ha conferido un temperamento calmo en un carácter tempestuoso y temperamental o viceversa. La estructura espiritual de un pueblo refleja el tipo físico de un modo más pronunciado y completo que en el caso de los rasgos espirituales de un individuo. La nación moldea su carácter nacional y espiritual en tanto adapta ese carácter a su tipo físico-racial, y no es posible otro rasgo espiritual sobre la base del tipo físico. Desde el punto de vista de las maneras y costumbres, por supuesto que se producen cambios de vida en el curso del tiempo. Y cuando hablamos de la estructura de un ser espiritual, obviamente tenemos en mente algo más profundo. Este algo a veces se expresa, en diferentes momentos, en varias manifestaciones externas, dependiendo del período y del entorno social, pero este "algo" en sí mismo permanece sin cambios e inmutable en tanto es preservado el tipo físico-racial.

Por esa razón no creemos en la asimilación espiritual. Es inconcebible, desde el punto de vista físico, que un judío nacido en una familia de pura sangre judía de varias generaciones pueda adaptarse a los rasgos espirituales de un alemán o un francés. Un judío nacido entre alemanes puede asumir costumbres alemanas, palabras alemanas. Puede ser imbuido totalmente de ese fluido alemán pero el núcleo de su estructura espiritual siempre permanecerá judío, porque su sangre, su cuerpo, su tipo físico-racial son judíos. Las apariencias básicas de su espíritu son un reflejo de las peculiaridades básicas de su cuerpo. Y un hombre cuyo cuerpo es judío no puede moldear dentro suyo el alma de un francés. La asimilación espiritual de pueblos cuya sangre es distinta es algo imposible de efectuar. Es imposible para un hombre asimilarse a gente cuya sangre es distinta de la propia. En orden a volverse verdaderamente asimilado debería cambiar su cuerpo. Debería volverse uno de ellos en sangre. En otras palabras, debería entrar en ese mundo a través de una larga línea de matrimonios mixtos, sobre un período de muchos años, un tataranieto en cuyas venas solo permanezca un rastro diminuto de sangre judía, sólo ese tataranieto será por su estructura espiritual un verdadero francés o un verdadero alemán. No hay otro camino. En tanto somos judíos en sangre, los hijos de un padre y madre judíos, debemos estar abiertos a la opresión, degradación y degeneración pero no a los peligros de la asimilación en el verdadero sentido de la palabra --asimilación en el sentido de una desaparición completa de nuestro ser espiritual. Tal peligro no nos amenaza. No puede haber asimilación en tanto no haya matrimonio mixto. Pero en el momento que el número de matrimonios mixtos esté en incremento, y se trate de la mayoría de los matrimonios, solo entonces los niños sean mitad judíos en sangre y así se creará la primera ruptura para la inauguración de una asimilación verdadera y completa que no podrá ser remediada nunca. Un incremento en el número de matrimonios mixtos es el único medio seguro e infalible para la destrucción de la nacionalidad como tal. Todas las naciones que han desaparecido en el mundo (aparte, por supuesto, de las que fueron masacradas completamente o quienes desaparecieron como resultado de condiciones de existencia anormales) fueron tragadas por el abismo de los matrimonios mixtos.

La cosa que usted propone no nos amenaza en términos reales, no es masacre ni exterminio masivo. Pero la implementación de su plan --autonomía en la Golah, en tierra extraña, es como conducir a nuestro pueblo, por medios naturales y por necesidad ineludible, a un incremento gradual en los matrimonios mixtos, que superarán en número a todas las otras formas de matrimonio y por tanto conducirá a la desaparición completa de la nación judía como tal de la faz de la tierra.

La sociedad de hoy en día está dividida en clase y grupos, que se miran unos a otros con

celos, desdén, o simplemente odio. Por esa causa, el mayoritario número de los matrimonios tienen lugar dentro del mismo grupo o clase. Pero, seguramente, todos aspiramos a un período en el que no haya causas para los celos entre las naciones o el odio entre los grupos nacionales errantes de la humanidad, cuando tales grupos nacionales vivan en buenas relaciones de vecindad y se profesen un respeto y completo acuerdo mutuo.

Solo piense esta imagen de relaciones de buena vecindad en el futuro, cuando nuestra descendencia esté viviendo en paz entre un pueblo extraño y constituya quizá solo un vigésimo de la población total la cual, lejos de oprimirla, reconocerá sus derechos autónomos, los considerará como hijos de la misma tierra, incluso de la misma forma que vela por sus propios hijos, y cuando no haya vestigios de animosidad hacia los judíos. Es entonces cuando los judíos se acercarán y buscarán la compañía de los no-judíos con la misma facilidad y libertad con que lo hacen respecto a los judíos. Considerando que los judíos son una minoría, sin embargo se moverán naturalmente entre los grupos mayoritarios de la población. Estas condiciones conducirán natural y libremente a un incremento de los matrimonios mixtos. Los niños nacidos de tales matrimonios no serán más completamente judíos, sino solo medio-judíos. Frente a la población "principal" esto será un ingrediente insignificante y sin importancia, pero respecto a los judíos que son una minoría, esto significará el inicio de la asimilación completa. El número de tales matrimonios se incrementará diez veces, por la misma razón de que los judíos en todas partes constituyen numéricamente una pequeña minoría. Esto conducirá en términos reales a una asimilación completa de la raza judía entre la mayoría no-judía. Considerando que la particularidad espiritual nacional puede continuar existiendo solamente bajo condiciones de preservación del tipo físico-racial, se deduce que con la asimilación física de los judíos entre la mayoría no-judía, también desaparecerá el carácter judío como unidad nacional-cultural específica. El carácter nacional específico es preservado en tanto existe entre el pueblo el deseo de preservarlo. Tal aspiración continúa existiendo en tanto continúa su núcleo real --en otras palabras, esa "sangre" específica. Sin esas raíces físicas, la esencia espiritual está condenada a marchitarse, se desvanecerá el deseo de preservar la particularidad nacional específica y también las características judías específicas se disolverán lentamente en las aguas extrañas que la rodean. Esto marcará el fin de la batalla llevada adelante por el pueblo judío por su existencia nacional, una batalla que no tiene precedentes en los anales de la historia, una batalla titánica que ha sido llevada adelante por tantas generaciones.

No sé qué responderá usted a esto, pero puedo avizorar con certeza casi completa dos argumentos que usted va a aducir, y me gustaría rechazarlos desde ya. Puedo avizorarlos porque sus camaradas de pensamiento han utilizado más de una vez los mismos dos argumentos. En primer lugar, ellos dicen que los judíos, en Rusia, pueblan densamente ciertas ciudades de manera que no hay sustento para creer que todos ellos se dispersaran a lo largo de Rusia cuando les sea permitido hacerlo. Grandes masas de judíos permanecen viviendo dentro del actual "territorio de residencia" y no serán de ninguna manera una minoría tan insignificante como para ser conducida necesariamente a un incremento abrumador de los matrimonios mixtos. Me gustaría replicar a este argumento de la manera siguiente: Incluso en el presente, los judíos constituyen solamente un 14% de la población total en el "territorio de residencia". Si se abrieran las puertas de salida, este porcentaje obviamente sería reducido considerablemente por la emigración hacia otras regiones. Es verdad, los judíos constituyen un porcentaje mucho mayor de la población urbana, sin embargo también allí son una minoría. Sin embargo, con el desarrollo industrial del país, se incrementará el torrente de gran número de individuos desde las aldeas hacia las ciudades, hasta duplicar, o quizá triplicar, el número de no-judíos residentes en las ciudades, con el resultado de que los judíos serán una minoría incluso en Berditchev. Sin embargo, el punto más interesante de todos, es que la razón aducida por sus camaradas de pensamiento ya constituye un rechazo de la perspectiva sionista. Aquí uno percibe ya una admisión del principio de que la preservación de la nacionalidad es imposible si esa nación constituye una minoría numéricamente débil en un territorio dado. Contiene, una negación de

vuestra consigna con respecto a la necesidad de la concentración territorial como mero prejuicio, porque en tanto la nación disfruta de autonomía, el hecho de que esté dispersa no constituye un peligro.

El segundo argumento de vuestros camaradas de pensamiento generalmente está expresado de la siguiente forma: Demandamos derechos totales para la auto-afirmación de cada nación, sin tener en cuenta el territorio en el que se encuentre. Una nación privada de este derecho debe luchar por él, y adquirirlo. Somos los mayores enemigos de la supresión de los derechos nacionales, sea forzosamente o por otros medios. Pero si esta autonomía condujera naturalmente, y sin el acompañamiento de manifestaciones dolorosas, a una fusión de nuestro pueblo con la población del entorno, no consideramos que esto sea un desastre. Podemos oponernos a ellos sólo si tal fusión con la minoría extraña es producida mediante la opresión y el sufrimiento; pero ¿qué tiene de malo si "tiene lugar por el mutuo acuerdo y medios pacíficos; a través del matrimonio libremente consentido, donde ninguno es oprimido o insultado?"

La respuesta a estas palabras debe necesariamente expresarse en forma severa porque allí se revela el profundo abismo entre dos puntos de vista. Nuestro punto de vista --que la preservación del carácter especial de las naciones es necesario para el progreso, e incluso si una unidad nacional desapareciera del mundo esta pérdida es un suceso para ser reconocido, es una pérdida para la humanidad en su conjunto y uno no debe ahorrar sacrificios en orden a evitar tal daño. El vuestro, sin embargo (si usted está de acuerdo con los argumentos citados más arriba), aparentemente encuentra que la preservación de la singularidad nacional no es de mayor importancia, y que solamente debe aspirarse a una cosa, que nadie oprima a esta nación sino que, por su propia voluntad y sin dolor, ella tome medidas conducentes a la asunción de una máscara extranjera. Ustedes no son responsables de esa acción y no se apenarán si se realiza. Esa unidad nacional particular no es de importancia para ustedes, y no tiene sacralidad para ustedes. Si está en existencia, bien y gracias; si desaparece, bueno, debía ser así. Todo lo que ustedes consideran sagrado es el principio de la libertad y la justicia. Estos son sentimientos elogiables --este amor por la justicia y la libertad y este sentido de respeto por las cosas consideradas sagradas por los extranjeros. Sin embargo, no se denominen nacionalistas. Solo pueden denominarse "nacionalistas" quienes desean preservar la integridad nacional por siempre y a cualquier coste. Y si ustedes llegan a comprender que a través de este nuevo camino su prédica puede conducir a la antigua tumba de la asimilación, no guarden silencio respecto a ello. Anúncienlo fuerte y ampliamente. Denomínense a sí mismos públicamente "el partido del suicidio sin dolor" --el partido subordinado por medios honorables y gradualmente. En cambio, de ninguna manera se denominen nacionalistas, no dejen seguir vuestro camino, por equivocación, a otros que, en su esencia, desean para nuestra nación una vida eterna y no quieren nuestra desaparición.

Ciertamente, uno de los más prominentes representantes literarios del autonomismo me dijo en el curso de una conversación: "Incluso si somos sujetos al peligro de la aniquilación a través de una ola de inter-matrimonio, este peligro se convertirá en una verdadera amenaza solamente cuando se extinga la última chispa de odio entre judíos y gentiles. ¿Usted espera verdaderamente que esto ocurra? ¡Qué optimista de su parte! Yo creo que el autonomismo nos salvará de la opresión directa porque nos educará, tanto en espíritu como en sustancia, y eso nos liberará de la burla de los pueblos. Sin embargo, no me engaño por estas falsas esperanzas e indudablemente puedo avizorar que esa conciencia de entornos extranjeros continuará siendo una división eterna entre nuestra descendencia y la de nuestros vecinos. Cada uno de ellos tratará mejor a los otros, pero apreciará en forma más completa a los miembros de su propia nación que a los judíos, de manera que los matrimonios mixtos serán, incluso entonces, excepciones."

¿Quizá esta sea también su opinión? ¿Quizá usted o muchos de sus amigos que piensan

como usted, no son responsables en lo profundo de sus corazones del establecimiento de una paz completa e incondicional? Posiblemente usted esté preparado para acordar sobre una base de igualdad político-social más integridad nacional, y usted no se apenará si la principal población del país continúa considerando a sus hijos, incluso entonces, como ciudadanos de secunda clase, como dijo Nordau. En otras palabras, dejémoslos pensar de nosotros como quieran, en tanto no nos opriman ni interfieran con nuestro deseo de seguir siendo judíos. Pero incluso si usted acuerda con esta perspectiva, sus hijos nunca lo harán y no le estarán agradecidos por haberlo hecho. Con el mejoramiento de las condiciones culturales en que ha nacido y se ha educado, la generación presente se ha vuelto mucho más sensible a todos los insultos morales, aunque estos no hayan sido nunca tan pequeños. Los negros, en el período de la esclavitud, no prestaban atención a los insultos, porque se habían acostumbrado a algo mucho más penoso que eso --a los latigazos. Para nosotros y para usted, incluso el último vestigio de un insulto es frecuentemente tan penoso como una cachetada, porque hemos nacido bajo condiciones más civilizadas. Los judíos de España, en el período de su persecución, habrían tenido una felicidad indescriptible si se les hubiera permitido vivir en las mismas condiciones que nuestros hermanos de Rumania. Hoy en día, sin embargo, un italiano "de fe mosaica" que disfruta de una igualdad de derechos ideal, y camina en total libertad hacia las alturas de la vida política y social de Italia, a pesar de eso sufre en lo profundo de su alma porque siente con suficiente claridad que, con todas las actitudes de respeto y amistad evidenciadas por los italianos verdaderos respecto a él, hay a pesar de todo algo que nunca puede ser completamente saldado, algún vestigio de descuido para con el "ciudadano de segunda clase." Debo recordarle la historia (que siempre surge en mi mente cuando hablo respecto a judíos italianos) de la princesa que era tan delicada que la presencia de un guisante bajo su almohada no le permitía conciliar el sueño durante toda la noche. Una generación criada con un sentido correcto del nacionalismo, que nunca ha experimentado un sentimiento de opresión, nunca se conformará con una actitud incompleta de respeto de parte de la gente entre la que vive; de ninguna manera tolerará una constante "existencia de segunda clase." Una solución del problema judío implica la garantía de completa y total igualdad para nuestra nación, a la par con todas las naciones de la tierra. Si permaneciera un sólo vestigio de falta de respeto, entonces el sufrimiento de nuestros hijos se incrementará en la misma medida en que mejore su cultura, y el "maldito problema" saldrá a la palestra nuevamente.

"Y entonces posiblemente el Amo imprimirá nuevamente la marca de los extranjeros en nuestra frente, y un pueblo desilusionado y cargado de sufrimiento irá nuevamente en busca de una nueva patria."

La cuestión judía puede resolverse --completamente y hasta el fin, o no puede resolverse en absoluto. Si el autonomismo no sirve como solución completa, recházelo. Si el autonomismo sirve como una solución total a la cuestión judía, si real y verdaderamente nos asegura una igualdad espiritual completa con las otras secciones de la población, también conduce hacia una asimilación completa con los otros pueblos en torno nuestro. Una preservación de la integridad nacional es imposible excepto mediante una preservación de la pureza racial, y para ese propósito necesitamos un territorio propio donde nuestro pueblo constituya la abrumadora mayoría. Si usted me dijera con un sentido de ultraje y rebelión: ¡Pero seguramente en ese caso usted quiere a toda costa la segregación! Yo le respondería que uno no debe temer a las palabras y no a la palabra "segregación". El poeta, el académico, el pensador, cada uno que quiere comprometerse en un trabajo creativo y dar expresión a su personalidad debe apartarse y permanecer solo con sigo mismo durante la elaboración de su trabajo; debe encerrarse en su propio cuarto de estudio y no ver a nadie porque es imposible escribir poesía o proponer teorías filosóficas en medio del ruido de la conversación. Ninguna creatividad es posible sin segregación. Y si el poeta o el académico escribe con tal segregación cosas de mucho beneficio para la comunidad en su conjunto, se deduce que su segregación es un deber cívico. También la nación debe crear. La creatividad nacional-espiritual es

el objetivo de la existencia de toda nación, de otra manera no tiene razón de ser. Para el cumplimiento de esta tarea una nación creativa necesita la segregación: debe encerrarse en sí misma, al igual que la personalidad creativa de los individuos necesita privacidad. Si la nación todavía no se ha convertido en un cadáver creará nuevos valores en su segregación y cuando cree tales valores no los guardará para sí misma sino que los pondrá sobre la mesa común internacional, para el bien general, y así su segregación será considerada como buena por la humanidad.

Usted escribe en su réplica: "Incluso aquel de entre nosotros que acuerda con sus pruebas de que el autonomismo no asegura la preservación de la existencia nacional judía como tal, incluso él responde que no tenemos derecho a considerar un futuro tan distante. Estar apenado por el hecho de que alguna vez en el futuro, es decir cientos de años a esta parte, la nación judía desaparecerá sin dolor entre las masas no-judías en torno suyo significa dar lugar al sentimentalismo en el momento en que existe una presión real en torno nuestro, una carencia de derechos civiles, una ignorancia. Nos denominamos "nacionalistas" por la razón siguiente. Establecemos que existe un impulso fuerte y verdadero entre nuestro pueblo para preservar nuestro nacionalismo; reconocemos la plausibilidad de tal aspiración y por esa causa queremos adquirir, por los medios más rápidos posibles, las condiciones bajo las cuales la nación sea capaz de mantener y desarrollar su propia cultura en tanto desee hacerlo. Si, gradualmente, sin sufrimientos y sin golpes, esta aspiración desapareciera en la propia nación ¿quién está autorizado para imponerle una independencia de la cual ya no está deseosa? Por el contrario, vaya y presente sus argumentos a un trabajador que gana unos pocos cobres al día para el mantenimiento de su familia y él dirá: "Esta es una cuestión muy delicada para mi: Estoy frente a dos tareas. Una es aumentar mi salario hasta el punto de permitirme una existencia confortable; la otra es ser un buen judío, porque en el fondo de mi alma hay un impulso a ser judío. Preocuparme por lo que tendrá lugar dentro de 10 generaciones --hasta qué punto continuará existiendo el pueblo judío en ese entonces o si desaparecerá lentamente de la faz de la tierra --eso está más allá de mis posibilidades, porque tengo necesidades más urgentes en este momento, que son de importancia más inmediata para mi que esas conjeturas respecto al futuro." Y este trabajador estará 100% en lo cierto.

Déjeme aclarar esta cuestión. Aparentemente usted es de la opinión que es el deber del trabajador pobre judío es luchar y esforzarse por la satisfacción de sus intereses, aparte de los cuales no debe, y no necesita, preocuparse por nada. Estoy totalmente de acuerdo con esto. Aparte de esto, sin embargo, usted sostiene que los intereses del judío trabajador requieren el libre y normal cumplimiento de todas sus justificadas demandas, incluyendo la satisfacción de necesidades nacionalistas, en tanto éstas existan. Sin embargo, los intereses no incluyen la garantía de la existencia ulterior de nuestro pueblo, incluso al costo de sacrificios. Sobre este punto no puedo estar de acuerdo con usted.

Pienso que el punto de vista del hombre pobre es el mismo que con respecto a mi o usted. Creo que los trabajadores pobres constituyen la gran mayoría de la humanidad. Hasta ahora todavía se trata de una mayoría ignorante, despojada de un entendimiento de su situación. En el curso del tiempo, sin embargo, irán ganando en conocimiento y llegarán a comprender su situación y se volverán muy fuertes e invencibles. Por esa causa, cuando hablo del futuro no trazo ninguna línea de distinción entre las clases trabajadoras y el resto de la humanidad. En consecuencia, si comprendemos que algún ideal es benéfico e importante para la humanidad, también admitimos que la implementación de esta idea implica también al conjunto de la humanidad trabajadora, cuando no la han tenido en cuenta, han actuado sin entendimiento, como gente que todavía no es totalmente conciente de sus necesidades y de los intereses de su clase; Después de todo: ¿cuáles son los intereses de la humanidad si no los intereses de clase de los trabajadores? En esta materia, ni usted ni yo podemos mostrar ninguna duda, ni nadie que comparta nuestra perspectiva social.

Por esa razón, apreciaré su punto de vista si ha sido expresado por uno de nuestros amigos asimilacionistas. Ellos creen que la preservación de nuestros rasgos nacionales distintivos es una obstrucción a la unidad, y conduce a conflictos. Por esa causa esperan que todas las naciones se unirán alguna vez en el futuro y formarán una congregación. Pero ¿cómo ocurrirá esto y cuál será la naturaleza de esta raza mixta: ¿consistirá solamente de las razas blancas o admitirá también a los negros? Los detalles exactos todavía no han sido expresados por nuestros amigos asimilacionistas. Sin embargo, no le preguntaré esos detalles porque ustedes insisten en no denominarse "asimilacionistas" sino "nacionalistas". Se deduce que su punto de vista es completamente distinto. La fusión de todas las razas y naciones en una raza del futuro, de forma tal que un ciudadano de Kamchatka y un residente de Túnez estén unidos en un pueblo que evidencie una característica racial-espiritual y sea del mismo tipo racial, no es la asimilación en la que usted cree. Por el contrario, en primer lugar usted declara que la distribución de la humanidad en varios tipos raciales-culturales nunca será distorsionada; en segundo lugar, de ninguna manera se obstaculizan la unidad y una vida de paz y prosperidad; en tercer lugar, tal distribución es benéfica y está de acuerdo con el espíritu de progreso; es deseable de la misma manera que es deseable la variedad en la naturaleza. Si usted no piensa así y si usted aconseja a los judíos luchar por la autonomía nacional, en otros términos luchar por su integridad nacional, está claro que usted no considera tal separación como algo privado de valor para el progreso y para la humanidad.

Si es así, espero que me perdone pero no puedo comprender ¿cómo es posible argumentar que la preocupación por la existencia continua de uno de los grupos nacionales mejor dotados sobre un cimiento sólido no está incluido en los intereses de las clases trabajadoras? Le pido perdón, pero debo decir que en esta línea de pensamiento hay alguna medida de denigración del trabajador y de su tarea universal. Es como si uno fuera a declarar en su nombre: Desde el momento que en el presente no tenemos tiempo para pinturas o estatuas, prendamos fuego a los museos y a las galerías de arte de Dresde y Florencia. Me importa un rábano de ellas. Esta apreciación no es correcta, mi querido señor. En países en donde el proletariado ya ha alcanzado un grado de desarrollo espiritual, ellos aprecian los tesoros del arte, en un grado no menor al de los otros estratos de la sociedad. Porque comprenden que la sociedad culta y feliz del futuro necesitará de todo, de desarrollo técnico, de música, de filosofía. Por esa razón, Rafael, Kant, Chopin, todos ellos forman parte y bagaje del tesoro de una nación y de los valores sociales de la humanidad y son solamente los bárbaros y patanes quienes pueden dejar de apreciarlos. Una clase que ha comprendido el valor de sus tareas en el mundo, que ha llegado a entender que son una misma cosa con la humanidad, no puede de ninguna manera declarar que no profesa ningún interés en nada además de la abundancia y la igualdad. Todo lo que es de importancia para la humanidad es considerado apreciable por ellos. Si el desarrollo separado de grupos nacionales es de beneficio para el avance de la humanidad, entonces seguramente un proletariado desarrollado y autoconciente no puede evadir este problema y no puede anunciar que no tiene necesidad de la astronomía o de la historia de Oriente antiguo. Un trabajador que se ha desarrollado y que ha arribado a un estado completo de conciencia no puede decir: "Me importa un rábano hasta que punto la nación judía existe o no, en tanto nadie los persigue, en tanto su asimilación, si se produce tiene lugar sin sufrimiento y sin actos de agresión." Entre las muchas tareas que deben implementarse en bien de la humanidad, el libre desarrollo de los grupos nacionales es importante y de gran valor en el mismo grado que lo es la libertad individual y la igualdad social. Por el logro de este fin, las generaciones de nuestro pueblo durante los últimos 2.000 años han ofrecido diariamente sacrificios innumerables, y por un instinto natural, a pesar de estar hambrientos y carentes de derechos. Por lo tanto, mucho más debe el trabajador judío desarrollado y consciente del siglo XX, estar preparado para todos los sacrificios, hambre y sufrimiento, si estos son requeridos para su existencia nacional y ha comprendido totalmente el valor de su tarea en el mundo y la importancia de su misión nacional.

Sin embargo, aparte de estas razones, después de todo no comprendo cuáles son los

"sacrificios" de los que usted habla. El sionismo por supuesto demanda "actos de heroísmo", también demandará una medida no pequeña de paciencia, perseverancia y devoción... ¿Pero demandará sacrificios? Al hablar de "sacrificios" demandados por el sionismo de las masas trabajadoras judías, usted tiene en mente aparentemente el hecho de que la inmigración y el establecimiento de un estado independiente demandará de nuestras masas trabajadoras mucho sufrimiento, el que podrá ser evitado si permanecen en los lugares en que están registrados de acuerdo a sus pasaportes, y si luchan por la autonomía. Este punto de vista es muy extraño. Yo siempre tuve la impresión de que desde tiempo inmemorial, la inmigración sirvió como medio de liberarse uno mismo del sufrimiento, mas que para traerle a uno nuevo sufrimiento.

¿Cuales son "los sacrificios ante el Satán sionista" de los que usted habla? Cuales son las verdaderas posesiones o esperanzas que a que deben renunciar los judíos pobres cuando dejan los pueblitos rumanos o de la Galitzia para ir hacia "la nueva-vieja patria" -- "Altneuland" [Se trata del título de una novela utópica en la que Theodor Herzl describe el futuro Estado Judío]

Yo nunca me uniré a aquellos que están preparados para prometer a las masas judías que encontrarán en su "Aktneuland" un paraíso aguardando por ellos. Puedo avizorar una cantidad de trabajo arduo, una cantidad de fracasos, errores y desilusiones. Quizá puedo también avizorar crueles choques con fuerzas externas. Pero también puedo avizorar "actos de heroísmo" y "sacrificios", pero no esos "sacrificios" con los que usted nos amenaza. Sino la experiencia de la historia --una experiencia que no está escrita en libros sino en las páginas de la vida -- la experiencia de grandes comunidades judías viviendo en el presente en paz y prosperidad en los países de ultramar es garantía del hecho de que no será para su perjuicio si estas masas judías entienden estos actos de heroísmo y realizan esos sacrificios. No negaré que si pensara de otra forma, si estuviera seguro de que la afirmación de nuestra independencia nacional requiriera muchos sacrificios de nuestras clases pobres, y la postergación por cien años de su liberación económica, aún así no dudaría en convocarlos a hacer estos sacrificios por Sion, incluso en su propio perjuicio. Quizá nadie responda a la convocatoria. A pesar de todo, la haría porque en mi opinión es preferible postergar la liberación económica por un siglo o dos antes que morir como nación por toda la eternidad. Pero no hay necesidad de eso. Nuestro suelo, que es comprado mediante recursos provistos por la nación, es propiedad nacional desde el principio. Nuestro Congreso, que está creado mediante la elección general de hombres y mujeres, continuará siendo creado por ellos incluso si no se denomina más Congreso sino "Sala de Representantes". Teniendo todo esto en mente, y recordando las experiencias de la historia que han sido llevadas adelante tan gloriosamente, y recordando que muchos movimientos migratorios de gran escala ya han demostrado estar justificados, demandamos calma y resueltamente a nuestras clases trabajadoras que lleven adelante también actos de heroísmo y produzcan sacrificios, porque sabemos que en esa nueva-vieja tierra de asentamiento, donde por primera vez serán capaces de moldear su suerte con sus propias manos --allí encontrarán terreno y circunstancias favorables para tal trabajo y dependerá de ellos hasta qué punto vayan detrás del progreso económico en Europa, o se adelanten al mismo con pasos gigantescos y capturen la felicidad que está adelante.

Chaim Weizmann

Carta a Ahad Ha'am, 14-15 de diciembre de 1914

en Meyer Weisgal (Editor) Cartas y papeles de Chaim Weizmann, vol. VII

Chaim Weizmann (1874-1952) más tarde se convirtió en el primer presidente de Israel. Ahad Ha'am (Uno del Pueblo) era el seudónimo de Asher Ginzburg, un temprano escritor en lengua hebrea. El conservador Arthur Balfour (1848-1930) había sido Primer Ministro británico. En 1917, como Ministros de Relaciones Exteriores, había sido el patrocinador crucial del sionismo, anunciando la "Declaración de Balfour", proclamando el apoyo imprerialista para un hogar nacional judío en Palestina, entonces gobernada por los turcos. Cósima Wagner era la viuda de Richar Wagner (1813-1883), el gigante musical alemán y antisemita. Ella luego se convirtió en amiga de Hitler. Houston Stewart Chamberlain (1855-1927 se casó con la hija de Wagner. Claude Montefiore era un líder judío británico antisionista y asimilado. --LB

Querido Asher Asayevich:

En realidad debí haberle escrito ayer, pero estaba tan cansado luego de mi retorno desde Londres que decidí no hacer nada en todo el día. Ahora quiero contarle que vi a Balfour el mediodía del sábado. La entrevista duró una hora y media. Balfour recordaba todo lo que discutimos ocho años atrás, y esto hizo innecesario explicarle nuevamente la formulación nacionalista de la cuestión judía. Le di un breve resumen de lo que se hizo durante estos años, le hablé respecto a la *Sprachenkampf* [Guerra de Palabras], respecto al Colegio Técnico, el proyecto de Universidad, la Escuela Secundaria, *Bezalel* [Escuela de arte y diseño]. Esto llegó a él como una revelación. Cuando expresé mi disgusto por que nuestro trabajo tenga que ser interrumpido, él dijo: "Usted puede tener sus cosas realizadas mucho más rápidamente luego de la guerra. Entonces me expuso su consideración de la cuestión judía, y dijo que en su opinión la cuestión permanecería insoluble hasta que o los judíos de aquí se convirtieran en totalmente asimilados, o hubiera una comunidad judía normal en Palestina --y él tenía en mente más a los judíos occidentales que a los orientales. Me dijo que una vez había tenido una larga charla con Cosima Wagner en Bayreuth y que compartía muchas de sus ideas antisemitas. Le señalé que nosotros también estamos de acuerdo con los antisemitas culturales, en tanto creemos que los alemanes de fe mosaica son un fenómeno indeseable, desmoralizante, pero que estábamos en total desacuerdo con Wagner y Chamberlain tanto en el diagnóstico como en el pronóstico, y también dije que, después de todo, todos estos judíos han tomado parte en la construcción de Alemania, contribuyendo mucho a su grandeza, de la misma forma que otros judíos lo han hecho respecto a la grandeza de Francia e Inglaterra, a expensas del pueblo judío en su conjunto, cuyo sufrimiento se incrementa en forma proporcional a la "retirada" de los elementos creativos que son absorbidos en las comunidades circundantes --esas mismas comunidades que luego nos reprochan por esta absorción y reaccionan con antisemitismo. Me escuchó durante largo tiempo y fue muy conmovido --le aseguro que hasta las lágrimas-- y me tomó de la mano y dijo que había iluminado para él el camino seguido por una gran nación sufriente. Luego me habló de una conversación con Claude Montefiore, quien había venido a él para pedirle interceder en resguardo de los judíos rumanos, y dijo: Qué gran diferencia hay entre usted y él. Porque usted no está pidiendo por nada --dijo-- usted demanda, y la gente tiene que escucharlo porque usted es un estadista de un estado moralmente fuerte. Entonces conduje su atención hacia el

fatal error en que han caído los estadistas de Europa Occidental, considerando a los judíos de Europa Oriental como un Atado de *Schnorrers* [mendigos], y como los judíos occidentales contribuyen a la difusión de esta apreciación. Nuestros cuerpos están encadenados, pero estamos tratando de librarnos de nuestras cadenas y salvar nuestra alma. Me preguntó si quería alguna acción práctica en el presente. Le dije que no, meramente deseaba explicarle cuan grande y profunda es la sangrienta tragedia de los judíos. Me gustaría llamarlo nuevamente, con su permiso, cuando el rugir de las armas haya terminado. Me acompañó hasta la calle, sosteniendo mi mano en silencio, y saludándome dijo muy calurosamente: "Le recomiendo venir a verme nuevamente, estoy profundamente conmovido e interesado, no es un sueño, es una gran causa y yo la comprendo.

Winston Churchill

Sionismo versus Bolchevismo. Un combate por el alma del Pueblo Judío.

Illustrated Sunday Herald, 8 de febrero de 1920

Winston Churchill es quizá la figura más sobrestimada de la política del siglo XX. El archimperialista fue el principal respaldo exterior de los "Guardias Blancos" antisemitas, los pogromistas zaristas durante la Revolución Rusa. Dos años después de escribir este artículo, se convirtió en un partidario apasionado de Benito Mussolini. Tuvo una cauta simpatía por Hitler hasta que comprendió que los nazis eran una amenaza para el poder británico. ..LB

A alguna gente le gustan los judíos y a otra no; pero ningún hombre pensante puede dudar del hecho que son, más allá de toda duda, la raza más formidable y más remarcable que nunca ha aparecido en el mundo.

Disraeli, el judío que fue Primer Ministro de Inglaterra, y dirigente del Partido Conservador, que fue siempre fiel a su raza y orgulloso de su origen, dijo en una ocasión bien conocida: "El Señor trata a las naciones de la misma manera que las naciones tratan a los judíos". Ciertamente cuando vemos el estado miserable de Rusia, donde de todos los países del mundo es aquel en el cual los judíos fueron tratados más cruelmente, y lo contrastamos con las fortunas en nuestro propio país, que parecen haber sido preservadas providencialmente en medio de los angustiosos peligros de estos tiempos, debemos admitir que nada de lo que desde entonces ha ocurrido en la historia del mundo ha falsificado la verdad de la segura afirmación de Disraeli.

Judíos Buenos y Malos

El conflicto entre el bien el mal que incesantemente se desarrolla en el interior del hombre no alcanza en ninguna parte tal intensidad como en la raza judía. La naturaleza dual de la humanidad no está en ninguna otra parte ejemplificada en forma más fuerte o terrible. Les debemos a los judíos en la revelación cristiana un sistema de ética que, aún si estuviera enteramente separado de lo sobrenatural, sería incomparablemente la posesión más preciosa de la humanidad, de un valor que iguala a todos los otros credos y saberes juntos. Sobre tal sistema y mediante tal fe se ha producido la destrucción del Imperio Romano y edificado el conjunto de nuestra civilización actual.

Y bien puede ser que esta misma raza sorprendente pueda en el presente estar en proceso de producir otro sistema de filosofía y moral, tan malevolente como benevolente fue el cristianismo, y que si no es detenido, destruirá todo lo que la cristiandad ha hecho posible. Parecería casi como si el evangelio de Cristo y el evangelio del Anticristo estuvieran destinados a originarse entre el mismo pueblo; y que esta raza mística y misteriosa ha sido elegida para las manifestaciones supremas, tanto de lo divino como de lo diabólico.

Judíos "Nacionales"

No existe mayor equivocación que la de atribuir a cada individuo una parte reconocible de las cualidades que forman el carácter nacional. Hay toda suerte de hombres, buenos, malos y, en su

mayor parte, indiferentes --en cada país, y en cada raza. Nada es más incorrecto que negar a un individuo, por su raza u origen, su derecho a ser juzgado de acuerdo a sus méritos y conductas personales. En un pueblo de genio peculiar como los judíos, los contrastes son más vívidos, los extremos están más ampliamente separados, y las consecuencias resultantes son más decisivas.

En el momento crítico presente hay tres líneas principales de concepción política entre los judíos, dos de las cuales son útiles y esperanzadoras para la humanidad en una medida muy grande, y la tercera es absolutamente destructiva.

En primer lugar están los judíos que, esparcidos en todos los países a través del mundo, se identifican con ese país, entran en su vida nacional, y, en tanto adhieren fielmente a su propia religión, se consideran como ciudadanos, en el más amplio sentido, del estado que los ha recibido. Tal judío viviendo en Inglaterra dice: "Yo soy un inglés que practica la religión judía." Esta es una concepción valorable, y útil en el más alto grado. En Gran Bretaña sabemos bien que durante la gran guerra la influencia de lo que puede denominarse los "judíos nacionales" en muchos lugares se volcó preponderantemente hacia los Aliados; y en nuestro propio Ejército los soldados judíos han tenido una parte muy distinguida, llegando algunos al comando de ejército, ganando otros la Cruz de la Victoria por su valor.

Los judíos nacionales rusos, a pesar de las limitaciones bajo las que han sufrido, han maniobrado para jugar una parte honorable y útil en la vida nacional de Rusia. Como banqueros e industriales han promovido vigorosamente el desarrollo de los recursos económicos de Rusia, y estuvieron al frente en la creación de esas remarcables organizaciones, las Sociedades Cooperativas Rusas. En política su apoyo lo han dado, en su mayor parte, a los movimientos liberales y progresistas, y han estado entre los mayores sostenedores de la amistad con Francia y Gran Bretaña.

Los Judíos Internacionales

En oposición violenta a toda esta esfera de esfuerzos judíos, se alzan los planes de los judíos internacionales. Los adherentes a esta confederación siniestra son mayormente hombres provenientes de las infelices poblaciones de países en los cuales los judíos son perseguidos debido a su raza. La mayoría, sino todos ellos, han abandonado la fe de sus padres, y han divorciado sus mentes de todas las esperanzas espirituales en un mundo ulterior. Este movimiento no es nuevo entre los judíos. Desde los días de *Spartacus-Weishaupt* [el líder de los Illuminati de Bavaria, en el siglo XVIII, Adam Weishaupt, firmaba con el seudónimo Spartacus] hasta los de Karl Marx, y luego a Trotsky (Rusia), Bela Kun (Hungría), Rosa Luxemburgo (Alemania), y Emma Goldman (Estados Unidos), esta conspiración mundial por el derrocamiento de la civilización y la reconstitución de la sociedad sobre la base de el desarrollo restringido, la malevolencia envidiosa, y la igualdad imposible, ha estado creciendo gradualmente. Jugó una parte reconocible en la tragedia de la Revolución Francesa, como lo demostró tan competentemente un escritor moderno, el señor Webster. Ha sido la principal fuente de todos los movimientos subversivos durante el siglo XIX; y ahora al fin esta banda de extraordinarias personalidades del inframundo de las grandes ciudades de Europa y América han tomado por los pelos al pueblo ruso y se han convertido prácticamente en los amos indiscutidos de ese enorme imperio.

Los Judíos Terroristas

No hay necesidad es exagerar la parte jugada en la creación del bolchevismo y en la real producción de la Revolución Rusa por estos judíos internacionales y en su mayor parte ateos. Es ciertamente una gran revolución; probablemente sobrepasa a todas las anteriores. Con la excepción

notable de Lenin, la mayoría de las figuras líderes son judíos. Además, la inspiración principal y el poder conducente proviene de líderes judíos. Así Tchitcherin, un ruso puro es eclipsado por su subordinado nominal Litvinoff, y la influencia de rusos como Bujarín o Lunacharski no puede compararse con el poder de Trotsky, o de Zinovief, el Dictador de la Comuna Roja (Petrogrado), o de Krassin o Radek --todos judíos. En las instituciones soviéticas la predominancia de judíos es todavía más sorprendente. Y la parte prominente, si no realmente principal, en el sistema de terrorismo aplicado por las Comisiones Extraordinarias para Combatir la Contrarrevolución, ha sido tomada por judíos, y en algunos casos por judías. La misma prominencia maligna fue obtenida por judíos en el breve período de terror durante el cual Bela Kun gobernó Hungría. El mismo fenómeno ha estado presente en Alemania (especialmente en Bavaria), en tanto a esta locura le fue permitido hacer presa del pueblo alemán durante su postración temporaria. Aunque en todos estos países hay muchos no-judíos tan malos como el peor de los revolucionarios judíos, es sorprendente la parte jugada por estos últimos en proporción a su número.

"Protector de los Judíos"

No es necesario decir que las pasiones de venganza más intensas han sido excitadas en el seno del pueblo ruso. Doquiera pudiera llegar la autoridad del general Denikin, siempre le era acordada protección a la población judía, y sus oficiales hacían grandes esfuerzos para prevenir represalias y castigar a los culpables de éstas. Tanto fue así que la propaganda contraria al general Denikin lo denunciaba con el Protector de los Judíos. Las señoritas Healy, sobrinas de Tim Healy, al relatar sus experiencias personales en Kiev, han declarado que, según su conocimiento, en más de una ocasión, oficiales que cometieron ofensas contra judíos fueron degradados y enviados fuera de la ciudad, hacia el frente. Pero las hordas bandidos con que está siendo infectada la totalidad del vasto Imperio Ruso no dudan en gratificar su deseo de sangre y venganza a expensas de la población judía inocente, cuando tienen oportunidad. El bandido Majno, las hordas de Pedura y Gregorief, que caracterizan su propio éxito mediante las masacres más brutales, siempre encuentran una rápida respuesta al antisemitismo en sus peores formas entre la población, medio estupefacta y medio enfurecida.

El hecho que, en muchos casos, los intereses judíos y los lugares de culto judíos sean exceptuados por los bolcheviques de su hostilidad universal, ha tendido a asociar más y más a la raza judía de Rusia con las villanías que están siendo perpetradas. Esto es una injusticia hacia millones de personas vulnerables, la mayoría de las cuales son víctimas del régimen revolucionario. En consecuencia, se convierte en especialmente importante promover y desarrollar cualquier movimiento judío bien marcado, que se aleje de esta asociación fatal. Y he aquí por qué el sionismo tiene una significación tan profunda para el mundo entero en el momento presente.

Un Hogar para los Judíos

El sionismo ofrece la tercer esfera a las concepciones políticas de la raza judía. En violento contraste con el comunismo internacional, presenta a los judíos una idea nacional de un carácter poderoso. Ha recaído en el Gobierno Británico, como resultado de la conquista de Palestina, la oportunidad y la responsabilidad de asegurar para la raza judía mundial en su conjunto un hogar y un centro de vida nacional. El sentido de la historia y la figura de estadista del señor Balfour estuvieron prontos para tomar esta oportunidad. Se han hecho declaraciones que han decidido irrevocablemente la política de Gran Bretaña. Las energías poderosas del señor Weizmann, el líder del proyecto sionista, para los asuntos prácticos, respaldado por muchos de los judíos británicos más prominentes, y apoyado por la total autoridad de Lord Allenby, están dirigidos a lograr el éxito de

este movimiento inspirado.

Por supuesto, Palestina es demasiado pequeña para acomodar más que a una fracción de la raza judía, y la mayoría de los judíos nacionales no desea ir allí. Pero, puede ocurrir que se cree, durante nuestra vida, un Estado Judío en las orillas del Jordán, bajo la protección de la Corona Británica, el cual podría albergar tres o cuatro millones de judíos, evento que en la historia del mundo sería benéfico, desde todo punto de vista, y estaría especialmente en armonía con los verdaderos intereses del Imperio Británico.

El sionismo ya se ha convertido en un factor en las convulsiones políticas de Rusia, como una influencia competitiva poderosa a los círculos bolcheviques y con el sistema comunista internacional. Nada puede ser más significativo que la furia con la que Trotsky ha atacado generalmente a los sionistas, y al doctor Weizmann, en particular. La penetración cruel de su mente no le deja ninguna duda de que los planes de un estado comunista mundial bajo dominación judía son directamente frustrados y detenidos por este nuevo ideal, que dirige las energías y esperanzas de los judíos de todas las tierras hacia un objetivo más simple, más verdadero, y más posible. La lucha que ahora está comenzando entre los judíos sionistas y los judíos bolcheviques es poco menos que una lucha por el alma del pueblo judío.

El Deber de los Judíos Leales

Es particularmente importante en estas circunstancias que los judíos nacionales en cada país que son leales a la tierra de su adopción vayan al frente en cada ocasión, como lo han hecho ya muchos de ellos en Inglaterra, tomen una parte prominente en cada medida que se tome para combatir la conspiración bolchevique. De esta forma serán capaces de reivindicar el honor del nombre judío y poner en claro que el movimiento bolchevique no es un movimiento judío, sino que es repudiado en forma vehemente por la gran mayoría de la raza judía.

Una resistencia negativa al bolchevismo no es suficiente en todos los campos. Se necesitan alternativas positivas y practicables tanto en la esfera moral como en la social, y construir con la mayor rapidez posible un centro nacional judío en Palestina, que se convertirá no solo en un refugio para los oprimidos en las tierras de Europa Central, sino también en un símbolo de la unidad judía y un templo a la gloria judía, una tarea en la cual reposan muchas bendiciones.

Albert Einstein

"Asimilación y Nacionalismo"

Acerca del Sionismo: Discursos y Cartas.

Traducido y Editado por Leon Simon

Nota: Albert Einstein (1879-1955), fue huesped de honor durante el establecimiento de la Agencia Judía, el ejecutivo de la Organización Sionista Mundial en Jerusalén, bajo los británicos. También fue un pacifista, socialista, federalista mundial, etc. Su inocencia política es legendaria entre los historiadores. Sus puntualizaciones acerca del sexo interracial pusieron ante su prueba final a quienes tienen dificultades para comprender las paradojas. Dejémoslo ser una luz roja advirtiendo a todos: Excepto al hacer preguntas, nunca hables acerca de lo que no conoces. --LB

[Este volumen está compuesto de traducciones de extractos de discursos y cartas escritas y enviadas por el profesor Einstein durante los últimos nueve o diez años. La forma de discurso o carta no ha sido preservada, y han sido omitidos algunos breves pasajes de interés efímero, aquí y allá. El ordenamiento es mas o menos, pero no totalmente, cronológico. --LS, Londres, septiembre de 1930]

ASIMILACIÓN Y NACIONALISMO (1921)

La reconstrucción de Palestina es para nosotros los judíos no una mera cuestión de caridad o emigración: es un problema de importancia sobresaliente para el pueblo judío. Palestina es primero y principal no un refugio para los judíos de Europa Oriental, sino la encarnación de un sentido de solidaridad nacional redivivo. ¿Pero es oportuno revivir y fortalecer este sentido de solidaridad? A esa pregunta debo responder con un afirmativo sin calificativos, no solo porque esa respuesta expresa mi sentimiento instintivo, sino también, creo, sobre fundamentos racionales. Echemos un vistazo a la historia de los judíos en Alemania durante el último siglo, más o menos. Cien años atrás nuestros ancestros, con muy pocas excepciones, todavía vivían en el gueto. Eran pobres, y estaban separados de los gentiles por una barrera de tradiciones religiosas, formas de vida secular y restricciones legales. En su desarrollo espiritual estaban confinados a su propia literatura y no estaban influidos más que ligeramente por los ímpetus inmensos que el Renacimiento había dado a la vida intelectual de Europa. Pero en un aspecto estos hombres, ubicados humildemente y poco considerados como estaban, tenían una ventaja distintiva con respecto a nosotros. Cada uno de ellos estaba ligado por todas las fibras de su ser a una comunidad que abarcaba su existencia entera, de la cual se sentía un miembro pleno, y que no le demandaba nada que fuera en contra de su modo de pensar natural. Nuestros ancestros de esos días estaban bastante confinados tanto material como espiritualmente, pero como organismo social estaban en un estado envidiable de equilibrio psicológico. Luego vino la emancipación. Abrió visiones de progreso no soñadas. Judíos individuales rápidamente se sintieron como en su hogar en los altos estratos de la vida social y económica. Absorbieron en forma entusiasta los logros más brillantes del arte y la ciencia occidentales. Se introdujeron con ardor en estos desarrollos, y ellos mismos hicieron contribuciones de valor permanente. En el proceso adoptaron los modos de vida del mundo no-judío, se alejaron cada vez más de sus propias tradiciones sociales y religiosas, adquirieron hábitos no-judíos, costumbres y formas de pensamiento. Parecía como si estuvieran dirigiéndose a disolverse

completamente en los pueblos circundantes, mucho más numerosos que ellos, tan superiores en su organización política y cultural, y que en unas pocas generaciones no quedaría traza visible de ellos. Parecía inevitable la desaparición completa de los judíos de Europa Central y Occidental. Pero las cosas se desarrollaron en forma diferente. Las naciones con diferencias raciales parecen tener instintos que trabajan en contra de su fusión. La asimilación de los judíos a las naciones europeas entre las que vivían, en el idioma, las costumbres, y hasta cierto punto incluso en las formas de organización religiosa, no pudo erradicar el sentimiento de carencia de parentesco entre ellos y aquellos entre quienes vivían. En última instancia, este sentimiento instintivo de carencia de parentesco es referible a la ley de conservación de la energía. Por esta razón no puede ser erradicado por ningún monto de buenas intenciones. Las nacionalidades no quieren fundirse: quieren ir cada una por su camino. Un estado de paz sólo puede conseguirse si se toleran y respetan mutuamente en forma natural. Esto demanda, sobre todo, que los judíos nos volvamos más concientes de nuestra nacionalidad, y ganemos el auto respeto que es necesario para nuestra existencia nacional. Debemos aprender nuevamente a afirmar a nuestros ancestros y a nuestra historia; debemos una vez mas hacernos cargo, como una nación, de las tareas culturales de un tipo calculado para fortalecer nuestro sentimiento de solidaridad. No es suficiente para nosotros tomar parte en tanto individuos en el trabajo cultural de la humanidad: debemos poner manos a algún trabajo que pueda servir a los fines de nuestra existencia nacional corporativa. De esta forma solamente puede recuperar su salud el pueblo judío.

Es desde este punto de vista que considero al movimiento sionista. La historia nos ha encargado la tarea de contribuir activamente a la reconstrucción económica y cultural de Palestina. Hombres inspirados de genio y visión han echado las bases de nuestro trabajo, al cual muchos de los mejores de entre nosotros están listos para dedicar sus vidas enteras. Será bueno si todos nosotros sentimos la completa significación del trabajo y contribuimos cada uno con lo mejor de sí a su éxito.

Fue en América donde primero descubrí al pueblo judío. Había visto a muchos judíos, pero nunca me había encontrado con el pueblo judío ni en Berlín ni en ninguna parte de Alemania. Este pueblo judío que yo encontré en América, provenía de Rusia, Polonia y Europa Oriental en general. Estos hombres y mujeres todavía retienen un saludable sentimiento nacional, que todavía no ha sido destruido por el proceso de atomización y dispersión. Encontré a esta gente extraordinariamente preparada para el autosacrificio y creativa en lo práctico. Por ejemplo, en poco tiempo han maniobrado para asegurar el futuro de la proyectada Universidad en Jerusalén, al menos por lo que concierne a la Facultad de Medicina. También encontré que eran mayormente las clases medias y la gente ordinaria, y no aquellos que disfrutaban de una posición social alta o cualquier ventaja natural, quienes habían preservado más conspicuamente el saludable sentimiento de pertenencia y la voluntad para hacer sacrificios. La impresión que gané allí es que si realmente tenemos éxito en establecer un núcleo del pueblo judío en Palestina, tendremos una vez más un centro espiritual, aunque la gran mayoría de nosotros estemos dispersos por el mundo, y desaparecerá el sentimiento de aislamiento. Este es el gran efecto redentor que yo anticipo vendrá de la reconstrucción de Palestina.

Vadimir Jabotinsky

"La Muralla de Hierro (Nosotros y los Árabes)"

***Rassvyet,* Berlín, 4 de noviembre d e1923.**

La Muralla de Hierro, escrita en ruso, es el cimiento ideológico del Revisionismo sionista, la ideología dominante en el Likud, el partido de Ariel Sharon.

Esta presentación está basada en dos traducciones, una versión mimeográfica, con un nombre escrito a mano, "Nisan-8", combinada con otra del Jewish Herald *de Sudáfrica. Aunque recientemente ha habido una amplia discusión literaria sobre este artículo en Israel, es virtualmente desconocido en América incluso en los círculos sionistas, y es fácil ver por qué los revisionistas no envían una traducción "oficial" a cada editorialista americano. Es imposible vender un colonialismo propio del coronel Blimp* [personaje de una historieta británica, estereotipo del imperialismo] *en un país que todo literato moderno sabe que fue robado a los nativos por los colonialistas. Pero el colonialismo nunca ha tenido un campeón más articulado, y fue la base de la orientación de su movimiento hacia Mussolini en los años 30'. --LB*

Contrariamente a la excelente regla de ir al grano directamente, debo comenzar este artículo con una introducción personal. El autor de estas líneas es considerado un enemigo de los árabes, alguien que propone su expulsión, etc. Esto no es verdad. Mi relación emocional con los árabes es la misma que con los otros pueblos – una educada indiferencia. Mi actitud política hacia ellos se caracteriza por dos principios. Primero: la expulsión de los árabes de Palestina es absolutamente imposible. Existirán siempre dos naciones en Palestina – lo cual para mí es bueno, en tanto los judíos sean mayoría. Segundo: estoy orgulloso de haber sido miembro del grupo que formuló el Programa de Helsingfors. Lo formulamos, no sólo para los judíos, sino para todos los pueblos, y su base es la igualdad de todas las naciones. Estoy dispuesto a jurar, por nosotros y nuestros descendientes, que nunca destruiremos esta igualdad y nunca intentaremos expulsar u oprimir a los árabes. Nuestro credo, como el lector puede ver, es completamente pacífico. Pero es absolutamente otro asunto si será posible lograr nuestros propósitos pacíficos a través de medios pacíficos. Esto depende, no de nuestra actitud hacia los árabes, sino exclusivamente de la actitud de los árabes hacia el sionismo.

Tras esta introducción podemos pasar al asunto principal. Que los árabes de la tierra de Israel voluntariamente lleguen a un acuerdo con nosotros está más allá de toda esperanza en el presente, y en el futuro inmediato. Esta convicción íntima la expreso de manera tan categórica no para consternar a la facción sionista moderada, sino por el contrario para salvarlos de la decepción. Aparte de aquellos que han sido virtualmente "ciegos" desde la niñez, todos los otros sionistas moderados han comprendido desde hace tiempo que no existe ni siquiera la menor esperanza de obtener el acuerdo con los árabes de la tierra de Israel para que "Palestina" se convierta en un país con mayoría judía.

Todo lector tiene alguna idea de la historia temprana de otros países que han sido colonizados. Sugiero que recuerde todas las instancias conocidas. Si intentara buscar siquiera un ejemplo de un país colonizado con el consentimiento de aquellos nacidos allí, fracasaría. Los habitantes nativos (no importa si son civilizados o salvajes) siempre han opuesto una obstinada

resistencia. Además, la manera en que actúa el colonizador no ha importado en absoluto. Los españoles que conquistaron México y Perú, o nuestros propios ancestros en la época de Joshua ben Nun se comportaron, podría decirse, como saqueadores. Pero aquellos "grandes exploradores", los ingleses, escoceses y holandeses que fueron los reales primeros pioneros de Norteamérica eran gente que poseían un elevado nivel ético; hombres que no sólo deseaban dejar a los pieles rojas en paz sino que les daba lástima hasta una mosca; gente que con toda sinceridad e inocencia creía que en esos bosques vírgenes y vastas praderas existía espacio disponible para ambos, los blancos y los pieles rojas. Sin embargo, el nativo resistió ante los bárbaros y ante los civilizados con el mismo grado de crueldad.

Otra cuestión que no ha tenido importancia fue si existió o no sospecha de que el conquistador deseaba remover a los nativos de su tierra. La vasta extensión de los Estados Unidos nunca contuvo más que uno o dos millones de indios. Los aborígenes combatieron a los colonos blancos no por temor a ser expropiados, sino simplemente porque nunca existió un habitante indígena que haya aceptado el establecimiento de otros en su país. Cualquier población nativa – no importa si es civilizada o salvaje– ve a su país como su hogar nacional, del cual desean siempre ser los dueños absolutos. Ellos no permitirán voluntariamente, no sólo un nuevo dueño, sino incluso un nuevo vecino. Y esto sucede con los árabes. Los partidarios del compromiso en nuestro campo intentan convencernos de que los árabes son unos tontos que pueden ser engañados por una edulcorada formulación de nuestros propósitos, o una tribu de buscadores de dinero que abandonarán el derecho a su tierra nativa de Palestina por beneficios económicos y culturales. Rechazo de plano esa afirmación. Culturalmente los árabes palestinos están 500 años detrás nuestro, espiritualmente no tienen nuestra resistencia o nuestra fuerza de voluntad. Podemos hablar tanto como queramos acerca de nuestras buenas intenciones; pero ellos saben como nosotros lo que no es bueno para ellos. Sienten hacia Palestina el mismo amor instintivo y el fervor que un azteca sentía respecto de su México o un sioux hacia su pradera. Pensar que los árabes consentirán voluntariamente la realización del sionismo a cambio de beneficios culturales y económicos resulta infantil. Tal pueril fantasía de nuestros "arabófilos" proviene de algún tipo de menosprecio del pueblo árabe, de una apreciación infundada de esta raza como una chusma pronta a dejarse sobornar para que compremos su tierra patria a cambio de una red ferroviaria.

Esta visión no tiene fundamento en absoluto. Árabes individuales pueden quizá ser comprados pero esto difícilmente significa que todos los árabes en Eretz Israel tienen la voluntad de vender un patriotismo que ni siquiera los papúes negociarían. Todo pueblo indígena resistirá a los colonizadores.

Esto es lo que los árabes en Palestina están haciendo, y persistirán en hacer mientras conserven una sola chispa de esperanza de que serán capaces de prevenir la transformación de "Palestina" en la "Tierra de Israel".

Algunos de nosotros pensaba que se había producido un malentendido, que por esa razón los árabes no comprendían nuestras intenciones, ellos se oponían a nosotros, pero, si aclarábamos cuán modestas y limitadas eran nuestras aspiraciones, estrecharían nuestras manos en paz. Esto también es una falacia comprobada una y otra vez. Es suficiente recordar sólo un incidente. Tres años atrás, durante una visita aquí, Sokolow desplegó un gran discurso sobre esa verdadera "incomprensión", empleando un lenguaje engañoso para probar cuan groseramente equivocados estaban los árabes al suponer que nosotros pretendíamos arrebatar sus propiedades o expulsarlos de su país, o suprimirlos. Esto definitivamente no era así. Ni siquiera queríamos un estado judío. Todo lo que deseábamos era un régimen representativo de la Liga de las Naciones. Una réplica a este discurso se publicó en el periódico árabe ***Al Carmel*** en un artículo cuyo contenido brindo de memoria, pero estoy seguro de que es un relato fiel.

Nuestros grandes sionistas se perturban innecesariamente, escribió su autor. No hay malentendidos. Lo que Sokolow plantea respecto del sionismo es verdad. Pero los árabes ya conocen esto. Obviamente, hoy los sionistas no pueden soñar con expulsar o eliminar a los árabes, o incluso establecer un estado judío. Claramente, en este período están interesados sólo en una cosa – que los árabes no obstaculicen la inmigración judía. Además, los sionistas han prometido controlar la inmigración de acuerdo con la capacidad de absorción económica del país.

El editor de esta publicación quiere creer que la capacidad de absorción de Eretz Israel es muy grande, y que resulta posible radicar gran cantidad de judíos sin afectar a un solo árabe. "Es justamente eso lo que los sionistas quieren, y lo que los árabes no desean. De esta manera los judíos se convertirán, paulatinamente, en mayoría e, ipso facto, se constituirá un estado judío y el destino de la minoría árabe dependerá de la buena voluntad de los judíos. ¿Pero no son los mismos judíos quienes nos plantean cuán 'agradable' era ser una minoría? No existe ningún malentendido. Los sionistas desean una cosa – libertad de inmigración – y es la inmigración judía lo que nosotros no queremos."

La lógica empleada por este editor es tan simple y clara que deberíamos aprenderla de memoria y convertirse en una parte esencial de nuestra noción de la cuestión árabe. No tiene importancia si citamos a Herzl o a Herbert Samuel para justificar nuestras actividades. La misma colonización tiene su propia explicación, integral, ineludible, y comprendida por cualquier árabe y cualquier judío. La colonización puede tener solamente una meta. Para los árabes palestinos la misma resulta inadmisible. Está en la naturaleza de las cosas. Cambiar esa naturaleza es imposible.

Un plan que parece atraer a muchos sionistas es el siguiente: si es imposible obtener el aval para las aspiraciones sionistas por parte de los árabes palestinos, entonces debe ser obtenido de los árabes de Siria, Irak, Arabia Saudita y quizá de Egipto. Incluso si esto fuera posible, no modificaría la raíz de la situación. No modificaría la actitud de los árabes del territorio israelí hacia nosotros. Hace setenta años, la unificación de Italia se logró, con la retención por parte de Austria de Trento y Trieste. Sin embargo, los habitantes de esas ciudades no solo rechazaron aceptar la situación, sino que lucharon contra Austria con renovado vigor. Si fuera posible (lo cual dudo) discutir sobre Palestina con los árabes de Bagdad y La Meca como si ella fuera una especie de reducida, inmaterial tierra fronteriza, Palestina seguiría siendo para los palestinos no una tierra fronteriza, sino su tierra nativa, el centro y base de su propia existencia nacional. Por ende sería necesario llevar a cabo la colonización contra la voluntad de los árabes palestinos, que es la misma condición que existe hoy.

Un acuerdo con los árabes que están fuera de la Tierra de Israel es también una ilusión. Para que los nacionalistas de Bagdad, La Meca y Damasco acepten una contribución tan onerosa (acordando renunciar a la preservación del carácter árabe de un país ubicado en el centro de su futura "federación") deberíamos ofrecerles algo sumamente valioso. Podemos ofrecerles sólo dos cosas: dinero o asistencia política o ambas cosas. No podemos ofrecerles nada más. Respecto del dinero, resulta ridículo pensar que podríamos financiar el desarrollo de Irak o Arabia Saudita, cuando no tenemos lo suficiente para la Tierra de Israel. Diez veces más ilusoria es la asistencia política para las aspiraciones políticas de los árabes. El nacionalismo árabe se propone los mismos objetivos que el nacionalismo italiano antes de 1870 y que el nacionalismo polaco antes de 1918: unidad e independencia. Estas aspiraciones significan la erradicación de toda traza de influencia británica en Egipto e Irak, la expulsión de los italianos de Libia, la eliminación de la dominación francesa de Siria, Túnez, Argelia y Marruecos. Para nosotros apoyar tal movimiento sería suicida y desleal. Si omitimos el hecho de que la Declaración Balfour fue firmada por Gran Bretaña, no podemos olvidar que Francia e Italia también la firmaron. No podemos intrigar para remover a Gran Bretaña del Canal de Suez y del Golfo Pérsico y para eliminar el gobierno colonial francés e

italiano sobre el territorio árabe. No podemos tener en cuenta ese doble juego de ninguna manera.

Así concluimos que no podemos prometer nada a los árabes de la Tierra de Israel o a los países árabes. Su acuerdo voluntario está fuera de cuestión. Por esa razón, a quienes sostienen que un acuerdo con los nativos resulta condición esencial para el sionismo podemos ahora decirles “no” y exigir su salida del sionismo. La colonización sionista, incluso la más restringida, debe ser concluida o llevada adelante sin tener en cuenta la voluntad de la población nativa. Esta colonización puede, por ende, continuar y desarrollarse sólo bajo la protección de una fuerza independiente de la población local – una muralla de hierro que la población nativa no pueda romper. Esta es, in toto, nuestra política hacia los árabes. Formularla de otra manera sólo sería hipocresía.

No sólo esto debe ser así, es así lo admitamos o no. ¿Qué significan para nosotros la Declaración Balfour y el Mandato? Es de hecho un poder imparcial que se propone crear tales condiciones de seguridad de manera tal que la población local pueda ser disuadida de interferir nuestros esfuerzos.

Todos nosotros, sin excepción, demandamos constantemente que este poder cumpla estrictamente sus obligaciones. En este sentido, no hay diferencias sustanciales entre nuestros “militaristas” y nuestros “vegetarianos.” Unos prefieren una muralla de hierro de bayonetas judías, los otros proponen una muralla de hierro de bayonetas británicas, unos terceros postulan un acuerdo con Bagdad, y parecen estar satisfechos con las bayonetas de Bagdad – un gusto algo extraño y peligroso- pero todos aplaudimos, día y noche, la muralla de hierro. Destruiríamos nuestra causa si proclamamos la necesidad de un acuerdo, y hacemos creer a los titulares del Mandato que no necesitamos una muralla de hierro, sino más bien conversaciones sin fin. Tal planteo sólo puede perjudicarnos. Por ende es nuestro deber sagrado poner a la vista tal conversación y probar que es una trampa y un engaño.

Dos breves observaciones: en primer lugar, si alguien sostiene que este punto de vista es inmoral, respondo: no es verdad; el sionismo es moral y justo o es inmoral e injusto. Pero esta es una cuestión que deberíamos haber establecido antes de convertirnos en sionistas. Nosotros ya hemos definido esa cuestión, y en el sentido afirmativo.

Consideramos que el sionismo es moral y justo. Y dado que es moral y justo, debe hacerse justicia, no importa si Joseph, Simon, Ivan o Achmet acuerden con eso o no.

No hay otra moralidad.

Todo esto no significa que algún tipo de acuerdo no sea posible, sólo un acuerdo voluntario es imposible. Mientras exista una mínima esperanza de que puedan expulsarnos, no negociarán esas esperanzas, ni por dulces palabras ni por apetitosos bocados, porque ellos no son bandidos sino una nación, quizá debilitada pero aún viviente. Un pueblo efectúa tales enormes concesiones sólo cuando ya no tiene esperanzas. Sólo cuando no se percibe ni una sola hendidura en la muralla de hierro, sólo entonces los grupos extremos pierden su poder, y el liderazgo pasa a los grupos moderados. Sólo entonces estos grupos moderados se acercarán a nosotros proponiendo concesiones mutuas. Y sólo entonces los moderados sugerirán propuestas para comprometerse en cuestiones prácticas como ser darnos garantía contra la expulsión, o igualdad y autonomía nacional.

Soy optimista de que ellos terminarán brindándonos tales garantías y que ambos pueblos, como buenos vecinos, podrán entonces vivir en paz. Pero el único camino para llegar a ese acuerdo es la muralla de hierro, es decir, el fortalecimiento en Palestina de un gobierno sin ningún tipo de influencia árabe, es decir, un gobierno que combatirán los árabes. En otras palabras, para nosotros

la única senda que conduce hacia un acuerdo en el futuro es el rechazo absoluto de cualquier intento de un acuerdo presente.

SEGUNDA PARTE

La Organización Sionista Mundial y el Nazismo antes del Holocausto

Harry Sacher

"Reseña del libro del Dr. Gustav Krojanker, 'Zum Problem Des Neuen Deutschen Nationalismus'"

***Jewish Review*, Londres, septiembre de 1932.**

Nota: Este es un signo temprano de lo que iba a llegar cuando los nazis tomaran el poder, el 30 de enero de 1933. --LB

El tema del libro del Dr. Krojanker es actual e importante, su manipulación del mismo bastante perversa. Hay un despliegue considerable de principios filosóficos, lo cual, en estricto análisis no parece conducir a ninguna parte o a nada en particular. Su argumento dice que, para el sionismo, el enemigo es el liberalismo; también lo es para el nazismo; por lo tanto, el sionismo tendría mucha simpatía y comprensión para con el nazismo, del cual el antisemitismo probablemente sea accidente transitorio.

Puesto así en forma desnuda, el asunto no parece tener una correspondencia muy estrecha con la realidad, y parece peligrosamente igual a una de esas construcciones "racionales" que el Dr. Krojanker condena de un modo más débil de lo que él sospecha. Como sería de desear, el Dr. Krojanker pone juntos a los dos enemigos reales, al definir al liberalismo en términos que los liberales rechazarían, en este país al menos, y al nazismo en términos que incluso un nazi consideraría excesivamente caritativo. En la exposición completa hay un definido gusto hacia lo táctico.

El Dr. Krojanker está convencido de que el liberalismo está muriendo y está condenado, y de que el nazismo pertenece al nuevo orden. Es importante, en consecuencia, separar al sionismo del mundo en colapso y colocarlo en el que está llegando. Puede ser hábil, pero difícilmente sea sabio ser prematuro en preparar el servicio de difuntos, o precipitarse en la celebración del *bar mitzvah*. Su *bar mitzvah* del nazismo suena, en realidad, muy parecido a un bautismo, porque quiere agregarle las cualidades más características del liberalismo. El Dr. Krojanker termina como un luchador que, luego de mucho dar vueltas y menearse, se posiciona en la dirección opuesta a la que comenzó.

"El Impulso de Palestina para Continuar"

***Israel's Messenger,* Shanghai, 1 de mayo de 1933.**

Nota: La colonización sionista cuesta dinero. En los buenos tiempos éste provenía principalmente de las ganancias de negociantes judíos que simpatizaban con la causa. La Depresión de 1929 alcanzó a éstos de la misma manera que a todos los demás, y la Agencia Judía/Organización Sionista Mundial tuvo que buscar en cualquier parte en pos de los recursos para mantenerse a flote en el mundo material. --LB

Nueva York, 17 de marzo

Por decisión unánime de los dirigentes del movimiento palestino de Norteamérica, se votó en una reunión de emergencia ejecutiva llevada adelante el jueves a la noche, por los miembros del Comité de Campaña Palestina Americana de la Gran Nueva York, continuar "sin hesitaciones, sin pérdida de entusiasmo, y sin cese de esfuerzos" con la Campaña Palestina Americana, el esfuerzo de recolección de fondos que capacita a la Agencia Judía de Palestina para mantener las actividades de colonización, educación, inmigración y sanidad en la patria judía. El comité de emergencia convocado por Louis Lipsky, presidente nacional de la Campaña Palestina Americana, y Morris Rothemberg, presidente de la Organización Sionista de América, fue en respuesta a un cablegrama alarmante que se había recibido del ejecutivo de la Agencia Judía en Jerusalén, que indicaba que era inminente un colapso financiero de la Agencia Judía en Palestina, y advertía que serían afectadas desastrosamente las relaciones judías con el gobierno y la estabilidad económica de los judíos en Palestina. Se decía que dos factores eran responsables para la decisión de seguir adelante con la recolección de fondos para Palestina: "Una confianza imbatible en la fuerza de América", que fue expresada en resoluciones formales, y los sucesos de los últimos días en Alemania, que fueron relatados en la reunión por Abraham Goldberg como "El punto de viraje en la historia moderna de los judíos."

"La Federación Sionista de Alemania se Dirige al Nuevo Estado Alemán"

***In Zwei Welten,* Tel Aviv, 1962**

Traducción inglesa en Lucy Dawidowicz (Ed.), *A Holocaust Reader.* páginas 150-155.

Nota: Este documento, el credo de la Federación Sionista Alemana durante los años '30, permaneció desconocido para el público judío hasta que fue publicado, en Alemán, en Israel, en 1963. --LB

21 de junio de 1933

I

La situación de los judíos en Alemania, mediante los sucesos y mediante la legislación de la época más reciente, ha tenido un desarrollo que hace que sea deseable y necesaria una clarificación fundamental del problema. Consideramos una obligación de los judíos el cooperar en la resolución del problema. Permítasenos, en consecuencia, presentar nuestras observaciones, las cuales, en nuestra opinión, hacen posible una solución acorde a los principios del nuevo Estado Alemán de Despertar Nacional, y que al mismo tiempo pueden significar para los judíos un nuevo ordenamiento de las condiciones de su existencia.

Estas observaciones están basadas en una interpretación del desarrollo histórico de la posición de los judíos en Alemania, la cual, a manera de introducción, debe ser aquí esbozada brevemente.

II. Resumen Histórico

La emancipación de los judíos, comenzada a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, estaba basada en la idea de que la cuestión judía sería resuelta cuando el estado-nación absorbiera a los judíos que vivían en él. Esta consideración, derivada de ideas de la Revolución Francesa, reconocía sólo al individuo, el ser humano individual suspendido libremente en el espacio, sin considerar los lazos de sangre e historia, o la particularidad espiritual. En consecuencia, el estado liberal demandaba de los judíos la asimilación dentro del medio no-judío. Fueron alentados el bautismo y el matrimonio mixto en la vida política y económica. Así ocurrió que innumerables personas de origen judío tuvieron la posibilidad de ocupar posiciones importantes y pasar al frente como representantes de la cultura y la vida alemanas, sin tener visible su pertenencia al judaísmo.

Así ocurrió un estado de cosas que en la discusión política de hoy es denominado "degradación de la germanidad" o "judeificación".

Al principio los judíos no reconocieron siquiera esta dificultad, porque creían en una solución individualista y legalista de la cuestión judía. El sionismo (desde 1897) fue el primero en revelar a los judíos la naturaleza de la cuestión judía. La interpretación sionista también capacitó a los judíos para comprender el antisemitismo, al que hasta entonces habían combatido en forma sólo apologética. La cuestión judía irresoluta fue reconocida como la causa básica del antisemitismo; en consecuencia, había que encontrar una solución constructiva de la cuestión judía. Con este fin se buscó el apoyo benevolente del mundo no-judío.

El Sionismo

El sionismo no tiene ilusiones acerca de la dificultad de la condición judía que consiste sobre todo en un patrón ocupacional anormal y en la carencia de una postura moral e intelectual no arraigada en la tradición propia. El sionismo reconoció décadas atrás que, como resultado de la tendencia asimilacionista, aparecerían síntomas de deterioro, que busca vencer llevando adelante su desafío de transformar por completo a la vida judía.

Es nuestra opinión que una respuesta a la cuestión judía verdaderamente satisfactoria para el estado nacional puede encontrarse solo con la colaboración del movimiento judío que alienta una renovación social, cultural y moral de los judíos --de hecho, que tal renovación nacional debe primero crear las premisas sociales y espirituales para todas las soluciones.

El sionismo cree que un renacimiento de la vida nacional, tal como está ocurriendo en la vida alemana por medio de la adhesión a valores nacionales y cristianos, también tendrá lugar en el grupo nacional judío. Para el judío, también serán de significado decisivo en la determinación de su vida el origen, la religión, la comunidad de destino y la conciencia de grupo.

III. Propuestas

Nuestra concepción de la naturaleza de los judíos y nuestra verdadera posición entre los pueblos europeos nos permite delinear propuestas respecto a la regulación de la situación de los judíos en el nuevo estado alemán, que no son consideraciones basadas en constelaciones de intereses accidentales, sino que pavimentan el camino hacia una solución verdadera a la cuestión judía que satisfará al estado alemán. En esto no estamos preocupados por los intereses de judíos individuales que han perdido sus posiciones económicas y sociales como resultado de la profunda transformación de Alemania. Lo que nos preocupa es la creación de una oportunidad para la existencia del grupo todo, preservando nuestro honor, que es nuestra posesión más preciosa. En el cimiento del nuevo estado, que ha establecido el principio de raza, deseamos ubicar a nuestra comunidad dentro de la estructura total de manera que para nosotros sea posible la actividad fructífera por la Patria, en la esfera asignada a nosotros.

Creemos que es precisamente la nueva Alemania la que puede, mediante la resolución audaz en el manejo de la cuestión judía, tomar un paso decisivo hacia la resolución de un problema que, en verdad, tendrá que ser enfrentado por la mayoría de los pueblos europeos --incluyendo aquellos cuyas declaraciones de política exterior niegan la existencia de tal problema en su propio ámbito.

Relación con el Pueblo Alemán

Nuestro reconocimiento de la nacionalidad judía colabora con una relación clara y sincera con el pueblo alemán y sus realidades nacionales y raciales. Precisamente porque no deseamos falsificar estos principios fundamentales, porque nosotros también estamos en contra del matrimonio mixto y estamos por el mantenimiento de la pureza del grupo judío y rechazamos cualquier quebrantamiento del dominio cultural, nosotros --habiendo nacido dentro de la cultura y lengua alemana-- podemos demostrar un interés en el trabajo y los valores de la cultura alemana con admiración y simpatía interna. Sólo la fidelidad con los de su propia clase y cultura da a los judíos la fuerza interior que evita el insulto al respeto por los sentimientos nacionales y los imponderables de la nacionalidad alemana, y el arraigo en la propia espiritualidad protege a los judíos de convertirse en los críticos desarraigados de los fundamentos nacionales de la esencia alemana. Así, el distanciamiento nacional que desea el estado será logrado fácilmente como resultado de un desarrollo orgánico.

De esa forma, los judíos autoconcientes aquí descritos, en cuyo nombre hablamos,

encontrarán un lugar en la estructura del estado alemán, porque están internamente liberados, libres del resentimiento que los judíos asimilados deben sentir ante la afirmación de que pertenecen al pueblo judío, al pasado y la raza judíos. Creemos en la posibilidad de una relación honesta de lealtad entre judíos concientes de su grupo y el estado alemán.

IV. Emigración

Esta presentación sería incompleta si no añadiéramos algunas observaciones sobre el importante problema de la emigración judía. La situación de los judíos entre las naciones y su eliminación recurrente de las categorías profesionales y medios económicos de vida, así como el deseo de una normalización de las condiciones de vida, fuerzan a los judíos a emigrar.

El sionismo desea dar forma a la emigración judía hacia Palestina de tal modo que resulte en una reducción de la presión sobre la posición judía en Alemania.

El sionismo no se ha satisfecho meramente al producir una concepción teórica de la cuestión judía, sino que a nivel práctico ha iniciado una normalización de la vida judía mediante la fundación de un nuevo asentamiento nacional de judíos en Palestina, su antigua patria. Unos 230.000 judíos ya se han instalado a la fecha, en una comunidad estratificada normal. La base del asentamiento es la agricultura. Toda clase de tareas --en agricultura, oficios manuales e industria-- son llevadas adelante por trabajadores judíos, que están inspirados por una ética del trabajo nueva e idealista. El movimiento palestino siempre ha sido alentado por los gobiernos alemanes; es un hecho que la significación de Palestina para los judíos alemanes está creciendo constantemente.

Para sus objetivos prácticos, el sionismo espera ser capaz de ganar la colaboración incluso de un gobierno fundamentalmente hostil hacia los judíos, porque respecto a la cuestión judía no están implicados sentimentalismos sino un problema real cuya solución interesa a todos los pueblos, y en el momento presente especialmente al pueblo alemán.

La realización del sionismo podría ser golpeada solo por el resentimiento de los judíos del exterior en contra del desarrollo alemán. La propaganda de boicot --tal como está siendo llevada adelante actualmente contra Alemania de muchas formas-- es en esencia no-sionista, porque el sionismo no quiere dar batalla sino convencer y construir.

V. Consecuencias en Política Exterior

Creemos que la propuesta de regulación de la cuestión judía sugerida aquí implicará ventajas importantes para el pueblo alemán, que se sentirán también más allá de las fronteras alemanas. La idea de nacionalidad, tan importante para el pueblo alemán, diseminada a través de todo el mundo (Germanidad exterior), tendrá a un fortalecimiento y profundización decisivos mediante una acción propia de estadistas de parte de la nueva Alemania.

Millones de judíos viven como minorías nacionales, en varios países. Durante las negociaciones acerca de la protección de las minorías, a finales de la guerra, fueron ampliamente aceptadas por todos los estados las fórmulas y argumentos preparados por los movimientos nacionales judíos; éstas condujeron a las previsiones sobre cuya base las minorías alemanas, al igual que otras, hoy hacen valer sus derechos. Si se da consideración a la fuerte comunidad de intereses entre las minorías nacionales, que repetidamente ha encontrado expresión y que ciertamente tendrá otra forma distinta si la posición de los judíos en Alemania es regulada mediante el reconocimiento

de su carácter especial, la situación política de una porción del pueblo alemán de todo el mundo podría arribar a un mejoramiento similar. Este mejoramiento consistiría, no sólo en el reforzamiento ideológico de la validez de los principios de nacionalidad proclamados por el Canciller del Reich en su discurso del 17 de mayo, sino que también tomaría la forma de la cooperación directa entre las minorías en distintos países.

No estamos ciegos ante el hecho de que existe una cuestión judía y continuará existiendo. Severas desventajas resultan para los judíos de su situación anormal, pero también condiciones escasamente tolerables para otros pueblos. Nuestras observaciones, presentadas aquí, descansan en la convicción de que, resolviendo el problema judío de acuerdo a su propia convicción, el Gobierno Alemán tendrá una comprensión completa respecto a una postura judía cándida y clara que armoniza con los intereses del estado.

Acuerdo para la Transferencia de Propiedad desde Alemania hacia Palestina: Detalles del Acuerdo por Tres Millones de Marcos"

***The Zionist Record,* Sudáfrica, 20 de septiembre de 1933.**

La política colaboracionista de la Organización Sionista Mundial fructificó en su Acuerdo de Tranferencia o Ha Avara con los nazis.

Las condiciones del pacto cambiaron a lo largo de la década del 30', siempre en favor de los hitlerianos. --LB

Berlín, 31 de agosto

El Ministerio de Asuntos Económicos ha publicado hoy el texto completo del decreto provisto para la transferencia de propiedad judía desde Alemania hacia Palestina.

El decreto, que lleva el número 54, y está fechado el 28 de agosto, establece que fue concluido un acuerdo "con los cuerpos judíos correspondientes", para "promover la emigración judía hacia Palestina mediante la liberación de las sumas necesarias sin poner en excesiva tensión los fondos en divisas extranjeras del *Reichsbank*, y al mismo tiempo para incrementar las exportaciones alemanas hacia Palestina."

Con este propósito, se afirma, el *Reichsbank* está abriendo dos cuentas especiales para el *Bank of Temple Society*, en favor del Banco Anglo-Palestino.

La cuenta especial N° 1, que está limitada a tres millones de marcos, debe utilizarse para pagar en sumas de inversión de más de quince mil marcos para la compra de bienes alemanes, y el monto pagado será acreditado a los emigrantes en libras palestinas por el Banco Anglo-Palestino.

La cuenta especial N°2, está destinada a pagos por parte de judíos alemanes que desean invertir en Palestina ahora, pero no tienen la intención de emigrar hacia allí hasta más tarde.

A cualquiera se le permite pagar más de quince mil marcos, también para el propósito de comprar bienes alemanes, siendo el monto pagable en Palestina.

Se enfatiza explícitamente que estas cuentas no pueden ser utilizadas para otros propósitos más que para inversiones en Palestina. Se ha fundado una Corporación Consultiva especial para aconsejar a los emigrantes potenciales.

TEXTO DEL ACUERDO

Berlín, 1 de septiembre

El texto completo del decreto emitido por el Ministro Federal de Asuntos Económicos, estableciendo los términos del acuerdo que dice haber sido concluido "con fracciones judías interesadas" para hacer posible la transferencia al exterior de propiedad perteneciente a judíos alemanes, principalmente hacia Palestina, es publicado aquí por el *Boersen Courier* y dice lo siguiente:

(1) Transferencia de propiedad hacia Palestina

(a) Transferencia de montos que exceden los 15.000 marcos necesarios para el establecimiento de medios de subsistencia.

En orden a promover la emigración de judíos alemanes hacia Palestina asignando las sumas requeridas, sin perjudicar excesivamente las reservas de divisas del *Reichsbank*, y al mismo tiempo incrementar las exportaciones alemanas hacia Palestina, ha sido concluido un acuerdo con los cuerpos judíos participantes en los siguientes términos:

Los emigrantes que han obtenido la aprobación de la Oficina Consultiva de Emigración que requieren sumas que sobrepasen el monto mínimo de las 1.000 libras necesarias para la admisión en Palestina, para capacitarlos para establecerse por sí mismos en Palestina, pueden dentro de los límites de este decreto obtener permisos para pagar un monto que exceda esta suma de 15.000 marcos en una Cuenta Especial N°1 a ser abierta por el *Reichshauptbank* en el *Bank of Temple Society, Ltd.*, a favor de la *Jewish Trust Corporation* a ser establecida en Palestina (y en tanto se produzca el establecimiento de esta *Trust Corporation*, a favor del *Anglo-Palestine Bank, Ltd.*).

Esta Cuenta Especial N°1 para la cual, junto a una segunda Cuenta Especial N°2, es previsto un monto total de tres millones de marcos, será administrada por el *Temple Bank* como una cuenta a favor de la referida *Jewish Trust Corporation.* La cuenta será utilizada para el propósito de pagar por bienes de exportación alemanes enviados a Palestina.

Los emigrantes recibirán por parte de la *Trust Corporation,* en libras palestinas, el valor equivalente a sus pagos de acuerdo a la cantidad de bienes alemanes exportados hacia Palestina.

Ha sido establecida una *Palestine Trust Corporation for Advising German Jews, Ltd.,* con domicilio en Friedrichstr. 218, con el propósito de aconsejar a los judíos alemanes que desean utilizar esta forma de transferencia de capital hacia Palestina. La atención será dirigida hacia esta oficina en cuanto a la emisión de permisos.

(b) Pagos hasta los 50.000 marcos por persona para inversión inmediata para emigración en fecha posterior.

Se ha abierto una Cuenta Especial N°2, a favor del *Bank of Temple Society, Ltd.,* en el *Reichshauptbank*. A pedido de los súbditos alemanes de nacionalidad judía (*deutschen Staatsangehoerigen juedischen Volkstums*) que no desean emigrar ahora, pero desean crear ahora un hogar en Palestina, la oficina de cambios puede emitir en favor de ellos permisos de pago por montos hasta un máximo de 50.000 marcos por persona en esta cuenta (igualmente en favor de una *Jewish German Trust Corporation* a ser establecida en Palestina, y hasta que se produzca su establecimiento en favor de el *Anglo-Palestine Bank, Ltd.*).

La Cuenta Especial N°2 será utilizada en la misma forma que la Cuenta Especial N°1 para pagar envíos de bienes alemanes a Palestina, con la diferencia que esta cuenta será utilizada sólo luego de que la Cuenta Especial N°1 ha sido liquidada. Los emigrantes pueden, también, recibir permisos para pagar dentro de la Cuenta Especial N°2 sumas que excedan la suma reconocida por la Oficina Consultora de Emigración, pero igualmente hasta un máximo de 50.000 marcos por persona.

Si cualquier persona que no ha dejado aún su residencia local, adquiere por medio de pago en la Cuenta Especial N°2 depósitos de crédito con la *Trust Corporation* en Palestina, en libras palestinas, en retorno por ventas de bienes, este crédito debe reclamarse a través del *Reichsbank*. El *Reichsbank* está preparado, en consecuencia, para endosar este crédito a la persona a quien es debido por un período de seis meses, y para extender este término a pedido de la Oficina de Emigración Palestina en Berlín.

Si tal residente local desea utilizar su crédito para la compra de tierra en Palestina u otro propósito en ese lugar, debe pedir por el permiso necesario a través del cuerpo económico apropiado, adjuntando una confirmación de la intención seria del peticionante por parte del Cónsul General Alemán en Jerusalén.

El consentimiento para la utilización de los créditos no puede ser dado para otros propósitos más que para su uso en Palestina.

La Bene Berith y la Tragedia Judío-Alemana

***B'nai Brith Magazine*, mayo de 1933**

Si alguien pide a los lectores del New York Times *que nombren una organización sionista, contestarán que la Liga Anti-Difamación, cuyas cartas y solicitadas aparecen regularmente. Pero ésta no era sionista en los años 30'. Representaba a la clase alta judía, que no entró en el sionismo hasta la aceptación de éste por Washington, luego del Holocausto.*

La Liga Anti-Difamación de los años 30' era solamente un escritorio en la oficina de la Bene Berith, una orden fraternal establecida por los inmigrantes alemanes del siglo XIX. La orden hablaba por ella. Aunque la actual Liga Anti-Difamación clama ser la tropa de choque de la lucha contra el antisemitismo, los lectores verán por qué raramente menciona qué hizo en contra de Hitler, y el surgimiento del odio hacia los judíos en Norteamérica, en la conmoción del triunfo nazi de 1933. --LB

Se escuchan críticas: ¡la Bene Berith no se une a las protestas públicas en contra de la tragedia judío-alemana! ¡El poder de la Bene Berith no fue suficientemente explotado en la prensa pública! ¡Qué oportunidad tiene la Bene Berith para mantener su fama en las primeras páginas en esta crisis!

Se han dicho tales cosas.

Los miembros de esta organización tienen causas para estar orgullosos de su afiliación a un cuerpo judío que oscurece su propio prestigio en orden a servir lo mejor posible a sus hermanos alemanes. Lo principal en este momento no es la gloria de la Bene Berith sino la seguridad de los judíos alemanes, y silenciosamente la Bene Berith se mueve hacia la defensa de estos hermanos a través de la mano fuerte del Departamento de Estado.

¿Cuál fue la postura de los judíos norteamericanos en la hora trágica? Es como si un ladrón hubiera entrado en nuestra casa y tomado a nuestro hijo y tomándolo como escudo dijera... "¡Si me disparas matarás a tu hijo!"

¿Qué hace un hombre en tal situación? ¿Disparar? Él deja a un lado su pistola. Piensa en otros medios de enfrentar la crisis.

Con el gobierno de Hitler amenazando tomar represalias contra los judíos, ¿la Bene Berith habría de ir al frente con protestas en voz alta? Ante los ojos de quienes no piensan, esto habría reforzado el prestigio de la Bene Berith..."¡Qué valiente es la Bene Berith!" habrían dicho.

La Bene Berith dejo de lado la oportunidad de mostrar su valor (¡a 5.000 millas de la escena del peligro!) y con el poder que está en sus manos y en cooperación con otras entidades judías, puso en marcha los esfuerzos diplomáticos que ya son históricos. Siempre, la Bene Berith podría haberse lanzado sola en la brecha para que de esa forma se dijera de ella, "Sin ayuda, esta organización combate por los derechos de los judíos." Pero la Bene Berith desea en gran medida la unidad en Israel y marchó junto a otras organizaciones, y todavía lo hace.

Si no ha habido una unidad completa en Israel en esta crisis, no es por culpa de la Bene Berith.

Semanas antes de que la tragedia judío-germana se convirtiera en el dolor de todos los judíos, la Bene Berith, conciente de los presagios, tomó medidas, se reunió con los dirigentes de otras organizaciones, consideró qué era lo mejor que se podía hacer, teniendo siempre en mente que no se debía hacer nada que pudiera poner en peligro en lugar de mitigar la infeliz situación de los judíos alemanes.

Esta política dirige y continuará dirigiendo todos los movimientos de la Bene Bertith, actuando en cooperación con el Comité Judío Americano. No tenemos disputas con otras organizaciones que fueron por su propio camino a hacer protestas públicas. Creemos, sin embargo, que el tiempo mostrará que la política de la Bene Berith está basada en una mejor comprensión. Lamentamos que en la hora crucial los judíos norteamericanos no estén unidos.

Incluso aquellos que al principio se acaloraron por protestas públicas han venido a comprender que la discreción es la mejor parte del valor en una hora en que las vidas están en la balanza. Ellos han anunciado que "En deferencia a los deseos del Departamento de Estado" se "abstienen de hacer comentarios (ulteriores) sobre la trágica situación de los judíos en Alemania."

Para la Bene Berith hay, además, una causa especialmente emotiva para abstenerse de una acción que puede parecer precipitada en este momento. Tiene lazos fraternales con muchos judíos en Alemania donde lo mejor de los judíos está incluido en la membresía de la Bene Berith. Las acciones o palabras públicas hostiles por parte de la Bene Berith de Norteamérica habrían repercutido sobre la Bene Berith de Alemania, de la cual sus enemigos habrían dicho, "Han instigados a sus colegas miembros de Norteamérica en contra nuestra."

La conciencia de la Bene Berith nunca le habría perdonado si cualquier acción mal considerada por parte de la Orden de Norteamérica causara daños a nuestros hermanos de Alemania.

¿Y con respecto al futuro? Debe responderse que la Bene Berith, en cooperación con el Comité Judío Americano, está alerta, que las cosas están siendo hechas cuidadosamente, que existe una perfecta unidad de acción y de discurso entre la Bene Berith y el Comité Judío Americano.

Si los judíos desean la unidad de toda Israel en América ante esta tragedia, pueden lograrla demandándola a las organizaciones que los representan. Por lo que respecta a la Bene Berith, ésta siente que su accionar en esta crisis constituirá un capítulo valioso de su historia.

MOSHE BEILINSON

"La Nueva Estrategia Judía"

***Labor Palestine,* febrero de 1934.**

El sionista laborista Moshe Beilinson previamente había representado al sionismo italiano en los años 20', prometiendo lealtad al nuevo régimen fascista de Mussolini. Como editor del diario Davar *pudo alcanzar nuevas alturas, defendiendo el pacto con el demonio principal. --LB*

I

Durante décadas luego de que el pueblo judío hubo entrado en contacto social y político con el mundo exterior, luego de que fueran derribados los muros del gueto, nuestra principal arma para la defensa de nuestra vida y de nuestros derechos era la protesta. Doquiera la injusticia que se nos hacía se volvía intolerable, aparecíamos ante las naciones y los grandes hombres del mundo --fueran estos últimos potentados gobernantes, magnates financieros o representantes electos popularmente, o se tratara de sabios y moldeadores de la opinión pública -- y nos quejábamos, y los convocábamos, en nombre de sus principios sagrados o intereses vitales, a hacernos justicia, o a prevalecer sobre otros para poner fin a la injusticia. No existía ninguna diferencia esencial, sino solamente de forma (que es producto del momento y lugar), si nuestra protesta o demanda estaba pensada para financieros y ministros de estado, o las masas socialistas, o cuando nuestras protestas y demandas tomaban la forma de un memorandum secreto, de diplomacia clandestina (shtadlanuth) [el stadlan era el encargado de negociar los intereses de los judíos con los gobernantes cristianos], o de un discurso o artículo exaltado. El principio subyacente era siempre el mismo: El pueblo pobre y perseguido, que no tiene poder para modelar su propia vida y para defender su existencia y sus derechos, pide, implora o demanda ayuda de otra gente.

Durante décadas estuvimos ubicados en esta posición sin ser capaces siquiera de inquirir hasta dónde era un curso útil u honorable. No era una cuestión de elección, sino de necesidad. Estábamos acostumbrados a este modo, y finalmente se convirtió en una tradición.

En cuanto a los resultados prácticos, déjennos admitir que fueron magros. Aquí va un ejemplo prominente: Todos nuestros esfuerzos en el curso de décadas no tuvieron éxito en destruir el reino de la persecución, no sólo en el vasto imperio de los zares, sino incluso en la relativamente pequeña Rumania. Ni en la posguerra fueron exactamente alentadores --en la Rusia Soviética si tenemos en cuenta su actitud hacia el sionismo y la cultura hebraica, en Hungría, y en muchas localidades de Polonia. El resultado fue virtualmente nulo. Y esto aunque movimos cielo y tierra. ¿Quién puede enumerar los discursos, artículos, memorandos, sesiones, mitines de masas, dedicados a la cuestión judía? ¿Quién puede enumerar los estadistas y hombres públicos, autores, científicos y humanitarios que se alistaron en la causa?¿Y quién puede estimar cuánta energía, cuánta fuerza y dinero derramamos en este trabajo?

Algunos pueden decir, esta guerra de protesta, extendida por décadas, no puede ser medida utilizando estándares prácticos. La misma guerra es su propia recompensa: es de gran valor educativo para el propio pueblo judío. Porque un pueblo que protesta ciertamente se mantiene en pie. No debemos minimizar la importancia organizativa de esta guerra, que une como en un ejército al "polvo humano" que está esparcido en la diáspora.

Uno debe ser perdonado por dudar de que "mantenerse de pie" signifique estar siempre dirigiéndose a otros con pedidos, demandas, protestas; y esta duda se manifiesta en sí misma

incluso en el propio momento en que el orador o escritor, sea judío o gentil, se muestra echando azufre por sobre la cabeza de las naciones por el daño hecho a Israel, al "pueblo eterno", al "pueblo de la Biblia", al "pueblo que dio humanidad", etc. Uno bien puede preguntarse si el silencio de "judío de gueto", a quien las recientes generaciones han aprendido a despreciar tanto, no expresa mayor auto respeto, más desdén hacia el que hace el mal, que todos los memorandos, discursos y artículos demandando justicia para los judíos con que hemos inundado a un mundo depravado.

Además, desde el punto de vista educativo y organizativo, no hubo poco daño en este curso de acción, y bajo su influencia nos acostumbramos a pedir a otros por ayuda y socorro. Nos acostumbramos a descansar sobre otros. Nos formamos el hábito de depender de su protección. Y una vez más, hay sólo una diferencia aparente entre la intercesión con el potentado gobernante o el gran financista y las peticiones dirigidas hacia los principios de derecho y el sentimiento de solidaridad de las masas socialistas. Algunos de nosotros recurrimos al interés personal de nuestros vecinos; otros, a la ilustración de nuestros vecinos, y otros, al principio de igualdad absoluta, trascendiendo a todas las clases y divisiones raciales, que está destinado a ganar a nuestros vecinos; el común denominador era el recaer sobre otros. Desde el punto de vista educativo, también, hubo un serio error, porque, al final, la pasividad judía, la incapacidad del pueblo para hacerse cargo de su propia vida y de configurarla de acuerdo a su voluntad, empeoró, en tanto la guerra de protestas cubría esta impotencia interna con una ilusoria máscara de falsa actividad, con una máscara de asambleas, mitines de masas, demostraciones, y cosas por el estilo. El judío consideró que poseía un arma para la protección de su vida y los derechos de sus descendientes, un arma que consistía totalmente en hacer demandas a otros; se inclinó a creer que se enfrentaba solamente a una tarea: poner en marcha la maquinaria para hacer demandas, para enviar un discurso, para firmar una petición, para llamar a algún miembro de gabinete u hombre público, para asistir a un mitin o demostración; y habiendo llevado adelante esta tarea, sentía que había cumplido con su parte.

Y si no deseamos engañarnos, debemos por fuerza admitir que los resultados organizativos también son magros, porque los miembros dispersos de nuestro pueblo en la diáspora han permanecidos dispersos y extraños unos a otros; y la fuerza cohesiva externa de la "protesta común" está despojada incluso de una traza de aquella cohesión que conoció el despreciado gueto. La actitud psicológica del judío occidental hacia los judíos perseguidos de Europa Oriental es una prueba de esto.

En años recientes, luego de que dejamos --bajo la presión de las circunstancias de tiempo y lugar que están más allá de nuestro control y de las que no tenemos derecho a jactarnos-- el curso de acción de la diplomacia secreta y adoptamos el curso de las demostraciones populares, la protesta se ha convertido en una parte orgánica del nacionalismo judío; y el judío nacionalista que no participa con toda su energía en el trabajo de protesta, hace que su nacionalismo y patriotismo se vuelva sospechoso, y se encuentra hoy día convertido en una minoría de mucho coraje.

La verdad de la cuestión es que este curso de acción, en todos sus aspectos, tanto diplomacia secreta como protesta, no es sino una ley orgánica del asimilacionismo judío, cuya esencia consiste en recaer sobre otros, en apartarse de una política judía independiente, de la aspiración y el intento de cambiar al pueblo judío de objeto a sujeto de la historia. La faz de este intento, que está escondida a veces, no oculta su carácter revolucionario. El pueblo judío ha cesado de estar bajo el ala protectora de otros pueblos, está volviendo a su propio país, para hilar allí su propia vida. Desde este punto de vista territorial se deduce inevitablemente un corolario psicológico e ideológico: el pueblo judío ha cesado de recaer en la comprensión de otros, en su educación, progresismo y bondad; toma su suerte con sus propias manos.

Fue solamente debido a la carencia de comprensión histórica y psicológica que incluso el sionismo, el sionismo oficial distinto del trabajo práctico de desarrollo en Palestina y el sionismo

opositor, se asoció con esta política de protesta y también juzgo el peso del nacionalismo por lo alto de la protesta. Quizá esto fue causado por la debilidad del sionismo en su trabajo práctico en Palestina, porque la protesta, incluso en la forma de una demostración tormentosa, siempre ha sido el arma de los débiles, y nosotros también tuvimos que recurrir a ella en tanto la empresa práctica en Palestina era pequeña y magra y no figuraba como un factor importante en la vida del pueblo judío. Pero desde el momento que Palestina cesó de ser una cuestión abstracta y se convirtió para nosotros en una realidad concreta y perceptible y, en consecuencia, en un factor esencial en la solución de la cuestión judía, era inevitable que ese cambio también derivara en una estrategia judía.

II

Este cambio comenzó en el 18° Congreso Sionista, con respecto a la cuestión alemana. Frente a ella, ¿qué podríamos haber esperado de este Congreso, de acuerdo al modo tradicional? Una delegación de Alemanes asciende al escenario del Congreso y acusa severamente al injusto y cruel régimen de la Alemania de Hitler, y uno por uno los delegados al congreso toman la palabra y juran no abandonar a sus hermanos de Alemania, y hacen un llamamiento a todo el mundo civilizado, a todos los hombres correctos y de conciencia, para que vengan en ayuda de los perseguidos judíos de Alemania. Pero eso no fue lo que ocurrió en este Congreso. ¿Por qué? ¿Porque Nordau no estaba más entre los vivos, y no había nadie para hacer que el mundo entero resonara con un grito de lamento por la calamidad? ¿O fue porque nuestros corazones se habían vuelto insensibles? Durante décadas no hemos visto a la gente, de todas las tendencias, estratos y territorios, tan impactada como lo estuvo a la vista de los sufrimientos de los actuales exiliados de Alemania. Quizá se diría que el miedo a Hitler estaba por sobre los delegados del Congreso. Pero esta no era la primera vez que teníamos que enfrentarnos a un hombre poderoso y arrogante, y hemos sabido cómo protestar incluso en presencia del zar de Rusia, los nobles rumanos, y los franceses que se oponían a Dreyfuss, y los sentimientos de piedad por los judíos de Rusia, Rumania y Francia no han evitado que realizáramos lo que era necesario en el combate, tal como lo entendíamos entonces.

Debe ser que el Decimoctavo Congreso Sionista, por primera vez desde el derrumbe de las murallas del gueto, se apartó de la política defensiva que se había convertido en tradicional.

Porque, desde el inicio de la calamidad alemana, hicimos todo en estricta conformidad a la tradición en todos sus aspectos. Escribimos artículos, dimos discursos, convocamos a mitines, nos dirigimos a los hombres buenos y grandes de entre las naciones gentiles, nos lamentamos amargamente, e invocamos su ayuda y protección, en tanto por nuestra parte proclamamos un boicot contra bienes alemanes, en algunos momentos también contra el idioma alemán, los libros y las películas. Y todo esto se hizo de acuerdo a la "tradición judía": sin una concentración de fuerzas y sin unidad de comando, como una suerte de guerra de guerrillas de parte del pueblo judío en contra del régimen de Hitler, en la cual no nos preocupamos siquiera por formular nuestros "términos de paz", y no sabíamos sobre qué condiciones desearíamos suspender las hostilidades.

Luego de varios meses de esta actividad, el Congreso Sionista tenía el derecho a preguntar: ¿Qué hemos logrado? Respuesta: nada en absoluto. La suerte de los judíos alemanes no ha cambiado para mejor. Por el contrario, diariamente se está volviendo peor. Seguramente, no ha habido repetición de las terribles escenas del 1 de abril; pero la intención de humillar a todos los judíos de Alemania y de erradicarlos de la vida económica y cultural del país --esta intención es más fuerte hoy que nunca antes. Y puede decirse, la guerra ha ido en aumento en un tiempo demasiado corto como para que pudiéramos evaluarla; continuémosla hasta que se obtenga la victoria, debemos preguntar por nuestra parte ¿cuál será esta victoria? Y la respuesta simplemente sería esta: la restauración completa de los derechos de los judíos alemanes; es por esto que hemos

declarado la guerra, y es sobre la base de estas condiciones que haremos la paz, y esta será la victoria -- no seremos perdonados por preguntar: ¿En serio?

Permítannos abordar la cuestión práctica de hasta qué punto los logros de esta victoria están dentro de las fronteras de la posibilidad en un futuro cercano, incluso si suponemos --suposición infundada-- que tendrá lugar dentro de poco un cambio radical en el gobierno alemán. Como cuestión de hecho, hay lugar a mucha duda respecto a si incluso una revolución democrática, socialista o comunista será capaz de traer un alivio tangible a los judíos de Alemania, o de erradicar las simientes de odio y veneno que se han sembrado por parte del movimiento nazi y el régimen nazi en el corazón del pueblo alemán. Además, incluso una revolución sería incapaz y no desearía atacar al gran ejército ario que ha maniobrado para capturar la posición y los medios de vida de los "Judas exiliados". En cambio, incluso si suponemos un retorno al estatus existente antes de que la revolución de Hitler estuviera dentro del campo de la posibilidad política, incluso entonces el demócrata, liberal, socialista, asimilacionista judío quizá estaría satisfecho con esta reinstalación de iguales derechos, pero un sionista no puede contentarse con esto, desde que tiene una concepción especial, desde que éste no es el ideal del sionismo ni el fin de sus sacrificios. Porque esta igualdad, e incluso más, prevalecieron durante 14 años. Sólo ahora, con las medidas antijudías, las expulsiones, y la remoción de empleos, estamos comenzando a comprender cuán grandes eran las posiciones que capturaron los judíos en la Alemania de la Constitución de Weimar. Pero los sionistas decimos: ¿esto había resuelto el problema de los judíos de Alemania, y éste era el ideal de los judíos del mundo? ¿No advertimos a los judíos de Alemania contra su fe completa en que "tenían su propio Jerusalén, y su nombre era Berlín"?

La concepción de la historia judía peculiar al sionismo es cruel y no nos permite avizorar una victoria en un retorno al status quo, se trate de que los judíos alemanes sean nuevamente profesores en la universidades alemanas, que los comerciantes judíos nuevamente tengan sitios honorables en el comercio alemán, o que los escritores y artistas judíos, etc. No, este retorno al status quo, cuya esperanza está disminuyendo rápidamente, no puede ser considerado una victoria. Y ahora, con el desastre alemán, no podemos, incluso si quisiéramos, contentarnos con nada menor a la victoria, que tiene un solo significado: la solución de la cuestión judía. Frente a los sucesos en Alemania, no debemos dirigirnos hacia ningún objetivo menor a éste; y toda esta guerra de guerrillas que hemos llevado adelante durante los últimos meses ¿quién puede decir que es capaz de conducirnos hacia ese objetivo?

El Decimoctavo Congreso estaba al tanto de las imperfecciones y carencias de la "política tradicional" en nuestra guerra defensiva. Reconoció que todas las comunidades judías estaban expuestas no solo al peligro de la degradación y privación de sus derechos, sino también a otro peligro: el peligro de la auto-decepción, de disipar su fuerza en una guerra futil en pos de una victoria imaginaria; e incluso a una amenaza todavía mayor: la amenaza de ser separados del cuerpo del pueblo judío como lo han sido los judíos rusos, y de estar apartados de la esperanzas del pueblo judío, de las costas de su Patria. El Decimoctavo Congreso Sionista comprendió que hay valores que el pueblo judío, y sobre todo el sionismo, está obligado a luchar por, pero por razones bien conocidas el sionismo debe hacer de un valor su preocupación central: el sello oficial sobre el pasaporte judío, el sello que lo habilita a cruzar la línea de frontera entre la diáspora y Eretz Israel.

Sería ridículo pensar, o pretender pensar, que la actitud del Decimoctavo Congreso respecto al problema judío alemán se debió a cualquier consideración por la posición de los líderes sionistas de Alemania o por la suerte de su periódico, que fue suprimido durante las sesiones del Congreso. Seguramente, tales consideraciones no hubieran sido inmorales, pero no es allí donde debe encontrarse la causa de la batalla librada en el Congreso, ni en el coraje de algunos, ni en la negatividad de otros. El Congreso no "traicionó"; triunfó. No tenía "miedo"; por el contrario, tuvo el

coraje de iniciar una nueva estrategia judía, una estrategia sionista, cuyo objetivo y cumplimiento es la concentración del pueblo judío en Palestina. Verdaderamente, el Decimoctavo Congreso tuvo el coraje para destruir la tradición asimilacionista cuya característica principal es el recaer en otros y apelar a otros, y buscó seguir el camino de la auto-ayuda y la autonomía.

¿De dónde salió esta fuerza?¿Por qué no la poseyeron otras generaciones y utilizaron armas no efectivas? Palestina --no la abstracta, espiritual e ideológica, sino la Palestina que es un factor concreto en la solución de la cuestión judía-- fue esta Palestina, por su desarrollo y crecimiento, la que inspiró al Congreso con su coraje, el coraje para renunciar al arma de los débiles, el coraje para inaugurar una estrategia acorde a un pueblo que es conciente de su propia fuerza. Por generaciones combatimos por medio de protestas. Ahora tenemos otra arma en nuestra mano, un arma fuerte, confiable y segura: la visa para Palestina.

III

No hay estrategia sin sus peligros, y la nueva estrategia judía no es una excepción.

Hemos abandonado un camino tradicional y bien transitado, que porque era satisfactorio --incluso la satisfacción pequeña y pobre debe ser clasificada como satisfacción-- se convirtió en una verdadera tradición, no sólo con Stephen S. Wise, que está influido por histriónicos, y no sólo con Jabotinsky, que está buscando escapar, por medio de la campaña a favor de los judíos alemanes, al destino que pende sobre él, y ocultar el parentesco, psicológico e ideológico, de su movimiento con el nefasto movimiento que ahora prevalece en Alemania. El "modo tradicional" de la estrategia judía es apreciado por la masa de nuestro pueblo, y la transición hacia una estrategia distinta no puede lograrse sin dolor, sin auto-educación.

Se escuchan lamentos desde muchos lados, los judíos del mundo ahora están combatiendo contra Hitler, en tanto que ustedes, sionistas, ustedes, judíos palestinos, están buscando alcanzar un acuerdo con Hitler y destruyendo la unidad del frente judío. No solo eso, además, la Internacional Laborista y Socialista, la flor de la inteligencia del mundo, hombres de paz e integridad, a quienes ustedes consideran como sus aliados, están haciendo la guerra en contra de Hitler, en tanto ustedes están desertando del campo de batalla.

La queja testimonia, o una actitud irracional hacia la política sionista del pueblo judío, o una incapacidad y quizá también reluctancia a entender la posición peculiar de los judíos en la guerra contra el régimen de Hitler.

Para comenzar, es necesario distinguir entre la propia opinión respecto a cierta fuerza política, ideológica, social y la fuerza política y las propias relaciones oficiales con ella. Uno no puede sospechar a Francia teniendo una actitud amigable respecto al régimen de Hitler --la prensa, la opinión pública, y muchos estadistas de Francia no hacen secreto de su actitud hostil hacia la "Nueva Alemania"-- pero nadie esperaría que el parlamento francés declarara la guerra sin más, este mismo día, contra Alemania, y nadie pediría al Presidente de Francia que expulsara al embajador Alemán de París. El pueblo francés, que está bien educado políticamente, sabe cómo distinguir entre las dos cuestiones; y quien insiste en la consistencia absoluta de parte del pueblo judío no lo sostiene en consideración a él sino en su desdén, desde que no admite que los judíos son competentes para seguir la política diplomática propia, que tienen algo mal constituido, y que en consecuencia esto los incapacita para actuar prudentemente, como hacen otros pueblos.

Otra ilustración: la política exterior de la Rusia soviética. En el mismo momento en que Mussolini y Kemal Pacha estaban entregando al verdugo a los comunistas italianos y turcos,

representantes del gobierno comunista de Rusia se sentaban con ellos en conferencia y trataban de concluir acuerdos y firmar tratados. Seguramente, Francia no trata a sus comunistas con una severidad especial; sin embargo los abrazos de Daladier o Herriot con Litvinoff y Gorki son un signo extraño desde el punto de vista de la "consistencia" psicológica e ideológica. Sin embargo, sería ridículo e infantil protestar contra esta política. Sólo habría lugar para quejas si el vocero de la Rusia soviética anunciaba que estaban inaugurando una "nueva política revolucionaria internacional". Pero, desde el momento que dejaron de pronunciar esas frases deshonestas, y su diplomacia realista no se adornó más con tales embustes, debe reconocerse que la Rusia comunista y la Francia capitalista e imperialista tienen derecho a llegar a un entendimiento. (Y esto sería más claro y evidente todavía si el "Izvestia" no hubiera descubierto repentinamente que Francia era la cuna de "la gran Revolución", y si Herriot no tratara de pergeñar una base "general humana y ética" para el nuevo acuerdo, y si, en honor a esta base, no se acalarorara en forma entusiasta ante la perspectiva de hambrear a Rusia). Porque tanto Rusia como Francia primariamente desean --y tienen derecho-- vivir y no ser las víctimas de los designios depredadores de Hitler. Y la propia Internacional Socialista que se informa que es "incapaz de entender" el rumbo del Congreso Sionista respecto a Alemania, se regocija en gran medida --y correctamente-- ante el acercamiento entre la Rusia comunista y la Francia capitalista-imperialista. ¿Por qué debe prohibírsenos lo que está permitido a Litvinoff y Herriot? ¿Será que detrás de la "demanda normal" que nos están haciendo se esconde una cierta preocupación porque también nos estamos dirigiendo hacia una *realpolitik*, porque también estamos siguiendo sus caminos y no deseamos más estar al servicio de la humanidad?

Ante todo, nuestra posición difiere radicalmente de la de las otras fuerzas en combate contra Hitler. Tenemos rehenes en Alemania. No son de la misma categoría de los rehenes del socialismo, la democracia o el comunismo. Estos últimos están en su propio país. Sus vidas y fortunas dependen de su triunfo en su país. En función del triunfo del socialismo en Alemania, es propio y útil sacrificar a los socialistas que viven en Alemania. Nosotros tampoco no economizaríamos nuestros rehenes si creyéramos que su suerte está ligada a la de Alemania. Quizá también les diríamos, es nuestra guerra común y por lo tanto debemos compartir los sacrificios comunes en pos de la liberación común. Sin embargo, no es éste nuestro objetivo. Desde el punto de vista territorial, nuestra liberación es muy distinta de la de los otros. Deseamos remover a nuestros rehenes de los confines de Alemania. Si buscamos una analogía para nuestra situación, la encontraremos en esos nacionalistas de un país beligerante que están prisioneros en el país enemigo, y cuyo derecho y esfuerzo por rescatar e intercambiar por otros no es algo a renunciar ni siquiera por el más ardiente de los partidarios de la guerra. Y quien no reconoce el derecho del pueblo judío a rescatar sus rehenes del cautiverio hitleriano, y enviarlos por métodos dictados por las condiciones objetivas, muestra que no toma en serio al sionismo, como la estrategia política judía, y a Palestina como la patria judía.

Sin embargo, la principal dificultad de la estrategia judía no recae en discusiones teoricas sobre factores externos, sino en las emociones elementales dentro de nuestro campo, un campo habituado a la estrategia en la "manera tradicional" durante tantas generaciones. El vocero de la nueva estrategia debe estar preparado no solo para enfrentar el cargo de "traición y "cobardía", sino para encontrar un despliegue genuino de sentimientos judíos que no han vencido todavía el modo y nociones tradicionales, que son tan difíciles de resistir incluso en el momento en que uno ya está resignado a la necesidad de vencerlas.

Estas dificultades ideológicas y psicológicas nos recuerdan una gran cantidad de reproches que en el comienzo fueron arrojados hacia el sionismo. Qué bien recordamos la acusación de que estábamos "traicionando" la "misión monoteísta de nuestro pueblo entre las naciones"; qué bien recordamos el cargo de que estábamos "yéndonos lejos" del campo de batalla de la humanidad, que,

por supuesto, no estaba en un "escondrijo asiático", sino en las amplias llanuras de Rusia y los Estados Unidos; qué bien recordamos el reproche de que éramos indiferentes a la suerte de las masas judías, cuyo "futuro" estaba en la diáspora y no en Palestina. ¿Y cuánto hace desde que dejamos de ser considerados por el socialismo internacional como un movimiento pequeño burgués extraño, nacionalista e incluso chauvinista? De hecho, no estamos totalmente liberados de estas acusaciones, aún hoy, en estos días de realización sionista en el "escondrijo asiático". Y las nuevas dificultades desaparecerán igualmente cuando el mundo exterior, y especialmente el mundo judío, llegue a entender y creer que el pueblo judío ha decidido con toda seriedad, no teniendo otra elección, que alterará su vida radicalmente, que no dependerá más de otros, que hilará resueltamente su propia vida en su propia tierra. Con esta firme resolución y su realización, el pueblo judío ha cesado de ser una excepción incluso a este respecto, y ahora es "igual entre todas las naciones", o sea, un pueblo que tiene algo que poner en juego y algo para salvaguardar, un pueblo cuya defensa no es conducida con la única arma de la protesta, el lamento amargo, la petición y demanda aturdiendo los oídos de otros.

La vieja estrategia, que se convirtió en una tradición, era conocida para nosotros en todos sus particulares --tanto es así que prácticamente estaba estereotipada. Tanto y tanto visitábamos la oficina editorial de un periódico, tanto llamábamos a un miembro del gabinete, tanto y tanto íbamos a Ginebra. "Ley internacional, derechos de las minorías", eslóganes, mitines de masas, demostraciones callejeras, peticiones y el boicot como medios. Todo estaba claro. Ahora tenemos un nuevo objetivo y no nos contentamos más con "conmover a la opinión mundial". Nuestro ideal no es la obtención de derechos, derechos de ciudadanía o de minoría, para los judíos de Alemania, sino la obtención de una visa hacia Palestina para ellos, además de todo lo que es necesario para tal visa para que ésta, tampoco, se pueda convertir en un mero trozo de papel. ¿Y cómo debe realizarse este trabajo? ¿Cómo obtendremos el nuevo objetivo, en lo que concierne a las relaciones con el gobierno de Hitler? Aquí es necesario buscar, inquirir, investigar todo, y tratar y tratar nuevamente, porque el camino no está bien marcado ni es seguro. Es necesaria una gran porción de disciplina y deliberación en orden de que podamos liberarnos de la forma anticuada de combate y que el cuevo curso no sea interpretado como una licencia para la que la irresponsabilidad haga su trabajo.

Muchos y variados son los que ahora tratarán de amontonar injurias sobre el Decimoctavo Congreso, por su intento de iniciar verdaderamente una nueva estrategia judía; pero si poseemos la fuerza para seguir el camino de este Congreso, el pueblo judío podrá de percibir lo que los "hombres de protesta" han conseguido y lo que hemos logrado nosotros, y el Decimoctavo Congreso será registrado en los anales del sionismo como un congreso audaz que buscó caminos. Pero esto, se dice, depende de una condición; que poseamos la fuerza para seguir los pasos del Congreso.

El gran peligro que amenaza a la nueva estrategia sionista --como a todas las estrategias, incluso la más correcta-- es que permanezca como una mera declaración sin ser acompañada por la acción. El significado de la nueva estrategia es: la transferencia de los judíos de Alemania hacia Palestina. Es sólo en función de esto que se hicieron todas esas penosas renunciaciones; es sólo por esto que los delegados al Decimoctavo Congreso reprimieron sus sentimientos naturales. Y a menos que este objetivo se alcance, nuestras renunciaciones serán vanas, y la violencia que hicimos sobre nuestros sentimientos será como dolores sin fruto. Si nuestro objetivo no se logra, nos encontraremos en la embarazosa posición de haber apartado prematuramente el "arma de la protesta", un arma enmohecida, seguramente, pero un arma de valor, antes de que hubiéramos forjado una más efectiva y apropiada.

Allí reside el peligro. Sin embargo, la responsabilidad por esto no recae sobre la estrategia judía de la que Palestina es la piedra angular. Eventualmente obtendremos esta estrategia, en tanto

la hace imperativa la vida de los judíos en la diáspora, una vida sin esperanza y sin seguridad.

CHAIM NACHMAN BIALIK

"La Hora Presente"

***The Young Zionist*, Londres, mayo de 1934**

(De una disertación en una conferencia de prensa en la Universidad Hebrea)

Chaim Nachman Bialik (1873-1934) fue el poeta estrella del sionismo. Consideraba a los judíos como una raza hecha a la medida del bolsillo de sus amos; si no colgaban las marmitas gentiles, y cultivaban sus propios viñedos. --LB

El Judío Errante

Cuando fue destruida la vida política de la nación judía, Israel fue hacia el ancho mundo y adaptó sus posesiones para una vida de vicisitudes y nomadismo. El pueblo judío fue forzado a reducir su "equipaje" a lo menor posible --a algo que fuera fácil llevar en un viaje y que al mismo tiempo fuera muy indispensable. La nación ejerció restricción y economía sobre sus posesiones. Ante todo tuvo que liberarse de todas las cosas que no eran absolutamente necesarias para un pueblo errando en los caminos del mundo. Samuel Luzzato una vez dijo, "Israel embarcándose en su viaje dejó atrás la mayor parte de su bella e inspirada poesía y muchas de sus artes... Preservó sólo las secas leyes y regulaciones que ordenaban su vida cotidiana." Uno puede decir que sólo el judaísmo abstracto fue preservado. Yo una vez comparé este proceso a un ejército yendo hacia la batalla que no toma como provisiones fruta y pan frescos, sino formas secas de pan y frutas en conserva. Igualmente el pueblo judío tomó sólo sus códigos legales que daban un aspecto cultural unificado a todos los judíos --lo que creó un estado portátil con un modo de vida ordenado y una forma de cultura común, y así salvaguardó la existencia de la nación. Desarraigando su cultura de su entorno previo, del suelo y las condiciones de Palestina, la nación convirtió sus posesiones concretas en posesiones abstractas, espirituales, más aptas para las necesidades de su nueva vida de eterno vagar. Israel vivió una vida de cerebros y espíritu y estudio; negociación y Pilpul [método de estudio del Talmud], agudeza e ingenio-- estas fueron sus únicas armas. Tales armas no ocupan mucho lugar. Están protegidas dentro del cerebro, y por lo tanto ocultas a la vista pasaron de sitio en sitio a lo largo y ancho del mundo. Con este bagaje espiritual los judíos penetraron en todas las naciones y culturas. Las posesiones de sustancia y peso no son adecuadas para transportarse fácilmente, en tanto los pensamientos e ideas atraviesan todas las barreras y todos los límites, y penetran en todos los escondrijos y grietas ocultas. Mediante tales medios el pueblo judío penetró en el mundo, y absorbió su poder en todas las civilizaciones para su propio beneficio y para el beneficio de la humanidad en su conjunto.

La Influencia Judía en el Pensamiento Moderno

Ahora estamos viviendo en un período muy distinto --en un período de retorno. Pero hay un gran parecido entre estas dos ocasiones. No debe dudarse que aquellos remanentes de idolatría que existieron en la cristiandad fueron la fuente y origen de la falsedad interna que estuvo latente dentro de ella. Por una parte encontramos la afirmación de principios de completa corrección ordenando que uno debe dar su abrigo al hombre que está desnudo, volver la mejilla derecha cuando la mejilla izquierda es abofeteada --y por otra parte acciones de muerte y enemistad, guerra incesante y una

perspectiva cultural decadente-- la clase de perspectiva que encuentra una expresión aguda en el último libro de Spengler quien sostiene que la cultura judía abstracta era la cosa que estropeaba al tipo de humanidad más alto, estropeaba las uñas y dientes del hombre --o sea, los atributos de la bestia en el hombre-- y provocaba la disminución de la estatura del hombre como la forma de vida más alta, como el león de las cosas vivientes. Y recomienda que, asistido por una ciencia técnica nueva y perfecta, el Hombre debe una vez más asumir la más alta imagen de un animal con instintos ocultos, armas agudas, dientes y uñas. De hecho es muy cierto que el judaísmo, por la penetración en todas las naciones realmente debilitó los remanentes de esa suerte de idolatría. El proceso de debilitamiento fue conducido con la ayuda considerable de judíos --ayuda en un millar de aspectos, un millar de formas y un millar de modos, a través de todos los idiomas del mundo, por medios de asimilación e ilustración y cosmopolitismo; y también por la creencia en la "Misión Judía" desde los primeros días de la emancipación hasta el presente. Pero quizá las fuerzas más fuertes en este proceso fueron nuestros judíos "apostatas" o "asimilados" de todos los tipos que entraron en el propio cuerpo de la cristiandad y movieron sus propios intestinos, y avanzaron lentamente debilitando los remanentes de paganismo como resultado de su volición judía y su sangre judía. Yo también, al igual que Hitler, creo en el poder de la idea de sangre. Estos fueron los hombres – aunque frecuentemente los nombres de grandes no-judíos son puestos en su lugar-- que prepararon los caminos para los grandes movimientos de Libertad en todo el mundo: El Renacimiento, el Liberalismo, la Democracia, el Socialismo y el Comunismo. El camino todo, un camino empinado y sinuoso –siempre ascendiendo hacia la libertad y el progreso, estaba marcado principalmente por toda suerte de judíos anónimos o ignorados. Hubo judíos apostatas que se mezclaron con los gentiles y produjeron muchos grandes cuestionadores; estuvo la influencia de judíos que meramente permanecieron detrás de la escena de empresas por la causa de la libertad y la liberación; hubo profesores y maestros de origen judío desde la Edad Media que impulsaron a miles de discípulos a ocupar la vanguardia en movimientos liberadores. Incluso el movimiento protestante tuvo líderes que habían sido educados por maestros judíos. Y estas influencias han existido en la propia época anterior a los movimientos de nuestro tiempo en los que muchos judíos han participado, abierta o secretamente. Los antisemitas tienen a veces un claro discernimiento. La influencia judía ha sido muy poderosa en esta conexión; no debemos negarlo. Marx no sólo era un judío por su origen sino que su modo de pensar era judío, su agudeza intelectual era judía, y uno de sus abuelos había sido un rabino renombrado y de agudo ingenio. Lasalle también era judío.

El Judaísmo Equivale a Libertad

Finalmente las naciones han probado el gran secreto que el judaísmo, con tanto vigor ahora como siempre, está burbujeando efervescente como un veneno, debilitando los remanentes de idolatría y paganismo. Contra esto el instinto pagano se ha levantado y ahora está intentando librar la batalla final contra el judaísmo, la batalla de Gog y Magog. No puede caber duda de que este frente de batalla que se está construyendo principalmente contra movimientos de libertad y progreso moderno, contra la democracia y el socialismo, y contra la extensión de los privilegios del Hombre, en resumen, contra todas las manifestaciones modernas de libertad –este frente está ligado a convertirse en un frente internacional contra las variadas fracciones del pueblo judío. Yo me aventuro a pensar que el Socialismo en sus formas más perfectas y mejores es un fruto del espíritu judío –la visión profética. Los profetas hebreos fueron los primeros socialistas, enseñando Libertad, Igualdad y el reconocimiento del valor humano. “Hay un Padre para todos nosotros; un Dios nos ha creado”. Así fueron todas las palabras de los profetas una gran demanda por igualdad. Pero en nuestro propio tiempo nos acercamos a estos problemas con armas distintas y con distintos instrumentos de pensamiento. Y ahora nuevamente la guerra está siendo declarada en contra nuestra, no en nuestro propio país sino en el ancho mundo exterior, doquiera nos encontremos dispersos; y nuestros enemigos desean echar humo en todos los hoyos y grietas en los que estamos escondidos. Desean exterminarnos como un bacilo, sacarnos fuera de todos nuestros nidos con

vistas a una destrucción completa y final.

La Solución Sionista

Pero la historia o algún instinto de anticipación o algún espíritu profético que nunca ha cesado en Israel, ha producido un remedio antes de la enfermedad. Unos 40 o 50 años atrás hubo hombres que anticiparon la tormenta que había de estallar sobre nuestras cabezas. Lean las palabras de Pinsker; encontrarán en ellas la más grande visión que nos ha sido expresada, en el antiguo espíritu profético, en nuestra propia generación. El propio nombre "Auto-emancipación" está preñado de significado. Pinsker contemplaba claramente el futuro y no estaba afectado por la ceguera como nuestros hermanos alemanes, que vivían en su último reducto con confianza perfecta en la eterna existencia en su tierra adoptiva. Ellos creían que los privilegios de la emancipación nunca se les podrían retirar. Y aunque los sionistas hicieron esta prognosis histórica 50 años atrás, temo que incluso los judíos alemanes, y otros sectores del pueblo judío de hoy que están en una posición similar a la de ellos, no aprenderán la verdadera lección de estos sucesos. Naturalmente, algo se ha conmovido dentro de ellos. ¿El desastre fue tan repentino? Pero para nosotros no existió sorpresa; lo sabíamos de antemano. Y los judíos decidieron que si el mundo nos prohíbe la entrada a todo centro de influencia, si desarraigan del mundo de nuestra dispersión nuestros cerebros y nuestra influencia, no tenemos elección sino retornar a lo largo del camino por el que vinimos, retornar a nuestro propio país, para concentrarnos allí, una vez más unir nuestros cerebros a nuestro suelo y recluirlos en sólidas vasijas, fijadas y ordenadas en un solo lugar. Así podremos preservar lo que tenemos, darle el poder para crecer y desarrollarse, y también para ampliarse. Allí en ese sitio debemos dar expresión práctica nuevamente a todas nuestras experiencias en el curso de nuestra historia. Allí desde ese sitio debemos comprender y proclamar a la humanidad un nuevo decálogo, basado en realidad en el viejo, pero con la diferencia que será válido no solamente entre hombre y hombre, sino también entre nación y nación. Este será el nuevo suplemento a nuestro viejo cimiento. Nuevamente en ese sitio generaremos nuestra pequeña esfera de vida para servir como modelo para una vida más grande, concebida a imagen de la verdadera grandeza...

La Nueva Idolatría

En el momento presente también hay una cristiandad idólatra, esta vez con nuevos ídolos. Las Leyes de Raza, el estilo moderno de política, el nacionalismo en la forma de las bestias salvajes --¿qué son estos sino nuevos ídolos? Pero esta vez nuevamente, el mundo será impulsado a aceptar ciertas partes del judaísmo en su nueva forma –en la forma de una influencia social. Pueden estar seguros de que Hitler y el hitlerismo en todas partes del mundo será forzado, como fueron los adoradores de ídolos de la antigüedad, a admitir ciertas partes de nuestra religión social. Pero este "presente" será descargado sobre ellos con el acompañamiento de un fiero odio al judaísmo que introdujo en ellos los principios de su credo. Y este odio será incluso más intolerable y cruel que en los tiempos anteriores, porque está fortificado por la ciencia, el fundamentalismo, la técnica y el poder de organización. En tal momento sólo hay un camino abierto ante nosotros: Concentrar nuestras vidas, salvar el último remanente, rescatar a los fugitivos de la convulsión, capacitarlos una vez más para añadir experiencia judía, cerebros judíos, instintos y sentimientos judíos a las posesiones concretas existentes, y así proveer un ejemplo no sólo en palabras o en la proclamación de ideas, sino en los modos prácticos de vida. Esta Universidad debe aceptar esta gran función. Debe ser el primer y principal ejemplo de la idea de consolidación y concentración en su propia esfera; y así debe servir como guía a la nación toda. Debe ser conciente de la gran responsabilidad que recae en ella en esta hora. Debe seleccionar y concentrar bajo su techo a aquellos hombres que están capacitados para la misión de hoy, hombres que están preparados para hacer su trabajo en tranquila devoción y fe y tenacidad, a pesar de aquellos que quieren vernos arrasados y aniquilados de la faz de la tierra. Debemos continuar nuestra tarea obstinadamente, para así absorber y preservar

lo que es mejor a través del mundo entero y hacer una nueva contribución al nuestro propio.

RAPHAEL POWELL

¿Deben los Judíos Unirse a las Asociaciones Anti-Fascistas?

***The Young Zionist,* Londres, agosto de 1934.**

El nazismo en el poder inspiró imitadores en todas partes. Miles se unieron a la Unión de Fascistas Británicos, de Sir Oswald Mosley. Muchos más judíos e izquierdistas los combatieron en las calles. Pero los sionistas británicos, cuidadosos de las buenas relaciones de la Organización Sionista Mundial con Mussolini, trataron de ignorar la crisis local. Los judíos y obreros no prestaron atención a su estupidez y, el 4 de octubre d e1936, cien mil personas derrotaron a los fascistas y a 5.000 policías en la famosa "Batallla de Cable Street". Los judíos de Londres fueron liberados de la amenaza de los camisas negras. --LB

Me han preguntado hasta qué punto los judíos deben unirse a asociaciones antifascistas, y sé que la respuesta que darían un gran número de mis amigos del lado izquierdo de la política, cuya opinión influye, en forma algo más poderosa que la mía propia.

"¿Por qué no? Responderían, y en la mayoría de los casos esa pregunta provocativa es sostenida por algunos argumentos como estos:

1. Que los judíos han sufrido durante cientos de años por la intolerancia de los gobiernos del mundo, y que en consecuencia sería un infortunio si sus propios correligionarios impusieran cualquier restricción sobre su capacidad de pensar y actuar como desean.

2. Que el judío, como no puede resistir al antisemitismo por la fuerza, debe aliarse con cualquier sector de opinión que esté opuesto a un partido que incluye el antisemitismo como la *pièce de rèsistance* de su política –incluso si su aliado fuera el mismo demonio.

3. Que el judío, buscando alguna salida para su sentido político, ha sido impulsado a unirse a las filas de los socialistas o comunistas porque sólo entre estos ha sido recibido con los brazos abiertos.

4. Que la libertad de pensamiento es muy amada por el judío, y en consecuencia debe resistir a cualquier poder que amenace interferir con ese privilegio.

Estos son los principales argumentos, y debemos cuidar que, al examinarlos, nuestras lentes no estén tan claras como para que no distingamos sus defectos ni tan oscuras que no apreciemos sus méritos.

En primer lugar, debemos recordar que la pregunta es "deben" y no "pueden" los judíos unirse a asociaciones antifascistas. Nadie negaría que un judío tiene la capacidad, y pocos los privarían del derecho a hacer lo que quiera en tanto la ley no le imponga restricciones. Pero siempre surge una dificultad cuando tratamos de conciliar la libertad individual con la política pública. Entonces se conciben esas preguntas inconvenientes --¿Es ventajoso? ¿Otros sufrirán por eso? ¿Incluso si sufren, podemos sacrificar su bienestar en beneficio de la totalidad de los judíos?

En segundo lugar, admitamos que en la mayoría de los casos los judíos gravitan naturalmente, sea por la fuerza de las circunstancias o por cuestiones de inclinación personal, hacia formas socialistas de pensamiento político. La pregunta todavía permanecería --¿deben mostrar esta tendencia a todo el mundo mediante la acción abierta de unirse a un partido político?

En realidad es difícil negar a cualquier hombre su derecho a expresar en una acción el sentimiento que tiene en su corazón. Los psicólogos dirían que tal represión es peligrosa.

Al mismo tiempo, debemos comprender que cuando un judío se une a una asociación antifascista, lleva a ese cuerpo algo más que las meras opiniones políticas que puede compartir con sus camaradas no-judíos, algo más fuerte que el mero deseo de oponerse a los métodos dictatoriales de gobierno, algo más motivador incluso que una común revulsión contra el tratamiento inhumano al prójimo; porque lleva dentro de él esa torturada alma judía que es el legado de varios miles de años de persecución. Es por eso que un judío, esté conciente o no del hecho, es más celoso y más activo en el apoyo a aquellos con quienes se une, más inflexible en su oposición a aquellos que son el enemigo común.

Pero en la mente de ese enemigo está incrustada esa eterna generalización falaz: Desde el momento que los líderes son judíos, todos los judíos seguramente están coloreados con el mismo pincel. De forma tal que todos los judíos son socialistas o comunistas o antifascistas –o cualquier otro "istas" con los que los judíos puedan aliarse de tiempo en tiempo.

Supongamos que, bajo un régimen fascista, son llevadas adelante represalias contra los antifascistas, todos los judíos sufrirán. Supongamos que tales medidas son tomadas solamente contra los socialistas o comunistas, todos los antifascistas están involucrados, porque, por supuesto, todos los antifascistas serán socialistas o comunistas. Generalizaciones absurdas, si ustedes quieren –pero generalizaciones que la historia muestra que fueron realizadas muy frecuentemente.

Por tanto la pregunta surge nuevamente --¿Debemos hacerlo?

Por una parte, puede haber muchos que dirán que el perjuicio, si es que se trata de un perjuicio, ya ha sido hecho, de manera que seremos tanto colgados por una oveja como por un cordero.

Por otra parte, hay otros que alegan que nos debemos a nosotros mismos el alentar el instinto de auto-preservación, y que en consecuencia debemos buscar alianzas que nos protejan. Si los fascistas nos tienen --¿y por qué buscaríamos el favor de nuestros enemigos?-- entonces debemos unirnos a los opositores al fascismo.

En cualquiera de los dos casos, en mi opinión, estaríamos adoptando el consejo de la desesperación. Una respuesta resulta de algo parecido a una bravata; la otra revela una carencia de independencia. Ambas respuestas confiesan debilidad.

Entretanto, hay tres ideales que claman por el apoyo de todos los judíos, y allí hay un serio peligro de que puedan morir por carencia de apoyo. Estas ideas son: (1) La unidad del pueblo judío. (2) La necesidad de un orgullo de ser judío más fuerte. (3) La construcción de Eretz Israel. ¡Y estamos gastando nuestro tiempo especulando hasta qué punto debemos unirnos a las asociaciones antifascistas!

BORIS SMOLAR

"Entre las Líneas"

***The Daily Bulletin*, 8 de marzo de 1935.**

Muchos sionistas se opusieron a los colaboracionistas de la Organización Sionista Mundial y su filial alemana, la ZvfD. Boris Smolar, principal corresponsal europeo de la Agencia Telegráfica Judía, el servicio noticioso sionista, habló por ellos. --LB

Proposiciones Sionistas el Nazismo

El órgano oficial de la Organización Sionista en Alemania, *Die Juedische Rundschau*, ha sido criticado más de una vez por sus proposiciones al gobierno nazi. Se ha señalado más de una vez que esté órgano, mientras expresa las opiniones de los sionistas en Alemania, actúa en contradicción con los intereses de la población judía del Reich en general y con la actitud de los judíos del mundo respecto al régimen nazi.

La proposición, que este órgano oficial de los sionistas de Alemania ha hecho ahora, demandando del régimen nazi igualdad económica solamente, en el momento en que los judíos del mundo demandan la restauración de los derechos completos para los judíos alemanes, dará nuevamente lugar a nuevas críticas a la Organización Sionista Alemana, que es responsable de las opiniones expresadas en el Juedische Rundschau.

Aprobando un Gueto

Igualmente, pueden esperarse críticas también de la sugerencia, por parte del Juedische Rundschau, de que los judíos de Alemania tengan autonomía cultural bajo el control del gobierno nazi. Reduciendo las demandas judías a la autonomía cultural solamente, en lugar de pedir derechos completos para los judíos alemanes, el periódico sionista realmente está de acuerdo en limitar a los judíos de Alemania a una vida de gueto.

No es necesario decir que los judíos del mundo, luchando por los derechos de los judíos de Alemania, nunca estarán de acuerdo con el compromiso que sugiere el organo sionista de Berlín. El lema de los judíos del mundo es que no puede haber paz con Alemania hasta que a los judíos se les restauresn sus derechos completos de igualdad. Tolerar a los judíos en el comercio no es suficiente. Limitar a los judíos a una vida cultural de gueto ciertamente es algo que no está de acuerdo con las demandas judías.

Ratificando la Política Nazi

Uno puede entender que un periódico judío que aparece en Alemania pueda no estar en una posición como para apoyar plenamente las demandas de los judíos del mundo respecto a la restauración completa de los derechos judíos. Esto, sin embargo, no justifica a ningún órgano oficial judío para salir a acordar prácticamente con las limitaciones anti-judías que existen en Alemania. Esto último es exactamente lo que ha hecho el Juedische Rundschau.

Al demandar sólo derechos económicos y autonomía cultural bajo control nazi, el *Juedische Rundschau* en realidad ratifica la presente política nazi de limitar a los judíos al comercio y a su vida cultural interna. No demanda nada más que lo que los judíos de Alemania ya "disfrutan" en el

presente.

Un Compromiso Peligroso

El órgano sionista de Berlín ha sido largamente criticado por sus propuestas al régimen nazi. Se ha sospechado que estas propuestas son hechas meramente en orden a prevenir cualquier persecución al sionismo en Alemania. Realmente no es de importancia si estas sospechas son correctas o no. Lo importante es que el gobierno nazi toma las propuestas sionistas muy seriamente, especialmente desde que fueron concluidos acuerdos comerciales entre Palestina y Alemania.

El Congreso Judío Americano y otras organizaciones judías interesadas en la lucha por la restauración completa de los derechos judíos en Alemania estarán, en consecuencia, interesadas en hacer sentir al gobierno nazi que la opinión del *Juedische Rundschau* está lejos de coincidir con los sentimientos de los judíos del mundo.

Los judíos del mundo nunca estarán de acuerdo en ver a los judíos alemanes limitados a comerciar y a una vida cultural interna de gueto. Los judíos del mundo demandan igualdad para los judíos alemanes en todas las esferas de la vida.

Cualquier compromiso que se sugiera sólo debilita la lucha contra el Reich nazi que están conduciendo los judíos de todo el mundo, en la esperanza de forzar a los líderes nazis a abandonar el "Parágrafo Ario" y restaurar sus derechos absolutos a los judíos.

DR. GUSTAV KROJANKER

La Transferencia: Una Cuestión Vital para el Movimiento Sionista

Edición inglesa, Tel Aviv, 1936.

Gustav Krojanker, editor en la casa editorial sionista europea más antigua, emigró a Palestina en 1932 y continuó abogando por la colaboración completa con el nazismo por parte de la Hitachduth Olei Germania, la Asociación de Inmigrantes Alemanes. --LB

I. Dos Formas de Reacción Judía

Cuando, durante los pasados doscientos cincuenta años, los judíos de cualquier sitio fueron perseguidos y vejados se produjo una reacción inmediata –y de los innumerables registros de opresión uno recuerda el Libelo de Sangre de Damasco [en 1840, varios miembros de la comunidad judía de Damasco fueron acusados de cometer un asesinato ritual], el affaire Dreyfuss, y las tiranías de la Rusia zarista y de Rumania. Una ola de indignación recorrió el mundo judío: se convocaron mitines de protesta, y el incidente deleznable del día fue condenado en nombre de la humanidad. Judíos distinguidos salieron a la brecha y ejercieron su influencia en favor de la justicia y en contra del país en el que había ocurrido la represión. Se recolectaron fondos y se establecieron comités de ayuda.

Sin embargo, la historia ignora estos lamentos en su modo cruel, indiferente. La respuesta de los judíos a los ataques durante esos días difíciles fue la de un pueblo exiliado, incapaz de cualquier otro medio de respuesta. Cuando era golpeado, gritaba; cuando era derribado, eran aliviadas de algún modo las heridas de quienes estaban bajo los talones; torturados hasta el punto de la muerte, los judíos trataban de tomar venganza al menos con un pinchazo de alfiler. Debe admitirse que había oídos atentos para escuchar las quejas; que aliviar las heridas era una misión noble; y que incluso el pinchazo de un alfiler era preferible a un silencio no efectivo. Pero todo eso puede ser resumido como política de la Diáspora: rebelión, que puede mejorar algo las cosas, superar una situación, pero raramente y nunca afectaba al problema judío fundamental.

Uno de los casos que conmovió a todos los judíos fue el affaire Dreifuss. Condujo a la formulación de la idea sionista por parte de Herzl, la que dedujo de la completa contradicción de la inefectiva acción judía. Ésta substituía los lamentos con creatividad, y con el deseo de una vida nueva, productiva; en lugar de un comportamiento resentido Herzl desarrolló una estrategia política, estimulada no por las simpatías o antipatías sino por el interés nacional. Esta fue una innovación remarcable en los círculos judíos, que reaccionaron como otros pueblos reaccionan cuando se enfrentan con algo sorprendentemente nuevo: combatirlo o ignorarlo completamente. Han pasado cuarenta años desde esa época, las ideas de Herzl han ganado miles de simpatizantes, y el mundo no-sionista al menos se ha acostumbrado a la existencia de esas ideas. El hecho de una Palestina judía ha ayudado en gran medida a este logro: desde el momento que es conveniente para la humanidad aceptar los hechos que la nuevas concepciones perturbadoras. Además era más fácil aceptar el hecho consumado de Palestina y pasar por alto los fundamentos del proyecto.

La vieja psicología de la Diáspora, herencia de cientos de años, no podía ser abandonada de la noche a la mañana; y la nueva estructura alzada en Eretz Israel llegó antes que la preparación espiritual de aquellos destinados a vivir en ella. La gente se está yendo a residir en esa estructura o se está preparando para fijar su residencia en un edificio cuyos cimientos descansan en una gran

política nacional, y sin embargo sus mentes todavía están confusas con pensamientos del Exilio. Todavía no han comprendido el hecho de que ni una piedra podría haber sido asentada en Palestina si no hubiera sido por la sustitución de la política inefectiva del lamento y la indignación por una de construcción gobernada por leyes completamente distintas.

II. Palestina y la Catástrofe Alemana

Si las cosas hubieran evolucionado de una manera distinta, y los elementos sionistas del pueblo judío hubieran tenido la madurez política suficiente para tomar el comando de una verdadera política del construcción estatal, entonces hoy habría dos concepciones diametralmente opuestas del problema de los judíos alemanes, el pivote de la cuestión judía en el presente, de la misma forma que el sionismo años atrás ubicó un concepto revolucionario en las viejas tácticas de la Diáspora. Además, el sionismo, que reclama el derecho de guiar espiritualmente al pueblo, nunca hubiera considerado suficiente lograr lo que pudiera por virtud de su posición práctica en Palestina, sino que hubiera utilizado esta oportunidad única para cumplimentar una gran política de realización y así abrir una nueva, activa y vital demostración de la concepción de construcción estatal que yace en la base de su actividad.

¿Qué pasó en realidad? El gran cuerpo de los judíos alemanes, de un estándar cultural y material alto, fue privado súbitamente de los cimientos enteros de su existencia, y forzado al exilio – lo que no ha ocurrido desde la época de España. Su número era tan pequeño como para hacer posible que la mayoría sea absorbida dentro de Palestina en el curso de una década. Hasta ahora este pequeño país ha tomado casi treinta mil judíos alemanes, muchos más que cualquier otro país del mundo. No sólo los ha absorbido, en el momento en que otros países pasaban los refugiados a otro lado y solamente una pequeña proporción era capaz de echar nuevas raíces, sino que les ha dado una patria y un futuro. Palestina misma se ha beneficiado en gran medida. Con la corriente de gente talentosa, hubo un flujo de capital judío de un volumen sin precedentes hasta entonces. El incremento, el mismo tiempo, de trabajadores inmigrantes procedentes de otros países fue logrado en gran medida por medio de los recién llegados alemanes que trajeron con ellos los medios para la existencia y expansión de todas las clases del pueblo.

Déjennos considerar que el número de gente y el monto de capital que ha entrado a Palestina desde Alemania hasta ahora es sólo una muy pequeña parte de la inmigración a esperarse en los años por venir –para construir y desarrollar la tierra en beneficio de otros sectores del pueblo judío. El factor decisivo en la posición objetiva de los judíos alemanes frente a otros elementos judíos es que se trata de un elemento de un orden cultural alto, con grandes fondos, que está viniendo a Palestina. Los ricos y los pobres están sujetos a la misma opresión; de todos los judíos ricos de Polonia y Rumania, para no mencionar otras tierras occidentales, sólo unos pocos inspirados por el ideal sionista están yendo hacia Palestina; mientras que desde Alemania, casi a todos a los que se les da la chance de hacerlo se unirán a los inmigrantes. Desde este punto de vista está claro que el sionismo ha sido enfrentados a una tarea inmensa y que estaría fracasando en esta misión si solamente esperara a aquellos que encontraran su camino hacia Palestina sin su demanda.

III. El Aspecto Especial del Problema de la Emigración Judía Alemana

Los judíos alemanes deben poder ir hacia Palestina. Quienquiera dispute que a ellos se les dé la posibilidad, mayor o menor, de emigrar hacia allí como a todas las otras secciones del pueblo judío, no puede apreciar el carácter especial del problema alemán. Esta característica especial no reside en las actuales leyes alemanas, como puede imaginarse desde una observación superficial, sino en el hecho único de que el cuerpo entero de los judíos está simultáneamente preparado para emigrar, y bajo ciertas condiciones está equipado para hacerlo. Tal problema no ha surgido nunca hasta ahora.

La emigración desde otros países afectó primariamente a gente sin medios que necesitaba certificados de trabajo, y además a un pequeño porcentaje de los denominados capitalistas que no encontraron dificultades particulares en dejar sus países de domicilio. Pero en Alemania es necesario liquidar un considerable capital rápidamente. La compleja cuestión es por lo tanto cómo realizar este capital –una cuestión que en el pasado no ha enfrentado ningún otro país.

Desde el punto de vista general, naturalmente, esto depende de la riqueza del país que está expulsando a sus judíos y del porcentaje de la riqueza nacional que los judíos poseen. Teóricamente, puede argumentarse que este o aquel país pueden permitir a sus habitantes judíos irse con toda su propiedad en forma de efectivo. Tal no es el caso en la práctica. Son precisamente esos países, donde el problema surge en todas sus formas –crisis económica y antisemitismo agudo usualmente van de la mano-- los que no pueden afrontar, debido a su posición económica, el resignar, incluso con la mejor buena voluntad, una parte de sus recursos nacionales. Ciertamente Alemania no es capaz de hacerlo, porque incluso antes de que Hitler asumiera el poder, las restricciones a la transferencia de divisas eran muy estrictas. Alemania no puede permitir la transferencia de capital judío en ninguna otra forma excepto mercantil, precisamente porque no hay ninguna clase de transferencia excepto de bienes (uno se remite al sistema de reparaciones alemán en el que los estadistas no previeron que sus países podían ser compensados solamente en bienes). En resumen, la cuestión de las restricciones a las divisas alemanas no es un problema específico alemán; es posible que surja en mayor o menor medida en prácticamente cualquier país en donde un gran cuerpó judío está por emigrar. Desde un punto de vista objetivo, verdaderamente hay poca diferencia si el proceso es voluntario o compulsorio; y en consecuencia están en un error los sionistas que, con respecto al problema práctico especial de transferencia que enfrentan los judíos alemanes, lo consideran peculiar a estos últimos y como un problema con el cual el sionismo en sí mismo no puede preocuparse. Lo contrario es lo correcto. El problema de la liquidación del capital judío fue un factor decisivo en la primera concepción de Herzl del ideal sionista (en su libro “Judenstaat”). Él no sabía nada, hace tanto tiempo, de las leyes de divisas pero estaba al tanto de que un proceso general de liquidación tenía que establecerse como tema central, y especialmente a través de una institución sionista. Y esa fue sólo una pequeña parte de la amplia concepción de Herzl. Su estudio de la situación estaba despojado de cualquier avaricia; él percibía dos factores políticos –por una parte, una organización del pueblo judío, por la otra, los países afectados. Ellos debían ser socios en un pacto: los países que iban a ser librados del problema judío por la partida de los judíos, y estos últimos, a quienes las naciones estaban garantizando una patria, ambos listos para llevar adelante desde el punto de vista práctico todo lo que pudieran hacer en orden a lograr este proceso. La cuestión de la transferencia de capital es por lo tanto una tarea sionista.

Es seguro que tal tarea nunca ha sido real. Sólo unos pocos individuos fueron afectados y ellos no tuvieron necesidad de tratados u organizaciones particulares. En consecuencia, lo que Herzl escribió sobre la materia, cuarenta años atrás, fue olvidado. Ahora repentinamente viene un grupo completo de judíos, o, todavía mejor, está preparado para venir. Sea voluntariamente o por compulsión, es la primera vez en la historia que se crea tal situación objetiva, conforme a la concepción original de Herzl.

IV. ¿Ha Reaccionado Adecuadamente el Sionismo?

¿Cómo ha reaccionado el sionismo ante la situación? Esa es la verdadera prueba.

¿Fue espontánea la reacción del Movimiento Sionista, o comenzó cuando la mayoría de los judíos del mundo reaccionaron en su forma propia de la Diáspora? ¿Qué ocurrió entre los judíos del mundo cuando los judíos de Alemania fueron atrapados por la mayor catástrofe de la historia contemporánea? Fueron despabilados por una tormenta de protestas e indignación; se comenzaron a recaudar fondos de ayuda, y se decidió una política de represalia en la forma de un boicot. La

Diáspora reaccionó como si se tratara de algo habitual, tal como era la naturaleza de las cosas, y no hay nada que verdaderamente pueda decirse en contra de esta forma de respuesta. Repito que el lamento eventualmente es escuchado; es necesario aliviar el dolor; y dar un pinchazo de alfiler en represalia es mejor que la tolerancia inactiva. Pero debe entenderse claramente que todo esto no tiene nada en común con el sionismo.

Para el sionismo la catástrofe judía en Alemania no fue una sorpresa ni algo inesperado. Fue una eventualidad que al menos estaba dentro de las fronteras de la posibilidad, pasible de ocurrir en un momento u otro incluso en Alemania. El sionismo ha dirigido su llamada de clarín muchos años atrás, en anticipación de una situación similar, en la plataforma de Basilea, cuando el pueblo judío todavía estaba tranquilamente somnoliento. En cuanto al alivio de las heridas, es probable que mientras otros contribuyeron con dinero, los sionistas dieran algo mucho más valioso –la vida y vigor de innumerables pioneros quienes, en su idealismo nacionalista, prepararon la tierra y así permitieron a treinta mil personas venir y vivir libremente en un cuerpo casi simultáneo. Fue en el tercer factor, el gran concepto político que Herzl había delineado y en el cual el sionismo mostró la distinción entre una verdadera política judía y una del razonamiento de la Diáspora, en la que el sionismo vaciló y dudó, fallando en servir su verdadero propósito. Eso fue porque siguió donde conducía la Diáspora, porque carecía del poder revolucionario para derrocar a la psicología del gueto –que también existe en Palestina-- mediante su fuerte inspiración. El sionismo no puede persistir o esperar florecer a menos que desarrolle hasta el más alto grado su propio pensamiento ideológico esencial aunque éste sera impopular. La idea sionista pura no fue concebida con ningún espíritu conciliador; fue diseñada para gradualmente llevar adelante una realización convincente de su fuerza penetrando la mentalidad del gueto.

Lo que realmente ocurrió luego del desastre alemán, entonces, fue que la Diáspora pasó al frente con su remedio de un boicot. El Movimiento Sionista permaneció en silencio. Es cierto, Palestina absorbió inmigrantes y así ofreció una respuesta práctica más importante, pero la idea sionista, cuya existencia había hecho posible la absorción de hoy, volvió la cabeza. No se dijo una palabra; y el Movimiento falló en aprovechar la oportunidad, por primera vez desde la Declaración de Balfour, de actuar nuevamente en el espíritu de Herzl.

Bien pudo el sionismo haber dejado a la Diáspora con sus tácticas de boicot; en principio no tenía preocupación por tales tácticas. Quizá habría considerado las implicaciones prácticas de un boicot –hacer daño al régimen de Hitler y así lograr indirectamente una mejora en la posición de los judíos de Alemania-- ya sea con optimismo o con escepticismo, como pueda ser el caso; pero nada de esto tiene ninguna relación con la construcción de Palestina. El romanticismo de la política de la Diáspora, reforzado por sus gustos o disgustos, podría haber mejorado o aliviado la situación en sus puntos no esenciales; pero no podía afectar la cuestión judía fundamental que sólo el sionismo ha comprendido. Estaba enteramente divorciado de tal esfera. Hay la misma diferencia entre las políticas de la Diáspora y las del sionismo que la que existe entre las tácticas cotidianas de los sindicatos y el propósito último del socialismo. Los sindicatos sirven a los intereses concretos de los trabajadores dentro del marco del orden existente, en tanto los grandes partidos que los dirigen aspiran a la eventual abolición del orden social. En nuestro propio caso, es obviamente la obligación del sionismo seguir el propósito último de Palestina, aún contemplando con simpatía las tácticas cotidianas de la Diáspora.

En lugar de obedecer a los dictados de boicot de la Diáspora, el Movimiento Sionista desde el principio debió adoptar un punto de vista sionista, o, en otras palabras, debió haber maniobrado para convertirse en una de las partes en un pacto.

Cuando Rusia alcanzó un acuerdo con Francia, e incluso envió instrucciones a los comunistas franceses de no oponerse al rearme de su país, ninguna persona inteligente creyó por un

momento que Stalin había alterado repentinamente su actitud hacia el capitalismo imperialista de Francia. Obviamente, fue precisamente a causa de la filosofía soviética que se hizo necesario un tratado provisional en las circunstancias contemporáneas. El Movimiento Sionista debió haber maniobrado, en emulación del ejemplo de Stalin, ya fuera directamente o, si esto no era posible, a través de la mediación de instituciones extranjeras, para influir al gobierno alemán para entrar en un tratado estratégico, aceptando la situación y tratando de sacar la mayor ventaja de ella en el sentido sionista. Tal tratado político sería, por su propia naturaleza, principalmente económico. Alemania habría sido obligada a garantizar las mayores concesiones posibles para la transferencia de capital, y el Movimiento Sionista habría tenido que ayudar hasta el extremo a la transferencia así como a regularla en beneficio de una emigración masiva.

Realmente el sionismo oficial no propuso tal curso de acción. Lo que ocurrió surgió mecánicamente de los hechos de la situación. Por una parte, Los judíos de Palestina aceptaron el plan de boicot con entusiasmo, por la otra, unas pocas personas en Alemania y Palestina instalaron el sistema “Haavara” (Transferencia), una suerte de acuerdo con el gobierno alemán para la remoción de capital judío de ese país hacia Palestina. Lo que requería urgentemente la situación era un tratado diplomático, e incluso individuos privados y semiprivados y grupos podrían haber asegurado uno; lo que ocurrió fue que el boicot y el “Haavara” se desarrollaron uno junto a otro casi pacíficamente, y fueron aceptados con el mismo espíritu por las instituciones oficiales que conocían perfectamente bien dónde estaba conduciendo el estado de las cosas. Como consecuencia, no pusieron obstáculos al “Haavara”, e incluso utilizaron sus servicios; pero, por otra parte no llevaron adelante ninguna acción para explicar la cuestión en forma satisfactoria a la opinión pública o para adoptar una actitud firme respecto a los agitadores callejeros.

Así fue que el pronunciamiento sionista adecuado, esencial en las circunstancias, mayormente no se hizo. La iniciativa privada sionista de establecer el “Haavara” fue condenada por la multitud que obedeció sus instintos primitivos y fue estimulada por agitadores que tomaron ventaja de la situación en favor de intereses partidarios, aunque algunas de las críticas pueden haber estado genuinamente motivadas. Posiblemente las instituciones importantes aguardaron la decisión del Congreso al cual había sido derivada la discusión de este difícil e importante problema. En todo caso, la confusión y carencia de conducción marcaron a una época crucial en la historia.

V. El Valor del “Haavara” para los Judíos Alemanes de Palestina.

De tal modo comenzó la cuestión y así continuó. Pero la cuestión se volvió más seria que a su inicio, hasta que ahora es, de lejos, el factor más significativo en la vida de los judíos alemanes.

Cuando fue establecido el “Haavara”, los judíos alemanes tenía otros dos medios para irse a Palestina con su capital. Primero, el gobierno alemán todavía permitía, hasta mediados de 1934, a cada emigrante con 1.000 libras palestinas, transferir tal monto en divisas, y el “Haavara” pudo haber limitado su actividad a salvar los montos excedentes a las 1.000 libras (más de 50.000 Reichsmarks). Segundo, todavía era posible entonces, por fuera del “Haavara”, tranferir capital en la forma de “marcos bloqueados” (Sperrmark), lo que, si bien implicaba fuertes pérdidas, era aceptable para gente de gran fortuna. Pero desde entonces la situación se ha alterado completamente. El gobierno alemán, cuya situación de cuanto a divisas se volvió seria, ahora rehúsa permitir a los emigrantes tomar en efectivo las 1.000 libras que necesitan para su visa “capitalista”, pero envía a estas personas al “Haavara”. Al momento hay más de 2.000 familias que pueden traer un total de 2.000.000 de libras a Palestina dependiendo del “Haavara”. Estos aspirantes están creciendo en número constantemente, y serían más si los clientes potenciales tuvieran alguna esperanza de recibir el dinero en Palestina en el futuro cercano, particularmente ahora que el método de transferir “Sperrmarks”, implica una pérdida del 65 por ciento. En otras palabras, los judíos alemanes están confinados en una ciudadela cercada de la cual hay solamente una estrecha

salida --"Haavara". Es sólo a lo largo de este estrecho camino que hombre y dinero pueden volcarse a Palestina. Y a lo largo de este camino, también, está la única posibilidad para la inmigración de muchos tenedores de "certificados" sin medios, desde el momento que ningún empleo está disponible sin inversiones de capital.

Es verdad que el sionismo predicó a los judíos alemanes durante muchos años y encontró oídos sordos. Pero este rasgo no fue, después de todo, muy distinto a la actitud de las comunidades judías de otros países. El ritmo de inmigración se aceleró cuando la presión fue más fuerte, y viceversa. En este momento la presión es fuerte en Alemania y ha provocado un cambio en el conjunto de sus judíos, estimulando el oído atento en cada judío. Sólo aquellos que vinieron a Palestina a causa de su ideología y auto sacrificio están autorizados a tirar la primera piedra ante este cambio psicológico. Aquellos que partieron bajo la presión de las circunstancias o quienes se consideran no-merecedores de una actitud "correcta", no pueden insistir sobre una explicación de la mentalidad alterada entre los judíos alemanes, aunque, pueden presentar otra cuestión importante: ¿Cómo puede el sionismo recién adquirido esperar tener cualquier influencia sobre los judíos alemanes, cuando, en un momento en que están en penosa necesidad de su apoyo, les propone la respuesta de la Diáspora en lugar del mensaje sionista; si les dice con pena, "Debemos sacrificarlos, debemos sacrificar esas potencialidades que podemos obtener por vuestro medio"?

¿Y por qué verdaderamente debemos sacrificar a los judíos alemanes en nombre de una abnegación heroica resonante? Nos han dicho que es por el propósito supremo, por el bien de Israel, cuyo honor demanda represalia contra la Alemania hitleriana, y a través de ella contra todas las fuerzas mundiales que están tratando de privar de sus derechos a los judíos. Sin embargo, en lo que concierne al honor nacional, me parece que somos sionistas precisamente porque creemos que está solamente la salvación práctica, honorable para el pueblo judío, y esa es el establecimiento de una nación creativa en Palestina. Todos los otros medios, que no son sino paliativos, son insignificantes en relación a este postulado, y los sionistas deben, de hecho tienen el derecho a, participar en ellos sólo en tanto las funciones sionistas específicas no sean puestas en peligro. Esa debe ser la regla concerniente a la Alemania hileriana y a los agentes hitlerianos de todo el mundo. El sionismo busca algo más que igualdad para comunidades judías individuales de diversos países, busca la igualdad de Israel entre las naciones del mundo. Y cree que, en el largo plazo, los derechos de los individuos en la Diáspora sólo podrán ser garantizados por medio de tal igualdad internacional.

Tal es el ideal sionista, y hoy ha encontrado corazones y oídos abiertos entre los judíos alemanes. Debemos sacar las conclusiones prácticas. Es completamente otra cuestión cuánta fuerza poseemos o hasta donde podemos vencer las condiciones que se nos oponen. Pero no debemos conceder nada desde el principio, no debemos aceptar con una mano lo que hemos dado con la otra.

VI. "Haavara" y Boicot

Hay, además de esta postura de principio, instancias prácticas que demuestran que la negación ideológica en realidad ha sido debilitada en gran medida.

¿Cuál es el proceso logrado a través del "Haavara"? La propiedad judía –casas, fábricas, tiendas-- toma la forma de posesiones que no pueden ser empacadas prontamente y traídas a Palestina. Es esencial realizarlas en efectivo, y a su vez convertir el efectivo en bienes muebles, por ejemplo mercancías. Un judío propietario de una casa puede cambiar su valor por la compra de maquinaria para así establecer una fábrica en Palestina. Ese es el único método de transferir propiedad y, como se explicó más arriba, la única posibilidad en un momento en que la transferencia de propiedades se está realizando en una escala mayor. Pero el individuo no siempre puede elegir este método. La casa puede pertenecer a una viuda que no necesita maquinaria, o el dueño puede no ser capaz de predeterminar una inversión económica segura en Palestina, y así

mucho más. Allí es donde se detiene el “Haavara”. Es el intermediario que toma los fondos judíos pagados en Alemania y compra en efectivo la mercancía que todos necesitan en Palestina. Lo obtenido por ellas es pagado entonces a los dueños originales, quienes vienen a Palestina e invierten el dinero en empresas palestinas. En efecto, el “Haavara” arregla la conversión de casas, fábricas y tiendas judías en Alemania en propiedad judía en Palestina: no necesariamente en la forma de casas, fábricas y tiendas nuevamente, sino como tierra judía, asentamientos judíos, trabajo judío.

Cualquiera que rehúsa tomar mercancía “Haavara” está simplemente rechazando mercancía por la que la Yishuv no tiene necesidad de pagar, y que, de hecho, viene a Palestina con los inmigrantes. Y, por el contrario, cualquiera que ordena bienes desde cualquier otro país compra algo por lo cual la Yishuv tiene que pagar, o sea, por los cuales el dinero palestino debe ir al exterior.

Los promotores del boicot anti-alemán probablemente no pensaron en este proceso cuando anunciaron su campaña. La confusión surgió a causa de una incomprensión de los dos procesos enteramente distintos comprendidos en el término “exportación”. Es, de hecho, difícil explicar al hombre común, que reacciona según sus sentimientos, que hay una diferencia enorme entre un tipo y otro de mercancía alemana. Nadie objetaría si los judíos alemanes traen con ellos su efectivo a Palestina, si eso fuera posible. El dinero sería aceptable de Alemania; pero los bienes, de los cuales después de todo el dinero no es más que una forma, son rechazados precisamente porque no se sabe que Palestina no tiene que pagar por ellos, que constituyen un capital judío adicional para Palestina.

El rápido desarrollo del país en los últimos años ha demostrado completamente el valor de este flujo. Los hombres y mujeres alemanes cumplieron una función importante en este desarrollo, no sólo directamente en los grandes montos de capital importados, sino indirectamente en estimular el flujo de capital para inversiones desde otros países. El valor de este factor no puede ser suficientemente enfatizado. Es un axioma bien conocido que el capital atrae más capital, y viceversa. Si alguna vez se alcanza el punto en el cual la corriente de capital, que llevó al desarrollo de los últimos años, disminuye o decrece –y existe algún peligro de que esto ocurra-- la natural depresión subsiguiente producirá una reversión: el dinero dejará el país a causa de la disminución de la afluencia, de la misma forma que vino aquí a causa de la afluencia creciente.

Así, antes de que se hicieran intentos artificiales para restringir la actividad “Haavara” en su mercado natural de Palestina, los sionistas inteligentes debieron haberlos prevenido, dando lugar a una extensión del ámbito de un sistema tan limitado en este pequeño país. Tales esfuerzos emergen naturalmente de las circunstancias incluso sin esfuerzo. Los periódicos publican una cantidad de informes respecto a varias propuestas, algunas muy serias, hechas por dirigentes judíos. La situación, se ha señalado, está proveyendo un incentivo para patrocinar nuevas oportunidades de extender el “Haavara”. Tienen una cosa en común; que Palestina sea más o menos excluida. Así, los individuos serían salvados –en orden a conformar una nueva Diáspora y a introducir el problema judío en una nueva tierra.. Palestina, patria de los judíos, en la cual el capital transferido fue convertido en recursos nacionales haciendo posible embarcarse en una construcción productiva, permanecerá excluida a menos que intervengamos a tiempo. Tendremos todavía trabajadores inmigrantes sin medios, que indudablemente serán bienvenidos con los brazos abierto, especialmente si son idealistas y capaces, pero su absorción será imposible sin el capital necesario para crear oportunidades de trabajo.

Incluirse uno mismo dentro del proceso de transferencia, abrir nuevas posibilidades, guiar esa transferencia hacia Palestina, son tareas políticas de primera magnitud. Hoy es la tarea política del sionismo. Es necesario explicar la medida desesperada de forzar a la gente a dejar el país a cualquier costo y al mismo tiempo privarlos de los medios que hacen posible la partida. El mundo, enfrentado al problema internacional de una migración judía, indudablemente apreciará la posición,

Así lo hará también Alemania, si se le muestra cómo elaborar una solución a la presión que está ejerciendo sobre sus judíos. Se debe estar preparado incluso para concluir acuerdos –si podemos y estamos preparados para extender el sistema "Haavara" a otros países. Si esto no lo hacemos nosotros, debe hacerse sin nosotros, y no solo perderemos el material humano y el dinero sino que también traeremos una crisis económica. Hoy la absorción económica de Palestina necesita no sólo el mismo flujo de capital como en los pasados dos años, sino uno mucho mayor en vista al incremento de la capacidad de absorción del país.

Incluso los líderes del boicot comprenderán finalmente lo que es necesario explicar al mundo y a Alemania. Aprenderán cómo diferenciar entre los tipos de exportaciones; entre bienes por los que es necesario el pago y bienes que son realmente otra forma de capital judío; entre un comercio de exportación constante y una transferencia de capital de una sola vez, preservando para los judíos lo que de otra forma perderían. Bajo estas circunstancias no habría sacrificio del honor en asegurar un acuerdo entre Alemania y las instituciones judías, por el cual se crearan oportunidades para la transferencia de capital y la inmigración en gran escala, permitiendo una liquidación del problema judío en Alemania practicable y rápida. Además, el sionismo puede acercarse a Alemania como peticionante, desde el momento que contrariamente a otros países Palestina está proponiendo una migración masiva en la que hay cantidades de gente sin medios, y establecer una proporción saludable entre capital y material humano.

Palestina está actuando en el espíritu de estas demandas y aspiraciones a través del "Haavara" en el presente sólo por sí misma. Todavía no logró esto completamente, porque la Yishuv no ha dado en su actitud hacia el "Haavara" toda la fuerza que este último necesita. Como un medio político-diplomático el "Haavara", si hubiera sido concebido en el espíritu sionista, debería ser una clase de monopolio comercial-diplomático en las negociaciones con Alemania y verdaderamente regular el mercado, lo que parece muy imposible ahora en conexión con cualquier otro país del mundo. Como es bien conocido, Palestina no tiene protección contra el "dumping" por parte de cualquier otro país, y los productos locales son prácticamente ignorados. Pero en lo que concierne a Alemania ese no es ciertamente el caso. Los permisos para comprar bienes mediante el "Haavara" son distribuidos con la asistencia de la Asociación de Productores Manufactureros Palestinos. Si el "Haavara" hubiera tenido tratos con una comunidad de visión amplia que diera al sistema completa autoridad para operar, hubiera sido un método ideal para el control del comercio. Ahora que el "Haavara" carece del apoyo de la Yishuv, no puede regular sus ventajas libremente sino que debe buscar un compromiso con comerciantes que, mientras sostienen firmemente un boicot, están listos para renunciar a sus consideraciones al precio de grandes descuentos.

El "Haavara" tal como es requerido por el idealismo político del Movimiento Sionista, se habría convertido en un instrumento ideal para una economía política estratégica; el "Haavara" tal como es –contrariado por el espíritu de la Diáspora y combatido paso a paso en su camino-- actualmente no es más que un instrumento subdesarrollado de la actividad sionista. La disolución del "Haavara" no excluiría los bienes alemanes del mercado, sino que los arrojaría en un mercado no controlado, indiferente a los reclamos de *Tozereteh Ha'aretz* (productos locales). Tal dumping tomaría sus ganancias en divisas palestinas.

VII. Motivos de la Agitación Política en Contra de la Transferencia

Comparemos el estado de cosas descrito con lo que la parcialidad y agitación política irresponsable han hecho de él. Por supuesto es imposible pedir al hombre de la calle que entienda por sí solo el significado de circunstancias mucho más allá de su comprensión. Él ve bienes alemanes y no puede entender lo que esto significa; él lee lo que ocurre en Alemania y sus sentimientos están en agitación. Ese es un proceso ordinario y ciertos elementos interesados son capaces de utilizarlo para su política partidaria.

Naturalmente el Partido Revisionista, en su modo acostumbrado, ha hecho uso de esta oportunidad excelente. Ahora se autodenomina la “Nueva Organización Sionista”, e incluso aunque hay ciertas dudas respecto a hasta dónde realmente es una “Organización Sionista” no puede negarse que ha traído algo nuevo a la vida sionista. Esa innovación es la negación de cualquier forma de dirigencia política entre los judíos, la cual el sionismo reclama para sí mismo. En lugar de dirigir, esta organización sigue los instintos primitivos que potencian a la multitud de tanto en tanto y los alienta para así poder poner sus pies sobre las ruinas de la organización oficial. La innovación introducida es que cualquier medio para esto es legítimo. Aun cuando el hombre de la calle puede no entender, los dirigentes todos saben bien de que se trata. Y ellos, que hablan en forma tan altisonante y poderosa de construcción estatal y política profunda, están bien al tanto en sus mentes de que no ha habido desde la Declaración de Balfour una época de la historia similar al presente, demandando un gran esfuerzo político realmente esencial para manejar el problema de los judíos alemanes.

Los revisionistas tienen ahora una oportunidad real de llevar adelante algo de lo que siempre han proclamado: reemplazar una penetración de Palestina pequeña y práctica por una de una dimensión mucho mayor en líneas políticas sólidas. Ellos tendrían toda la justificación en este caso para recordar la memoria de Herzl, a la que recurren tan frecuentemente. Si su programa fuera otra cosa que un mero recuento de votos, si tuviera verdaderamente alguna sustancia, habrían lanzado un ataque de distinta clase sobre la organización oficial, en total consonancia con el espíritu de su programa: señalando que al “Haavara” le fue permitido operar sin el peso completo del apoyo oficial, sin gastar fuerza política, tan esencial externa e internamente, y fallando en cambiar la pequeña corriente conocida como “Haavara” en un torrente grande y estrepitoso. Debieron haber postulado, en el espíritu absoluto de su programa, que la Organización Sionista estaba llevando adelante algo solo a medias, que estaba obedeciendo a una política de Diáspora que no tenía relación con el punto de vista político sionista, y de este modo estaba perdiendo una oportunidad creativa inapreciable, o, como dirían los revisionistas, una actividad heroica. Pero como no había nada popular en tal curso de acción, y éste necesitaba dirigencia en lugar de instinto, estos herederos de Herzl prefirieron adoptar como propia la psicología del *Galuth* [exilio] y utilizarla en Palestina, donde la Yishuv todavía no se había liberado de ella, en orden a conducir la agitación organizada bajo la guisa del “sionismo real”.

Además, su batalla no fue dirigida mayormente contra el “Haavara”mismo, como contra el Congreso Sionista que había acordado con el sistema, con el total consentimiento de dos de los principales voceros del movimiento por el boicot en América, quienes se habían convencido de la justificación del “Haavara”. La batalla, también, fue llevada adelante contra el ejecutivo que, luego del Congreso aceptó la responsabilidad oficial por el “Haavara”. Cualquiera que todavía dude respecto a la ventaja última de esta campaña debe preguntarse por qué fue organizada en tan gran escala contra el “Haavara” precisamente en este momento y con tal violencia. ¿Fue porque la situación en Alemania se había vuelto peor?¿Porque el “Haavara” se había convertido en el único medio posible de salvataje? ¿Por qué era necesario añadir un problema en Palestina a aquel de Alemania? No fue porque en este momento, luego del Congreso, era posible rebelarse contra la organización oficial a través del “Haavara”. Verdaderamente, el revisionismo no tiene otro propósito que el de tratar de minar a la organización oficial y sus instituciones siempre que sea posible. Esta vez encontraron un medio excelente, los instintos de la Diáspora que todavía gobiernan tan fuerte entre las masas. Y los verdaderos sionistas tienen el deber de mostrarles que sin embargo están equivocados.

VIII. Perspectivas

Las cosas se han aclarado hasta cierto punto. El Congreso aprobó el principio del sistema

"Haavara" e impuso la responsabilidad por él sobre el ejecutivo. Éste último emitió una declaración pública apoyando el principio del "Haavara" con su autoridad. En consecuencia, hemos emergido de las oscuridades de la política de compromiso que habían prevalecido pero no eran admitidas como tales. Una luz clara fue difundida sobre la ideología sionista en las declaraciones oficiales de Ben Gurion.

Sin embargo todo esto no es sino el principio. En lugar de servir como un instrumento menor dentro del marco político de una política sionista de largo alcance, el "Haavara" en su presente forma ha pasado al frente de la discusión no a causa de su valor intrínseco sino en razón de la lucha interpartidaria. Esperamos que se haya aclarado esto, sin embargo, será un factor externo conducente al verdadero mérito de la discusión, en la cual no habrá consideración del "Haavara" tal como es, sino de la cuestión de hasta qué punto el sionismo aprecia o no el problema que enfrentan los judíos de Alemania, por primera vez en su historia, en la aguda forma presente, y exactamente como lo previó Herzl cuarenta años atrás. Ahora, con el lapso de cuarenta años, al movimiento sionista se le debe decir el verdadero estado de las cosas, de manera que pueda comprender su función en el tratamiento de la situación, en el espíritu y en la escala concebida por Herzl.

En otros veinte años probablemente no existan judíos alemanes dignos de mención. Pero la suerte de la gente comprendida hoy en el cuerpo de los judíos alemanes recae en gran medida en nuestras manos. Podemos dejarlos en Alemania, y en diez años a más tardar serán una comunidad cultural y económicamente degenerada, de tan poco valor para la estructura de los judíos del mundo como los judíos de Rusia de hoy. Tales serán las consecuencias de una guerra llevada adelante en función del honor judío. Podemos ayudar en la emigración de una gran parte de ellos y reunirlos en el grupo del pueblo judíos que resurge en Palestina, donde el futuro refulge en forma brillante. Podemos utilizar sus talentos y su capital para la construcción de Palestina; y los dos años pasados han mostrado cuán importante es esto. La elección está en nuestro discernimiento: La destrucción en Alemania, y la dura abnegación por Palestina; o sea lo que ellos llaman "honor" --o la redención desde Alemania y una patria judía floreciente –la "traición nacional" de la que estamos siendo acusados.

“Debatiendo la Cuestión de la Transferencia: ¿Está Justificado el Acuerdo entre los Sionistas y Alemania?

***Call of Youth*, enero de 1936.**

Ber Locker, encabezaba el Poale Zion (Trabajadores de Sion) palestino, la organización sionista laborista. Baruch Vladeck, su oponente era editor de Forward, *que entonces era el principal diario norteamericano en yddish, y vocero de la generación más vieja de la todavía amplia clase obrera judía. --LB*

[Las consecuencias implícitas en el Acuerdo de Transferencia han provocado tormentosos debates en los círculos trabajadores judíos, donde el boicot económico en contra de la Alemania nazi es tomado seriamente. Los exponentes principales de los dos lados de la cuestión son B. C. Vladeck, presidente del Jewish Labor Comitee, y Berl Locker, cabeza de la organización Poale Zion en Palestina. Estamos contentos de presentar sus opiniones más abajo. --El Editor]

¡SI! Dice Berl Locker

Los opositores al sionismo se han aferrado al Acuerdo de Transferencia, convirtiéndolo en la cuestión capital en sus esfuerzos por desacreditar al movimiento sionista. Sus ataques sobre la Transferencia, confusos y sin fundamento, han tenido, desde el principio, la intención de atacar al trabajador judío de Palestina.

Una corta historia de los comienzos del movimiento de Transferencia quizá viene al caso para clarificar malos entendidos. Poco después del ascenso al poder del régimen de Hitler, con su persecución insensata a los judíos, comenzó una ola de emigración de judíos desde Alemania. Cientos, y luego miles, de judíos alemanes huyeron del país; antes de la conclusión del Acuerdo de Transferencia, a los judíos que dejaban el país se les permitía tomar solamente mil libras en efectivo. El resto era tomado en mercancías.

De manera que no fue el movimiento sionista el que originó el movimiento de transferencia. Palestina se encontró con un hecho consumado –los bienes alemanes estaban siendo llevados a Palestina por los fugitivos. Palestina también se encontró con el dilema; ¿debemos boicotear estos bienes alemanes que están entrando en Palestina?¿Podemos poner piquetes frente a tales establecimientos y llevar adelante el boicot anti-nazi? No, porque éste no sería un boicot a los bienes alemanes, sino un boicot contra los judíos alemanes. Privar a los judíos alemanes perseguidos de su último puerto de refugio, de la única oportunidad de rescatarse a sí mismos y algo de sus fortunas de la peste del nazismo, esto sería un suicidio nacional.

B. C. Vladeck dice a estos judíos infortunados que no huyan, que permanezcan en Alemania y luchen contra Hitler. Nosotros no podemos, porque creemos que esto es arbitrario e irreal respecto a la situación. Los judíos alemanes están dejando Alemania. Están emigrando y desean salvar alguna parte de su riqueza, en lugar de dejarla al gobierno alemán. Y si los judíos migran hacia Palestina sin ningún recurso privado, ¿qué podrán hacer allí? Muchos de los emigrantes son hombres y mujeres de mediana edad, para quienes la transición al trabajo manual sería extremadamente difícil. Incluso si pudieran trabajar, debe haber industrias para absorberlos. Desafortunadamente, los fondos nacionales de palestina (Keren Kyemes y Keren Hayesod) son inadecuados y no serán suficientes para productivizar a estos emigrantes sin recursos.

La afirmación de Vladeck es que la retirada de capital judío de Alemania en la forma de bienes no es tan vergonzosa en casos individuales; que es el sello de aprobación que el movimiento sionista ha puesto sobre ella lo que está convirtiendo a los judíos en el hazmerreír del mundo. Supongamos que hubiéramos permitido al movimiento de emigración continuar sin supervisión. ¿Cuál hubiera sido el resultado? Los bienes alemanes hubieran hecho dumping en el mercado palestino, con el resultado de pérdidas personales, caos en el mercado palestino, y desorganización de la vida económica palestina.

En el momento en que fue arreglado el Acuerdo de Transferencia, a los judíos que dejaban Alemania se les permitía, sin restricción, tomar 1.000 libras en efectivo. Cuando fue organizada la Havorah (Agencia de Transferencia), se ocupaba solo de transacciones que implicaban el excedente por encima de las 1.000 libras que les eran permitidas retirar libremente a los individuos. Desde entonces, las retiradas libres han sido restringidas y sólo son permitidas 12-15 de esas retiradas por mes.

El procedimiento usual es como sigue: el candidato (a la emigración) obtiene el permiso del gobierno y deposita su dinero con la Havorah. La Havorah, a su vez, deposita este dinero en una de dos cuentas que mantiene en el Reichsbank alemán. La cuenta I funciona para aquellos judíos que ya están en Palestina, o que planean emigrar allí inmediatamente. La cuenta II es para otros que no están preparados para emigrar. La cuenta está cerrada (temporalmente al menos –Editor). El máximo que le es permitido retirar del país a cualquier judío es de 50.000 marcos o 20.000 dólares a la tasa de cambio alemana.

Así la Havorah ha establecido un crédito con el Reichsbank. Por lo tanto obtiene órdenes por mercancías alemanas en Palestina y arregla pagar por estas órdenes con su crédito en el Reichsbank, obteniendo así efectivo en Palestina y satisfaciendo la cláusula del acuerdo sobre mercancías. El Acuerdo de Transferencia protege al país de ser inundado con mercancías alemanas, desde el momento que los bienes llegan sólo cuando hay necesidad de ellos. Es el único método por el cual un judío alemán puede retirar más de 1.000 libras de su fortuna. Además, provee (a través de la cuenta I) dinero que es invertido en los fondos nacionales de Palestina.

Antes de concluir, me gustaría responder a una objeción de Vladeck. Él ataca el Acuerdo de Transferencia, diciendo que con el Acuerdo estamos aliándonos y tratando con el gobierno de Hitler. ¿El Joint Distribution Comitee, de cuyo ejecutivo es miembro Vladeck, no ha enviado $ 1.000.000 a Alemania para ayudar a los judíos alemanes? ¿Al hacerlo, no ha provisto al gobierno alemán de las divisas que tanto necesita? Atacando al Acuerdo de Transferencia por la misma razón, Vladeck muestra una extraña inconsistencia.

¡NO! Responde Vladeck

En la reciente conferencia de la “Labor Campaign for Palestina” fue adoptada una resolución en favor del boicot a los bienes alemanes. Sin embargo, en esta misma conferencia fue defendido abiertamente el Acuerdo de Transferencia entre las organizaciones sionistas y la Alemania nazi –un acuerdo mediante el cual los bienes alemanes son comprados en Alemania por una organización sionista y vendidos en Palestina a los judíos. Usted puede argumentar de aquí al Día del Juicio, pero esta es una doble contabilidad del tipo más flagrante. Que nadie rompa el boicot excepto los judíos de Palestina. ¡Y nadie trate con Alemania excepto las organizaciones sionistas!

Los propios defensores del Acuerdo de Transferencia sienten la contradicción de la situación y hacen intentos de explicarla. Una de las explicaciones es que bajo este acuerdo Alemania no

recibe dinero de otros países, no recibe divisas. Esta no es una excusa. ¿Por qué Alemania necesita divisas? Porque no hay suficiente dinero en Alemania. O sea, hay mucho dinero, pero el gobierno no puede o desea tocar las fortunas privadas. ¿Cuál es, entonces, la función del Acuerdo de Transferencia? Toma el dinero que los judíos poseen como capital privado, y que el gobierno no puede tocar, y lo entrega al gobierno a cambio de bienes alemanes.

Eso no es todo. En función de vender sus bienes en otros países además de Palestina, el gobierno alemán está preparado para subsidiar hasta el cincuenta por ciento del costo de estos productos. Vende marcos especiales con los que los importadores extranjeros luego pagan por los bienes alemanes, y estos marcos no valen mucho más de la mitad del valor real del marco alemán. Pero esos bienes exportados de Alemania bajo el Acuerdo de Transferencia son pagados, penique por penique, marco por marco; el gobierno alemán recibe por ellos el doble de los que hubiera recibido si los hubiera exportado a otro país.

La segunda excusa no es realmente una excusa, sino una analogía, y fue propuesta, de acuerdo al periódico, por mi amigo Baruch Zuckerman. La analogía es la siguiente: si un niño es raptado, uno no culpa a los padres cuando ellos pagan el dinero del rescate, aunque todos saben que el raptor es un criminal y un villano. De la misma forma, en orden de salvar a los judíos alemanes, es permisible tratar con Alemania.

La analogía sería muy buena si las premisas fueran las mismas. Pero, infortunadamente, una analogía completamente distinta cabe en este caso: una familia entera ha sido raptada. El dinero del rescate es pagado para un miembro de la familia, permitiendo así al raptor torturar al resto de la familia. Si sólo hubiera un judío en Alemania, o sólo 1.000 judíos, entonces el ejemplo del amigo Zuckerman sería correcto. Pero todavía hay cerca de medio millón de judíos en Alemania, y es imposible mover a todos ellos en un tiempo corto. Dando el dinero a los nazis estamos fortaleciéndolos y capacitándolos para perseguir a los judíos remanentes en forma más efectiva. El daño moral del Acuerdo de Transferencia es tan evidente que solo el más indiferente puede tratar de ignorarlo. El movimiento obrero organizado en su conjunto y el mundo progresista están llevando adelante una lucha contra Hitler a través del boicot. El Acuerdo de Transferencia rompe esa lucha.

"Pero", dicen los defensores del Acuerdo de Transferencia, "no podemos detenernos a discutir efectos morales. Debemos salvar a los judíos de Alemania, y la Transferencia es un camino de salida". Veamos el valor práctico del Acuerdo. Nos han dicho que más de 30.000 judíos fueron rescatados mediante el Acuerdo de Transferencia. Eso, para ponerlo llanamente, es una mentira. No fueron 30.000 sino entre 4 y 5 mil los que se asentaron en Palestina por medio de la Transferencia, y estos no fueron "salvados".

¿Cómo funciona el Acuerdo de Transferencia? Israel Karkebech, un sionista eminente, dió en el periódico de Varsovia "Hoy" del 1 de noviembre, una clara explicación del funcionamiento del Acuerdo. Digamos que un judío alemán tiene $1.000 y quiere llevarlos con él de manera que pueda instalarse en Palestina. Primero de todo, debe esperar al menos un año antes de que pueda obtener permiso del Ministerio de Finanzas. Cuando consigue el permiso el gobierno toma el 20 por ciento como impuesto de "salida". Ahora le quedan $800. De los $800, la Havorah (la organización de transferencia) toma aproximadamente el 25 por ciento del total de $1.000, o sea $250, para gastos varios. Esto deja $550. De los $550 el propietario obtiene el 40 por ciento en notas sobre el Fondo Nacional Judío, 20 por ciento en "gesellschaft" palestina, 20 por ciento en empresa cooperativa palestina, y 20 por ciento en efectivo. El efectivo no le es retornado hasta después de dos años y él no puede vender ninguna de estas tenencias. Puesto llanamente, el judío alemán es tan "salvado" que por $1.000 obtiene $111 y eso solamente luego de dos años.

Es mi afirmación que el principal propósito de la Transferencia no es rescatar judíos de

Alemania sino fortalecer varias instituciones en Palestina. He visto cifras que muestran que a la fecha el Fondo Nacional ha recibido más de tres millones de marcos de la Transferencia; el sindicato de trabajadores “Nir” más de un millón y medio de marcos; el banco “Hapoalim” otro medio millón; y el Hanuta dos millones y medio de marcos. Desde el comienzo de la Tranferencia hasta el 31 de julio de 1935, la “Havorah” exportó productos alemanes por valor de cerca de 19 millones de marcos. De eso, los judíos alemanes con cuyo dinero fueron comprados los bienes, recibieron solamente unos siete millones de marcos. Más de nueve millones fueron a fortalecer varias instituciones en Palestina.

Hay todavía otro aspecto de la cuestión. A causa de que tantos productos alemanes entran a Palestina el mercado está inundado. Se necesitan nuevos mercados. De manera que el cónsul alemán en Egipto es abordado por la “Havorah” para que ayude a vender bienes “Havorah” a los egipcios y se les prometen precios especialmente bajos. Lo mismo se hace en otros países vecinos a Palestina. Así Palestina se convierte en el agente rompehuelgas oficial en contra del boicot en el Cercano Oriente.

Ha habido muchas protestas en contra del Acuerdo de Transferencia –de los propios sionistas prominentes. Pero más asombroso que las protestas es el silencio que lo ha cubierto. Cuando primero llegaron las noticias del Acuerdo de Transferencia, los sionistas negaron tener nada que ver con él. En el 18° Congreso en Praga, Berl Locker dijo: Ni una sola agencia sionista tiene la menor conexión con la Transferencia”. Durante ese mismo período el banco “Hapoalim” (de la Histadrut) estaba recogiendo dinero del Acuerdo. En el último Congreso Sionista la cuestión surgió nuevamente y hubo muchos debates ardientes. Tengo ante mi los informes del “Palkor” de los días en que el debate estaba candente. Pero el único registro de él son unas pocas palabras de Kaponsky y Meyer Grossman del Partido del Estado Judío. Evidentemente se sintió que tal discusión no podía ser publicitada.

De esto puedo sacar la conclusión de una sola manera: el Acuerdo de Transferencia es una mancha sobre los judíos y sobre el mundo, y esa suciedad debe limpiarse.

AGENCIA TELEGRÁFICA PALESTINA

"Los Sionistas Alemanes Buscan Reconocimiento"

***Palestine Post*, 15 de enero de 1936.**

El Palestine Post *hoy es el* Jerusalem Post*, --LB*

Berlín. Martes –Hoy fue hecha una petición audaz de que a la Federación Sionista Alemana le sea dado el reconocimiento del gobierno como el único instrumento para el control exclusivo de la vida judía alemana, la petición la hizo el ejecutivo de ese cuerpo en una proclama.

Todas las organizaciones judías alemanas, se declaró, deben estar dominadas por el espíritu sionista.

“Baal No Es Dios”

***The Congress Bulletin*, 24 de enero de 1936.**

The Congress Bulletin *era el órgano del Congreso Judío Americano, una de las principales organizaciones pro-sionistas. --LB*

La demanda de la Federación Sionista de Alemania de que se le dé completa jurisdicción sobre la adaptación de los judíos alemanes a las condiciones creadas por las Leyes de Nuremberg es, de alguna manera, un abierto desafío a la dictadura cultural de Georg Kareski, que los nazis han impuesto sobre los judíos.

Los cabalistas de hace mucho tiempo descubrieron la complexión dual de las ideas. Luz y oscuridad, sagrado y profano, Dios y Satán, todos se manifiestan a través del mismo fenómeno. Así es también con el nacionalismo. Puede llevar a la salvación, liberación y libertad; también puede llevar a la persecución, la esclavización y la aniquilación.

El hitlerismo es el nacionalismo de Satán. La determinación de librar del elemento judío al cuerpo nacional alemán, sin embargo, condujo al hitlerismo a descubrir su “parentesco” con el sionismo, el nacionalismo de liberación judío. En consecuencia, el sionismo se convirtió en el único otro partido legalizado en el Reich, y la bandera sionista la única otra bandera a la que se le permite flamear en Nazilandia.

Fue una penosa distinción para el sionismo el ser designado para los favores y privilegios por esta contraparte satánica. Se volvió amenazante cuando la grieta que separa a los dos “hermanos de ruta” del nacionalismo se perdió de vista, y el “parentesco” comenzó a producir tal anomalía como Georg Kareski.

Alguna vez un dirigente sionista, y Presidente de la Comunidad Judía de Berlín, Kareski descubrió la “compatibilidad” entre hitlerismo y sionismo, y entonces se unió voluntariamente al Servicio Secreto del Reich. Se convirtió en el judío que hizo del hitlerismo su fe nacionalista judía. Declaró abiertamente –en el diario “Angriff” de Goebbels –que las Leyes de Nuremberg eran una “bendición para los judíos”. ¿A quién sino a Kareski se le podía confiar la implementación de la autonomía cultural para los judíos, de manufactura nazi?

La “autonomía cultural” es otro ejemplo de la contraparte satánica de una idea. Autonomía cultural significa la libertad de un grupo de ciudadanos, disfrutando de total igualdad civil, para desarrollar y sostener su cultura histórica particular. La interpretación nazi de autonomía cultural es el aprisionamiento de un grupo, privado de derechos económicos, sociales y legales, dentro de las vallas culturales y físicas de sus peculiaridades históricas. Excluir a los judíos de la participación en las actividades culturales alemanas no es suficiente. La peculiaridad judía debe ser custodiada de manera que ningún ario intente o piense en penetrar las vallas del gueto. No sólo los judíos están limitados a sus propios teatros y salas de concierto, donde no le es permitido entrar a ningún ario, sinó que ningún compositor ario puede ser oído en esas salas de concierto, y ninguna obra aria puede ser representada en esos escenarios. Ningún fanático judío medieval, en su celo por separar a los judíos del resto del mundo, hubiera pensado en convertir a la vida nacional en tal celda hermética.

Esta es la “autonomía” que Georg Kareski aceptó de las manos del Dr. Hinkel como una

“bendición” para sus hermanos. Si la Federación Sionista de Alemania se sometiera a esta dictadura, suscribiría indirectamente la interpretación del sionismo de Kareski-Goebbels-Hinkel. Haría eso bajo la fuerza, con la espada del verdugo sobre su cabeza, pero de otra forma no. La demanda por jurisdicción completa sobre las cuestiones judías, tiene la audaz interpretación de que no es aceptable ningún patrocinio de Kareski. Está a la par de la posición tomada por la Iglesia Protestante, contra los intentos de “coordinación” del obispo nazi Muerller. Desde el momento que la posición de la minoría judía fuera de la ley no puede comparase de ningún modo con la poderosa Iglesia Protestante, la posición sionista demuestra mucho coraje y determinación.

No es importante, por el momento, si los sionistas alemanes ganarán o no en este punto. Sin embargo, es imperativo proclamar que Baal no es Dios.

Dr. Joachim Prinz

"El Sionismo Bajo el Gobierno Nazi"

***The New Palestine,* 17 de septiembre de 1937.**

El doctor Joachim Prinz era uno de los rabinos jóvenes más distinguidos de la Alemania de ese tiempo, donde se había convertido en el vocero principal de la comunidad judía, particularmente entre los jóvenes. Aunque su familia había vivido en Alemania por muchas generaciones, él había sido un trabajador activo por el sionismo desde 1917, y por muchos años un miembro ejecutivo de la Federación Sionista Alemana. Aparte de su fama como orador y dirigente, el Dr. Prinz también ha enriquecido la erudición judía alemana, y es autor del primer libro político escrito por un judío bajo el régimen de Hitler, Nosotros los Judíos. *Él se ha instalado recientemente en los Estados Unidos de América. --LB*

Desde el primer día de su establecimiento, el movimiento sionista de Alemania ha jugado el rol de un profeta del mal. Nunca hubo una ocasión durante los pasados 15 años en que los sionistas de Alemania cesacen de expresar sus advertencias a los judíos alemanes.

Nunca olvidaré el día en que Walther Rathenau fue muerto por dos jóvenes aventureros que luego fueron elogiados por su hecho patriótico. Era día de sabat. Habíamos ido a la Universidad de Berlín a oír a uno de los hombres más famosos e interesantes de Alemania, un erudito protestante y ardiente luchador por la libertad, Ernst Troeltsch. Nunca olvidaré su cara pálida, su voz temblorosa, sus ojos llenos de lágrimas, cuando comenzó su conferencia con las palabras; "Mi amigo Walther Rathenau ha sido muerto por uno de los jóvenes que pretenden ser patriotas". Su conferencia que supuestamente debía tratar cuestiones de filosofía, se transformó en un ensayo sobre Rathenau, el estadista.

En esos días, el entonces canciller alemán, Joseph Wirth, un católico romano y presidente del Partido del Centro, atacó violentamente a los asesinos y a aquellos que los apoyaban. Desde las filas de los demócratas y los partidos de izquierda vinieron más condenas; pero siendo demócratas y amigos de la libertad ellos sólo conocían métodos liberales y muy moderados contra una falange de soldados que habían resuelto luchar por "una nueva Alemania" por todos los medios y sin "escrúpulos liberales".

Los judíos contemplaron el peligroso juego con sentimientos mezclados. La mayoría de ellos estaban felices de ver que los enemigos del estado, que al mismo tiempo lo eran de los judíos, estaban finalmente siendo "enjuiciados". Estaban muy seguros de que nada más perturbador podía ocurrir en tanto hombres como Severing, uno de los dirigentes socialistas, y Braun, fueran la cabeza del gobierno. Mientras todos sentían instintivamente que la elección de Hindemburg como Presidente del Reich alemán sería el principio del fin, la mayoría de los judíos estaban contentos con la elección de un hombre de tal dignidad y amor a la justicia.

Los Sionistas Advierten sobre el Peligro

Los sionistas de Alemania estaban en una posición difícil. Las organizaciones oficiales estaban en contra nuestra. Éramos una minoría, luchando sola contra un mundo judío ciego incluso

a los hechos ya visibles. Desde el comienzo de la revolución de 1918, los hechos eran: antisemitismo creciente, motines en las universidades e incluso en las calles, panfletos y diarios antisemitas, motines en los pueblos más pequeños, y el lento pero incesante crecimiento de un grupo de aventureros que estaban ligados entre ellos por la denominada "Fronterlebnis" (experiencia en el frente) y encabezados por un hombre entonces desconocido y más tarde ridiculizado llamado Adolf Hitler.

No podíamos hacer nada excepto advertir. Invocábamos a los judíos alemanes para que enfrentaran los hechos. Citábamos a Theodor Herzl. Tratábamos de hacer claro que la cuestión judía debía resolverse y que llegaría el día en que los judíos de Alemania habrían de comprender que la cuestión judía es uno de sus propios problemas, un problema de vida o muerte.

En 1930, tuve ocasión de dar una conferencia en el pueblo alemán de Cassel. Mi tema fue "El futuro de los judíos y los nazis". La reunión estaba superpoblada, pero yo sabía por adelantado que la mayoría de ellos estarían en mi contra. Había cometido un crimen: tomaba a los nazis seriamente. Desde el mismo comienzo de ese movimiento, yo estaba convencido de que tendrían éxito. Recuerdo la tormenta que se creó en esa reunión cuando yo les advertí a los judíos que repudiaran su vieja idea de asimilacionismo y germanismo. Cuando en ese punto de mi alocución, cuando describí a los nazis como los próximos gobernantes de Alemania, mi audiencia comenzó a gritar y silbar. Uno de ellos gritó violenta y fuertemente: "¡Y este hombre pretende ser un rabino!

Tal era la reacción judía general. Ellos no comprendían el peligro en el que estaban. Tenían su propia *Weltanschauung* que era: ser un buen patriota alemán, negar incluso la existencia de una nación judía y hacer todo lo necesario para demostrar patriotismo. Incluso cuando Hitler ya había alcanzado el poder, una gran parte de los judíos no podía olvidar sus viejos ídolos.

La Profecía del Mal Se Vuelve Cierta

Pero durante los días que precedieron a Hitler, el movimiento sionista luchó por la aceptación de sus propios ideales. Contra el sueño de la asimilación predicábamos el sermón de la des-asimilación. Pedíamos por la educación judía de los niños, mayor interés –moral y financiero – en la reinstalación de judíos en Palestina, participación en los asuntos judíos mundiales, una actitud distinta hacia los *Ostjuden* [judíos de Europa Oriental], que vinieron con nosotros en los años anteriores a la guerra y que eran considerados –no sólo por los círculos antisemitas, sino también por muchos judíos alemanes –como la causa de todas las dificultades. Pero los sionistas predicaban en oídos sordos. Sólo los jóvenes respondieron. Con el tiempo llegó un despertar del interés en Palestina, pero la mayoría de los judíos alemanes consideraban a los sionistas como hombres de mal que estaban de acuerdo con los nazis.

Llegó el día en que nuestra profecía de mal se volvió cierta. Ese día los judíos alemanes sufrieron la experiencia de un terremoto. Fueron sobrepasados por una tragedia humana y judía que parecía imposible de concebir incluso en un mal sueño. Llegó el primero de abril. Los alemanes disfrutaron ese día. Celebraron un nuevo carnaval, el "carnaval amarillo" . El amarillo –color del *judenfleck* en la Edad Media [insignia que se obligaba a usar a los judíos, reinstaurada por Hitler] – fue el color principal del día. Las largas calles en que se encontraban las tiendas judías se encontraron con una única decoración amarilla de insultos y ultrajes.

Entonces no había tiempo para considerar la tragedia y los propios problemas sentimentales e individuales. Tenía que hacerse algo concreto y práctico. Todos en Alemania sabían que sólo los sionistas podían representar responsablemente a los judíos en tratativas con el Gobierno Nazi.

Todos nos sentíamos seguros de que algún día el gobierno prepararía una conferencia de mesa redonda con los judíos, en la cual –luego de que hubieran pasado los motines y atrocidades de la revolución –sería considerado el nuevo estatus de los judíos alemanes. El gobierno anunció muy solemnemente que no había país en el mundo que tratara de resolver el problema judío tan seriamente como Alemania. ¿Solución a la cuestión judía? ¡Era nuestro sueño sionista! ¡Nunca negamos la existencia de la cuestión judía! ¿Des-asimilación? ¡Era nuestra propia invocación!

Salvando los Remanentes

En preparación para esa conferencia, se preparó una declaración que nunca fue publicada. Fue firmada por Georg Landauer, quien todavía está en Alemania. En una declaración notable por su orgullo y dignidad, pedíamos por una conferencia para considerar la cuestión del estatus judío. Enfatizábamos que también estábamos ansiosos de encontrar una solución al problema judío.

En esos días creíamos en la menor posibilidad de salvar a los judíos alemanes, pero nada ocurrió. ¡Nada! No se nos respondió.

Debe saberse que durante los últimos cuatro años y medio, ni siquiera un judío fue visto o recibido por ningún miembro del Gobierno Nazi para considerar una cuestión política. Tratamos sólo con los funcionarios de los ministerios y la policía, con la Gestapo, el departamento judío del ministerio de Goebbels o con el ministerio de asuntos económicos (respecto a problemas de transferencia).

Cuando comprendimos que el Gobierno Alemán nunca intentaba resolver el problema judío, y que su única actitud respecto a los judíos era de humillación, degradación y en el espíritu del *Sturmer* [periódico oficial nazi], volvimos nuestros pensamientos en dirección a salvar lo que fuera posible de la enorme bancarrota de los alguna vez ricos judíos. Eso implicaba tareas constructivas.

Los Sionistas Maltratados

Todo esto fue más desagradable y penoso para los sionistas. Porque la actitud nazi respecto a los sionistas era sólo una fachada. En realidad, los sionistas fueron y son tratados miserablemente. Dos sionistas fueron expulsados del país sin ninguna razón: uno de ellos a pesar de su ciudadanía alemana; el otro, S.Adler-Rudel, era uno de nuestros mejores expertos en problemas sociales. Durante años, los sionistas han sido arrestados frecuentemente. Los mitines sionistas fueron prohibidos o disueltos, a veces incluso antes de que el mitin prohibido fuera abierto (la razón dada era que el mitin abría cinco minutos después de el horario prohibido). Los funcionarios sionistas fueron, y frecuentemente todavía son, convocados a la Gestapo e interrogados en términos no muy corteses. En resumen, la aparente actitud pro-sionista del Gobierno Alemán no es una expresión de, y no debe ser confundida con, cooperación de un lado hacia el otro.

Pero la tarea sionista en Alemania ha consistido, y todavía consiste, en llevar adelante un trabajo muy específico: incrementar la emigración, establecer escuelas judías, crear una cultura judía propiamente dicha (que debe ser considerada escépticamente a causa de la carencia de libertad bajo la cual es producida tal cultura), crear una nueva literatura para la nueva vida judía, participar en las tareas políticas cotidianas en general de los judíos alemanes, promover el importante y frecuentemente atacado proyecto de Haavarah, etc.

La dirigencia para estas tareas ha sido provista por una cantidad de instituciones. Primera ha sido la *Judische Rundschau*, que se demostró como el verdadero líder de los judíos alemanes, especialmente en los primeros meses; la Organización Sionista con todos sus departamentos, y la

Reichsvertretung der Juden in Deutschland, la organización general de los judíos alemanes.

El Papel Diabólico de Kareski

En tanto la comunidad judía alemana se ajustaba a la nueva situación, la *Rreichsvertretun* y las otras organizaciones judías (por ejemplo, la comunidad judía) fueron reorganizadas sobre la base del principio 50-50 de la Agencia Judía. La verdadera influencia del movimiento sionista se incrementó constantemente. Que se haya llegado ahora a un cierto punto muerto se debe a dos factores; que la mayoría de los dirigentes sionistas han dejado Alemania, y la existencia de una personalidad que ha jugado un papel muy interesante y diabólico entre los judíos alemanes; Georg Kareski. Él fue miembro alguna vez de la Organización Sionista, y ahora es presidente de los revisionistas en Alemania y editor de un penoso periódico dirigido contra las organizaciones oficiales de los judíos alemanes y escrito en el estilo del *Angriff*. Espero algún día arrojar alguna luz sobre la triste historia de los dos años pasados, y especialmente los meses recientes, en los que este hombre ha jugado un papel central.

El futuro de los judíos alemanes es muy claro. Nadie puede dudar que los judíos alemanes morirán si el Gobierno Nazi vive, y puede haber poca duda de que el Gobierno Nazi está muy lejos de morir.

El futuro de los judíos alemanes también es el futuro de los sionistas. Lo que se hace hoy en Alemania por parte de judíos de muchos grupos es el inútil pero heroico intento de hacer lo mejor de una situación que por siempre pertenecerá a la tragedia del pueblo judío.

JOACHIM PRINZ Y LENNI BRENNER

***Extractos de una Entrevista,* 8 de febrero de 1981.**

Esta entrevista muestra que Prinz (1902-1988) definitivamente pensaba que el sionismo podía y debía llegar a una acomodación con el nazismo. Pero él evolucionó dramáticamente en los 44 años desde que arribó a los Estados Unidos. Pronto comprendió que nada de lo que había dicho en la Alemania nazi tenía sentido en el contexto americano, y retrocedió hacia una versión liberal americana de su pensamiento político socialdemócrata alemán anterior a los nazis. Finalmente, como cabeza del Congreso Judío Americano, marchó junto a Martin Luther King.

Yo decidí que, además de citar la entrevista en mi libro, no haría nada que pudiera molestarlo en su vejez. Hice lo correcto. Pero ahora es obligatorio para mi llevar la entrevista a la atención de los estudiosos, por la confirmación que ella provee respecto a las fantasías sionistas de una acomodación con Hitler. Pero el posible colaborador de los años 30' era un hombre distinto al caballero que me invitó a su hogar y respondió honestamente lo que sabía serían preguntas inquisitorias. --LB

Brenner:

Aquí tengo un artículo que usted escribió, aparentemente cuando llegó a los Estados Unidos, para el *New Palestine*... Usted dice en el artículo:

"Todos en Alemania sabían que sólo los sionistas podían representar responsablemente a los judíos en tratativas con el Gobierno Nazi. Todos nos sentíamos seguros de que algún día el gobierno prepararía una conferencia de mesa redonda con los judíos, en la cual –luego de que hubieran pasado los motines y atrocidades de la revolución –sería considerado el nuevo estatus de los judíos alemanes. El gobierno anunció muy solemnemente que no había país en el mundo que tratara de resolver el problema judío tan seriamente como Alemania. ¿Solución a la cuestión judía? ¡Era nuestro sueño sionista! ¡Nunca negamos la existencia de la cuestión judía! ¿Des-asimilación? ¡Era nuestra propia invocación!... En una declaración notable por su orgullo y dignidad, pedíamos por una conferencia"

Esa es la cita. Ahora: ¿Qué le hizo pensar que el sionismo podía tratar con el gobierno nazi?

Prinz:

Bueno, los sionistas tenían una teoría de que estábamos viviendo en un país extranjero. También aceptaban la noción de pueblo judío. Los judíos alemanes no aceptaban la noción de pueblo judío. Ellos no eran el pueblo judío. Eran un grupo religioso, distinto de los protestantes y los católicos, eran patriotas alemanes que casualmente eran judíos. Pero la judeidad tenía muy poco que ver con el judío de Polonia, o el judío de Hungría, o el judío de Francia. Ellos enfatizaban que eran alemanes judíos y que eran primeramente alemanes. Y esa era la opinión de la gran mayoría de los judíos alemanes.

El sionismo era un movimiento muy pequeño, atrajo a muy poca gente, mayormente intelectuales. Y todos nosotros continuábamos hablando acerca de los judíos. El *Rundschau*, la

semana pasada hablé con Robert Weltsch, que era el editor del *Rundschau*, tiene casi 90 años de edad, y muy lúcido –escribe –y pienso que en cada artículo que el escribió, escribió acerca de la situación particular de los judíos en el país, y que lo que necesitábamos era verdaderamente un país hacia el cual pudiéramos ir sin mendigar por eso, o sea un estado judío, y que los judíos estaban cometiendo un grave error al creer que la asimilación era posible.

Pensábamos que la asimilación no era posible. Éramos nosotros mismos judíos muy asimilados. Quiero decir, después de todo, vivimos allí durante muchos cientos de años. Éramos judíos asimilados en términos de aculturación.

Brenner:

Bien, ¿Qué le hizo pensar que podía representar a los judíos en tratativas con el gobierno nazi?

Prinz:

Oh, pensábamos, en nuestras discusiones con intelectuales del movimiento SS, que llegaría el momento en que dirían: "Si, ustedes viven en Alemania, ustedes son pueblo judío, ustedes son distintos a nosotros, pero no los mataremos, les permitiremos vivir su vida cultural propia, y desarrollar sus propios sueños y capacidades nacionales." Pensábamos, al comienzo del régimen de Hitler, que tal discusión muy franca era posible. Encontramos entre los intelectuales de las SS, que alguna gente estaba preparada para ese diálogo. Pero, por supuesto, tal diálogo nunca tuvo lugar porque ganó el elemento radical en el gobierno nazi.

Brenner:

Bien, o sea, en otras palabras, ahora usted dice que pensó, usted dice que su padre pensó que los nazis eran solamente un episodio. Pero, usted dice que pensó que, algún día, luego de que los motines y atrocidades de la revolución hubieran pasado, tendría lugar un acuerdo. De manera que, ¿usted también consideró a los nazis, en algún sentido, o las atrocidades, como un episodio?

Prinz:

No, al principio no existían los campos de concentración. Los judíos fueron enviados a campor de concentración en 1938. Había judíos en campos de concentración, pero también socialistas y otra gente.

Brenner:

No, pero lo que yo estoy diciendo es ¿qué diferencia realmente hay entre la ilusión de su padre, de que el nazismo era solamente un episodio pasajero, y su sentimiento de que lo que estaba ocurriendo era sólo un episodio, y que ustedes serían capaces de...?

Prinz:

No, no, yo no pensaba que lo que estaba ocurriendo era sólo un episodio, porque no había, en ese momento, asesinatos masivos de judíos alemanes. Eso no existe. Había ciertas nociones de que ese podía ocurrir, pero de hecho tuvieron lugar en 1938, cuatro años después de que Hitler llegara al poder. Es verdad que hubo judíos que fueron muertos, pero la mayoría de los judíos no dejaron Alemania en ese momento. Algunos lo hicieron. En total, pienso que 200.000 se fueron, puede que un poco más, pero el 50 por ciento de los judíos alemanes fueron muertos.

Brenner:

Ahora, si alguien le preguntara ¿qué hizo el movimiento sionista antes de que Hitler llegara al poder para tratar de detener a Hitler? En otras palabras, usted dice, por ejemplo, que los socialistas y comunistas se combatieron mutuamente. ¿Los sionistas les dijeron que detuvieran la lucha? ¿Propuso el sionismo la unidad con ellos?

Prinz:

No, pienso que su noción de un movimiento sionista como un movimiento unido está equivocada. No era un movimiento unido...

Brenner:

Bien, yo acepto eso, obviamente. Pero ¿algún sionista apareció con un programa que estuviera destinado para mantener a Hitler fuera del poder?

Prinz:

No lo creo. Creo que los sionistas comprendían que eran un grupo muy pequeño, para que pudiera discutir con los alemanes. Nosotros éramos un pueblo, éramos parte del pueblo judío, no teníamos ninguna duda para discutir esta materia, comprendíamos que existía el problema judío.

Brenner:

¿Qué problema judío?

Prinz:

La incertidumbre de la existencia judía fuera del estado judío.

Brenner:

Bien, ¿usted siente que hay un problema judío en New Jersey, por ejemplo?

Prinz:

No, no. América es una cosa completamente distinta...

Brenner:

...Nuevamente, como digo, soy crítico de cualquiera por su lucha, pero sin embargo, los combatieron.

Prinz:

Yo pienso que el movimiento socialista realmente fracasó.

Brenner:

Pero no he sido capaz de encontrar ningún registro del movimiento sionista haciendo algo, antes de que Hitler llegara al poder.

Prinz:

¿Qué podían hacer ellos?

Brenner:

Bien. Pero ellos dieron vuelta y, como usted dice, esperaban que pudieran sentarse, ellos que no los combatían, esperaban sentarse en torno a la mesa, más tarde, y negociar con ellos.

Prinz:

Pero durante un tiempo muy, muy, limitado. Puede ser por 2 o 3 meses, que tuvimos alguna esperanza, nosotros sentados con ellos, con los alemanes, los alemanes habían decidido tener su propio gobierno, con Hitler, y ellos estaban dentro de su derecho a hacer lo que quisieran. Pero nosotros teníamos nuestros propios derechos. Sentíamos que vivíamos en Alemania, que la emancipación no era una realidad, y en consecuencia podíamos sentarnos con ellos y discutir la posibilidad de continuar la vida judía en Alemania, bajo el régimen de Hitler, con sus propios valores culturales, valores religiosos, y continuar viviendo allí. No pensábamos, en ese momento, que Hitler mataría a los judíos.

Brenner:

Claramente. Obviamente. Ahora, usted dice que había alguna gente en las SS que estaba interesada en lo que su gente tenía para decir. ¿Usted negoció personalmente con...?

Prinz:

Sí, por ejemplo, los alemanes habían decidido que ningún periódico judío se imprimiera en letras góticas. Había un periódico, del cual incidentalmente yo era editor político, que imprimió el papel en letras góticas. Fueron obligados a utilizar letras latinas.

Los nazis salieron entonces con la teoría de que la vida judía podía continuar en Alemania, dentro de límites judíos, dentro de límites nacionales, culturales y religiosos judíos, y fundaron la *Kulturbund*, que eliminó a los judíos del teatro alemán, los pintores judíos no podían exhibir, los escultores judíos no podían exhibir, y algunos de los directores importantes se convirtieron en directores de orquestas judías. Los actores judíos dejaron los escenarios alemanes, y tuvimos nuestro propio teatro. O sea, los alemanes también pensaban en términos de continuación de la vida judía, separada de la vida alemana, pero podía continuar cultivando su propia herencia.

Brenner:

¿Habrían ustedes aceptado eso? ¿Ustedes aceptaron eso?

Prinz:

Nosotros aceptamos eso. Lo hicimos, la *Kulturbund* era una cosa floreciente. Los judíos podían no ir al teatro alemán, yo no iba al teatro alemán, pero teníamos nuestro propio teatro, teníamos nuestras propias orquestas. Algunos de los directores importantes que luego vinieron a América, se convirtieron en directores de orquestas judías porque ningún violinista judía, Yehuda Menuchin no podía actuar en Alemania, ¿correcto?

Brenner:

Correcto. No sé si estoy expresándome bien. Lo que estoy tratando de decir es esto: Hitler está llegando al poder. ¿Los judíos deberán combatirlo? Luego Hitler llega al poder. ¿Los judíos debieron combatirlo?

Prinz:

No creo que hubiera ninguna posibilidad de que lo combatiéramos. Yo no lo combatí,

después de todo, y era un dirigente político muy activo. Me convertí en rabino en 1923. Mi noción de religión no es teológica. Siempre pensé que la religión tenía algo que decir en cuestiones sociales, en cuestiones de política, pero no creo que hubiera una posibilidad para el movimiento sionista –la mayoría de los judíos alemanes estaban organizados en movimientos que eran muy patrióticos, para Alemania, por supuesto, no pensaban que Hitler llegaría al poder –los sionistas eran un movimiento de sólo unos pocos miles en toda Alemania, unos pocos miles...

Brenner:

La imagen que obtengo es que, así como Hitler comenzó verdaderamente a ascender al poder, y, como usted dice, en el período inmediatamente posterior, que los dirigentes del movimiento sionista, Blumenfeld, Weltsch, etc., adquirieron la noción de que, porque el sionismo no cree que los judíos deban estar en Alemania, podían hacer un acuerdo con Hitler.

Prinz:

No, no. Pienso que su noción de hacer un acuerdo con Hitler está completamente equivocada. No había tal noción. No olvide que Weltsch escribía cuando Hitler llegó al poder, quiero decir en el *Judische Rundschau* durante el régimen de Hitler –y tampoco olvide que teníamos la censura. No podía escribirse cualquier cosa. Todo estaba censurado. Había integrantes judíos de la Gestapo, creo que cuatro.

Brenner:

Correcto... En el artículo que usted escribió en 1937 usted dice, " En una declaración notable por su orgullo y dignidad, pedíamos por una conferencia"... Esta declaración dice:

"Sobre los cimientos del nuevo estado, que ha establecido la total estructura de manera que para nosotros, también, en la esfera asignada a nosotros, es posible la actividad fructífera por la tierra natal... Nuestro conocimiento de la nacionalidad judía provee a una relación clara y sincera con el pueblo alemán y sus realidades nacionales y raciales. Precisamente porque no deseamos falsificar estos fundamentos, porque nosotros, también, estamos contra el matrimonio mixto y estamos por el mantenimiento de la pureza del grupo judío."

Ahora...

Prinz:

Si, bueno, nunca vimos a Hitler, nunca vimos a Goebbels, nunca vimos a ningún miembro del –estábamos preparados, desde el momento que era nuestra convicción que éramos judíos, éramos pueblo judío, usted sabe, éramos judíos nacionales, éramos parte del pueblo judío en el mundo. En consecuencia pensábamos que podíamos hablar con esos alemanes, quienes, después de todo, reconocían la realidad de los grupos nacionales. Nosotros éramos el único grupo nacional en Alemania, pensábamos que, podía haber una posibilidad de establecernos como grupo nacional, con nuestra cultura nacional, y hablarles. Pero no pasó nada, (pero nosotros) lo creímos.

Brenner:

El memorandum dice: "Creemos en la posibilidad de una relación honesta de lealtad entre unos judíos con conciencia de grupo y el estado alemán."

Prinz:

Correcto. Lo pensamos. Estábamos equivocados. Pensamos que, después de todo, ellos eran

nacionalistas, también lo éramos nosotros, nacionalistas judíos, y en consecuencia teníamos algo en común. Reconocíamos el hecho de que el pueblo alemán había hecho su decisión. Era su decisión. Estaban dentro de su derecho porque había una mayoría de ellos. Ahora, nosotros continuaríamos viviendo en Alemania, pero viviríamos como un grupo nacional, reconocido por primera vez, no en términos de emancipación, sino con la singularidad nacional de un grupo, además, todos ellos eran ciudadanos alemanes, patriotas, nosotros no éramos patriotas, éramos ciudadanos alemanes, pero debe reconocerse –al mismo tiempo –el derecho de los judíos a vivir como judíos. Había una noción, algunos de nosotros, pensaban que dejáramos hablar a los intelectuales allí, y, usted sabe, yo tuve muchas discusiones con intelectuales de las SS. Fui expulsado por Eichmann. Pasé mi última noche en Alemania en confinamiento solitario. Así, sin embargo, yo pensaba que podíamos hablar. Muy raramente, los hombres de las SS comenzaron a hablar, privadamente, pero el diálogo que nosotros alentábamos, nunca tuvo lugar.

Brenner:

Correcto. Ahora usted dice en este memorandum, la ZVfD dice que “La realización del sionismo solo puede ser lastimada por el resentimiento de los judíos del exterior contra el desarrollo alemán. La propaganda de boicot –tal como está actualmente siendo llevada adelante contra Alemania en muchas formas –es en esencia no-sionista, porque el sionismo no quiere dar batalla sino convencer y construir... Nuestras observaciones, presentadas aquí, reposan en la convicción de que, resolviendo el problema judío de acuerdo a su propia inspiración, el Gobierno Alemán tendrá completa comprensión para una postura judía cándida y clara que armoniza con los intereses del estado.”

Prinz:

Sí, era nuestra impresión. Estábamos equivocados. Era una idea romántica. Pensábamos que, escuche, hay un gobierno alemán ahora, basado sobre un nacionalismo alemán. Bien, sentémonos juntos y hablémosles. Pero eso nunca ocurrió.

FRANZ-ALBERT SIX

Informe sobre Cuestiones de Comando Secreto

David Yisraeli, *The Palestinian Problem in German Politics 1889-1945.* (en hebreo) Universidad de Bar-Ilan, Apéndice (en alemán), páginas 301-304.

Los sionistas siempre estuvieron más ansiosos por ampliar su relación que los nazis. Fue en consecuencia la Haganah, el brazo militar de la Agencia Judía (de hecho la milicia de los sionistas laboristas) la que obtuvo permiso para negociar directamente con las SS. Un agente de la Haganah, Feivel Polkes, llegó a Berlín el 26 de febrero de 1937, y como su interlocutor en la negociación fue designado Adolf Eichmann. Sus conversaciones fueron registradas en un informe del superior de Eichmann, Franz-Albert Six, encontrado en archivos capturados por los Americanos luego de la Segunda Guerra Mundial.

En 1983, yo me reuní con Yoav Gelber, un estudioso en el centro Yad Vashem del Holocausto. Le pregunté qué sabía de Polkes: "El archivo de la Haganah rehusa dejarme ver su carpeta."

El 3 de octubre, fui allí y pedí al curador, Chaim Zamir, ver la carpeta: "No hay carpeta." "Pero Yoav Gelber dice que ustedes no le dejan ver la carpeta." "No hay carpeta porque sería muy problemática."

Presumiblemente, lo problemático se referiría a 1) La posición de Polkes en la jerarquía de la Haganah. 2) Su superior. 3) Documentos suyos y de otros. 4) Documentos acerca de él o 5) motivando sus negociaciones.

Lo referido como DNB era la Deutsche Nachrichtenbüro, la Oficina de Noticias Alemana, simultáneamente el aparato nazi de espionaje en Palestina. El Wilhelm Gustloff de que se habla era el líder del Partido Nazi Suizo, asesinado en febrero de 1936 por David Frankfurter, un estudiante judío. --LB

Informe sobre Cuestiones de Comando Secreto: Berlín, 17 de junio de 1937.

Sello: Personal Principal de Policía Secreta

Asunto; Polkes, Feivel, Tel Aviv. Nacido el 11 de septiembre de 1900 en Sokal, Polonia.

Referencia Previa: Ninguna

El judío antes mencionado, Feivel Polkes, que está activo como figura central en el servicio de inteligencia judío, la Haganah, fue conocido mientras estaba visitando Berlín entre el 26 de febrero y el 2 de marzo de 1937, como fue referido por el corresponsal de la NDB, Dr. Reichart

En conexión con el contacto hecho con él en ese momento, se encontró que Polkes está bien al tanto con todas las cuestiones importantes que ocurren en el mundo judío. Fue formulado un plan, en coordinación con la Gestapo (II/B 94) para enrolar a Polkes como fuente de información segura para el Servicio de Seguridad.

BIOGRAFÍA DE POLKES

Polkes nació el 11/9/1900 en Sokal, Polonia (de acuerdo a su pasaporte, en Tel Aviv o Kloster-Newburg). Luego de finalizar sus estudios en la octava clase del Gimnasio Judío en Lemberg, el 24/4/1929, aprobó los exámenes de matriculación el 15/7/20.

Parece haber migrado luego a Palestina porque, en 1921, aprobó los exámenes de admisión para la organización de auto-defensa sionista palestina.

De acuerdo a documentos en su posesión, trabajó desde 1923 hasta el 23/5/1928 como contador en la oficina del Ferrocarril Militar del Sinaí. Fue transferido desde allí a los "Ferrocarriles Palestinos" cuando estos se hicieron cargo de la oficina en la que él trabajaba.

Ahora está activo en el servicio de inteligencia judío "Haganah".

De acuerdo a sus afirmaciones, estuvo a cargo del aparato entero de la autodefensa de los judíos palestinos durante la última rebelión árabe.

ACTITUD POLÍTICO-JUDÍA DE POLKES

En opinión política, Polkes es un nacional-sionista. Está contra todos los judíos que se opones a la erección de un estado judío en Palestina. Como hombre de la Haganah, lucha contra el comunismo y todos los intentos de amistad árabe-británicos.

TRABAJO DE INTELIGENCIA DE POLKES EN FEBRERO/MARZO DE 1937

En febrero de 1937 partió como correo de la Haganah en un viaje a Europa y América. Llegó hasta París, no alcanzando nunca América, al ser llamado urgentemente.

Este viaje era para recolectar información y al mismo tiempo, crear medios monetarios para el Servicio de Inteligencia Judío. Un examen de sus maletas mostró que estaba en posesión de muchas direcciones de gente en Berlín, Viena, París y Nueva York. Por ejemplo, la dirección de Berlín era: Gerda Wolpert, Tel Aviv, Schiote Israel, Casa en Berlín; Molkenmarkt 12/13.

Para París el poseía, entre otras cosas, la dirección del editor Fritz Wolff del "Parisier Tageszeitung", para quien tenía una presentación en alemán, de Karl Loewy (?), actualmente en Tel Aviv, Calle Ben Ami ll.

VISITA DE POLKES A BERLÍN

Por recomendación del corresponsal en Palestina de la DNB, Dr. Reichert, a quién envió noticias importantes acerca de los eventos en Palestina, recibió permiso para venir a Alemania, de manera que pudiera estar en Berlín desde el 26/2 hasta el 2/3/37. Los costos del viaje y estadía en Berlín fueron asumidos por el Servicio Secreto, desde el momento que Polkes originariamente tenía la intención de viajar desde Zurich a París.

En este momento nuestro Servicio de Seguridad hizo contacto con él. Al principio, él no

sabía que estaba tratando con un agente del Servicio de Seguridad. Se supo que, a causa de su importancia dentro de la Haganah, Polkes conoce acerca de todas las cuestiones significativas del mundo judío. Su objetivo, y el de la Haganah, es crear lo más pronto posible una mayoría judía en Palestina. En consecuencia, trabaja con o contra el “Intelligence Service”, la “Sûrete Générale”, Inglaterra e Italia.

Él afirmó que está preparado para servir a Alemania y suministrar información en tanto esto no se oponga a su objetivo político. Entre otras cosas, está preparado para promover los intereses alemanes en Oriente Medio. Él tratará de encontrar al Reich Alemán fuentes petrolíferas sin afectar las esferas de influencia británicas, todo con la condición de que Alemania ayude a la inmigración judía hacia Palestina, y con la condición de que Alemania también aliviane las regulaciones monetarias para estos emigrantes judíos.

En conexión con otras cuestiones, él dejó saber que conoce a los hombres y el trasfondo del asesinato de Gustloff. Sin embargo, negó que la Liga Mundial esté respaldándolo.

En 1/3/37 viajó, vía Achen, a París, y entonces fue llamado urgentemente a Palestina, sin hacer su viaje a América.

PROPUESTA

De las explicaciones antes mencionadas, parece que Polkes está preparado para proveernos con información importante a cambio de una recompensa razonable. Su posición promete que nos llegará información y material importante respecto a los planes de los judíos del mundo.

El asesinato de Gusrloff, el fallido intento de asesinato contra Heinlein, el líder del Partido Alemán de los Sudetes, y especialemente las muchas amenazas de muerte y planes de la Alliance Israélite Universelle, de París, contra el Fürer, hacen absolutamente urgente encontrar contactos para descubrir a los hombres tras ellas.

En consecuencia, se propone que se autorice una conexión con Polkes en orden a ganarlo como un informante regular.

Para el trabajo de contactarlo, sugerimos especialmente al Líder de Grupo SS Eichmann del Departamento II/112, que estuvo a cargo de la discusión previa con Polkes en Berlín, y fue invitado por este último a visitar las colonias judías de Palestina como su huésped.

A causa de que, de acuerdo a la información que llega desde Palestina, Polkes se piensa que será vitalmente necesario allí, será imposible contactarlo en terreno neutral. En consecuencia, el único modo de enrolar a Polkes será por contacto directo con él en un viaje a Palestina.

Para este viaje es posible conseguir dos pasajes gratis del dirigente de los Sionistas Estatales y director del “Banco Ivria”, Kareski. Pero esto podría no ser aconsejable, en tanto revelaría que la gente que visita a Polkes son hombres de la Gestapo.

A pesar de los ahorros en costos que se lograrían mediante esto, es aconsejable que el Servicio de Seguridad mismo cubra los gastos del viaje.

Si se acuerda el viaje, el SS-Hauptscharfürer Eichmann será acompañado por otro experto. Los correos recibirán credenciales de prensa, y las más aconsejables serán las del “Frankfurter Zeitung” o el “Berliner Tagblatt”.

Para su seguridad personal, antes del viaje, el representante en palestina de la DNB, Dr. Reichert, debe ser notificado del viaje via el director del servicio exterior del Buró de Noticias Alemán, Dr. Von Ritgen. Al mismo tiempo, todas las personas que están sospechadas de pertenecer a la Haganah serán puestos bajo arresto.

Mediante el contacto con Polkes, se aclararán las siguientes cuestiones.

1) Información acerca de los hombres que están detrás del asesinato de Gustloff.

2) Información respecto a los planes de trabajo y los activistas más importantes de los judíos internacionales.

a) Las organizaciones americanas de boicot.

b) La Liga Mundial para Combatir el Antisemitismo.

c) Alliance Israélite Universelle, París.

3) Información acerca de intentos de asesinato contra el Fürer (de acuerdo a informes no confirmados, estos se supone que son planes importantes informados por hombres de la Gestapo en París. Estos planes son preparados por la Alliance Israélite Universelle, París).

4) Debe ser estudiado mediante el viaje el trabajo de colonización judía en Palestina. El reconocimiento de este trabajo parece especialmente importante porque, luego de la proclamación de un estado judío o un régimen judío en Palestina, surgirá un nuevo oponente político de Alemania, el que será capaz de influir la política de Medio Oriente. Además, el establecimiento de un estado judío puede empeorar el problema de la minoría judía residente en Alemania.

El estudio de la interesante cuestión podrá tener lugar en estrecho contacto con el representante de la DNB en Palestina, Dr. Reichert.

A cambio, a Polkes pueden dársele las siguientes seguridades.

1) Puede ponerse presión sobre la Representación de los Judíos en Alemania de tal modo que los judíos que emigren desde Alemania vayan exclusivamente a Palestina y a ningún otro lado. Tal medida está completamente de acuerdo al interés alemán y ya está preparada a través de medidas de la Gestapo. Al mismo tiempo, los planes de Polkes de crear una mayoría judía en Palestina podrán ser asistidos a través de esta medida.

2) Aquellos judíos arrestados bajo sospecha de trabajar para la Haganah será liberados.

3) Adicionalmente, será puesto a disposición de Polkes dinero por sus servicios.

Luego de hablar con el Asesor Wilmanns del Ministerio de Economía del Reich, que es un experto en los asuntos de la Tranferencia Palestina, estarían disponibles a través del servicio de Transferencia 1.000 Reichsmarks durante ¾ de un año, de manera que el Servicio de Seguridad Gestapo no tenga ningún costo ulterior.

El líder de equipo con una petición para el Documento C.

Informe sobre el Viaje a Palestina y Egipto del SS-Hptscharf. Eichmann y el SS-O'Scharf. Hagen

John Mendelsohn (Ed.), *The Holocaust,* V. 5.

El 2 de octubre de 1937, el buque de línea Rumania, llegó a Haifa con dos "periodistas" a bordo, Herbert Hagen y su colega más joven, Eichmann. Se encontraron con Feivel Polkes, quien les mostró Haifa desde el Monte Carmelo y los llevó a visitar un kibbutz. Pero los hombres de las SS cometieron un error al contactar a su agente local. Dos días después, el CID británico los expulsó hacia Egipto. Polkes los siguió y las discusiones ulteriores se llevaron adelante en El Cairo. En su informe sobre la expedición, Hagen y Eichmann dieron una cuidadosa rendición de cuentas de las palabras de Polkes en estas reuniones. --LB

p. 68:

COMO COMENZÓ EL VIAJE

El viaje comisionado por el Líder de Grupo, comenzó el 26.9.37 a las 8.50 AM. El viaje se desarrolló a través de Polonia y Rumania. Desde Constanza, continuó en el vapor "Rumania" el 28.9.37. Fueron tocados los muelles de Estambul, Pireo, Beirut y Haifa. Arribamos a Haifa el 2.10 a las 6 PM, y nos encontramos el mismo día y el día siguiente, como habíamos acordado en Alemania, con el representante de la DNB en Jerusalén, Dr. Reichert, con quien fue acordado el contacto con el informante Polkes. No fue posible una segunda discusión inmediata con Polkes porque éste fue ocupado por los desordenes que se producían en ese momento.

p.69:

El 10 y el 11, tuvimos una conversación, tal como se acordó en Haifa, con el informante Polkes, la cual tuvo lugar sin ninguna dificultad...

pp. 96-100:

Que los sionistas del mundo protesten muy fuerte contra esto, no parece ser tan importante para el trabajo práctico, que, como nos dijo Polkes, los nacionalistas judíos de Palestina no aceptarían una demora en el establecimiento de un estado judío. Enfatizó que hasta ahora los ingleses no han agotado su credibilidad. Sin embargo, si de parte de los ingleses, la tendencia se convirtiera en dilatar la decisión en forma evidente, a causa de los hechos recientes, entonces las organizaciones de defensa judías abrirían batalla contra los ingleses! El estado sionista debe establecerse por todos los medios y lo más pronto posible de manera que atraiga a Palestina una corriente de emigrantes judíos.

Cuando el estado judío esté establecido de acuerdo con las propuestas actuales expresadas en el documento Peel, y de acuerdo con las promesas parciales de Inglaterra, entonces las fronteras podrán ser empujadas más hacia delante de acuerdo a los deseos de uno, y eventualmente, el Negev será agregado al estado árabe, en orden a ganarlo para el asentamiento judío.

A pesar de esto, Polkes estaba convencido de que el estado judío no podrá ser realizado el año próximo, y quizá tampoco en el siguiente. Más allá de esto, él cree que, luego de la creación, se necesitarán al menos tres años en orden de asegurar el área del estado. Sólo entonces podrá

comenzar el verdadero trabajo.

Sus expresiones acerca de los judíos que llegan de Alemania fueron muy interesantes. Aseveró que eran poco confiables en el sentido nacional judío, adversos al trabajo, y tratando de emigrar nuevamente. En general, aquellos con dinero partían hacia los EE.UU., en orden a no ser utilizados para ninguna clase de trabajo de construcción.

Por esta causa, no podrán ser útiles para el trabajo de llevar información.

Significativo para los judíos alemanes emigrantes, es el hecho de que uno ya oye la significativa expresión entre ellos, "mejor regresar a Alemania y a un campo de concentración que permanecer en Palestina." O "es todavía mejor para nosotros estar en Alemania que en Palestina". Polkes dice que, en los círculos judíos nacionales para los que él trabaja, no podía tolerar tal postura, y en consecuencia esos judíos que llegaban de Alemania, luego de sacarles su capital, debían ser puestos en un asentamiento comunal.

En los círculos nacionalistas judíos la gente estaba muy complacida con la política alemana radical, desde el momento que la fuerza de la población judía de Palestina será incrementada por esta política que en un futuro predecible los judíos podrán superar numéricamente a los árabes en Palestina.

Considerada económicamente, Palestina parece sin esperanzas. Así, uno nos dijo que el principal medio de pago eran los cheques que nadie cambia por dinero, a pesar de estar este completamente devaluado, los continúan dando como pago porque las quejas sobre los cheques mayormente no tenían éxito. El dinero seguro serían los cheques del Banco Alemán del Templo. El banco del Templo sería el único que puede darle dinero a uno.

Este caos económico en Palestina tiene que ver con el hecho de que los judíos se traicionan unos a otros porque, debido a la falta de arios no pueden hacer negocios con ellos, es característico de la inutilidad de los judíos para la conducción de una economía ordenada en su propio estado, el hecho de que solamente en Jerusalén hay 40 bancos judíos que viven de traicionar a sus propios camaradas raciales.

III-CHARLA CON POLKES

Desde el momento que, en consideración de la situación política en Palestina, la conversación con el informante Polkes, allí, hubiera tenido dificultades, esta tuvo lugar mediante las preparaciones del Dr. Reichert, el 10 y 11 de octubre de 1937, en el Cairo, en el café "Gropi". Como Polkes ya era conocido a causa de su visita a Berlín, pudimos continuar inmediatamente con el tema.

1) CASO GUSTLOFF

Su reiteración, en conexión con su afirmación en Berlín, de que la teoría de las autoridades del Reich respecto a la gente que estaba detrás del asesinato de Gustloff era completamente equivocada, significa que Polkes puede estar ahora mejor informado. Le preguntamos sobre esto. En el curso de la charla, él trata de ponerse fuera de esto, explicando cómo la Alliance Israélite Universelle es un conjunto de ovejas inofensivas. Sin embargo, finalmente fue más preciso, y explicó que la gente detrás de él debía buscarse en círculos anarquistas, personas que él no quería nombrar. Sin embargo, declaró que todos ellos estarían en las casas públicas Cossack de París, en la Rue Magram, y también mencionó la casa de Stelle Adler en Niza, que es un centro de trabajo conjunto de espías del Deuxiéme Bureau y la Comitern.

Polkes, quien, de nosotros, via Dr. Reichert, recibió 15 libras por mes, prometió informarse exhaustivamente de las actividades de la Alliance Israélite Universelle, en conexión con el caso de la muerte de Gustloff, y darnos algún material. Prometió ocuparse de esto en 14 días. Entretanto, con las perturbación que se producía en Palestina, esto no pudo lograrse, en tanto Polkes, un funcionario importante de la Haganah, tenía que ocuparse de esto.

Como una presión ulterior sobre él, mencionamos nombres de judíos arrestados en Hamburgo, descubiertos contrabandeando armas hacia Palestina. Ante en nombre Schalomi, se sorprendió, y nos preguntó "¿Qué me piden por dejarlo libre? Demandamos la explicación completa del asesinato de Gustloff. Estuvo de acuerdo, bajo las circunstancia de que Polkes sabía que teníamos al mencionado judío, Schalomi, "hombre suyo" (en consecuencia también miembro de la Haganah). Entretanto, Polkes había reconocido, que a pesar de se conducta fracasada en el comienzo, la membresía de Schalomi fue admitida, y confirmando así que agentes de la Haganah trabajan en Alemania.

2) LLEVANDO ADELANTE LA EMIGRACIÓN DE JUDÍOS DESDE ALEMANIA

El judío Polkes sugirió la emigración ulterior de los judíos de Alemania a través un aumento de la transfetencia de bienes a través de la "Paltreu" (Organización Económica Palestina de Judíos Alemanes) y la "Nemico" (Corporación del Cercano y Medio Oriente) permitiendo emigrar a 50.000 judíos con 1.000 libras por cabeza. Los bienes irían a Palestina, Iraq, Turquía y Persia. Como los judíos con 1.000 libras eran considerados capitalistas, podían en este caso, emigrar a Palestina sin la aprobación especial del las autoridades a cargo del Mandato Inglés.

POSICIÓN

Debemos rechazar este plan por dos razones:

a) No está en nuestro interés enviar capital judío al exterior, sino en primer lugar conseguir que los judíos pobres emigren por su cuenta. Como la emigración mencionada de 50.000 judíos por año fortalecería a los judíos de Palestina, conduciendo a un estado judío, este plan no puede discutirse. Debe ser evitado.

b) El aumento de la transferencia de bienes hacia el Cercano y Medio Oriente significará que estos países se perderán como "países productores de intercambio exterior". Además, el sistema Ha avara (Organización Económica Judía para la Transferencia de Capital de Emigrados Judío-Alemanes), que ha sido agrandada y extendida por el Ministerio del Reich, sería fortalecida.

A pesar de esto, dejamos a Polkes en la creencia de que su propuesta podía interesarnos, en orden a no interferir en la completa explicación del asesinato de Gustloff...

p. 102:

INFORMACIÓN POLÍTICA PROPORCIONADA POR POLKES

Polkes nos dijo que, en poco tiempo, la Unión Soviética publicaría documentos falsos respecto a Alemania e Italia haciendo un acuerdo por el cual Alemania dejaría que Italia tuviera mano libre en España. A cambio Italia daría a Alemania mano libre en Polonia.

Como la información que Polkes mencionó aquí vendría de primera fuente, y sería publicada en corto tiempo, fue enviada una petición, a través de la DNB de El Cairo a la DNB de Berlín, de transmitirla a la principal oficina de Seguridad, al -Sturmbannfürer Böhme para su observación. El Srutmbannfürer Böme le dió III 2.

b) El Congreso Mundial Pan-Islámico reunido en Berlín, de acuerdo a Polkes, está en contacto directo con dos líderes árabes pro-soviéticos, Emir Shekib Arslan y Emir Adil Arslan.

c) La estación de trasmisión ilegal comunista cuya transmisión hacia Alemania es particularmente fuerte está, de acuerdo a la afirmación de Polkes, ensamblada en un camión que transita a lo largo de la frontera Alemania-Luxemburgo cuando la transmisión está en el aire.

HAYIM GREENBERG

"El Mito del Parasitismo Judío"

***Jewish Frontier,* Marzo de 1942**

El sionista laborista Greenberg detalla el desarrollo del antisemitismo internalizado por el sionismo, a partir de la afirmación de Weizmann a Balfour. Primero entre los argumentos de propagada en los años 30' y décadas después, historietas en la Israel high tech de hoy, dirigidas a sionistas y antisionistas por igual, en los que imágenes bucólicas, de saludables judíos kibbutznik ordeñando leche de saludables vacas judías, en el saludable suelo judío. Estas granjas propiedad del movimiento eran pintadas como el antídoto al diagnóstico de los antisemitas/sionistas según el cual los judíos de la diáspora están económicamente degenerados. --LB

En la propaganda antisemita que ha estado inundando todos los países desde 1933 es otorgado un lugar prominente a la vieja acusación de que los judíos son parásitos en la estructura económica del mundo. Como los problemas económicos de cada país se vuelven más acentuados e incrementan su complejidad, el hombre común tiene más dificultad en encontrar su camino en este laberinto, y acepta fácilmente la verdad de la acusación. Ésta incluso influye a gente que hasta hace poco ha estado libre de prejuicios anti-judíos.

Los judíos también han sido influidos considerablemente por la noción de que constituyen una fuerza improductiva, o incluso destructiva, en la economía del mundo. Hablamos de los judíos como un pueblo de *luftmenschen* ocupados en *luftparnosses* , o sea individuos cuyas ocupaciones son insustanciales, que son explotadores, especuladores y traficantes en el trabajo de otros.

Los signos de esta auto-condenación aparecieron por primera vez en la literatura de nuestra "ilustración". Los judíos que se sentían emancipados espiritualmente de la civilización del gueto, incluso antes de que estuvieran emancipados de sus discapacidades legales, desarrollaron una gran admiración por la cultura europea y en no menor grado fueron afectados por sus prejuicios anti-judíos. Ciertamente compartían el desdén europeo por el judío en tanto traficante. Durante los pasados cien años o algo así, los judíos ricos han estado siempre preparados para contribuir en la proletarización de los judíos. Pero sus motivos eran diferentes de los de los sionistas o los nacionalistas. Estos últimos ven en el reacomodamiento social judío un medio para asegurar una existencia nacional más amplia, o una mejor posibilidad de sobrevivir a las crisis, en tanto los primeron consideran la transición de muchos judíos desde una vida urbana a otra rural o del comercio al trabajo manual, principalmente como un modo de limpiar una mancha en el nombre judío.

Las opiniones de muchos judíos socialistas respecto al papel económico de los judíos, usualmente han estado teñidas por ciertos prejuicios antisemitas. Esto es especialmente cierto respecto a los socialistas judíos que no están interesados en la supervivencia judía. No es que todos los marxistas judíos hayan realmente leído el ensayo de Marx sobre la cuestión judía, donde el judaísmo se hace sinónimo de explotación capitalista, avaricia y usura. Pero algo del espíritu de tal acusación chocante se encuentra en la actitud de los judíos socialistas comunes.

Los socialistas no-judíos, y no necesariamente socialistas marxistas, han tendido a analizar al judío en la economía mundial. El *Narodnaya Volya* ruso de finales del siglo XIX [Libertad del Pueblo o Voluntad del Pueblo, era el vocero del Partido Social-Revolucionario, que jugó un papel

importante en el movimiento revolucionario ruso hasta octubre de 1917], que glorificaba al campesino y que estaba caracterizado por más humanismo que cualquier movimiento socialista o reformista de los tiempos modernos, podía esperarse que estuviera inmune del antisemitismo. Sin embargo, los *narodovoltzi* una vez emitieron una proclama a los campesinos convocándolos a "quemar la mansión de la nobleza, robar las propiedades , y apalear a los judíos." Esto no fue, como algunos creen, un mero artilugio demagógico para llevar a los campesinos a la rebelión apelando a sus prejuicios. Los autores de esta proclama no la habrían emitido si, al menos vagamente, no tuvieran la idea de que el judío era esencialmente un "chupasangre". Los socialistas y otros reformistas que se preocupan por el problema agrario, y que analizan al campesino, principal sostenedor potencial de su ideal, tienden generalmente a ver en el judío la expresión extrema de la vida urbana y de la explotación inicua que ellos asocian al hombre de la ciudad. Esto explica también la actitud bastante poco amigable de Tolstoy respecto a los judíos, una actitud expresada muy elocuentemente por su repetida falencia a la hora de hablar en beneficio de los judíos perseguidos. Tolstoy tenía las nociones primitivas del campesino en relación a la vida económica, el horizonte estrecho del campesino al determinar los valores económicos y la sospecha del campesino hacia la sofisticación urbana como mera depravación.

La influencia literaria de Tolstoy, y la influencia de algunas escuelas de propaganda socialista son mayormente responsables de la tendencia al auto-desprecio y la auto-condena tan común a muchos socialistas judíos e intelectuales judíos.

Tampoco el sionismo está libre de su parte de responsabilidad. Hubo una época en que estaba de moda entre los oradores del sionismo (incluyendo a quien escribe) declarar desde la plataforma que "para ser un buen sionista uno debe primero ser algo parecido a un antisemita". Uno puede sentir esta actitud en algunos de los escritos de Pinsker; hay mucho de ella en Syrkin y en Borochov, los dos principales teóricos del movimiento sionista laborista; A. D. Gordon, el autor de la idea de Religión del Trabajo (Dat Ha-Avoda) escribió, en un espíritu de contrición extrema, acerca de los pecados de los judíos que deben ser expiados por medio del trabajo manual; I. H. Brenner, el más cercano a Dostoyevsky en la literatura hebrea, se gratificaba con una auto-flagelación masoquista. Hasta hoy los círculos sionista-laboristas están bajo la influencia de la idea de que el Retorno a Sion implica un proceso de purificación de nuestra impureza económica. Quien no se implica en el autodenominado trabajo manual "productivo", es considerado como un pecador contra Israel y contra la humanidad.

Cuando nos dirigimos al mundo no-judío nos volvemos extremadamente apologéticos y hablamos de circunstancias extenuantes para explicar nuestra posición económica supuestamente incriminante. Citamos la Biblia para demostrar que como nación nacimos como honestos trabajadores del suelo, y que eran los cananitas, los fenicios, los que en la antigüedad solían ser comerciantes. No discutimos el hecho básico contenido en la acusación en nuestra contra. Admitimos, expresa o implícitamente, que constituimos un elemento inútil y poco querible en la estructura económica de cualquier país. Meramente lo atribuimos a nuestra trágica historia, a las persecuciones y a las discapacidades que hemos sufrido.

Nuestra justificación está basada en amplia evidencia. No hay duda de que ninguna literatura religiosa (con la posible excepción de la de la China antigua) contiene tanta glorificación del trabajo manual como la Biblia y el Talmud. Ni puede haber duda alguna de que nuestra historia nos hizo un pueblo de comerciantes en una medida mucho mayor que la que nos hubiéramos vuelto bajo circunstancias normales. En contraste con los griegos, que consideraban al trabajo manual como una ocupación de esclavos, el Talmud toma en consideración al trabajo manual como algo que ennoblece. Incluso Platón y Aristóteles asumieron la consideración dominante en Grecia, en tanto el Talmud dice que si el trabajo fue suficientemente bueno para Dios, cuando creó el mundo, debe ser

bueno para cualquiera. Son legión la cantidad de pasajes que uno puede citar del Talmud que expresan la misma consideración, y tenemos el derecho a estar orgullosos de esa actitud. Pero eso no significa que un hombre que trabaja duramente para ganarse la vida como tendero honesto tenga razón para estar avergonzado de su ocupación, o para sentir que deba justificarse constantemente. En la Europa feudal medieval, el trabajo manual y particularmente la agricultura estaban tan íntimamente ligados a la Iglesia que para un judío, en muchos países, tomar un arado equivalía al bautismo. Hay muchas otras causas para el cambio en las ocupaciones judías durante la Edad Media. La recitación de estas causas llena nuestra literatura justificatoria.

La estructura económica actual de los judíos puede no ser la ideal, pero no hay nada vergonzoso o poco ético en ella. En primer lugar, tenemos más trabajadores manuales de lo que se cree comúnmente, y su número se ha incrementado en las últimas décadas. En segundo lugar, no hay nada malo o parasitario respecto al trabajo útil que no es manual.

Trabajo útil o productivo no sólo quiere decir trabajo manual o trabajo en la producción de cosas que podemos ver y tocar, y que tienen dimensiones físicas. Cualquier trabajo que satisface necesidades humanas o es socialmente útil es trabajo productivo.

De todos los grandes pensadores de los tiempos modernos, probablemente Tolstoy es el que fue más lejos en sostener la virtud del trabajo manual simple. En una época estuvo bajo la influencia de un moralista casero llamado Bondarev, que predicaba la doctrina de que sólo el trabajo que produce pan es moralmente bueno. Un campesino que ara y siembra maíz es un buen hombre, pero un granjero que planta naranjas o bananas es alguien que hace el mal, que come el pan de la holgazanería, desde el momento que gasta su tiempo en producir lujos innecesarios y malignos. Más o menos en la misma época, Tolstoy estuvo bajo el encanto de otro filósofo casero, un sueco que, enseñaba que todo hombre debe producir el cereal para su propia comida. Este sueco amonestó a Tolstoy por beber té. Beber té, decía, alienta al campesino chino a plantar el cultivo maldito y descuidar el cultivo del arroz dador de vida, llevando así el hambre a China. Un día, en que Tolstoy ofreció a su amigo sueco un vaso de leche, él rehusó, diciendo: “Mi madre ha muerto desde hace mucho tiempo, y la vaca que usted ha ordeñado es la madre de algún otro.” Tolstoy fue impresionado tremendamente por el argumento. La mayoría de nosotros lo consideramos ridículo. Pero sirve para ilustrar el estado absurdo que puede alcanzarse por medio de la aplicación consistente de la idea de que únicamente el trabajo que resulta en bienes concretos es social y económicamente útil.

El socialismo moderno está libre de tales extravagancias, desde el momento que su objeto no es limitar las necesidades humanas, sino expandirlas. La doctrina de que un hombre puede disfrutar solamente aquello que él mismo produce es ajena a un sistema que mira más adelante, hacia una abundancia que requiere una creciente complejidad y diferenciación del trabajo. Per durante muchos años la teoría socialista ha estado ligada obstinadamente a un dogma que sostiene la utilidad de los productores y inutilidad relativa de los intermediarios entre el productor y el consumidor. Una deducción “lógica” de tal idea sería declarar que el conductor del camión lechero es un parásito, y la vaca el único productor en la industria lechera.

Bernard Shaw estaba justificado cuando ridiculizaba esta noción primitiva. Sus ilustraciones son el muchacho del campo que ahuyenta a los gritos los pájaros del campo sembrado y que así logra con sus ruidos insustanciales la misma función que el carpintero de la aldea que construye una puerta para mantener a las vacas lejos del mismo campo, o la doméstica que no tiene para mostrar nada de sustancia física logrado con su duro trabajo, excepto el excepcional plato roto.

No es un parásito quien se ocupa en un trabajo que hace la vida más agradable, más confortable, y más abundante para sus prójimos. En nuestra sociedad moderna, la distribución de

los bienes es indispensable para su disfrute por parte del mayor número posible. Cualquiera que esté ocupado en la distribución –el exportador, el importador, el marino, el mayorista, el minorista –está haciendo trabajo útil. Debemos sostener la idea que el comercio nacionalizado es más benéfico socialmente que el comercio privado. Sin embargo, en principio, no hay diferencia moral entre un comerciante que opera su propia tienda y un empleado de una cooperativa de trabajadores o de una tienda estatal soviética. Ambos se ganan la vida, si hacen su trabajo honesta y concientemente, y si no recurren al fraude para extraer una remuneración que no esté acorde a sus servicios.

Cada uno de nosotros debe a la sociedad el hacer algún trabajo útil en orden a pagar por las cosas de que disfruta como resultado del trabajo de otros. Pero entre nuestros acreedores, para decirlo así, no sólo está el granjero, el sastre y el albañil. Hay cientos de personas que no producen nada que sea tangible, pero que sin su trabajo nuestra vida sería mucho más dura, o al menos carecería de las amenidades y placeres que apreciamos. Está el lechero, el almacenero, el conductor de autobús, el camarero del restaurante, el actor, el escritor, el locutor de radio –incluso el exterminador de parásitos.

Tomemos cualquier ocupación típicamente judía que haya sido el objetivo de nuestros moralistas y satiristas. Yo no apruebo la institución de *shadchoness*, o sea, el casamentero profesional. Pero, después de todo, esto es una cuestión de gusto, y nadie me obliga a pagar por los servicios del *sadchan* si yo no lo empleo. Hay otros que sí lo hacen, ¿y qué derecho tengo de imponer mi actitud a otra gente? O tomemos los clérigos judíos –el rabino, el *chazan* [cantor ritual], el *mohel* [el que practica la circuncisión], el *shamash* [asistente del rabino], caracteres que nuestra literatura "ilustrada" ha presentado de un modo poco halagüeño –nuevamente, es una cuestión de punto de vista. Millones de judíos requieren los servicios de estos funcionarios y estan deseosos de pagar por ellos. Comparados con los numerosos clérigos, monjes y monjas de otras creencias, la religión judía no ha estado superpoblada ni sobrepagada. En Polonia, antes de la guerra, teníamos varios cientos de "einikech", o sea, nietos de famosos rabinos hasiditas, y tenemos a algunos de ellos en este país. Esta gente que comercia con sus pedigrís constituye según mi conocimiento la única clase específica de judíos improductivos. Pero bueno, no lo son más que los gemelos siameses o las quintillizas Dionne [famosas por ser las primeras quintillizas en sobrevivir a la primera infancia].

El punto que estoy tratando de señalar es que no tenemos razones para sentirnos moralmente culpables respecto a nuestra posición económica. No quiero decir que todos los judíos son santos. Ni niego la necesidad de una re-estratificación total de nuestra vida económica. Pero esta re-estratificación no debe estar motivada por un sentido de culpa colectiva. Tenemos que reconstruir nuestra vida económica porque la actual está aquejada de peligros para nuestro bienestar y porque una vida nacional completa requiere una construcción económica más balanceada. No estamos malditos económicamente. No hemos comido pan no ganado en todos estos siglos. Y bajo las condiciones de la sociedad moderna, hemos estado cumpliendo una función económica útil.

No tengo razones para estar orgulloso del dueño judío de un *saloon* en este país, o de su antecesor en Europa Oriental. Pero sé que tienen su contraparte entre los no-judíos. No hay nada edificante respecto a los judíos en las aldeas ucranianas bajo el sistema feudal, que poseen las llaves de las iglesias de la aldea y las abren sólo cuando los campesinos pagan la renta. Pero las llaves fueron puestas en manos de los judíos por la avariciosa y holgazana nobleza polaca. Somos, en conjunto, ni mejores ni peores que otros.

La pregunta que bien puede hacerse es: ¿Qué hay de nuestra ideología sionista laborista? ¿Qué de nuestra propaganda respecto a ruralización, la dignidad del trabajo, halutziuth? Estos principios todavía son válidos. Un reacomodamiento de la vida económica judía es una necesidad histórica, y no puede ser cumplimentado sin el entusiasmo popular que el sionismo en general y el

sionismo laborista en particular han promovido para este objetivo. No hay nada malo en ser un intermediario, pero no es saludable para un pueblo entero el consistir en intermediarios. Estamos construyendo una nueva nación en Palestina, y no podemos tener éxito a menos que hagamos a su vida económica variada y múltiple y, mediante ello, relativamente completa. No requiere ningún esfuerzo y ninguna propaganda de nuestra parte el crear una clase comercial judía en Palestina. Pero la emergencia de una clase agricultora judía no puede ser un proceso espontáneo. En esta coyuntura de nuestra historia, la creación de una clase de granjeros judíos en Palestina es de importancia primordial y justifica el gasto de energías morales y mentales que hemos hecho en este esfuerzo. A veces el entusiasmo de los pioneros palestinos nos parece a la distancia como demasiado ingenuo y estrecho. Pero tomado en su perspectiva histórica es necesaria esta glorificación exagerada del trabajo manual y de sus logros.

Estoy al tanto de lo deseable de una re-estratificación de la vida económica judía fuera de Palestina, digamos en los Estados Unidos de América. Sé que nuestra economía principal contiene algunas posibilidades peligrosas. Pero el predicar meramente no logrará cumplimentar el cambio deseado. No soy un economista, pero me pregunto sobre la posibilidad de efectuar un cambio completo en la vida económica judía en el estado presente del desarrollo capitalista de este país. ¿Cómo podemos producir un gran número de granjeros, mineros y trabajadores metalúrgicos? Si las condiciones presentes hacen tal logro imposible, no hay nada para ganar en la moralización continua. Si es posible, debe hacerse. Pero dejemos de disculparnos por lo que somos.

TERCERA PARTE

El Revisionismo Sionista, el Fascismo y el Nazismo Antes del Holocausto

LEOPOLD VON MILDENSTEIN

“Un Nazi Viaja a Palestina”

Der Angriff (El Ataque), Berlín, 27 de septiembre de 1934.

Un sionista convenció al barón para que escribiera una pieza pro-sionista para la prensa nazi. Visitó Palestina como el huésped de la Organización Sionista Mundial durante seis meses, y escribió una serie de 12 partes para Der Angriff, el principal organo partidario nazi. Para conmemorar su expedición, el Ministro de Propaganda Goebbels hizo acuñar una medalla: en el anverso la swástica, en el reverso la estrella sionista.

El primer artículo testimonió la verdad singular de los años 30': Todos, nazis, fascistas, izquierdistas y otros sionistas, consideraban fascista al revisionismo sionista. --LB

En el vapor de línea “Moisés”, buque especial para los emigrantes judíos a Palestina, la Tierra Prometida, un nazi viaja solo, y observa desde allí aldeas, ciudades, fábricas y hogares para niños. En su viaje periodístico a Jaffa, se familiariza con los inmigrantes judíos, las dificultades de su viaje y las esperanzas que tienen respecto a su nuevo hogar. En este viaje a Jaffa, la mayoría son admitidos en el país y conservan sus pasaportes.

¡EL CONTROL DE PASAPORTES!

Una lancha a motor llega rápidamente a nosotros, con los temidos comisionados de pasaportes. El capitán, su primer oficial, el comisario, el doctor, todos están listos para la recepción. Uno debe estar en buenos términos con la comisión de pasaportes. Primero se bebe algo con ellos, para fortalecer la relación, así todo puede ir bien. Si la comisión niega la entrada a un inmigrante, la compañía naviera debe llevarlo de vuelta a Trieste. Si todavía tiene dinero, entonces pueden tratar de que pague por el viaje de vuelta. Pero si no tiene nada, entonces deben llevarlo de vuelta sin ningún pago. Eso es lo que ellos desean evitar.

La comisión es dirigida por un inglés, pero los verdaderos inspectores de pasaportes son judíos palestinos. Comienza la gran elección. Naturalmente, se desarrolla por clases. El que ha pagado más va primero. Aquellos que tienen sus pasaportes sellados entran a los botes con corazón ligero. Seguramente, no están tranquilos en la dorada libertad. Primero deben ir a la estación de cuarentena, a la aduana, y luego después de tres días, retornar al médico de cuarentena. Pero esto se toma muy bien, si todo funciona bien.

ARENQUES VOLADORES

Los otros, los que queremos ir hacia Haifa, tenemos tiempo para descansar. Entretanto, el segundo oficial se desembaraza de su carga. Esto no es tan simple. Cuando algunos arenques están colgando sobre el bote, uno de los contenedores cae desde el cable de transporte sobre el bote. La cubierta se sale y los arenques aprenden a volar. Las rápidas manos de los árabes los cazan prontamente y, como no quieren retornar voluntariamente al barco, uno de los hombres oscuros salta sobre el contenedor y, ante la fuerte patada de su pie descalzo, los arenques entran. La cubierta

es cerrada.

Cuando el sobrecargo, con su gran campana, llama para la comida , el barco comienza a moverse nuevamente con un curso hacia el norte, hacia Haifa, nuevamente navegando a lo largo de la costa. La ligera arena oscura de las dunas oculta la fértil tierra costera que está tras ellas. Sólo ocasionalmente vemos unas pocas palmeras. Luevo vienen las olas salvajes surgiendo de las rocas abruptas de las ruinas de Atlet. Tras ellas está el Monte Carmelo. Son más de las 4 p.m. Y nos estamos acercando a la mole de Haifa.

EN LA ENTRADA A LA INDIA

Esta es una imagen completamente distinta a la de la mañana. El monte Carmelo desciende casi en el puerto. Pinos y robles cubren las laderas. Al final, un edificio religioso con una torre iluminada, el verdadero signo de Haifa.

A la izquierda de la mole del puerto está la industria de Haifa. Un gran edificio iluminado resplandece allí. La fábrica de cemento trabaja allí constantemente con sus chimeneas que envían humo gris al cielo azul.

Las casas más notables de la ciudad precisamente ascienden a lo largo de la falda de la montaña. El aire debe ser magnífico. Aquí abajo, a pesar del agua, hace un calor insoportable. Las nubes de insectos parecen haber estado esperándonos. Vienen hacia nosotros en grandes cantidades. Su picadura produce la *Papadadcchia* una fiebre odiosa. Su zumbido, mucho más fuerte en tono que el del mosquito común, resuena en torno nuestro.

Haifa es el único puerto protegido por la naturaleza en la costa este del Mediterráneo. Una fuerte mole de piedra está en torno al puerto. Poderosas gruas se encuentran en el muelle. Alguien denominó a Palestina el portal inglés hacia la India. En ese caso Haifa es la llave de ese portal. Aquí está el único puerto protegido de la costa este. Aquí estará el mayor aeropuesto de Oriente. Encrucijada de las líneas que van desde Ciudad del Cabo a la India. Aquí está la terminal del oleoducto hacia los campos petroleros de Mosul en Iraq. Aquí está la terminal del ferrocarril británico, que conectará Haifa con Bagdad y Basora, uniendo así al Mediterráneo y al Golfo Pérsico. Y si no se construyera este ferrocarril, porque hoy sería más ventajosa una carretera, entonces tendremos el comienzo de esta carretera, que nunca dejará de estar protegida por los ingleses, y hoy ya existe en lo básico.

El “Martha Washington” está amarrado al muelle, y la comisión sube a bordo muevamente. Yo permanezco a bordo toda la noche. Mi automóvil, que ha estado a bordo todo el viaje, debe ser registrado. Los empleados para hacerlo no están allí. De manera que ¡mañana, mañana!

UN FASCISTA JUDÍO

Ese es el remedio oriental para todos los impacientes. Cuando un árabe quiere decir algo cortés a alguien, dice: “bukra, insha'allah!” Mañana, si Dios quiere. Si nada ocurre mañana, Dios aparentemente no lo quiso. Espero. Además de mi, hay también una familia judía inmigrante, que ha permanecido a bordo, con los otros pasajeros. Sus papeles no están totalmente en orden. Quizá mañana. Entretanto, los pasajeros para el viaje de regreso han llegado a bordo. Nos sentamos, solos, en el comedor.

Frente mío, se sienta un joven palestino, usa una insignia en la solapa. Un pequeño *Menorah* de siete brazos. Entramos en conversación. Es un hombre de Trumpeldor. Son los seguidores de un dirigente judío ruso, Trumpeldor, que cayó en combate, aquí en Palestina, poco después de la guerra, en la lucha contra los árabes. Había sido un líder de la Legión Judía. Sus sostenedores ahora

representan el grupo fascista entre los judíos. Nacionalistas radicales, son adversos a cualquier clase de compromiso respecto a cuestiones de nacionalismo judío. Su partido político es el de los "Revisionistas". Su dirigente, Jabotinsky, es el *enfant terrible* de los congresos sionistas. No puede perdonar a los ingleses que, contrariamente a sus promesas al final de la guerra, desarmaran la Legión Judía de Palestina, en lugar de mantenerla para proteger al país. Así, él está luchando contra los ingleses tanto como contra los árabes. Sus tropas de combate están uniformadas. Pantalones color caqui y camisas color chocolate. Además, utilizan bandoleras en los hombros. Las estrellas en sus hombros son las insignias de su pertenencia. Sobre esta base se recluta la fuerza de auto-protección judía del país. Y los judíos a veces necesitan esto porque los intereses de los ingleses no son siempre los mismos que los de los judíos.

CONTRABANDEANDO GENTE

Camino por la rambla. El vapor está casi vacío. La mayoría de los oficiales y marineros han desembarcado. El vapor, seguramente, partirá mañana a la tarde. En la planchada montan guardia soldados árabes. El muelle es custodiado cuidadosa y constantemente. Incluso cuando llega un vapor, nadie puede acercarse a las proximidades. Incluso está estrictamente prohibido comunicarse desde a bordo con el muelle y viceversa. El que está a bordo está en un mundo distinto. Si algún tipo listo se atreve a gritar a sus allegados o a su familia que está a bordo, inmediatamente los soldados árabes van hacia él y mueven amenazadoramente sus bastones.

Cuando cruzo nuevamente la planchada estrictamente vigilada, me doy cuenta de que un soldado árabe guiña un ojo. Cuando, lleno de expectación y sorpresa, lo miro, camina hacia mí. Luego dobla en la esquina siguiente del muelle. Cuando llego allí, me guiña el ojo, en secreto. Finalmente lo sigo con curiosidad. Se nos ha unido un segundo árabe. Él va en torno a unas pocas esquinas bajo una oscura escalera. Quieren encontrarse conmigo en la oscuridad entre los muelles. ¿Qué está ocurriendo? Uno de ellos sólo habla árabe. El otro habla un mal inglés. Con muchos gestos y guiños, me preguntan si tengo permiso para desembarcar.

"¿Por qué quieren ustedes saber eso?"

"Bueno, quizá todavía hay una posibilidad de permanecer en el país." Botes, buenos amigos en la costa, oscuridad. El sensible gesto de indulgencia no puede ser malinterpretado.

En consecuencia puedo imaginar que contrabandear gente es un buen negocio. Si un pobre diablo como un inmigrante rechazado por la comisión enfrentara sólo el viaje de vuelta, sería miserable. La compañía toma sus últimos dineros para el viaje de retorno. ¿No estaría abierto a la tentación? Además, sólo unos pocos metros más allá, está la tierra prometida. Allí nadie lo buscará. Con el dinero que le queda, estará de acuerdo. Acordará con la oferta y pagará. Comprende claramente que con ello arriesga su vida. Si el bote es visto, le dispararán los guardias del puerto. Pero si no es así, será libre. ¿Quién buscará a un judío que se ha desvanecido? Les aclaro a mis "benefactores" que, desafortunadamente, no puedo aceptar la oferta. Ahora se muestran en sus ojos el miedo de que pueda traicionarlos, el enojo, la sospecha. Los tranquilizo y regreso lentamente hacia la luz de las lámparas.

SOMOS DESEMBARCADOS

La mañana brilla con el despertar del puerto. Mi automóvil es izado por una grua. Con mucho trabajo y un poco de ayuda, los estibadores árabes cumplen la maniobra. Luego quieren su propina. Y luego es cuestión de terminar las formalidades con el automóvil. Tengo, para decirlo de alguna manera, buena suerte en Palestina. Pero todavía no sé si uno debe solicitar el pago de derechos de aduana. Los centros de servicios están aquí y allá, en el viejo puerto, y parcialmente en

el nuevo. Entre ellos hay diez minutos de correr y marchar entre arena y pedras, ida y vuelta, con el polvo y la arena volando. Eso me acalora, pero consigo mis sellados de visa. El dinero demandado es poco, algo así como una libra esterlina.

El residuo de gasolina todavía está allí. El equipaje debe pasar a través de la aduana, luego ir al automóvil. Los estibadores del puerto están organizados. Un dirigente vigila. Pero, a pesar de eso, todavía alguno saca ventaja. Si las cosas fueran según el deseo de los porteadores, entonces dos hombres acarrearían una pieza de equipaje. Un grupo lleva el equipaje hacia las aduanas. Uno de ellos pretende ser el supervisor y demanda una propina especial. Luego se la embolsa inmediatamente. Debe, por supuesto, irse repentinamente. Pronto uno se da cuenta por qué. El equipaje está casi llegando a las aduanas, cuando todos quieren su dinero y desaparecen. Entretanto, otros han tomado las piezas de equipaje, y puedo por poco evitar que uno de los árabes las ponga en un vagón que, naturalmente, él opera. A pesar de esto, naturalmente, quiere acordar respecto al dinero, además de las propinas. Llega una diferencia de opinión, y el padre del dinero pronto se convierte en el abuelo de la baratura. El que nunca ha estado en oriente no puede apreciar la manera vil y querellante de esta sucia horda. Me alegro de salvarme con mi automóvil, y de poder desaparecer a través de los portones del puerto.

¡Surtidores de gasolina! Los surtidores de gasolina son casi inexistentes. La gasolina, mayormente Shell, se vende en bidones de 18 quilogramos y se pone directamente en el tanque. Es mucho más barata que en nuestro país, pero ciertamente mucho más sucia, a pesar del bidón. El tráfico automotor es mucho menos significativo que en Europa. Uno muy frecuentemente ve automóviles con patentes alemanas. Palestina está completamente motorizada. Las rutas principales fueron construidas luego de la guerra por los ingleses. De manera que uno puede utilizar cualquier tipo de automóvil para el tránsito en la ruta y en la ciudad. Uno ve distintos tipos, pero mayormente americanos.

“La Apelación de Stavsky Concedida: El Veredicto Unánime Invalida la Condena: Falta de Evidencia Corroborativa.”

Palestine Post, Jerusalén, 22 de julio de 1934.

En la noche del 16 de junio de 1933, fue asesinado Haim Arlosoroff, Secretario Político de la Agencia Judía y negociador del pacto Ha Avara. El día anterior, un periódico revisionista había lanzado un ataque contra él, declarando que: “El pueblo judío siempre ha sabido como tratar a aquellos que han vendido el honor de su nación y su Torah, y hoy sabrá también cómo reaccionar ante este hecho vergonzoso.”

La policía tuvo pocas dificultades para atrapar a los asesinos revisionistas. La defensa recurrió a tácticas desesperadas. Un árabe, encarcelado por homicidio, confesó el asesinato de Arlosoroff, para tratar de violar a su esposa. Se retractó, confesó nuevamente y nuevamente se retractó, alegando que los defensores lo sobornaron para hacer su confesión. --LB

La Corte de Apelación Criminal, en sesión el viernes (como se informó en una edición especial de *The Palestine Post* ese mismo día), respecto a la apelación de Abraham Stavsky en contra de su condena por el asesinato del Dr. Haim Arlosoroff, dejó de lado la sentencia de la Corte de Instrucción y retiró los cargos al apelante.

Los tres miembros de la Corte, el presidente , el juez Baker, y el juez De Freitas, estuvieron de acuerdo en conceder la apelación y lo estuvieron por la misma razón: la carencia de evidencia corroborativa requerida en los casos criminales por las leyes palestinas, para apoyar la evidencia de un testigo único.

La Corte rechazó la hipótesis, aceptada en el juzgamiento anulado de la Corte Ordinaria, de que el crimen tenía un motivo sexual. Encontró que la evidencia corroborativa conducida por la fiscalía, del testigo Weiser, las dos huellas y la escoriación en la mano del acusado no era suficiente evidencia para corroborar la evidencia de la señora Arlosoroff. La Corte no vio razón para criticar la aceptación de su evidencia por parte de la Corte Ordinaria. En Inglaterra, dijo el Juez Presidente, la condena se hubiera mantenido.

El texto completo del fallo es como sigue:

TEXTO DE LA SENTENCIA DEL JUEZ PRESIDENTE

Esta es la apelación de una condena y sentencia a muerte instruida por la Corte Criminal Ordinaria contra Abraham Stavsky.

El antedicho fue acusado junto a otros dos hombres, Aba Achimeir y Zvi Rosenblatt. El primero no convocado para su defensa, el último fue absuelto.

El Apelante se demostró que era extranjero por cuanto su pasaporte, emitido por el gobierno de Polonia, fue puesto como evidencia en el juicio. La actual Corte de Apelación Criminal ha sido, en consecuencia, constituida en conformidad con la última parte de la Sección 3 de la Ordenanza de Cortes de 1924 (No. 21 de 1924).

La sentencia de la Corte Ordinaria, en la cual hubo un disenso, es la que sigue:

“La Corte por mayoría encuentra que en Tel Aviv, en la noche del 16 al 17 de junio de 1923, con intención premeditada de matar, el acusado, Abraham Stavsky tomó parte en el asesinato premeditado del Dr. Chaim Arlosoroff, siguiéndolo, esperándolo, deteniéndolo y dirigiendo la luz de una linterna sobre él, y estando allí cerca durante la comisión de la ofensa: contrario al Artículo 170 del Código Penal y la Sección 3 párrafos (b) y(c) de la Ordenanza Enmienda de Ley Criminal (No. 2) de 1927.

Respecto al acusado Zvi Rosemblatt, la Corte no encuentra la otra evidencia material requerida por la Sección 5 de la Ordenanza Enmienda de Ley Criminal de 1924, para corroborar su identificación por parte de la señora Arlosoroff. El acusado Rosemblatt en consecuencia es absuelto de la ofensa de que había sido acusado.”

Hay que lamentarse mucho de que la Corte Ordinaria, en un caso de esta extensión y complejidad, no haya expuesto hallazgos más detallados del hecho que los que se expresan, o están implícitos, en su sentencia, pero, al mismo tiempo, no puedo estar de acuerdo, como sugiere el abogado del Apelante, en que la sentencia está invalidada por esta razón, en vista a la condición de Sección 48 (1) de la Ordenanza de Instrucción Sobre Juicio de 1924.

Está claro de la sentencia que la Corte respecto tanto a Stavsky como a Rosemblatt creyó en la evidencia de identificación de la señora Arlosoroff, y en tanto en el caso del último no encontró otra evidencia material para corroborar esta identificación, es igualmente claro que en el caso del primero encontraron tal evidencia.

La evidencia de identificación de la señora Arlosoroff ha sido impugnada ante nosotros sobre la base de que antes de la ronda de identificación se le había mostrado una fotografía de Stavsky.

Esta fotografía fue mostrada a la señora Arlosoroff en un momento en que el único indicio respeto a él en manos de la policía era que un empleado en la oficina de inmigración había dado información de que una persona de tal nombre tenía un parecido a la descripción del hombre buscado hecha circular por la policía sobre la base de datos suministrados por la señora Arlosoroff.

La policía no sabía si Stavsky todavía estaba en el país y no había sido arrestado cuando se le mostró esa fotografía a la señora Arlosoroff, aunque estaba siendo buscado junto a otros sospechosos.

Está claro de la sentencia de la Corte de Apelación Criminal en R. v. Haslam (1925) 19 C. A. R. en página 60 y en R. v. Hinds (1932) 147 L.T.R. En página 502 que, no habiendo sido efectuado un arresto, no se cometió irregularidad al mostrar la fotografía a la señora Arlosoroff.

La ronda de identificación es atacada además sobre la base de que debido al trastorno físico, sufrido naturalmente por la señora Arlosoroff, en una ronda realizada poco tiempo después de la tragedia, el Sr. Stafford, un oficial de policía, sostuvo a la señora Arlosoroff con su brazo. Estoy convencido de que está claro de la evidencia que fue sólo cuando la señora Arlosoroff vio al acusado que fue vencida por la debilidad y tuvo que ser sostenida, y aunque es desafortunado que haya sido un oficial de policía quien dio sostén en esta coyuntura, en tales circunstancias no puedo estar de acuerdo en que ello haya viciado la identificación.

La presentación de Stavsky en la ronda de identificación sin afeitar, sin saco y sin cuello, no puede, en mi opinión, ser objetada, considerando que en la fotografía mostrada previamente a la señora Arlosoroff él estaba afeitado y usaba un saco, un cuello y una corbata.

Deseo decir aquí, con todo el respeto hacia la opinión distinta expresada en la sentencia

disidente de la Corte Ordinaria que la teoría de que el ataque sobre el difunto fue impulsado por motivos impropios respecto a su esposa es, en mi opinión, una hipótesis basada en el terreno más débil imaginable.

En resumen, no puedo encontrar razón para criticar la conclusión de la Corte Ordinaria al aceptar la evidencia de la señora Arlosoroff, y si este caso hubiera sido llevado adelante en Inglaterra o en la mayoría de las dependencias británicas, ese sería el fin de la apelación, y la condena se habría mantenido, pero la legislatura de Palestina ha establecido por la Sección 5 de la Ordenanza Enmienda de Ley de Evidencia de 1924, que no debe darse ninguna condena en un caso criminal sobre la base de la evidencia de un solo testigo a menos que tal evidencia sea admitida por la persona acusada, o esté corroborada por alguna otra evidencia material, que, en opinión de la Corte sea suficiente para establecer su veracidad.

La evidencia corroborativa conducida por la Prosecución consistió del testimonio de Weiser, el testimonio de dos rastreadores y la evidencia de una herida en la mano del acusado. Es en este punto que se siente principalmente la omisión de la Corte Ordinaria para apuntalar su sentencia con hechos que encuentren establecidos por el testimonio de Weiser o los rastreadores, Irgaig y Abu Ruz, y recayendo sobre evidencia material que en su opinión era suficiente para establecer la veracidad del testimonio de la señora Arlosoroff.

Siendo esto así, debemos dar consideración independiente a cada uno de estos puntos de evidencia.

La evidencia de los rastreadores fue insatisfactoria en muchas formas. La indudable confusión de las huellas que siguieron, con huellas que mostraban espuelas que eran claramente las de un policía montado, el acompañamiento de ciertas huellas, como afirmaron los rastreadores, con las de un perro, en consideración al hecho de que hay evidencia de que un oficial de policía estaba acompañado por su perro, son suficientes para hacer difícil la aceptación de esta evidencia, especialmente en consideración de la ruta tortuosa seguida por las huellas en cuestión.

Además, incluso si la evidencia respecto a las huellas en la escena del crimen fuera incuestionable, estoy convencido de que la ronda de huellas en la playa estuvo viciada por el hecho de que los rastreadores presenciaron la ronda de identificación en la estación de policía en la cual la señora Arlosoroff señaló a Stavsky, que Irgaig allí hizo que varias de las personas de la ronda le dejaran inspeccionar sus pies, que él y Abu Ruz estudiaron tales huellas como si se encontraran en el patio y que Abu Ruz, aunque dijo “para mi no hubo error en identificar las huellas”, inmediatamente después admitió “habría sido reprendido si me hubiera visto un oficial.”

Además, el Sr. Faraday dio testimonio de que viendo a un rastreador, que él creyó que era Irgaig, agachado para examinar las huellas en esta ocasión en el patio, le dijo que se fuera.

La importancia de la cicatriz en la mano del acusado está minimizada por la cantidad de tiempo que pasó antes de que fuera examinada por un oficial médico y está tan estrechamente ligada con la sugerencia de la instrucción de que la ruta indicada por los rastreadores implicaba el paso a través de un cerco de alambre de púas que, en consideración a lo que he dicho de la evidencia de los rastreadores, no necesito detenerme a considerarla más.

Llegamos, en consecuencia, al testimonio de Weiser.

La fecha del crimen fue el 16 de junio. En esa noche Weiser hizo una declaración al Sr. Spector, Oficial de Investigación en la Estación de Policía de Tel Aviv.

Él hizo una declaración posterior al Sr. Shitreet, Superintendente Asistente de Policía de Tel

Aviv, el 3 de julio.

No sé la causa por la cual estas dos declaraciones, aunque puestas como evidencia ante el Magistrado, no fueron presentadas, por la defensa o convocadas por la Corte Ordinaria, especialmente cuando considero las casi innumerables declaraciones de otros testigos que estuvieron ante la Corte, pero habiendo sabido de la existencia por el testimonio de Weiser ante la Corte Ordinaria las convocamos para su producción bajo el poder conferido a nosotros por la Sección 68 (a) de la Ordenanza de Instrucción Sobre Juicio de 1924.

En la primera declaración, Weiser sólo habló del intruso, al final de la declaración, en respuesta a una pregunta del oficial de policía y dijo “Vi a un hombre pasando muy cerca mío unos dos minutos antes del suceso. Era alto, pienso que usaba una blusa azul oscura, no tenía sombrero y usaba corbata.” En esta declaración dijo “no pude ver la cara del hombre que pasó a mi lado”, y nuevamente, “Luego del disparo no vi a ninguna persona correr en ninguna dirección.”

Su descripción de los disparos está al principio de la declaración “Ahora me recuerdo que poco antes del disparo vi que se prendía una luz como de una pequeña linterna.”

En su segunda declaración el 3 de julio, Weiser dice, “Vi primero la luz de una linterna que fue prendida e inmediatamente apagada, poco antes de que escuchara el disparo.” Más tarde en su declaración dice que vio a un hombre corriendo hacia arriba de la colina a unos 40 metros con dificultad, y, del intruso dice “No pude reconocerlo porque no vi su cara. No estoy seguro hasta qué punto sería capaz de reconocer su cuerpo desde atrás.”

Ante el Magistrado, Weiser dijo que el intruso aparentemente usaba un cuello y corbata, que tres o cuatro minutos antes de irse vio la luz de una linterna y escuchó un disparo. También dice que vio la figura de una persona corriendo hacia la colina del cementerio.

Finalmente Weiser dijo a la Corte Ordinaria que a eso de las 10.15 de la noche del crimen él estaba en la arena junto a una muchacha que estaba dormida, en un sector abajo del cementerio musulmán, cuando un hombre alto sin sombrero, con un traje oscuro, cuello y corbata, llegó desde el sur y lo miró durante un minuto o dos y luego prosiguió hacia el norte, y que unos cuatro minutos más tarde vio la luz de una linterna eléctrica y escuchó un disparo y el grito de una mujer, y en unos pocos minutos, luego de vencer la reluctancia a dejarlo ir de la muchacha que lo acompañaba, corrió hacia donde yacía herido el difunto.

La defensa ha dado mucho peso al hecho de que los pocos minutos transcurridos según Weiser entre que el intruso lo dejara y el disparo, no pueden ser conciliados con el detallado relato de la señora Arlosoroff de la víctima y ella misma siendo seguidos y vigilados por la playa tan lejos como hasta Yarkon, donde ella y su esposo descansaron por un momento, siendo el proceso repetido hasta que retornaron a la escena del crimen.

No doy mucha importancia a esto, en tanto la estimación del paso del tiempo con un hombre de este tipo no puede ser demandada muy rígidamente.

Deseo, sin embargo, enfatizar que en la primera declaración de Weiser no hay sugerencia en cuando a dónde se detuvo el extraño, todavía menos que miró a Weiser, “Yo vi a un hombre pasando muy cerca mío”, dijo, y luego “No pude ver la cara del hombre que pasó a mi lado”. Lejos de transmitir una sugerencia de que el intruso se detuvo durante un tiempo perceptible mirándolo, ¿Las palabras “pasó a mi lado”, que Weiser utilizó dos veces, no significan un caminar sin interrupción frente a él?

Pero incluso si esta interpretación de la primera declaración no es aceptada, y creemos que el

intruso se detuvo y miró a Weiser, ¿quienes somos nosotros para pensar en la incapacidad de Weiser para ver la cara del intruso?, en tanto este último lo miraba durante un tiempo perceptible durante el cual Weiser admite que vio que el intruso estaba usando una corbata. Nuevamente, mientras en su primera declaración él dijo que pensó que el hombre estaba usando una blusa azul oscuro, luego declaró que usaba un cuello, un artículo de vestimenta que debe notarse fue mencionado en las descripciones del acusado hechas circular por la policía el 17 de junio.

No necesito detenerme a considerar las discrepancias en las declaraciones de Weiser respecto a la cuestión de si la linterna fue prendida antes o después de que se hiciera el disparo, o si vio o no al fugitivo o a los fugitivos escapando hacia la montaña cerca del cementerio.

En el testimonio del Sr. Staffor de la ronda de identificación del 8 de julio, más de tres semanas después del crimen en la cual Weiser señaló a Stavsky se dice lo siguiente: "Weiser dijo de Stavsky, Este es de la misma complexión y peso que el hombre referido en mi declaración."

Es obvio que Stavsky es un hombre alto, de contextura robusta, pero en vista de las variaciones en el testimonio de este testigo, no puedo sostener que la identificación sea evidencia suficiente para corroborar el testimonio de la Sra. Arlosoroff, luego de un lapso de tres semanas de haber visto brevemente a un hombre en la noche, y, si la primera declaración es correcta, durante una ligera ojeada mientra caminaba por la mera similitud de altura y complexión.

Siendo esto así, es innecesario para mi tratar con las otras bases de la apelación, pero deseo agregar esto. Repetidos alegatos e insinuaciones se hicieron por parte del Consejero para el Apelante respecto a la conducta de la policía en la investigación de este crimen; se hicieron libremente imputaciones de inequidad y parcialidad, se alegó una ligazón ilícita entre la policía y el partido político judío a cual pertenecía el occiso, con una intención hostil hacia el acusado, que pertenecía al partido opuesto.

El Procurador General, al cierre de su alegato a la Corte, quiso tratar estas cuestiones, pero yo le dije que no deseábamos oírlo. Mi razón fue que yo no considero que la conducción del caso por la policía necesite ninguna defensa de su parte, aunque debe admitirse que pudieron ocurrir errores u omisiones de parte de la policía en un caso de esta magnitud.

Hemos oído en buena parte de este caso una supuesta confesión de Abdul Majid, el cual luego se retractó, y se dice que la ha repetido.

La Corte de Juicio tuvo a este testigo ante ella y claramente no le creyó, en tanto no encontró en su testimonio la corroboración de la Sra. Arlosoroff de la misma forma que para condenar a Rosenblatt.

La interposición entera de Adbul Majid en este caso deja en mi mente una grave sospecha de conspiración para derrotar el fin de la justicia por medio del soborno de Abdul Majid para que cometiera perjurio en interés de la defensa.

Como he encontrado que no hay evidencia material para corroborar el testimonio del único testigo, la Sra. Arlosoroff, se deduce que el juzgamiento de la Corte Ordinaria, debe ser dejado de lado, la condena invalidada, y el apelante liberado a menos que se encuentre detenido bajo algún otro cargo.

Michael F. F. McDonnell

Juez Presidente

SENTENCIA DEL SEÑOR JUEZ BAKER

En un caso de esta magnitud es desafortunado que no fueran registrados más hallazgos de hechos más detallados. La Sección 48 de la Ordenanza Sobre Instrucción Judicial, sin embargo, provee que no debe ser invalidada ninguna condena por la falencia en incluir en tal registro un hallazgo de hecho; si tal hecho pareciera estar suficientemente establecido por la evidencia dada en el caso. En consecuencia, es nuestro deber observar si el hecho necesario para sostener su juzgamiento parece estar suficientemente establecido por la evidencia dada en el caso.

Desde el principio, deseo señalar que yo no creo ni por un momento que el asesinato sea el resultado de un intento de ataque sexual como sugiere el consejero del apelante.

La evidencia principal en el caso contra el apelante es la del testimonio de la viuda del occiso, quien afirma que vio al apelante y subsecuentemente lo identificó como la persona que prendió la luz sobre su esposo antes de que le dispararan.

El consejero del apelante ha argumentado que la primera y original descripción del apelante por parte de la Sra. Arlosoroff era tal que no había posibilidad de hacerla coincidir con el apelante.

No puedo estar de acuerdo con la afirmación y estoy convencido de que la descripción que ella dio de hecho coincide con la descripción del apelante tanto como es necesario para el propósito de la identificación.

Luego vino la ronda de identificación por parte de la Sr. Arlosoroff, y el consejero para el apelante alega que esta fue completamente irregular sobre las siguientes bases materiales. Primero, que se mostraron fotos a la Sr. Arlosoroff que incluían la del apelante, que eran subsecuentes a órdenes de arresto que habían sido emitidas contra el apelante, argumentando que las autoridades legales las habían dejado ver y que tal procedimiento es impropio y vicia la identificación. Estoy convencido, luego de revisar la jurisprudencia, particularmente Rex v. Hinds L.T.R. 1932, de que no habiendo sido todavía el apelante arrestado en el momento en que las fotos fueron exhibidas, tal exhibición no fue impropia.

La segunda base es que la ronda no fue constituida debidamente en tanto ninguna de las personas de la ronda se parecían al apelante: y que el oficial a cargo de la ronda estaba sosteniendo a la testigo identificante en todo momento dándole así ayuda física en la identificación del apelante. Estoy convencido por la evidencia en el caso que la ronda de identificación fue constituida y llevada adelante correctamente y que el oficial a cargo, dado el malestar físico de la Sr. Arlosoroff, la sostuvo, pero de ninguna manera la ayudó en la identificación del apelante.

Hubo evidencia ante la Corte de Juicio de que la Sr. Arlosoroff identificó al presente apelante como el hombre que los siguió a ella y a su difunto esposo y que prendió la linterna sobre ellos inmediatamente antes del asesinato del Dr. Arlosoroff; y estoy convencido de que la Corte estuvo legalmente capacitada par hacer este hallazgo.

No hay regla en las leyes de este país en el sentido de que una Corte puede actuar sobre evidencia sin corroborar proveniente de un solo testigo, excepto en los casos del transporte por carretera, proveyendo que la Corte se convenza con tal evidencia; de otra manera esta apelación fracasaría y no sería necesario considerar la evidencia ulterior del caso.

El Artículo 5 de la Ordenanza Enmienda de Ley de Evidencia de 1924, prescribe que la evidencia de un solo testigo debe ser corroborada por alguna otra evidencia material que en la opinión de la Corte sea suficiente para establecer su veracidad.

La Corte de Enjuiciamiento infortunadamente no especificó por qué otra evidencia material fue corroborado el testimonio de Sima Arlosoroff; pero pareciera que las cuestiones en las que confió la fiscalía fueron: el testimonio de los rastreadores apoyada por la cicatriz encontrada en la mano del apelante; la evidencia de un tal Weiser; la evidencia de Abdul Majid.

Con respecto a los rastreadores, estoy convencido luego de leer la masa de evidencia al respecto, de que la evidencia es tan conflictiva como para hacer imposible encontrar que ellos identificaron alguna de las huellas en la escena del crimen como pertenecientes al apelante, y no estando convencido de que las huellas del apelante fueron encontradas en la escena del crimen, la evidencia de la cicatriz, cualquiera sea su mérito, debe caer junto a la de las huellas, porque se trata tan solo de evidencia en apoyo del testimonio de los rastreadores y no puede ser separada.

Las razones para descreer en el testimonio de los rastreadores ha sido establecida en la sentencia del Juez Presidente; y yo estoy de acuerdo con esas razones por completo.

Con respecto a la evidencia de Weiser, este testigo dio una declaración en la noche del asesinato en la cual afirmó que "un hombre pasó muy cerca mío dos minutos antes del hecho. Él me miró y continuó en dirección al Yarkon: luego de tres minutos pude oír el disparo, no pude ver la cara del hombre; usaba una blusa azul, no tenía sombrero, usaba una corbata; era un tipo joven de unos treinta y tantos años. Luego de que oí el disparo vi una luz como la de una linterna pequeña. No vi a ninguna persona huyendo en ninguna dirección." Unos 17 días más tarde dio una declaración más amplia, una declaración que varía materialmente de la primera. En esta declaración dice "Vi primero la luz de una linterna que fue prendida e inmediatamente apagada: poco después escuché el disparo. Pedí a los tipos que corrieran luego porque vi la figura de un hombre corriendo hacia la colina con dificultad. La distancia entre esa figura y yo era de unos cuarenta metros. Esta figura no iba derecha. A veces se doblaba y hacía un movimiento con sus manos como un hombre que intenta subir rápidamente. No reconocería a este hombre. No vi su cara y no estoy seguro de que fuera capaz de reconocer su cuerpo desde atrás."

Es de señalar que en su primera declaración no vio a nadie huyendo.

No hay evidencia de que la Sra. Arlosoroff mencionara que dos personas habían participado en el asesinato; sin embargo 17 días después de lo ocurrido habla de seguirlos aunque alega que vio sólo una persona corriendo colina arriba: esta persona, alega, la vio en una noche oscura, a 40 metros de distancia, haciendo movimientos con su mano, subiendo la falda de la colina, a unos cientos de metros del lugar donde los rastreadores alegaron que vieron huellas subiendo la colina.

Cuando este testigo dio testimonio ante la Corte de Enjuiciamiento, afirmó que la persona que pasó a su lado se detuvo por un minuto o dos y luego prosiguió su camino hacia el Yarkon; que estaba a un metro o un metro y medio de distancia: sin embargo no vio su cara.

Unos 21 días después del hecho (después de que la descripción del apelante había sido difundida en los diarios locales), asistió a una ronda de identificación y allí señaló al apelante, un hombre cuya cara dijo que no vio nunca y a quien nunca intentó describir antes, de otra forma que estimando su edad, y que usaba un cuello y corbata, una blusa y estaba sin sombrero.

Estos hechos, junto a la inconsistencia de su estimación del tiempo respecto a la de la Sra. Arlosoroff, (respecto a la extensión de tiempo que el apelante pudo haber estado a la vista de la Sr. Arlosoroff), me impulsan a dudar de hasta que punto es el hombre de quien afirma que lo miró, y cuya cara él no vio, al que luego identificó como el apelante. Este testigo pareciera ser uno de los muchos testigos en este país que necesariamente deben agrandar una verdadera historia por medio de tales vuelos de imaginación como para hacer imposible dar alguna credibilidad a ella o

determinar en alguna medida que parte de ella es cierta y cual falsa.

No puedo considerar la evidencia de Weiser como satisfactoria o suficientemente confiable para corroborar la del testigo principal de este caso.

Con respecto a la confesión de Abdul Majid, ya he expresado una opinión durante la audiencia de esta apelación, de que la Corte Ordinaria no pudo haber dado importancia alguna a ella, y debió haber descreído de la confesión, de otra forma no habría encontrado que no había corroboración a la identificación de Zvi Rosenblatt por parte de la Sra. Arlosoroff.

Con lo que estoy en completo acuerdo, y considero que ninguna Corte podría dar ninguna credibilidad a una evidencia de esta naturaleza, aunque fuera favorecida por la fiscalía o la defensa.

Encontré que falta la otra evidencia material requerida por la Sección 5 de la Ordenanza Enmienda de Ley de Evidencia para corroborar la identificación del apelante por parte de la Sra. Arlosoroff, y que la apelación debe ser concedida y dejada de lado la sentencia de la Corte inferior.

F.B. Baker

SENTENCIA DEL JUEZ DE FREITAS

Estoy en completo acuerdo con la sentencia del Juez Presidente, que llegó luego de la del juez Baker, y he discutido con ellos el caso desde todos los ángulos.

He leído la sentencia del juez Baker, con la cual en principio estoy de acuerdo. Sostengo que la condena del apelante debe ser dejada de lado.

Sin embargo, hay un punto sobre el que siento que debo ampliar; el ataque por parte de la Defensa sobre la conducción del caso por la fiscalía. Estoy al tanto de que lo que voy a decir puede ser malinterpretado como un intento de lavar a la policía.

Ahora bien, todas las personas inteligentes y amplias de mente de este país están bien al tanto de las dificultades de la policía debido a una cantidad de factores, siendo los de mayor importancia:

(a) la ausencia total de opinión pública;

(b) la parte que puede jugar el dinero.

Cuando se comete un crimen serio en este país, surge un enfrentamiento que puede ser denominado Policía versus Criminal y Público. Los amigos de la víctima, los amigos del acusado y miembros del público atacan y acusan a la policía del modo más reprensible.

Desde el juzgamiento de la Corte Criminal Ordinaria es muy claro que en este caso la policía era puesta contra una defensa que, aún exceptuando la confesión de Abdul Majid, era llevada adelante en forma estereotipada, pero sin embargo, muy inteligentemente.

Debe mencionar que la confesión no es original.

Además luego de que la Sra. Arlosoroff hubo identificado al apelante, se generó una atmósfera que incrementó las dificultades de la policía.

En todas las circunstancias, de ninguna forma excuso algunos de los errores de la policía que son evidentes en este caso, pero que de ningún modo lo afectan. Entiendo que esos errores que no deben cometerse, no pueden ser completamente evitados en el futuro hasta que el público dé a la

policía su confianza y el apoya que esa policía está capacitada para demandar.

En una palabra, en mi opinión el público ha tenido una fuerza de policía más eficiente y más honesta de lo que se merece.

J.J. De Freitas

VLADIMIR JABOTINSKY

“Carta al Secretario Colonial Sir Philip Cunliffe-Lister (24/7/33)”

Shmuel Katz, *Lone Wolf,* v. 2, págs. 1395-8

En su mejor época Jabotinsky era notable por su rechazo al realismo colonialista. En su peor momento, negó el hecho de que sus seguidores eran asesinos y, en un momento, incluso que pudiera ocurrir la Segunda Guerra Mundial.

Escribió al Secretario Colonial, detallando sus problemas con la decisión de la corte. Cunliffe-Lister arrojó la carta en su archivo. --LB

1) El Juez Presidente, anunciando la sentencia de la Corte Superior, dijo que “si el caso se hubiera desarrollado en Inglaterra la condena se hubiera mantenido”, pero, como en Palestina la evidencia de un solo testigo era insuficiente, y no había corroboración válida, Stavsky era “absuelto”. Debe recordarse que la Corte del Distrito de Jerusalén, al absolver a Rosenblatt, había utilizado el mismo argumento.

2) El Partido Laborista de Palestina publicó al respecto un manifiesto con la siguiente afirmación:

“Rosenblatt y Stavsky, que han sido liberados de cualquier castigo por carencia del segundo testimonio requerido por la ley turca que todavía se aplica en Palestina, han sido reconocidos como asesinos también por la Corte Superior. Tanto la Corte de Distrito de Jerusalén como la Corte Superior han aceptado como verdadera la evidencia de la Sra. Arlosoroff.”

3) Los inspectores de policía Barker y Goffer, de acuerdo a la Agencia Telegráfica Judía, advirtieron a Stavsky y Rosenblatt que “sus vidas están en peligro” y que “la policía de Tel Aviv no puede ser responsable de ellos.”

Parece cuestionable hasta qué punto Stavsky y Rosenblatt pueden acusar por calumnias al Partido Laborista, en tanto ese partido puede alegar plausiblemente que sólo amplifico el significado obvio de las palabras del Juez Presidente; todavía es más cuestionable hasta qué punto ese partido puede ser acusado de desacato a la corte, porque cuando un Juez Presidente dice que desde el punto de vista de la justicia británica, “la condena se mantendría”, puede esto entenderse fácilmente como significando que el hombre convicto es realmente culpable, aunque pueda haber sido absuelto a causa de tecnicismo (turco).

Pero Stavsky y Rosenblatt están no sólo frente a difamaciones contra las que probablemente no puedan encontrar defensa legal; también enfrentan el peligro de violencia contra la cual la policía se declara incapaz de defenderlos.

Esta situación es absurda y no debe ser tolerada bajo ningún gobierno civilizado. Me refiero no sólo al deber de la policía de asumir la responsabilidad completa por la seguridad de dos habitantes a los que esa misma policía dice que están en peligro. Me refiero especialmente a las afirmaciones del Juez Presidente que constituyen la verdadera raíz de esta situación absurda. La aceptación de los juicios humanos también debe tener algunos límites razonables, y estoy impulsado a decir con disgusto que esos límites han sido sobrepasados.

Para comenzar, la afirmación del Juez Presidente de que en Inglaterra "la condena se mantendría" sobre la base de la identificación por parte de la Sra. Arlosoroff, no es correcta... "En Inglaterra" tal identificación no es admitida de ninguna manera. En Inglaterra el Lord Juez Presidente al invalidar la sentencia a Thomas Dwyer (1924) dijo: "Es claramente ilegítimo, sería lo más impropio, informar de antemano a un testigo, que ha de ser convocado a una identificación, por el proceso de hacer los rasgos del acusado familiares a él por medio de una fotografía" (C.A.C. Vol. 18, Part. 8, p. 145). Igualmente, invalidando la sentencia de J.J. Haslam, el Lord Juez Presidente (en Inglaterra) dijo: Una persona que ha visto la fotografía de una persona acusada puede identificarla simplemente porque ha visto una fotografía de él. Esta cuestión es suficiente para requerir a la Corte invalidar la condena." (C.A.C. Vol. 19, Part 3, 1926 p.59.)

En segundo lugar, declaro que es lo más injusto, inhumano y mortal para el prestigio de la justicia "absolver" a dos prisioneros con comentarios que pueden ser tan fácilmente interpretados como considerándolos asesinos, y exponiéndolos desde una alta autoridad a una abominación de por vida, a la persecución e incluso a la violencia.

Usted ha considerado su deber abstenerse de la interferencia oficial en el caso en tanto este estaba sometido a la justicia. Ya no es más esta situación; ni es, hablando propiamente una *causa judicata*, [caso juzgado] porque no está claro hasta que punto la Corte Superior quiso declarar a estos hombres culpables o inocentes.

En consecuencia, ya se ha informado en la prensa inglesa, de un recrudecimiento del conflicto en Palestina, sin precedentes en tanto su ebullición puede ahora observarse incluso en lugares de culto público. Así, debe temerse que este sea solo el comienzo; que el conflicto asuma formas incluso más peligrosas; y que la opinión pública, judía y no-judía, de todo el mundo lo atribuya, en su fase actual, sólo a la acción de la Corte Superior al conceder una sentencia, que todos esperaban que trajera un aplacamiento, elaborada como para alentar e incluso exasperar el disenso.

Puedo admitir sin sombra de duda que tal situación tal no puede encontrar su aprobación o tolerancia.

Respetuosamente expreso que el único medio de cambiar esa situación es el de afirmar públicamente, ya sea por parte de la Corte Superior de Palestina o por alguna autoridad superior a esa corte, que el significado incuestionable de ambas sentencias es que tanto Rosenblatt como Stavsky han sido declarados definitivamente inocentes.

“La Ruta del Arma Asesina de 1933 Hacia el Escuadrón de la Muerte del Grupo Stern”

Jewish Journal, 10 de agosto de 1973.

Hasta hoy los revisionistas niegan que hayan tenido algo que ver con el asesinato de Arlosoroff. Pero la evidencia subsecuente confirma su culpabilidad. --LB

Johanesburgo (JCNS) –De acuerdo a un experto forense del antiguo Mandato de Palestina, el arma asesina que mató a Haim Arlosoroff, jefe político de la Agencia Judía, fue un revolver ruso marca Nagant, de un tipo utilizado en “asesinatos conectados con las actividades del grupo revisionista Stern”.

El hombre que hizo la afirmación es el superintendente F:W: Bird, que hoy vive en Gaberone, Botswana. (Haim Arlosoroff estaba dando un paseo junto a su esposa Sima en la costa marítima de Tel Aviv, en junio de 1933, cuando dos hombres jóvenes se le acercaron. Uno sacó un revolver y le disparó de inmediato. Tres hombres relacionados con el movimiento revisionista fueron culpados más tarde del asesinato.)

El superintendente Bird ha hecho su afirmación en una carta al *Rand Daily Mail*.

Dice que como experto forense palestino comparó la bala de la evidencia Arlosoroff con armas capturadas, lo hizo cientos de veces, “todas con resultados negativos hasta el asesinato de Lord Moyne.”

Cuando Lord Moyne (Ministro Residente británico en El Cairo) fue asesinado por miembros del grupo Stern, en El Cairo, en 1944, el superintendente Bird voló hacia El Cairo desde Palestina y descubrió que Lord Moyne había sido muerto con un Nagant “y subsecuentemente demostré que ésta había sido también el arma criminal en no menos de siete asesinatos políticos previos todos conectados con las actividades del grupo revisionista Stern.

Él agrega: “No dí testimonio de la conexión Arlosoroff en el momento del juicio a los dos asesinos de Lord Moyne ya que la cadena de evidencia del caso Arlosoroff había sido rota durante los once años transcurridos.” El superintendente Bird dice que el revolver Nagant que mató a Lord Moyne luego fue presentado al Rey Farouk de Egipto.

VLADIMIR JABOTINSKY

“Los Judíos y el Fascismo: Algunos Comentarios y una Advertencia”

Jewish Daily Fulletin, 11 de abril de 1935.

Jabotinsky amaba la Italia pre-fascista, donde el lingüista que era pudo perfeccionar su italiano, y no tenía simpatía por el ir tras el “búfalo principal” propio del principio fascista del líder. Pero consideraba a Mussolini como un posible mandatario substituto para Palestina, para reemplazar a Londres, que estaba cada vez más preocupada en no entrar en antagonismo con los árabes en sus vastas posesiones. En forma desafiante comenzó a orientarse en dirección a Roma, confirmando la opinión unánime de todo el mundo de que el revisionismo era fascista, sin importar los escrúpulos que su propio Duce [Jabotinsky] haya tenido sobre la cuestión. --LB

Los términos extranjeros deben ser utilizados con un buen conocimiento de lo que realmente significan. Fasces era el término latino que designaba a un manojo de varas con un hacha en el medio. Los “lictores” romanos solían llevarlo ostentosamente, para recordar a los ciudadanos que si no obedecían las órdenes serían golpeados, o cortadas sus cabezas. Fasces era el símbolo de la disciplina coercitiva, del poder y resolución del estado para forzar a la obediencia a todos los disidentes, no importa si se trataba de criminales malignos u objetores de conciencia honestos. El fascismo italiano es un intento de reafirmar el principio de que el estado tiene el derecho y el deber de coerción –y el poder real también.

Correcto o equivocado, todo esto no puede tener aplicación respecto al fenómeno social judío. No hay gobierno judío, y ningún judío puede ser administrativamente objeto de coerción para que obedezca las órdenes emitidas por un dirigente judío, o comité de dirigentes. Las organizaciones políticas judías son asociaciones voluntarias y no pueden ser otra cosa. Si una de ellas concibiera el deseo de imponer sobre sus miembros la disciplina “compulsiva” de tipo estricto, eso significaría simplemente que todos sus miembros eligieron estar de acuerdo con esta clase de juego: todos, porque, si usted o yo repentinamente dejamos de estar de acuerdo podemos simplemente irnos de esa organización y no podemos ser objeto de “coerción”. Cuando una minoría de esa membresía dice “Nos sometemos a la voluntad de la mayoría”, ellos quieren decir simplemente que condescienden voluntariamente a someterse. La doctrina del fascismo está enraizada en el principio opuesto: el individuo debe ser obligado a estar de acuerdo, esté de acuerdo o no. En la vida judía esta doctrina simplemente tan irreal como la “profundidad” en un cuadro al óleo bidimensional.

En cuanto al muy viejo principio de que los intereses de una nación deben estar por encima de los de un individuo, una familia, o una “clase” --es tonto describir como “fascismo” esta idea. Esta es la forma de pensar de todos los hombres, incluyendo el noventa y nueve por ciento de todos los socialistas, probablemente también de los comunistas si alguna vez se los pone ante la prueba.

El verdadero agregado “fascista” a esta idea tan vieja como el mundo es, nuevamente, sólo que el fascismo aplica una conciencia de coerción a las relaciones sociales. Rechaza recaer en el patriotismo de los obreros o de los patrones; simplemente da órdenes a todos los obreros y a todos

los patrones, los trata como a batallones del estado, órdenes, prohibiciones y castigos. Nuevamente, esto no puede ser iniciado en nuestra vida judía. Cuando los judíos hablamos de un arbitraje "compulsivo" en Palestina, lo que queremos decir es un libre compromiso de todos los interesados para renunciar voluntariamente a cualquier otro método de resolver las disputas gremiales y aceptar (voluntariamente) el juicio del árbitro aunque no sea agradable.

Hasta qué punto tal acuerdo es posible (como yo creo) o un sueño (como afirman los pesimistas) está más allá de la cuestión: la cuestión es que este programa es el reverso del fascismo. El fascismo dice tanto al trabajo como el capital: "No les pido que sean patriotas; pueden seguir siendo egoístas: pero aceptarán el gobierno del estado o irán a la cárcel –e incluso si van a la cárcel, eso no les servirá, porque lo mismo el gobierno del estado será introducido por la fuerza en vuestra empresa".

Por otra parte, también está esta otra diferencia –que, mientras en el fascismo cualquier forma concreta de "lucha de clases" está solo prohibida, en el sionismo (donde nada puede realmente ser prohibido) la propia idea de "lucha de clases" es inmoral. Los fondos nacionales que sostienen los *halutzim* proletarios están siendo provistos por la burguesía. Esa burguesía diariamente está siendo urgida a abandonar el *galuth* e ir a construir fábricas en Palestina, porque allí "ustedes estarán entre sus hermanos". Cuando un burgués comienza con un taller en Palestina, está siendo alentado a emplear trabajo judío caro en lugar de trabajo árabe barato –porque "los trabajadores judíos son sus hermanos".

Todo esto es absolutamente justo: ellos son hermanos, y socios en la gran empresa de construir la Patria, y camaradas en la ideología sionista: hermanos, socios, camaradas en un sentido incomparablemente más intenso y más concreto que lo que puede decirse del capital y el trabajo en cualquier otro país. Es por eso que es injusto e inmoral importar ideas de "lucha de clases" hacia Palestina –incluso si ellas no pueden ser prohibidas.

El fascismo es total y orgánicamente inaplicable a cualquier aspecto de la vida judía: en consecuencia, es sencillamente deshonesto llamar "fascista" a cualquier partido judío. En muchos casos, incluso es algo parecido a un golpe bajo. En los países liberales o democráticos, el fascismo es considerado como patrióticamente subversivo, los gobiernos se sabe que han tomado medidas activas para suprimirlo por medio de la acción policial, y puede ocurrir lo mismo en el futuro cercano con una severidad considerable. En vista de esto, los opositores decentes deben ser muy cuidadosos de etiquetar como "fascista" a un partido sionista. Esto es tan indecente como denominar "comunistas" a los socialistas, e igualmente llevar a la misma clase de interferencia exterior.

En países como Austria, donde el término "marxistas" es igualmente peligroso, nosotros los revisionistas hemos instruido a nuestros seguidores para que nunca apliquen ese término al sionismo de izquierda, sin tener en cuenta hasta qué punto eso pudiera ser científicamente cierto o falso; y, aunque oficialmente disolvimos nuestras filiales alemanas cuando decidimos unirnos al movimiento por el boicot, ese sector de los sionistas en Alemania que comparten nuestras ideas hertzlianas también sabe que "marxista" es una palabra que nunca debe ser utilizada en la polémica. En el "Acuerdo de Londres No. 1" entre los dos ejecutivos hay un párrafo especial prohibiendo esta manía de describir a los opositores sionistas por medios de nombres que pueden demostrarse políticamente peligrosos.

Pero la principal advertencia que yo deseo comunicar es que también hay una razón mucho más importante para dejar de utilizar el término "fascismo" como una palabra condenatoria en las discusiones judías. El fascismo hoy es la doctrina oficial de Italia, e Italia es uno de esos países en donde los judíos disfrutan de total igualdad no sólo política sino también socialmente. Tales países

no son muy numerosos, y su número no está de ningún modo creciendo. Es muy estúpido insistir en antagonizar con uno de ellos debido al abuso repetido de un término y de una idea que es tan altamente apreciada tanto por sus gobernantes como por su juventud.

Tampoco esto es demasiado justo. Sea lo que sea que puedan algunos pocos pensar de los otros puntos del fascismo, no hay duda de que la versión italiana de la ideología fascista es, al menos, una ideología de igualdad racial. No seamos tan humildes como para pretender que esto no tiene importancia –la igualdad racial es una idea demasiado insignificante como para contrabalancear la ausencia de libertad civil. Pero esto no es cierto. Yo soy un periodista que me ahogaría sin libertad de prensa, pero afirmo que es simplemente blasfemo decir que en la escala de derechos civiles, ni aún la libertad de palabra está antes que la igualdad de todos los hombres. La igualdad está primero, super-primero; y los judíos deben ser los primeros en recordar esto, y en sostener que un régimen que mantiene ese principio en un mundo que se está volviendo caníbal, parcial pero considerablemente, expía sus otras falencias; puede ser criticado, no debe ser golpeado. Hay suficiente cantidad de otros términos para uso acusador –Nazismo, Hitlerismo, Polizeistadt, etc.-- pero la palabra "fascismo" es derecho de autor de Italia y en consecuencia debe ser reservada sólo para la clase correcta de discusión, no para ejercicios en Billingsgate.

Especialmente, como puede todavía demostrarse en forma muy dolorosa. Ese gobierno del derecho de autor es un hecho muy poderoso, cuya simpatía puede incluso proteger a muchos, por ejemplo en los consejos de la Sociedad de las Naciones. Incidentalmente, la Comisión de Mandatos Permanentes, que supervisa los asuntos palestinos, tiene un presidente italiano. En resumen –aunque por supuesto no espero que los niños de la calle (independiente de su edad) sigan un aviso de precaución –los dirigentes responsables deben tener cuidado.

“Georg Kareski Aprueba las Leyes de Gueto: Entrevista en el Periódico 'Angriff' del Dr. Goebbels”

Jewish Chronicle, Londres, 3 de enero de 1936.

Georg Kareski se unió a los revisionistas alemanes luego de la llegada de Hitler al poder, considerando al revisionismo como el equivalente potencial a los exitosos nazis. De hecho los propios nazis permitieron el derecho a utilizar uniformes, puertas adentro, sólo a los “Sionistas Estatales”.

Luego de que Jabotinsky se declaró en favor del boicot a Alemania, tuvo que disociarse políticamente de Kareski. Pero, en una época tan tardía como 1947, Kareski fue hecho presidente de un fondo de salud revisionista en Palestina. --LB

El *Angriff*, órgano del Dr. Goebbels, ha publicado una entrevista de página completa a Georg Kareski, el judío que ha aceptado ser funcionario bajo el Gobierno Nazi, como Comisionado del Reich para Asuntos Culturales Judíos. Son de particular interés las respuestas de Herr Kareski a las dos primeras preguntas hechas por su entrevistador antisemita.

(1) Pregunta: “¿Usted sabe, Herr Director Kareski, que nuestro Líder y Canciller ha expresado, al justificar las Leyes de Nuremberg, la esperanza de que a través de esta solución secular se establezca una base para una relación tolerable entre los pueblos judío y alemán? Usted, como una personalidad dirigente del Movimiento Sionista Estatal, siempre ha defendido una división tajante entre los pueblos judío y alemán sobre la base del respeto mutuo.

Respuesta; “Así es, durante muchos años he considerado a la separación completa entre las actividades culturales de los dos pueblos como una condición para una colaboración pacífica y siempre he estado a favor de tal separación, en tanto esté fundada en el respeto por la nacionalidad opuesta.

(2) Pregunta: “¿Cuáles son sus opiniones sobre la situación creada por las Leyes de Nuremberg, respecto a lo que concierne a la vida cultural de los judíos en Alemania?”

Respuesta: “Las Leyes de Nuremberg, del 15 septiembre de 1935, me parecen, aparte de sus estipulaciones legales, completamente en conformidad con este deseo de una vida separada basada en el respeto mutuo. Esto es especialmente así cuando uno toma en cuenta el ordenamiento para sistemas escolares separados, que ha sido previamente establecido. La escuela judía es una vieja demanda política de mis amigos, porque ellos consideran que es absolutamente esencial la educación de un judío de acuerdo a sus tradiciones y su modo de vida.”

“Nuevamente Kareski”

The American Hebrew, 21 de febrero de 1936.

La ZvfD [Federación Sionista Alemana] compitió duramente con los revisionistas por el patroncinio de los nazis. --LB

El Comisionado Para Asuntos Culturales Judíos nazi, Herr Hinkel, ha concedido una entrevista importante al periódico oficial nazi, *Rote Erde*. Herr Hinkel comienza enumerando los muchos “favores” que el régimen nazi ha hecho a los judíos mediante el establecimiento de una “Kulturbund” especial judía, para cuidar de sus intereses culturales. Luego explicó que debido a la falta de dramas judíos especiales, la Kulturbund se vio obligada a representar también dramas no-judíos. Fue algo infortunado que fuera necesario esto, pero los nazis son “generosos” y no producen dificultades innecesarias a los judíos.

La parte más importante de la entrevista, sin embargo, tiene que ver no con la Kulturbund, sino con el sionismo. Hacia el fin de la entrevista, Herr Hinkel dice: “He permitido concientemente al movimiento sionista ejercer la influencia más fuerte sobre las actividades culturales y espirituales de la Kulturbund porque los sionistas, en tanto “Judíos Raciales” al menos nos han dado garantías formales de cooperación en una forma aceptable.”

Desde el momento que los sionistas alemanes nunca han dado tales garantías a Herr Hinkel, él solo puede estar refiriéndose al Sr. Kareski como representando a todo el movimiento sionista. Esto ha producido una nueva tormenta entre los sionistas alemanes, que ahora están más determinados que nunca a trazar una línea de separación entre ellos y el Sr. Kareski, y no dejarlo que aparezca como el representante del sionismo en Alemania. Es de esperar que la cuestión llegue en el futuro cercano a un final, cuando el Sr. Kareski, que en el presente está todavía convaleciente, haga su primera aparición pública.

“La Opinión Nazi del Sionismo”

Palestine Post, 29 de enero de 1936.

Aunque el romance entre los nazis y Kareski era casi demasiado apasionado como para quedar meramente en palabras, los hitleristas finalmente comprendieron que tenían que tratar con sus rivales de la ZvfD/WZO, ya que bajo la reglamentación británicas, que establecía una cuota anual para la inmigración a Palestina, era la WZO la que determinaba las cuotas para cada país. --LB

Berlín, 27 de enero.

Se ha dado en la prensa alemana, por parte de Herr Hinkel, Comisario Para Asuntos Judíos del Reich, una explicación nazi de por qué los sionistas son favorecidos en Alemania.

“Intencionalmente favorecemos a los culturalmente sionistas porque son los únicos judíos que han dado una garantía formal y aceptable de cooperación con el gobierno”, dijo en una entrevista.

Como en realidad, la Federación Sionista Alemana nunca dio tal garantía, aparentemente Herr Hinkel se refiere al Dr. Georg Kareski como representante del movimiento sionista. El Dr. Kareski está asociado al Partido Revisionista.

Esta afirmación ha provocado nuevas protestas por parte de sionistas, que están determinados a diferenciar entre Kareski y el movimiento sionista.

“El Doctor Von Weisl Cree en el Fascismo”

World Jewry, Londres, 12 de junio de 1936.

Con toda su hostilidad hacia el principio del líder, Jabotinsky sabía que el director financiero de su movimiento una vez lo propuso cono el Duce Revisionista. Von Weisl apoyaba a Kareski. En 1936, por su propia cuenta, contactó a los seguidores de Mosley y propuso una loca alianza imperialista: Gran Bretaña, Alemania, Polonia, Japón y un estado sionista, en contra de la Unión Soviética, los árabes y las revoluciones anticoloniales asiáticas. --LB

El periódico francés de Bucarest, “Momento”, que es considerado como uno de los órganos del Ministerio de Exteriores Rumano, ha publicado una entrevista al líder revisionista, el Dr. von Weisl.

El líder revisionista acusó a los dirigentes sionistas simpatizantes del socialismo, y declaró que, aunque las opiniones entre los revisionistas eran variadas, en general simpatizaban con el fascismo, y eran fuertes opositores al socialismo y al comunismo.

Él, en lo personal, eran un sostenedor del fascismo, y se regocijaba ante la victoria de la Italia fascista en Abisinia, como victoria de las razas blancas sobre la negra. También afirmaba que los revisionistas querían llevar a Palestina, dentro de los próximos diez años, a 900.000 judíos de Polonia, 300.000 de Rumania y 300.000 de Alemania.

Finalmente, afirmaba que los revisionistas no tenían deseo de llevar colonos judíos a Abisinia, y que, en su opinión, sería lo mejor para la rebelión árabe en Palestina que continuara por varias semanas más, de manera que la autoridad de los líderes árabes fuera destruida completamente por muchos años.

Vladimir Jabotinsky

“Carta a los Betarim [jóvenes revisionistas] en Civittavecchia”

Obras Escogidas, U.S.A., sin fecha.

Al igual que la mayoría de los dirigentes sionistas, Jabotinsky tenía un nombre hebreo, Ze'ev, Lobo, pero para los historiadores es Vladimir. Su política pro-italiana dio frutos. Mussolini entrenó a los primeros marinos para el estado revisionista futuro en su Escuela Naval en Civittavechia. Él les escribió a sus jóvenes seguidores que estaban allí, exponiendo sus hesitaciones respecto a Mussolini, pero de un modo que solamente un lector inteligente habría sido capaz de figurarse que no se trataba de una declaración derechista de adhesión al sagrado principio del fascismo de oposición a la clase trabajadora. --LB

Betarim,

El serio paso que ustedes han dado al ir a la Escuela Naval en Civittavecchia será de gran importancia. Que sea para bien o para mal depende de ustedes. Si ustedes tienen éxito en adquirir el amor y respeto del director italiano de la escuela, sus profesores y alumnos, habrán pavimentado un nuevo camino para el desarrollo de nuestro pueblo que nos conducirá, en el futuro, a la adquisición de una posición decisiva en el mar. Pero si ustedes no tienen éxito, podrán llegar a una conclusión: que crearán una nueva fuente de odio racial en un país que, hasta ahora, no ha sufrido esta enfermedad.

Esto depende sólo de ustedes, y el secreto del éxito depende de ese principio que ustedes ya han aprendido en el Betar –o sea el Hadar. Allí en Civittavecchia habrá una prueba de hasta qué punto ustedes han aprendido Hadar no sólo en teoría sino también en la realidad.

El significado de Hadar es, ante todo, tacto. No olviden, día y noche y en todo momento, que ustedes son huéspedes en una escuela, en la ciudad y en el país. ¡SEAN NOBLES!

No tomen el primer asiento, incluso si se los dan. Aprendan bien el idioma italiano; no se ubiquen en la posición de un pobre hombre que pide ayuda al estado. Si no tienen suficiente dinero, es mejor que dejen la escuela –porque el honor de nuestro pueblo es más importante que vuestra carrera.

Aprendan a hablar en tono bajo en la escuela, en la calle e incluso en vuestras reuniones – incluso en vuestros cuartos nunca perturben la paz de la gente, de la ciudad. Cuando caminen en el patio de la escuela, o en las calles del pueblo, caminen de a dos y no de a tres, para no obstruir el paso a los habitantes locales.

La limpieza personal de vuestra ropa debe ser un mandamiento en cada minuto de vuestra vida. Deben afeitarse todas las mañanas, y ni siquiera una traza de barba debe permanecer en vuestras mejillas o mentón. Cada mañana deben observar sus uñas para cuidar que estén limpias. Recuerden que toda suciedad es una suciedad para el Betar y una suciedad para el conjunto del pueblo judío. Cuando trabajen, vuestra cara, manos, oídos y vuestro cuerpo todo debe estar limpio. Aprendan el trabajo de la escuela diligentemente. No se jacten de sus progresos. Ayuden a sus

amigos italianos con todo lo que puedan. No intervengan en ninguna discusión partidaria concerniente a Italia.

No expresen ninguna opinión respecto a la política italiana. No critiquen el régimen actual de Italia –ni el anterior régimen. Si les preguntan respecto a sus creencias políticas y sociales, respondan: “Soy un sionista. Mi mayor deseo es el Estado Judío, y en nuestro país me opongo a la lucha de clases. Esta es mi entera fe.”

Les traspaso el honor del Betar en un frente muy importante y estoy seguro de que sabrán custodiarlo. ¡Ustedes son berarim!

Tel 'Hai,

Ze'ev Jabotinsky

“Suplemento de *L'Idea Sionistica*, número 8, Dedicado a la Escuela Marítima Hebrea del Betar en Civitaveccia”

Marzo de 1936.

Si se trata con lobos no hay que aullar. Pero si mover la cola. Una revista revisionista italiana estaría más allá de lo humano en cuanto a santidad si tuviera algún escrúpulo respecto a la proximidad de los dos movimientos: el himno lírico del Partido Fascista “Giovinezza”, “fue cantado con mucho entusiasmo por los betarim” en el desfile de su escuadrón en la academia marítima de Mussolini. De hecho, los miembros revisionistas de la Juventud Universitaria Fascista de camisas negras, estuvieron entre los cuadros fundadores de la futura armada israelí. --LB

La inauguración del nuevo hogar del Escuadrón Marítimo del Betar en Civitavecchia, 29 de marzo de 1936.

La ceremonia, combinada con la inauguración oficial del segundo año académico de la escuela, tuvo lugar en un día verdaderamente primaveral, que contribuyó mucho a su gran éxito.

Los huéspedes, que llegaron desde el exterior de la base, fueron más de 100. Muchos de ellos eran jóvenes, que querían dar al evento un tono vivaz. Ellos también querían proveer un sentido de confraternización con esos valientes jóvenes marinos.

La celebración, en sus propios términos, aunque de corta duración, fue de auto-comunicación, en orden a apreciar mejor la magnitud del trabajo parcialmente completado allí, ante nuestros propios ojos, profundizar nuestra alegría, alertarnos de qué gran cosa se ha comenzado allí, con su significativo escuadrón marítimo hebreo.

LOS PARTICIPANTES

Hubo muchos huéspedes notables: Señalaremos algunos de ellos aquí, pidiendo perdón a los que omitimos: el Coronel Fiore, Comandante del Puerto de Civitavecchia; Prof. Aldo Lattes, rabino principal asistente, Comisionado David Fano, consejero de la comunidad romana, y la Sra. Fano, presidente de la A.D.E.I., Prof. Marco Almagia, Profesora Maggi, Sra. Ascarelli, Kurt Korniker, corresponsal del *Jüdische Rundschau*, Dr. Edmond Schaechter, presidente del Zohar austríaco, Coronel y Sra. Mendes; Amadio y Sra, Farucci, representando al directorio del Zohar italiano, Profesores Sciaky y Cohen de Florencia, y Sr. y Sra. Maurizio Mendes de Roma. “Nuestra Bandera”, de Turín, no pudiendo enviar un corresponsal, envió un telegrama de congratulaciones.

ACERCA DE LA NUEVA ESCUELA

Un representante del escuadrón, así como el Capitán Fusco, Director de la escuela, esperaron en la estación a los que llegaban por tren, Otros se unieron llegando a Civitavecchia mediante automóvil. Y esta fue nuestra primer buena impresión: robustos jóvenes con amplias sonrisas, luciendo orgullosos, usando bellos uniformes (si bien sólo de fajina), sabiendo cómo usarlos; en los uniformes una Estrella de David estampada vivamente, la que encierra un Menorah [candelabro de siete brazos], entrelazado con un ancla; sin hesitación, los hombres jóvenes obedecen y ejecutan un perfecto saludo militar, con amplias sonrisas y apariencia feliz e inteligente. Entonces hay un aire de asombro entre los huéspedes. Sus pensamientos aparentemente son: ¿Finalmente va a desaparecer el gueto judío, de una vez por todas? ¿O es solo una creación de una imaginación

enferma? Este pensamiento placentero, esta duda acerca de la propia existencia en el futuro del gueto del presente, no se irá muy pronto. Se hacen amistades, y son dirigidos sentimientos amistosos hacia el barco-escuela “Sara”, durante la reunión muy enturiasta.

Un betari de guardia ante la planchada, se mantiene firme en atención a los huéspedes que pasan. Otro está en el puente, y no es menos agudo, con su aire marcial, y la precisión y perfección de su saludo. Los huéspedes rápidamente se introducen en el barco.

DISCURSO DEL PROF. SCIAKY

Escuchen esto: Un silbido, algunas órdenes en hebreo, luego la tripulación de alinea. Pasa revista el Coronel Fiore, quien se ve satisfecho. Los participantes toman asiento, agrupándose en torno a los betarim, todavía en atención, y comienza la ceremonia. Habla el Prof. Sciaky.

El orador delinea el gran significado del hecho de que jóvenes judíos hoy en Italia están tomando un curso que se inaugura oficialmente: judíos que han llegado de los países más diversos, incluso de aquellos que tienen sanciones. Un signo seguro del pueblo que primero proclamó la idea de justicia al mundo, y de la gran injusticia e injurias hechas a ese pueblo, que primero dio al mundo la Ley. Y la similitud entre el resurgimiento nacional hebreo e italiano tiene un gran significado.

El orador recuerda que en tanto los políticos mejor conocidos de Europa fueron ambiguos respecto a la posibilidad de la unidad italiana, un judío, Moses Hess, hace casi un siglo, en su libro “Roma y Jerusalén”, predijo que el resurgimiento de Roma contendría en sí el de Jerusalén.

Italia precedió a Israel en la obtención de la independencia. Ese fue el orden de las cosas. Y ahora tiene mucho que enseñar al pueblo judío. Es allí que nuestros jóvenes están yendo a aprender las artes marítimas. Tendrán que vivir una vida dura, una vida de sacrificio. Como dice el Alto Betar, en una carta enviada al orador, nuestros jóvenes tendrán que pasar 10 años, con sus diplomas de ingenieros en el bolsillo, como simples marineros. Pero en ese tiempo se creará la marina mercante hebrea.

Espontáneamente surge el pensamiento de que en algún futuro cercano, será posible para la marina mercante hebrea devolver la cordial hospitalidad y el honor que Italia hoy está otorgando al pueblo judío al dar la bienvenida a sus jóvenes en esta escuela. El pueblo judío no olvidará Civitavecchia. Recordará con gratitud a Italia. Recordará la ayuda constante del Coronel Fiore en el arduo trabajo de construir los cimientos de una flota hebrea, recordará el trabajo del Capitán Fusco, quien creó esta primera base, y quien por la seriedad de su trabajo, y por su capacidad, se ha ganado, no sólo la estima, sino también la amistad del Rosh Betar [dirección del Betar, o sea Jabotinsky].

El orador concluyó derivando sus pensamientos hacia Italia, a su cabeza de gobierno quien, alumbrado el victorioso reinado del Monarca, nos mostró el destino de Italia, y cuya guía muestra los signos del gran valor y civilización de Italia. Uno piensa en la pureza expresada por el Rosh Betar, jefe y padre de la nueva juventud hebrea.

Un rugido de aplausos saludó el fin del breve discurso, escuchado con atención total, no sólo por los que estaban en el barco, sino también por numerosa gente en el muelle.

EL MENSAJE DEL ALTO BETAR

Luego el comandante del escuadrón, A. Blass, lee el siguiente mensaje en hebreo proveniente del Rosh Betar:

Londres, 27 de marzo de 1936

Estimado Sr. Blass,

Le pido que transmita a los cadetes de la Escuela Marítima mi agradecimiento por haberme enviado la foto con sus firmas. Estoy muy complacido con este regalo adorable, que será uno de mis más bellos ornamentos aquí, en mi despacho en nuestra nueva agencia. Si usted recibe esta carta para el día de la inauguración, le pido que diga a sus camaradas que mi corazón está con ellos en este preciso momento. Por favor créanme que aunque esté lejos de la inauguración oficial, no olvido Civitavecchia. Sé cuán duro será vuestro camino luego del fin de los estudios, porque todavía no tenemos una flota. Si el destino me da fuerza suficiente para continuar mi lucha, combatiré junto a ustedes, también, por este objetivo, pero eso no es lo importante; conmigo o sin mí, creo en vuestro futuro.

Le pido que dé mis congratulaciones al Capitán Fusco; no es necesario que describa a usted su carácter y el espíritu de su nación. Bendiciones y agradecimiento a todos los instructores y sus asistentes.

Mi respetuoso agradecimiento a las familias Mendes, Messrs, Carpi y Sciaky y a todos mis amigos.

Tel Hai,

Z. Giabotinschi

LA BENDICIÓN DEL RABINO

La orden --"Atención" Resonó un triple canto ordenado por el oficial comandante de la escuadra --"¡Viva Italia! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Duce!, seguido por la bendición que el rabino Aldo Lattes invocó en italiano y en hebreo para Dios, para el Rey y para el Duce, continuado por una plegaria por el Rosh Betar.

Recordando con palabras adecuadas, que con este acto él consagraba la escuela naval, convirtiéndola no sólo en un hogar, sino también en un templo, bendijo la Sefer Torah que había sido precisamente colocada en el adorable Aron Ha Codesh, junto con la mesusah [rollo en un peque tubo que se coloca en la puerta de entrada de las casas judías] necesaria para la escuela, obsequios del Signore Amadio Fatucci de Roma.

Fue entonado "Giovinezza" [himno del Partido Fascista], con mucho entusiasmo de parte de los betarim, todavía no muy diestros en el idioma italiano. (Habiendo estado la mayoría en Italia durante no más de dos meses, otros por mucho menos tiempo, y algunos incluso por sólo unos pocos días), y el canto de "Besciuv Adonai" el himno oficial del Betar, cerró la ceremonia.

El público nuevamente se dispersó dentro del barco, no olvidando la mayoría tomar parte de los refrescos ofrecidos por la escuela, demostrando un particular entusiasmo por la alegre compañía betar, que dio vía a su exuberancia juvenil, con canciones italianas y hebreas. (También se escuchó "Frente Negro"). Los betarim extendieron su cordialidad hasta a enseñar la danza "hora" a todos los deseosos de aprenderla. Confesamos que no sabemos si Terpsicore es una de sus entusiastas, pero nosotros lo somos. Y desearíamos unirnos a los bailarines, al menos por algunos años. Sin embargo, esto no es posible. Y la única cosa que podemos hacer es intercambiar una pocas palabras con los betarim de guardia en la planchada y en el puente, y sustituirlos temporariamente, de manera que también ellos puedan al menos probar el vermouth y, durante unos pocos minutos, unirse al círculo de la danza.

EN LA ESCUELA

Tuvo lugar la inauguración, en la base, que entonces estaba a bordo del barco. La escuela naval es un sitio más estable, más permanente: incluso cuando no está en viaje, el barco provee un buen acomodamiento para una parte de los betarim, haciendo lugar, con sus camarotes, para la insuficiencia de hamacas en la base misma.

Y el conjunto de huéspedes va hacia la escuela luego de la comida y permanece allí hasta el momento de la partida.

La estructura, que enfrenta al mar, es rústica, pero no carece de nada; desde el baño (con cañerías) a la biblioteca, la enfermería, la secretaría y la oficina del comandante, etc. Todo está ordenado, pulido, invitante. Allí uno respira el aire del "Hadar Betari" (Majestad del Betar). Un vasto claro se encuentra ante la escuela, en él un mástil, completamente preparado para ejercicios militares. Los huéspedes son hospedados allí y luego de recorrer el edificio, hay escenas de confraternización cordial y alegría, con canciones y danzas acompañadas por una orquesta (dos violines y dos guitarras) que los cadetes pueden jactarse de conformar.

Algunos huéspedes prefieren pruebas más específicas de la real capacidad de los cadetes y confían sus vidas a los nuevos marineros, yendo a dar una vuelta en bote. A su regreso, los vemos tan felices que podemos inferir que todo anduvo bien.

PIONEROS DE LA MARINA HEBREA

Algunos visitantes, nuevos en esto, desean conocer la importancia de la escuela dentro de la complejidad del movimiento nacional judío. Y el Profesor Sciaky los satisface, explicando que la idea básica del sionismo es la de modernización de la vida judía y, en consecuencia, la creación de los órganos necesarios para su desarrollo en su propia tierra. El revisionismo sionista, ha considerado como constructiva esta demanda, y ha creado, por lo tanto, esta escuela como una rama de las actividades apolíticas, atléticas y militares, del Betar. Se piden y pedirán verdaderos sacrificios a los cadetes. Ellos serán los primeros marineros de la armada hebrea. Los oficiales deberán, primero, ser simples marineros, o sea pioneros, al igual que son pioneros los primeros trabajadores agrícolas en Eretz Israel. Abandonarán el confort, descuidarán sus carreras hacia las que sus estudios completos les darían el derecho a aspirar –y todo esto para llevar adelante la instalación del pueblo hebreo, dándole un lugar del que antes carecía.

Al orador le fue agradecido el exponer una síntesis lúcida y completa de la razón de ser, idealista y práctica, de la escuela.

Poco después, los huéspedes retornaron a sus hogares.

DESDE CIVITAVECCHIA

DR. BEN JAMMI

El relato de la vida en la escuela de Civitaveccia no puede pensarse, de ninguna manera, del mismo modo que las noticias comunes. Debe ser la descripción de un proceso de tranformación, de la lucha de jóvenes judíos en contra de la naturaleza. Es el sonido de un martillo golpeando sobre un yunque donde se están forjando las espadas judías, un laboratorio en el que son fortalecidos los cuerpos y los músculos, elevado el carácter, y el espíritu es educado en el "Chibbush Haiam".

El orgullo de un pueblo son sus marinos; ¿qué pueblo no está orgulloso de ellos? Ellos siempre sirven como símbolos de heroísmo y valentía. Por miles de años soñamos con nuestros conquistadores del mar, y estos llegaron cuando nadie creía en ello –imprevistos, inesperados.

Aquí está la pequeña ciudad del Mar Tirreno, algo comienza a agitarse; aquí se encuentra un hombre que se ha declarado preparado para concretar este sueño nuestro como pueblo; aquí se encuentra un grupo de idealistas de todas partes de Europa, y –el sueño ha sido transformado en realidad. Fue creada la primera unidad naval hebrea.

Deseo dedicar este primer artículo al Comandante y a los Cadetes.

Capitan Nicola Fusco

Hablar de la marina judía sin citar el nombre del capitán Fusco sería el mayor absurdo. Es sólo a él, este alto, delgado y siempre afable capitán italiano, que debemos tanto. Él, solo, es el que construyó, creó y llevó adelante tal resultado fulgurante, la primera escuela marítima hebrea del mundo.

Este es su trabajo, su orgullo y alegría.

No soy su biógrafo, y no estoy obligado a describirles a Fusco por completo; ni soy el historiador de la escuela, que debería darles una imagen perfecta del fundador y director de la escuela. Sólo quiero aquí presentares al Fusco que vemos y conocemos los estudiantes.

Es un hombre que trabaja para la sociedad entera. Cuando lo deseen, pueden ver su trabajo y su espíritu en el trabajo.

Él es el director de la Escuela Marítima local, capital del Balilla y dirige el grupo autónomo de extranjeros que están en la Escuela Marítima –nuestro “ghedud” [unidad del Betar].

Durante todo el día, lo vemos trabajando para nuestro “ghedud”. Clases, informes, cuestiones financieras, etc. ¿Dónde encuentra tiempo para todo esto? Nadie lo sabe.

Los pupilos, llegaron solo ayer del exterior, asistieron a sus clases, incluso cuando difícilmente entendían una palabra de italiano. Él habla, enseñando complicadas cuestiones marinas. Estoy pensando que todos sus esfuerzos para hacer comprensibles sus palabras son en vano. Pero ¡cómo me maravillo cuando me convenzo de que incluso los estudiantes más débiles han comprendido! Este es su arte, su secreto, él conoce a todos por su nombre, aunque los vio solo ayer por primera vez. Si uno quiere conocer el carácter de sus alumnos, el Cap. Fusco se lo dirá en seguida. Es un psicólogo brillante –un hombre listo, lleno de humor, inteligente y enérgico. Admira grandemente a Jabotinsky --”no se avergüencen de vuestro Jabotinsky, un hombre bendito por Dios”, dice, para alentarnos.

Todos sus alumnos lo aman.

Además del Cap. Fusco, instructor principal, los otros profesores son:

Cap. Scalabrino

Un hombre que todavía es muy joven, sin embargo un marino, muy experimentado en su profesión. También es un entusiasta de nuestra causa, y su dedicación no conoce límites. Está muy preocupado porque los estudiantes sepan y estudien todo, de manera que puedan servir honorablemente a su pueblo.

Cap. Cervilini

Un maestro bueno y sincero que se relaciona con nosotros como un padre. Sufre con nuestros sufrimientos y se regocija con nuestras alegrías, como un niño. Nos enseña remo y códigos

de señales.

FURZI

Debo dedicar un capítulo especial a este buen toscano. Fue el que hizo posible que habláramos y comprendiéramos el italiano. Se insertó tanto en nuestro círculo que es parte de nosotros. Recuerdo que cuando comenzamos el currículo hebreo vino para inscribirse en el primer curso. Nos ayuda en toda oportunidad.

Además del personal italiano, hay judíos entre nosotros. El comandante del ghedud es un oficial marítimo, de primera clase. Dirige el trabajo del Betar en la escuela. Además frecuentemente tenemos inspecciones y visitas de simpatizantes como Maurizio Mendes.

CADETES

Este año hay 49 cadetes –provenientes de Polonia, Rumania, Lituania, Alemania, Letonia, Hungría, Checoslovaquia, Trípoli y Rodas. Como pueden ver, una mezcla de distintos pueblos y países. La mezcla de idiomas forma una "Torre de Babel". Un récord –¡en total 21 idiomas! Un microcosmos de nuestros asentamientos en la Diáspora. Pero también puede verse que el hebreo nos unifica a todos. El más representado es Polonia, con 22 betarim, Checoslovaquia con 9, Alemania con 5, etc.

Sin embargo viven bien juntos. En algunos momentos ha habido choques entre personas de dos mentalidades y educación diferentes. Pero en seguida viene el pensamiento de que somos betarim y el conflicto se resuelve al momento.

Nuestro material humano es extremadamente inteligente. La mayoría son estudiantes universitarios y 30 de ellos pertenecen a la G.U.F. (Giuventu Universitaria Fascista).

Entre nosotros hay distintos especialistas e incluso periodistas. Una comunidad interesante de distintos caracteres y costumbres. Sólo hay una bandera, sólo un jefe, bajo los cuales se está creando nuestra obra colosal: Una Armada Hebrea.

El barco-escuela "Sara 1" es nuestra vida, nuestro futuro distinto.

LOS OJOS HACIA EL MAR

VALS HAMEIR

Frente a las catastróficas condiciones en las que el pueblo se encuentra casi en todas partes, algunos dejan caer las manos, miran hacia el cielo, y esperan milagros. Pero desde hace siglos y siglos los milagros no caen del cielo, y hoy sólo llegan a través del duro esfuerzo y de un gran gasto de energía.

Nuestra generación ha comprendido esto: ¡no es la espera sino la voluntad la que crea los milagros!

La vida es dura, demanda muchos sacrificios. Todo lo cual nos hace detenernos y pensar y, realmente, preparar nuestra conciencia para la tarea que tenemos por delante, para la lucha en pos de nuestra causa sagrada: la regeneración de nuestro pueblo y la creación de nuestra patria.

Así, la psicología del judío ha cambiado. Los judíos miran hacia la nacionalidad. Hemos llevado adelante una revolución profunda del espíritu, de la cual estamos orgullosos, porque hemos hecho esta revolución nosotros mismos, y sólo nosotros.

No hace mucho, lanzamos la consigna "¡Conquista del Mar Hebreo!

¡Los Hebreos y el Mar! ¡Qué extrañas suenan las palabras a los cultivados oídos de muchos judíos! Pero para los nacionalistas es obvio: Palestina está bañada por los mares más conocidos del mundo. El mar debe alimentarnos, debe ser nuestra base estratégica.

¡Esto es lógico!

Amantes de la acción, hemos realizado este fin; hemos fundado una escuela marítima, adquirido un barco, hacia la conquista del mar. Ya hemos generado marinos; ¡hoy 25 y en varios meses otros 50!

Estamos avanzando concientemente, nuestro trabajo es metódico, y estamos creando la armada hebrea. Como fue en los comienzos, cuando los marinos hebreos fundaron Cartago; como fue en la época de Salomón; y todavía antes, ¡cuando existía un Zebulon marítimo! [referencia al fundador mítico de una de las tribus de Israel]

¡Con la ayuda de los marinos que estamos creando, nuestro pueblo tendrá una fuente de nutrición, nuestra patria una base de defensa!

¡Ese es nuestro objetivo! ¡Y lo alcanzaremos por la grandeza de nuestro pueblo, por su futuro de libertad y de vida en su patria!

“Apertura del Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente”

Ha Dagel (El Estandarte), Harbin, Manchukuo, enero de 1940.

La Segunda Guerra Mundial es la Guerra de Troya norteamericana. Plausiblemente, el “History Channel” dedica más espacio a ella que a cualquier otro tópico. Los norteamericanos, judíos, chinos, son las piezas blancas del juego; el Eje, Alemania, Italia, Japón, son siempre las piezas negras. Los judíos aclamando la conquista japonesa de Manchuria rompen con la noción natural, popular e iletrada.

Da Hagel *quiere decir hebreo, pero más allá de su nombre el periódico se publicaba en ruso. Los miembros de la comunidad judía eran comerciantes en un medio imperialista y el militarismo revisionista y la adaptación a los invasores japoneses le parecía a muchos que era idealmente adecuada a su mundo sediento de sangre.*

Sin embargo, existía un gran problema. Japón era socio de Hitler en el Pacto Anti-Comintern, lo que hizo que todos en el mundo excepto ellos consideraran a los militares japoneses como los nazis de Asia, masacrando a los chinos. Lo artificioso de su contradicción política ciertamente es una curiosidad en el ámbito de la literatura política mundial.

Hay muchas oscuridades lingüísticas en un texto ruso que trata sobre términos chinos y manchúes. Pero no afectarán la comprensión del artículo por el lector, que no deja duda respecto al compromiso de los revisionistas con el régimen traidor y los japoneses, con sus “principios” Yamato y Van Dao [términos que se refieren a la ideología imperial japonesa].

Los lectores también verán que los japoneses son nombrados como funcionarios del Manchukuo, porque el régimen era tan débil respecto al apoyo chino que los japoneses frecuentemente tenían que integrar su burocracia. --LB

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente se abrió ceremoniosamente el 23 de diciembre de 1939, en la sala de la Asamblea Comercial.

Entre los huéspedes honorarios estaban representantes del Comando Japonés y funcionarios regionales, y el jefe de la Oficina de Emigrantes, General V. A. Kislitsin.

El salón estaba decorado con las banderas del Japón y del Manchukuo y un estandarte judío blanco y azul. Una colorida guardia de honor, de las organizaciones “Brit-Trumpeldor” y “Macabeos”, permaneció tras el estrado.

El estrado consistió del Presidente del Congreso y Consejo Nacional, Dr. A. I. Kaufman, representantes de las autoridades, el jefe de la misión militar japonesa en Dairen, Coronel Yasue, un representante de la misión militar local, Mayor Niimura, el Gobernador y jefe del equipo Kiova-Kay, Sr. Vay Huan- Chzgan, el Vicegobernador Sr. M. Genda, el jefe de un departamento del equipo Kiova-Kay en Bin'czyan, Sr. Imaiosi, K.I. Nakamura, un funcionario Kiova-Kay, el Sr.Katagiri, y visitantes honorarios: el secretario del Comité Ejecutivo del Consejo Nacional, M.G. Zimin, los miembros V.M. Arkin, I.M Berkovich, y M.M. Grossman, delegados de Harbin, M.I. Geiman, Ya. V. Zyskind y H. Slursker, un delegado de Shanghai, B.A. Kopeliovich, Yu. M. Beiner, D. Moris, D. Ye. Habinski de Tientsin, S.M. Groisman, y Y. L. Kovner de Dairen, N.I. Kolyaditski de Mukden, Dr. V.M. Dubinski de Tsingtao, A.Y. Strizgak de Tsitsihar y Hailar, A.G. Ponevezgski

de Kobe, secretarios, etc.

El presidente Kaufman abrió el Congreso en hebreo, el antiguo idioma judío.

Luego la audiencia se puso de pie en tanto la banda “Brit-Trumpeldor” ejecutaba los himnos japonés, manchú y judío, en tanto los abanderados mantenían en alto sus estandartes.

El Presidente del Consejo Nacional, A.I. Kaufman, dio el discurso más largo y significativo, dedicado a los propósitos del Congreso y su importancia. El Dr. Kaufman enfatizó que, mientras este Congreso se convocaba gracias a la buena voluntad de las autoridades japonesas y manchúes, los judíos del mundo enfrentaban días duros, en conexión con la ruina del centro judío de Polonia, y persecución de judíos en algunos países de Europa Central y Oriental. Luego se refirió al problema de los refugiados.

“El problema de los refugiados no es sólo una cuestión judía, debe preocupar a toda la humanidad”, declaró el orador, “y todos los países deben estar involucrados en la suerte de esta gente sin un techo sobre sus cabezas. El pueblo judío se ha habituado a apelar a la humanidad, recayendo en grandes ideales otorgados al mundo por sus profetas, y ahora, en el abismo de sus sufrimientos, confía en que la conciencia del mundo se despertará y se encontrará una solución justa. En la historia judía han habido muchas catástrofes, pero el pueblo judío siempre revivió como un fénix de las cenizas. Revivirá nuevamente luego de los actuales días difíciles.”

El orador enfatizó las actitudes justas y benevolentes para con los judíos encontradas en los países del Lejano Oriente, guiados por los ideales Yamato y Van Dao, y en consecuencia despojados de antagonismo racial.

Más adelante el Dr. Kaufman señaló una cantidad de eventos y aniversarios importantes: este año se inauguró la comunidad de Kobe, primera de todas en Japón, la comunidad de Tientsin celebra 35 años de existencia, la comunidad judía de Dairen pronto cumplirá 10 años, la primera ciudad judía de Palestina, Tel Aviv, tiene 30 años de antigüedad, y finalmente, los 900 años del nacimiento del talmudista Rashi. La asamblea recibió cada uno de estos aniversarios con un vigoroso aplauso.

Pasando a la importancia del Congreso, el Dr. Kaufmann contó que, “mientras el primer Congreso fue una piedra angular en la construcción de la comunidad judía en su conjunto, y el segundo construyó los cimientos de su organización, el tercer Congreso actual concluirá el período organizativo y sistematizará su trabajo.”

“Creo profundamente en las fuerzas nacionales judías del Lejano Oriente. Creo que los gobiernos del Manchukuo, Japón y China comprenderán la tragedia de la gente desterrada, desarraigada y, junto con esa parte de la humanidad que vive por los principios sagrados de humanidad, justicia e igualdad, permitirá al pueblo judío comenzar a vivir una vida normal junto con los otros pueblos, de manera que, unido a ellos, puedan trabajar en la gran cuestión de una comunidad pacífica de pueblos. Con esta fe, abro el Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente”, concluyó el Dr. A.I. Kaufman. El discurso del presidente fue celebrado con un aplauso estruendoso.

Luego leyó un telegrama del rabino A.M. Kiselev de Tientsin. El rabino expresaba su gratitud a las autoridades por su actitud benevolente hacia el Congreso y oraba por los pueblos de estos países.

A continuación, el Vicegobernador M. Genda leyó las congratulaciones del Teniente-General Hasimoto, jefe del gabinete Central Kiova-Kay en Dairen, con su subsiguiente traducción

al ruso.

La congratulación del General Hasimoto describió el momento crítico de Europa. Alentó a todos a permanecer atentos, luego de este Congreso respecto a algunos factores políticos muy importantes.

"El humanitarismo desapareció en nuestro siglo: Un país débil es víctima de otro más fuerte, y se han roto los principios de justicia. Todo esto como resultado de la fuerte civilización materialista de Occidente. Hoy, nuestro imperio, Manchukuo, aspira a impartir a nuestro pueblo principios morales. Con la ayuda del poderoso imperio japonés, desde hace ocho años nuestro estado avanza en su camino progresivo, y en este progreso estamos unidos a esos pueblos guiados por principios similares. Consideramos al pueblo judío, que sufre dolorosamente, desde este punto de vista, como lo hacemos con todos los otros pueblos, y espero, que el trabajo de este Congreso será la estrella polar para el conjunto del pueblo judío y servirá para la diseminación de la verdadera moral, así como para la creación del nuevo orden en el Asia Oriental.

El jefe del gabinete de Kiova Kay, Gobernador Vay Huan-Chzgan, explicó la naturaleza del conflicto entre Japón y China, y señaló que Japón y el Manchukuo aspiran a establecer las bases de una paz firme en Asia. Algunos países europeos, con propósitos egoístas, tratan de evitar esto. Pero sus intentos son fútiles. Ningún suceso será capaz de cambiar el camino de Japón y el Manchukuo, en dirección a un nuevo orden más brillante.

"Negamos cualquier antagonismo nacional, y en consecuencia no podemos ser influidos en vuestra contra", declaró el orador a los delegados del Congreso, "y deseo que los judíos se comprometan más en el trabajo, haciendo su contribución a la preocupación común constructiva en Asia. Estoy seguro de que el Congreso de hoy servirá a este propósito, y los convoco al trabajo cooperativo, fructífero en nombre de los ideales Van-Dao."

El jefe de la misión militar del Dairen, Coronel Yasue, hizo un caluroso discurso de bienvenida, en el que señaló que el trabajo de tres años para hacer el Congreso no sólo ha unido a los judíos del Lejano Oriente, sino también promovido el fortalecimiento de su conexión con Japón y Manchukuo, y mejorado las relaciones entre los judíos del mundo y estos países.

"Ahora el mundo entero experimenta golpes, y el pueblo judío, que no tiene una madre patria, está expuesto a una ordalía nunca vista en la historia", dijo el Coronel Yasue, "y desde mi alma entera expreso mi simpatía hacia el pueblo judío. Al mismo tiempo, tengo el placer de comprender que, aunque los judíos del Lejano Oriente, infortunadamente, comparten con nosotros las dificultades, consecuencia de la situación militar en Asia Oriental, sin embargo no están amenazados por una ordalía racial, ya que se encuentran bajo la igualdad racial observada en el Japón imperial y en el Manchukuo."

Luego de señalar más adelante los grandes sacrificios que, durante dos años y medio, han hecho el Japón y el Manchukuo, en nombre de una paz fuerte en el Lejano Oriente, el Coronel Yasue agradeció a los judíos por su contribución al trabajo conún.

"Sin embargo, las acciones militares en el Lejano Oriente no se han detenido todavía, la nueva estructura no está completa, y en consecuencia es muy deseable que la población judía del Lejano Oriente, y especialmente ustedes, como los representantes de esta población, nos asistan en el cumplimiento de esta difícil tarea, aún más activamente, sufriendo junto a nosotros, este u otros sacrificios. Espero que del presente Congreso surja un trabajo fructífero y un éxito ulterior en unir a la población judía del Lejano Oriente." El Coronel Yasue terminó su discurso con el estruendoso aplauso de toda la audiencia.

Luego comenzaron las congratulaciones de todas las comunidades judías del Lejano Oriente. Subieron al estrado representantes de las siguientes comunidades: De la comunidad de Shanghai, B.A. Kopelivich, de Tientsin, D.Y. Habinski, de Dairen, Y.L. Kovner, de Tsingtado, Dr. V.M. Dubinski, de Mukden, N.I. Kolyaditski, de Tsitsihar y Hailar, A. Y. Strizgak, y de la comunidad más joven del Lejano Oriente, de Kobe, A.G. Ponevezgski.

S. S. Skidelski dio la bienvenida luego de los discursos de los representantes de las comunidades. Señaló el intenso desarrollo estado del Manchukuo y las circunstancias positivas en las que vivían los judíos del Lejano Oriente.

Uno de los mayores industriales y filántropos, L.G. Tsykman, también dio un discurso de bienvenida. Dijo: "Caballeros, delegados de los judíos de todo el Lejano Oriente. Déjenme darles la bienvenida en ocasión de vuestro Congreso. En el Congreso de 1937, también tuve el honor de darles la bienvenida. Habiendo expresado satisfacción moral respecto a mi trabajo público e industrial, luego les informé respecto a la real situación de vida aquí. Han pasado dos años, y quiero decirles que ahora siento una satisfacción aún mayor por este trabajo, principalmente porque veo el fruto de mi pequeña contribución a la creación de una vida nueva y prometedora para todos los pueblos del Lejano Oriente."

"Caballeros, no es un secreto que cientos de toneladas de la denominada literatura antisemita fueron enviadas a Japón, a pesar de que allí no hay cuestión judía, para crear el odio popular japonés hacia los judíos y, en segundo lugar, para sembrar discordia entre los pueblos del Manchukuo. El pueblo japonés, más de una vez, ha sentido en sí mismo la injusticia de la enemistad racial. Pero está libre de este sentimiento maligno de odio hacia las otras razas y religiones, y se mantiene naturalmente a distancia de el odio específico hacia los judíos y, en 1937, en el primer Congreso, en la conferencia del General Higuchi, declaró su actitud respecto a los judíos y a las otras nacionalidades."

"Hay pocos países ahora donde nosotros, judíos, podemos vivir libremente. Estoy feliz de testificar que Japón y el Manchukuo están entre esos países no-discriminatorios, y ni amigos ni enemigos empujarán al Japón y al Manchukuo fuera de sus correctos caminos. Recuerdo las palabras de un hombre, popular en Japón, dirigidas al corresponsal de un periódico extranjero. 'Déjenos importar del exterior sólo aquellas ideas que están en correspondencia con el espíritu y los valores morales de nuestro pueblo'. Conociendo al pueblo de Japón, siempre creí que esta falsa propaganda antisemita no daría frutos allí, especialmente en tanto no es literatura, sino simplemente calumnia falsa, en justificación de acciones inmorales."

"Caballeros, los hombres que los han enviado aquí son, en su mayoría, gente de negocios. En consecuencia, quiero tocar adicionalmente la parte económica de la vida en nuestros países. Ustedes leen en los periódicos, y frecuentemente oyen respecto a un nuevo orden que las autoridades aspiran a iniciar en el Lejano Oriente. Déjenme decirles, en resumen, desde mi experiencia personal, lo que será este nuevo orden en la práctica, en la vida."

"La calma reina en el país, y son construidos escuelas, hospitales, caminos y ferrocarriles. En lugares donde pasaba un tren por día, ahora pasan ocho trenes de pasajeros. Se introdujeron impuestos no agobiantes, iguales para todas las nacionalidades. Son organizadas escuelas de agricultura, campos experimentales."

"Los fertilizantes son distribuidos entre los campesinos. Periódicamente, los campesinos son reunidos en campos especiales donde los agrónomos les aconsejan e instruyen para el incremento de las cosechas. Construyen una cantidad de fábricas. La población gana dinero por sí misma, y comienza a consumir bienes de distinta clase. Previamente, a causa de la pobreza, muchos millones

de personas de nuestro país entregaban materias primas al mercado mundial, y, de esa forma, competían con los granjeros de otros países. Ahora, debido a la prosperidad, la propia población consume una parte significativa de las materias primas, librando al mercado exterior de la presión de los productos locales."

"Observen que la venta de bienes ahora es en el mercado local. Quizá ustedes recuerden qué poca ropa, jabón, azúcar, e incluso discos de gramófono se vendían en las aldeas, y cuánto se vende ahora. El consumo de productos tales como el azúcar se ha incrementado en algunos años seis veces, hasta 170.000 toneladas vendidas anualmente, de las 30.000 toneladas del período previo."

"Sé que muchos temen el control del estado sobre algunas grandes empresas. La manufactura de azúcar, en la que tengo el honor de participar, también está bajo el control estatal y puedo asegurarles que, al contrario de lo que ocurre en otros países, el control está dirigido al mejoramiento del negocio y a protegerlo del caos y de formas de competencia feas. Las normas utilizadas aquí son las de proteger completamente a la gente de negocios y a los consumidores igualmente ante la ley."

"El hombre que ve crecer ampliamente al país, y no confía en el éxito, no confía en sí mismo."

"Caballeros, ustedes ven cómo los derechos de propiedad son protegidos aquí, que estos derechos son iguales ante la faz de la ley para todos los pueblos y nacionalidades. Desafortunadamente, todavía experimentamos tiempos inusuales, debido a lo cual, las autoridades tuvieron que introducir restricciones temporarias respecto a la importación y el intercambio, pero estas reglas son idénticas tanto para la población indígena como para las otras nacionalidades."

"Es una gran injusticia ver en estas reglas temporarias un deseo de limitar los intereses y derechos de alguien. Debemos obedecerlas completamente, si queremos ayudar a las autoridades en su tarea noble y grande."

"Frecuentemente leemos a alguna gente, afirmando principios de pequeña escala, pasando por alto el hecho de que, en ese caso, el futuro será sacrificado. Esta gente me recuerda aquel que arrojó una moneda en un lago, y luego trató de drenar el lago para conseguirla. Puedo aconsejar a esa gente que tome parte en la pesca y en otros negocios en ese lago, y luego recuperarán su pérdida multiplicada por cien, darán trabajo a la población, y mantendrán el agua para regar los campos."

"Caballeros, ustedes ven lo que está ocurriendo en el mundo. Ustedes ven que en Europa han estado en guerra durante siglos, casi cada diez años. Hacen la guerra por el prestigio, por las ambiciones y, como resultado, el pueblo está destruido, arruinado. Nosotros, los judíos, vagamos de país en país, durante la guerra y sin la guerra. Aquí, en Oriente, está en construcción una nueva vida."

"En la costa oriental del Océano Pacífico, crece un poderoso país industrial [Japón –LB]. En el futuro, puede ocurrir lo mismo en país de la costa occidental de este océano [Manchukuo –LB]. Aquí, en este país, libre de odio y enemistad racial, podemos construir una vida y un mañana tranquilo. Les doy la bienvenida a ustedes, delegados, y les deseo un trabajo fructífero para el bien común."

El discurso de L. G. Tsykman fue escuchado atentamente por la audiencia y aplaudido ruidosamente.

El Secretario del Consejo Nacional, M.G. Zimin, leyó congratulaciones de la comunidad judía Ashkenazi de Shanghai, del presidente de la comunidad de Dairen, el Sr. Rogovin, del Sr.

Gurevich de la comunidad de Pekín, del agregado naval de Japón en Shanghai, Capitán Inozuki, del Dr. Sudzuki.

La última bienvenida fue la del famoso estudioso japones de hebreo, el Profesor Katsudgi. Habló en hebreo y fue aclamado por un caluroso aplauso.

El Profesor Katsudgi expresó su placer de que pudiera hablar hebreo, el cual tenía una historia maravillosa. Habló respecto a las tormentas tumultuosas que azotan el mundo exterior. Ciertamente este Congreso no pude decidir todas las cuestiones que oprimen la vida de los judíos del mundo, pero los judíos recordarán los preceptos de sus grandes profetas y mantendrán su religión.

El Profesor Katsudgi terminó diciendo: "Siempre estoy contento de ver a los representantes del pueblo judío, y siempre respetaré a esta antigua nación. Espero que esté cercano el día, en que el estandarte de Judah flamee orgullosamente sobre un país judío independiente, en Eretz-Israel."

El aplauso estruendoso terminó en una ovación para Katsudgi.

En el discurso final, el presidente del Consejo Nacional, Dr. Kaufman, declaró que las autoridades y Kiova-Kay siempre se reúnen con benevolencia con los representantes de las comunidades judías.

"Construiremos nuestro estado, Eretz-Israel, sobre la misma base, la comunidad de los pueblos, que es la fortaleza de los pueblos japonés y manchú," dijo Kaufman.

LA DECLARACIÓN DEL CONGRESO

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente tuvo lugar en un período extremadamente grave y trágico para el pueblo judío, cuando cinco millones de judíos de Europa Central sufren bajo yugos políticos, nacionales y económicos. El congreso convocó a los judíos del Lejano Oriente a unirse y movilizarse con todas sus fuerzas, para actuar vigorosamente y ayudar a sus hermanos.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente expresó su aguda protesta contra la violencia, proceso y persecuciones al pueblo judío, a su religión y principios, en una cantidad de países de Europa Oriental y Central.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente sostiene el punto de vista nacional, afirma el derecho de cada nación a una existencia independiente, y se opone a las corrientes y movimientos antinacionales entre los judíos del mundo.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente reconoce que la solución completa de la cuestión judía sólo es posible con la realización del viejo ideal del pueblo judío, el estado judío en Eretz-Israel.

Con sentimientos de profunda gratitud, el Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente agradece la actitud humana de los gobiernos del Manchukuo, Japón y China central hacia los judíos, sus necesidades y aspiraciones.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente está contento de certificar la igualdad de todos los ciudadanos sin distinción de religión y nacionalidad, el derecho al desarrollo de la cultura nacional a todas las nacionalidades, incluyendo la judía, en el Manchukuo, Japón y la China Central y del Norte.

El Tercer Congreso considera necesario que esto sea hecho saber a los judíos del mundo, en Europa Occidental, en América y en todos los países donde vivan judíos.

El Tercer Congreso expresa gratitud a Japón y al Manchukuo, por el reconocimiento de los judíos aquí como una fracción de un pueblo judío unificado, y expresa la esperanza de que todas las comunidades del Lejano Oriente tendrán la oportunidad de desarrollar sus iniciativas de acuerdo a las leyes de su país de residencia.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente da la bienvenida a la aspiración del Gran Imperio del Sol Naciente por el establecimiento de la paz y un nuevo orden en Asia Oriental, y expresa la esperanza de que está cercana la hora en que finalizará el idioma de las bayonetas y el estallido de las bombas, y bajo el liderazgo inteligente de Japón, todos los pueblos del Asia Oriental comenzarán una construcción pacífica.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente convoca a los judíos del Lejano Oriente a participar activamente en el establecimiento de un nuevo orden y en la construcción de Asia Oriental, guiados por el principio de lucha contra la Comintern, en estrecha colaboración con todas las naciones.

EL CIERRE DEL CONGRESO

En este punto estaba cerrada la sesión de bienvenida. Luego los visitantes honorarios y los delegados del Congreso fueron invitados a mesas graciosamente dispuestas por damas de la comunidad judía. Fueron ofrecidos vinos, hors d'oevres y frutas. En el banquete, una “mesa de buffet, los delegados, miembros del Consejo y visitantes intercambiaron sus impresiones.

La segunda sesión del Tercer Congreso tuvo lugar en la mañana del 24 de diciembre, en presencia del presidente y todos los miembros del Comité Ejecutivo del Consejo Nacional, así como de todos los delegados al Congreso. Estaban presentes como visitantes honorarios representantes de organizaciones oficiales, incluyendo a K. I. Nakamura y el Sr. Fukuyama, el secretario del Coronel Yasue.

En la apertura de la segunda sesión, el Dr. A. I. Kaufman habló de las nuevas congratulaciones telegráficas recibidas de la comunidad judía de Kobe y de la iglesia cristiana bíblica “Santidad Kiova-Kay”. El Obispo Nakada solía ser el líder de esta iglesia.

El programa fue: 1) Elección de la presidencia del Congreso, 2) El informe del Comité Ejecutivo, y 3) Informes de las localidades. Fueron electos unánimemente: Presidente Dr. A. I. Kaufman, Vicepresidentes Y. L. Kovner y G. Morris, y Secretarios Honorarios, M. G. Zimin y A. G. Ponevezgski.

El Dr. Kaufman dedicó una breve alocución al Obispo Nakada, quien murió recientemente en Japón. El orador enfatizó la especial preocupación del Obispo Nakada respecto al pueblo judío. Los presentes rindieron homenaje a la memoria del Obispo.

Luego el Dr. Kaufman pasó a los temas del programa.

El informe del Comité Ejecutivo del Consejo Nacional, presentado por el Dr. Kaufman, fue aprobado, y luego comenzaron los informes de las comunidades. Luego de una cantidad de informes, el presidente serró la sesión y anunció que la tercera sesión tendría lugar en la tarde de ese mismo día..

La tercera sesión de la tarde estuvo dedicada a informes de las tres comunidades mayores: Harbin, Shanghai y Tientsin, y también al debate en general.

Durante la sesión, el Presidente del Ferrocarril Sud-Manchuriano entregó amablemente a los delegados juegos de libros y álbumes, cinco perfectos tomos, dedicados al Manchukuo y al trabajo del Ferrocarril Sud-Manchuriano. A pedido del Presidente, el Congreso expresó profunda gratitud al Presidente del Ferrocarril Sud-Manchuriano por el interés prestado. Luego fueron leídos los informes de las tres comunidades antes mencionadas. El informe de la comunidad de Harbin describió, al pasar, el trabajo del Betar en Harbin y la reciente celebración de el décimo aniversario de la organización Brit-Trumpeldor en nuestra ciudad.

En este punto finalizó la tercera sesión.

Las sesiones cuarta y quinta tuvieron lugar en la mañana y tarde del 25 de diciembre. Fueron considerados los siguientes asuntos: Los problemas de los refugiados, las actividades de las comunidades, cultura y educación. Fue aprobada la resolución de que es necesario organizar escuelas de idioma hebreo en cada comunidad.

También fueron considerados los problemas sociales, políticos y palestinos. Durante la conferencia respecto al problema palestino, el Dr. Kaufman propuso que los presentes debían rendir homenaje a la memoria de la gente que se había perdido en la lucha por la restauración del estado judío en Palestina.

Fue aprobado el presupuesto de 9.000 gobi [moneda local del Manchukuo] para el Consejo Nacional. La sexta sesión de las comunidades judías del Lejano Oriente fue convocada para aceptar la redacción final de las resoluciones.

Fue presentada la resolución respecto al estatuto general:

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente considera necesaria, y recomienda al Consejo Nacional, trabajar por un estatuto común para todas las Comunidades judías, de acuerdo a las leyes de cada país.

La segunda resolución dice: El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente considera necesario y ordena a todas las comunidades hacer un registro obligatorio de la población judía entera dentro de cada región.

La tercera resolución fue aprobada en su última forma: El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente considera necesario para el normal funcionamiento de las comunidades tener una fuerte base financiera en cada comunidad, resultante de la imposición obligatoria a todos los judíos de cada región de impuestos, sin determinación de los montos.

Luego el Congreso aprobó las siguientes resoluciones sobre problemas religiosos, culturales y educativos.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente considera necesario para cada comunidad el tener funcionarios especiales para la ejecución de servicios religiosos.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente propone al Consejo Nacional considerar como obligatoria la organización de escuelas hebreas especiales.

El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente convoca a todas las comunidades a seguir la convocatoria del Consejo Nacional de los Judíos de Eretz-Israel de requerir estudios bíblicos obligatorios.

Z. Y. Slutsker sugirió que un porcentaje del impuesto de la comunidad vaya a centros culturales nacionales en Palestina, por ejemplo para la Academia de Ciencias, yeshivas, etc. Luego

de una corrección por parte del presidente, fue aprobada la siguiente resolución: Teniendo en cuenta la enorme significación de Eretz-Israel como el centro cultural y espiritual, el Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente sugiere a cada comunidad proveer ayuda a todas las organizaciones culturales judías de Palestina.

De acuerdo a la propuesta de D.Y. Habinski, delegado de Tientsin, fue aprobada una resolución más: El Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente autoriza al Consejo Nacional a someter a las autoridades una petición respecto a garantizar los derechos de las comunidades judías como unidades representativas locales, subordinadas inmediatamente a la administración local.

CONGRATULACIONES DEL CORONEL YASUE

Al comienzo de la quinta sesión, el presidente tradujo las congratulaciones del Coronel Yasue, quien no pudo estar presente en la sesión a causa de cuestiones urgentes. El Coronel Yasue deseaba éxito completo al Congreso en su trabajo y enviaba sus respetos a todos los delegados. El presidente informó a los delegados que, de parte del Congreso, enviaría al Coronel Yasue su gratitud por su continua actitud benevolente, y le deseaba lo mejor en su vida privada y en su trabajo por el beneficio de Japón.

Respecto al Betar de Tientsin

Durante una de las sesiones, el delegado de Tientsin, Sr. Habinski, en su conferencia, reconoció el trabajo extremadamente útil que fue realizado por el Betar de Tientsin durante una inundación. El Sr. Habinski dijo que la gente del Betar trabajó sin miedo ni flaqueza. Las autoridades municipales de las concesiones inglesa y francesa también reconocieron el trabajo del Betar.

CIERRE CELEBRATORIO DEL CONGRESO

La última sesión del Tercer Congreso de las Comunidades Judías del Lejano Oriente fue en la tarde del 26 de diciembre.

Además de los delegados y miembros del Consejo nacional, estaban presentes en la sesión las siguientes personas: el representante de la dirección del Sector Especial de la gendarmería japonesa de Harbin, Mayor Sazava, el director de la misión militar en Dairen, Coronel Yasue, el director del Sector Especial del Departamento de Policía, Sr. Furutani, y otros representantes de las autoridades, prensa y público.

Al comienzo de la sexta sesión el Dr. A.I. Kaufman hizo la moción de seleccionar un sitio para el próximo Congreso. D. Y. Habinski propuso Tientisin. Y.L. Kovner prefirió Dairen. Fue aprobada la propuesta del presidente de resolver este problema inmediatamente antes del próximo Congreso.

Luego el delegado de Harbin, Y.V. Zyskind, en representación de todos los delegados, propuso elegir al Dr. Kaufman como presidente del Consejo Nacional, y a I.M. Berkovich, M.M. Grossman y M.G. Zimin como miembros del Consejo. El aplauso general de los delegados aprobó la elección.

Luego el Dr. Kaufmann dio un discurso de despedida. Primero reconoció la actitud benevolente de las potencias respecto a los judíos del Lejano Oriente y propuso expresar gratitud a los gobiernos centrales de los países de donde provenían los delegados, especialmente los gobiernos de Japón y el Manchukuo.

El aplauso general celebró sus palabras. Iguales aplausos tuvieron las expresiones de gratitud hacia la misión militar en Harbin bajo la guia del General Hata y el Mayor Sazava, hacia el Coronel Yasue, a quien los delegados aclamaron con una ovación poniéndose de pie, al Departamento de Policía de Harbin y su representante, el Sr. Furutani, a las organizaciones Brit-Trumpeldor y Macabeos, que formaron la guardia de honor en la sesión celebratoria.

Luego el Dr. Kaufman propuso enviar congratulaciones del Congreso a los judíos norteamericanos, sacrificios por los judíos polacos en estos días difíciles. En conclusión, el presidente pidió a los delegados transmitir sus mejores saludos a sus comunidades, y agradeció a la prensa local en nombre del Congreso.

Luego de eso, B.A. Kopeliovich, Y.L. Kovner, y Z.Y. Slutsker hicieron discursos. El último dio el suyo en hebreo. En nombre de todos los delegados ellos expresaron su gran gratitud a ese trabajador público incansable, el presidente del Consejo Nacional, Dr. A.I. Kaufman, y enfatizaron la gratitud de todos los judíos hacia las autoridades japonesas.

El Sr. Beiner expresó gratitud hacia las autoridades japonesas, y especialmente al Coronel Yasue, que nuevamente se encontró con un aplauso. V.M. Dubinski habló respecto a la unidad desplegada por el Congreso.

En respuesta a estos discursos, el Coronel Yasue dio una charla, que fue traducida por su secretario, el Sr. Fukuyama. El Coronel Yasue indicó que el pueblo de Japón y los judíos estaban entre las razas más antiguas, y supuso que alguna interacción entre las razas existió en un pasado lejano, pero se rompió más tarde. Expresó su confianza en que el nuevo contacto entre estas dos razas iniciará la amistad entre ellas.

“La significación de todos estos tres Congresos, a los que asistí,” dijo el Coronel Yasue, “es el cimiento de concordia y cooperación amistosa entre las dos naciones. Caballeros, deben transferir a sus electores el clima de cooperación de naciones, característico del Congreso. Les deseo felicidad y éxito.”

Al cierre, el presidente del Consejo Nacional, Dr. Kaufman, una vez más reconoció la gran significación del Congreso y se dirigió a los delegados con las palabras siguientes:

“Caballeros, envíen congratulaciones a todas las comunidades y déjenme cerrar el Tercer Congreso con nuestro saludo nacional, 'Shalom'”

“Nuevo Partido Palestino: Visita de Menachem Begin y Discusión de los Objetivos del Movimiento Político”

Carta al Editor, *The New York Times,* 4 de diciembre de 1948

En 1948, pocos se acordaron de la cháchara racista anterior de Albert Einstein. Para el mundo, su teoría de la relatividad era la clave misteriosa del universo, desde más allá de la estrella más lejana hasta la bomba atómica, que el público sabía que el propuso a Roosevelt, por miedo a que Hitler pudiera de otra forma inventarla primero.

Ser atacado por tal autoridad era como serlo por una bomba A. Se volvió imposible para Begin reclutar siquiera a judíos norteamericanos políticamente ingenuos sobre la base de su nacionalismo judío elemental, estimulado a alturas propias del Himalaya luego del Holocausto. Sus simpatías se dirigieron a los laboristas, a quienes consideraban como la versión israelí de su idolatrado New Deal, de Roosevelt, y sus sindicatos. --LB

Al editor de *The New York Times:*

Entre los fenómenos políticos más perturbadores de nuestro tiempo está la emergencia en el recientemente creado estado de Israel del “Partido de la Libertad” (Tnuat Haherut), un partido político estrechamente afín en su organización, métodos, filosofía política y mensaje social a los partidos Nazi y Fascista. Fue conformado con la membresía y seguidores de la antigua Irgun Zvai Leumi, una organización terrorista, derechista y chauvinista de Palestina.

La actual visita de Menachem Begin, líder de este partido a los Estados Unidos está obviamente calculada para dar la impresión de un apoyo norteamericano a su partido en las próximas elecciones israelíes, y para cimentar lazos políticos con elementos sionistas conservadores de los Estados Unidos. Varios norteamericanos de reputación nacional han puesto sus nombres para dar la bienvenida a su visita. Es inconcebible que quienes se oponen al fascismo en todo el mundo, si están correctamente informados de los antecedentes políticos y perspectivas del Sr. Begin, puedan agregar sus nombres y apoyar al movimiento que él representa.

Antes de que se haga un daño irreparable a través de contribuciones financieras, manifestaciones públicas en honor a Begin, y la creación en Palestina de la impresión de que un gran segmento de Norteamérica apoya a los elementos fascistas de Israel, el público norteamericano debe ser informado de los antecedentes y objetivos del Sr. Begin y de su movimiento.

Las afirmaciones públicas del partido de Begin no son una guía respecto a su carácter actual. Hoy ellos hablan de Libertad, democracia y antimperialismo, en tanto hasta época reciente predicaban abiertamente la doctrina del estado fascista. Es en sus acciones que el partido terrorista deja ver su carácter verdadero; de sus acciones pasadas podemos juzgar qué puede esperarse que hagan en el futuro.

Ataque a una Aldea Árabe

Un ejemplo impactante fue su conducta en la aldea árabe de Deir Yassin. Esta aldea, fuera de los caminos principales y rodeada por tierras judías, no había tomado parte en la guerra, e incluso había combatido a bandas árabes que querían usar la aldea cono su base. El 9 de abril (*The New York Times*) bandas terroristas atacaron esta aldea pacífica, que no era un objetivo militar en el combate, asesinando a la mayoría de sus habitantes –240 hombres, mujeres y niños –y manteniendo vivos a unos pocos para hacerlos desfilar como cautivos a través de las calles de Jerusalén. La

mayor parte de la comunidad judía estuvo horrorizada ante el hecho, y la Agencia Judía envió un telegrama de condolencias al rey Abdullah de Transjordania. Pero los terroristas, lejos de estar avergonzados de su acción, estaban orgullosos de esta masacre, la publicitaron ampliamente, e invitaron a todos los corresponsales extranjeros presentes en el país a ver los cuerpos apilados y la destrucción general de Deir Yassin.

El incidente de Deir Yassin ejemplifica el carácter y las acciones del Partido de la Libertad.

Dentro de la comunidad judía ellos han predicado una mezcla de ultranacionalismo, misticismo religioso, y superioridad racial. Al igual que otros partidos fascistas se han habituado a romper huelgas, y ellos mismos han presionado por la destrucción de los sindicatos libres. En su lugar han propuesto sindicatos corporativos sobre el modelo fascista italiano.

Durante los últimos años de violencia anti-británica esporádica, los grupos IZL y Stern inauguraron un reino del terror en la comunidad judía de Palestina. Siendo los maestros golpeados por hablar en contra de ellos, los adultos fusilados por no dejar a sus hijos unirse a ellos. Mediante métodos propios de gangsters, apaleamientos, rotura de vidrieras, y robos en general, los terroristas intimidaron a la población y le extrajeron un duro tributo.

La gente del Partido de la Libertad no ha tenido parte en los logros constructivos en Palestina. Ellos no han reclamado tierra, no han construido asentamientos, y sólo detractan la actividad defensiva judía. Sus logros inmigratorios muy publicitados fueron minúsculos, y dedicados principalmente a trasladar a compatriotas fascistas.

Discrepancias Percibidas

Las discrepancias entre las declaraciones descaradas que son hechas ahora por Begin y su partido, y los antecedentes de su pasada perfomance en Palestina no llevan la huella de un partido político ordinario. Esta es la marca indudable de un partido fascista para el cual el terrorismo (contra judíos, árabes y británicos por igual), y la falsedad son los medios, y el objetivo es un "Estado Líder".

A la luz de las consideraciones antedichas, es imperativo que la verdad respecto al Sr. Begin y a su movimiento sea hecha saber en este país. Es de lo más trágico que la dirigencia principal del sionismo norteamericano haya rehusado hacer campaña en contra de los intentos de Begin, o siquiera exponer a sus propios integrantes, los peligros para Israel implícitos en apoyar a Begin.

Los abajo firmantes, en consecuencia, utilizan este medio para presentar públicamente unos pocos hechos salientes concernientes a Begin y su partido; y de recomendar a todos los interesados no apoyar esta última manifestación de fascismo.

Isidore Abramowitz, Hannah Arendt, Abraham Brick, Rabino Jessurun Cardozo, Albert Einstein, Herman Eisen, M.D., Hayim Fineman, M.Gallen, M.D., H.H. Harris, Zelig S. Harris, Sidney Hook, Fred Karush, Bruria Kaufman, Irma L. Lindheim, Nachman Majsel, Seymour Melman, Myer D. Mendelson, M.D., Harry M. Orlinsky, Samuel Pitlick, Fritz Rohrlich, Louis P. Rocker, Ruth Sager, Itzhak Sankowsky, I.J. Schoenberg, Samuel Shuman, M. Zner, Irma Wolpe, Stefan Wolpe.

Nueva York, 2 de diciembre de 1948

Abba Achimeir

"Diario de un Fascista"

Herut (Libertad), Jerusalén, 18 de marzo de 1949.

Abba Achimeir escribía una columna, denominada en forma flagrante "Diario de un Fascista", en el periódico de los revisionistas de Palestina. Él tenía sus "squadristi", los Brith Ha Biryonim, la Unión de Terroristas, al estilo de los sicarios, los asesinos del puñal, en la época de la revuelta judía contra Roma.

La línea política que transmitía –excepto por su antisemitismo, Hitler era una nacionalista modelo –fue demasiado para Jabotinsky, quien dio instrucciones a Achimeir de que "Encontrar en Hitler algún lineamiento para un movimiento de 'liberación nacional' en una ignorancia absoluta."

Luego del Holocausto, Achimeir fue citado constantemente por los opositores al revisionismo como el principal ejemplo de su pasado fascista. Su defensa aquí, "Yo lo hice, pero vamos, no era tan malo cuando lo hice, y vean lo que hicieron ustedes", lo condena a él y al partido en cuyo periódico estaba escribiendo.

Como ustedes verán, su artículo disemina contra-acusaciones respecto a incidentes, en Palestina y en el imperio zarista, que él piensa que condenan a sus críticos por ser tan malos, quizá peores, que él. Comentar algunos de estos puntos requerirían otro libro, para tratar con cuestiones oscuras lejanas a la acusación en contra de él, de que era un fascista judío completo en la época de Hitler. Esto significa, en el post-Holocausto, que políticamente estaba certificablemente loco. Sólo presten atención a lo principal: ¿qué dice el artículo acerca de Achimeir, y del revisionismo, y del fascismo?

En todo caso, sus referencias al "Arma Sagrada", remiten al 20 de junio de 1948, cuando el Irgun trató de desembarcar un barco repleto de armas para si. El ejército israelí, o sea la Haganah, utilizó cañones para hundirlo, y mató a Avraham Stavsky, entre otros, finalizando la existencia del Irgun como una fuerza separada.

Números 25:1-5 habiendo Zimri matado al nieto de Aarón, luego de un enojo Dios ordenó a Moisés masacrar a todos los que se sometieran a los dioses paganos de sus hembras. Zimri trajo a su madianita ante en monte Sinaí, y todos tuvieron lástima, "llorando ante el tabernáculo de la congregación". Pero Phineas se levantó y los lanceó a los dos, "Así la plaga fue alejada de los hijos de Israel."

Para Achimeir, en tanto fanáticamente opuesto al matrimonio mixto, y tan preparado como Phineas para hacer algún corte, Zimri es el pecador supremo que usa un aire de inocencia injuriada. --LB

A.

La respuesta del Primer Ministro en la Knesset no fue el discurso de un Primer Ministro. Fue el discurso típico de quien encabeza un partido, con una orientación típica claramente totalitaria. No fue un discurso diplomático "que la mayoría de la nación desea su respeto" sea justificable o no. En presencia de los miembros no- "Histadrut" de la Knesset, representantes de gobiernos extranjeros, y

representantes de la prensa internacional –nuestro Primer Ministro se refirió a "lavar la ropa sucia" del Mapai y el Mapam. El Primer Ministro fue más allá de las estrictas fronteras tomadas de la cultura rusa, que dice "no está permitido sacar la basura de casa para exponerla al mundo exterior." Sin embargo, el Primer Ministro lo hizo con intención maliciosa y sugirió que los miembros no-Histadrut se acostumbren a esta clase de idioma del Comité Ejecutivo de la Histadrut.

En este discurso particular, la solemnidad espiritual de un Primer Ministro no se reveló, pero ¿qué fue? Un demagogo parlamentario. Y la desesperación es grande: en presencia del parlamento israelí (un verdadero parlamento), el primer ministro recuerda episodios pasados, no la versión "Segera", sino la versión de su patria, o sea la versión del período de "Discusiones" sin fin, "el Kroujeki", el "Byrji de "el año 1905".

Al Sr. D. Ben-Gurion se le atribuye el lema "de la clase a la nación". Fue una de sus declaraciones que proclamó ampliamente, y a la cual nos acostumbramos a oir. Sin embargo, todo su discurso de Primer Ministro estuvo imbuido del espíritu de cambio de nación a partido –y la acción vino antes que la charla. El Primer Ministro es responsable ante la jerarquía del partido, que comienza con el puesto de Primer Ministro y termina en el funcionario de seguridad de la última oficina. El Sr. D. Ben-Gurion abre la historia del sionismo con el suceso de "Segera". De hecho, en este aspecto Ben-Gurion no es el único en tratar así la cuestión. El Berl Katzenelson de su última época solía comenzar la historia de Sion con la huelga de Kineret. Y en este pecado, el pecado de "la historia de la Creación del Mundo comienza Conmigo," otros pecadores hay además de los del Histadrut.

Hay un profundo abismo entre las distintas facciones socialistas, por una parte el comunismo, y por la otra el socialismo más moderado, que, antes de Hitler, estaba simbolizado por los socialdemócratas alemanes (SD) y ahora –por el laborismo británico. En contra de cualquier apparatchik comunista se yergue una pesadilla llamada Trotsky. Terrible para cualquier apparatchik comunista que el secretario lo acuse de ser un trotskista. Y otra pesadilla, atemorizante para un apparatchik SD-laborista, tiene el nombre de MacDonald (por supuesto, no el representante norteamericano en Kiryah, sino el último Primer Ministro británico). Este Dibbuk MacDonald es muy fuerte en el alma de Ben-Gurion. Ya ha provocado muchos desastres, incluyendo el "Arma Sagrada" [referencia a un discurso de Ben Gurion, en el que éste denominó arma sagrada al cañón que hundió el barco Altalea, que transportaba armas para el Irgun]. Sin la obsesión MacDonald (el Mapam ha sustituido al italiano Sargetti por el británico MacDonald), el Sr. Ben-Gurion no habría dado su discurso demagógico en la Knesset –un discurso que no honró ni a la Knesset ni al orador.

B.

El Primer Ministro incluso fue más lejos. En el curso de su discusión y relato personal de los "obstruccionistas", no estuvo satisfecho con escándalos personales respecto al grupo de los que "no son nuestros amigos". Con la "magia" de su lengua, el Primer Ministro alcanzó el nivel del "mago del momento" refiriéndose a una persona que no tiene el honor de ser un miembro de la Knesset. Por más de diez años a esta parte, este hombre ha estado guiado por la luz de la inteligencia del hijo más joven de Gideón, del Libro de los Jueces 9:7-15. El primer ministro, en su discusión florida, recayó en un escritor de artículos titulados "Diario de un Fascista". Un secreto se reveló a los lectores: El Primer Ministro los quiere como sirvientes obedientes. Y este comentario, de la boca de un miembro típico del "Byrji" de 1905, es la ocasión de este corto artículo.

El Primer Ministro tuvo éxito en avergonzar públicamente al movimiento al que pertenece vuestro humilde sirviente: "Hay un fascista entre ustedes, Dios lo prohíbe." Luego de oír su condena, todos estuvimos asombrados. ¿Es el "fascismo" del autor de este artículo el único pecado público? Hubo una época en que el Sr. D. Ben-Gurion y sus seguidores públicamente culparon al

autor del asesinato del Dr. Arlosoroff, (¡Dios vengue su sangre!). ¿Por qué el primero contiene su oratoria "mágica", y la basa en la astilla "fascista" --y no sobre una fuerte viga, tal tomo los detalles del asesinato? Esto nos recuerda a los que odian a Israel, que gritan que los judíos son usureros, pero omiten que usan la sangre de niños cristianos.

C.

Antes de que Poncio Pilatos, Gobernador Romano de Judea, sentenciara al Galileo a ser crucificado, le preguntó "¿Qué es la verdad? El Gobernador no obtuvo una respuesta de Jesus. Eso es porque hay preguntas "malditas", a las cuales el que busca encontrará no una sino muchas respuestas. Y, si ustedes reciben una docena de respuestas a su única pregunta, es como si no hubieran recibido ninguna.

Respecto a la pregunta, "¿qué es el fascismo?", el buscador puede conseguir al menos una docena de respuestas. Todo depende de a quien se le pregunte. Si se le pregunta a un apparatchik del Histadrut, él responderá, sin dudarlo, "El movimiento Herut es fascista." Muy bien. Y, si ustedes hacen a un miembro del Partido Comunista Israelí (Maki) la misma pregunta, obtendrán la siguiente respuesta: "El fascismo en Israel es el Mapai." Y los comunistas judíos de Varsovia, Budapest, Bucarest o Sofia, estarán de acuerdo, incluyendo también en el fascismo al movimiento sionista y al Mapam. Una pregunta. Muchas respuestas. Porque hay muchos interrogados. (Un miembro del Maki piensa que el Mapai es un movimiento fascista y el Mapam un movimiento trotskista.)

Y si ustedes preguntaran al autor de esta columna: "¿Qué es el fascismo?" --él les haría a su vez una docena de preguntas: ¿Es fascista el nacional socialismo? ¿Y los regímenes de hoy en España, Portugal, Argentina, Sudáfrica? ¿Cuál fue el carácter del régimen de Pilsudski en Polonia antes de la guerra? ¿Y De Gaulle, Churchill? ¿A quién prefieren? ¿Al socialista Bevin o al fascista Franco? Y ustedes finalizarán su media docena de preguntas con un comentario amargo: Los regímenes fascistas existentes no dirigen sus armas hacia Jerusalén y no perturban la ciudad, como lo hace el régimen socialista. Y mientras el gobierno laborista provocó el caso "Struma" --durante la guerra [barco cargado de inmigrantes judíos que se hundió en alta mar luego de que los británicos le negaran la entrada a Palestina], el gobierno de Franco permitió que miles de inmigrantes que iban a Israel cruzaran los Pirineos. (Agregamos este comentario sin ninguna intención de defender el régimen español.)

En 1928 (!) vuestro devoto servidor publicó cuarenta y cinco ensayos cortos en el *Do'ar Ha Yom (Correo de Hoy)* de Ittamar Ben Avi. Estos tenían un título común: "Diario de un Fascista". Sólo el título era fascista en estos artículos cortos. Estos ensayos no tenían un contenido de fascismo, a menos que aceptemos a nuestros enemigos y la presunción de los que nos excomulgan, respecto al pensamiento de Jabotinsky –que es fascista. Han pasado 20 años desde la publicación de estos ensayos –y no 20 años cualesquiera. Vuestro obediente servidor era entonces un joven periodista. De hecho, él estaba en una encrucijada y los disparos desde bases particulares todavía tenían eco en sus oídos. No sólo la gente (especialmente los jóvenes) nos recuerdan a la mariposa por sus transformaciones políticas, también los movimientos políticos. El gusano se vuelve capullo y el capullo –en una mariposa. Hay una diferencia entre el fascismo en el año 1928 –y el fascismo 10 años más tarde, luego de que la diplomacia británica arrojara a Mussolini en las manos de Hitler. Respecto al fascismo, no sólo el más humilde de los escritores israelíes, sino también un escritor de reputación mundial, llamado Emil Ludwig, le dio la bienvenida. El fascismo italiano fue cuesta abajo. ¿Y cuál fue el destino del socialismo británico? ¿No de apartó de Owen, los Cartistas y los fabianos y finalizó con carnicerías en Hebron y perturbando Jerusalén? ¿Y el movimiento laborista en Sión no se apartó de A.D. Gordon y finalizó con la famosa sentencia, con alguna colaboración y "el Arma Sagrada"?

D.

Unos pocos meses después de la publicación en el *Correo de Hoy* de I. Ben-Avi de estos ensayos cortos con el título miserable, el periódico pasó a estar dirigido por Ze'ev Jabotinsky. El escritor de estas columnas fue citado a una reunión con el nuevo editor. Jabotinsky expresó su opinión respecto al fascismo, entre otras cosas. Lo que sigue es un resumen de lo que dijo. Ante todo, se declaró políticamente un hijo del siglo XIX. El culto al héroe lo enfermaba; no quería discutir hasta que grado el fascismo salvó a Italia de una guerra civil; no quería verse involucrado en los asuntos internos de otras naciones; el régimen político interno de los italianos o de los rusos es sólo una preocupación de esas naciones, y debemos prevenirnos de la intervención ideológica. De todas las naciones (excepto Israel, por supuesto) los italianos son mis favoritos; es la nación menos antisemita de todas, y yo pasé los años más felices de mi vida en Italia.

Jabotinsky finalizó su conversación con el autor de este ensayo con el siguiente comentario: “Yo no he dado nunca una orden a nadie. Le 'pido' a usted señor, no sea un asimilado, ya que es la 'izquierda' sionista la que utiliza términos tomados de los extranjeros.”

Así lo dijo Ze'ev Jabotinsky. Y ahora algo respecto a Zvi Feinberg. (¡Dios vengue su sangre!) Unos pocos de nosotros no hemos olvidado todavía a Grishke (ese es el sobrenombre que le dimos). Él publicó un libro respecto a Mussolini. Justo cuando se inició la guerra, Zvi se enroló como voluntario y fue muerto en el frente egipcio, cuando el ejército de Mussolini trataba de abrir el camino al Valle del Nilo.

En la modesta autobiografía de vuestro devoto servidor hay, entre otras cosas, el período de antes de la guerra con el Tercer Reich. Los hombres jóvenes en Israel tomaron la bandera roja con la esvástica de los consulados alemanes de Jerusalén y Jaffa. (En la segunda operación, un compañero fue sobresaliente, y unos pocos meses después, se volvió muy famoso. Su nombre era Avraham Stavsky. (¡Dios vengue su sangre!)

Estos hombres, o sea la Brit Ha Biryonim, habían organizado el embargo de todas las importaciones alemanas. (El Sr. Y. Lichter fue especialmente excelente en esta operación.) ¿Cuál fue el respaldo del Comité Ejecutivo de la Histadrut? ¿Qué fue en lo que se implicaron estos “Zimri” de Sión? Ellos estaban tratando con la “Transferencia” --con propaganda para las relaciones comerciales con el Tercer Reich. En el Congreso Sionista de Lucerna (1935), el Sr. Ben-Gurion estuvo muy entusiasta (así lo informó él) respecto a la Tranferencia.

¿Quiénes son los fascistas en Sión, sino los únicos que han tomado crédito de la Transferencia y colaborado con el servicio secreto de Bevin?

CUARTA PARTE

La Organización Sionista Mundial y el Nazismo Durante el Holocausto

STEPHEN S.WISE

Carta a Franklin D. Roosevelt

Carl Voss, *Stephen S. Wise, Servidor del Pueblo*

El rabino Stephen Wise encabezaba el Congreso Judío Americano durante la era de Hitler. En agosto de 1942, recibió información respecto al nuevo programa nazi de las cámaras de gas. El Departamento de Estado le pidió no revelar las noticias hasta que fueran verificadas, y él mantuvo el silencio, como le dice a Roosevelt aquí, durante 88 días, acerca que lo que no nececitaba de tal verificación. --LB

Al Presidente, la Casa Blanca, Washington

2 de diciembre de 1942

No deseo agregar ni un átomo a la penosa carga que usted está sobrellevando en este momento, con una fuerza mágica y, creo yo, inspirada por el cielo. Pero ¿sabe usted que el desastre más completo de la historia judía ha descendido sobre los judíos en la forma de las masacres masivas de Hitler? La decisión de Hitler fue exterminar al pueblo judío en todas las tierras por él gobernadas, y es indiscutible que han sido masacrados tanto como dos millones de judíos civiles.

He recibido cables y advertencias subterráneas durante algunos meses, hablando de estas cosas. Tuve éxito, en conjunto con los dirigentes de otras organizaciones judías, en mantener esto fuera del alcance de la prensa y he estado en comunicación constante con el Departamento de Estado, particularmente el Subsecretario Welles. El Departamento de Estado ha recibido ahora lo que cree que es la confirmación de estos horrores indecibles y ha aprobado que cuente los hechos a la prensa. Las organizaciones, unidas en la Conferencia de la cual soy presidente (Comité Unido de Emergencia para los Asuntos Judíos Europeos), sienten que desean presentarle un memorando sobre esta situación, tan terrible que el día de hoy está siendo observado como de luto y ayuno por todo el mundo judío. Sobre todo esperamos que usted diga una palabra que pueda llevar esperanza y consuelo a los millones de judíos que están de duelo, y sea una expresión de la conciencia del pueblo norteamericano.

He oído del Departamento de Estado que usted está preparado para recibir una pequeña delegación, que incluiría representantes del Comité Judío Americano, el Congreso Judío Americano, y la Bene Berith. Sería un grave malentendido si, a pesar de su abrumadora preocupación, usted no hiciera posible el recibir a nuestra delegación y producir lo que estoy seguro será su respuesta consoladora y alentadora...

Memorando de Conversación del Departamento de Estado

19 de mayo de 1944

Solamente un grupo sionista comprendió que el rescate tenía que ser su prioridad durante el Holocausto. El integrante del Irgun Peter Bergson comprendió que el anuncio en EE. UU. de los gaseamientos significaba que tenían que impulsar a Roosevelt a la acción. Ben Hecht, autor y libretista de Front Page, el periódico clásico en los años 30' para los reporteros de libros y filmes, escribió una obra," Nunca Moriremos", representada en un Madison Square Garden repleto, el 9 de marzo de 1943, y la llevó en gira a California.

Kurt Weill orquestó el acompañamiento musical. Edward G. Robinson y otras estrellas del cine trabajaron en ella. Un periodista trotskista se quejó que era demasiado piadosa y conmemorativa. De hecho, los registros de ella suenan muy pesados a los oídos actuales. Pero ese era el estado de las cosas en cuanto a la conciencia política en aquella época. Hicieron lo mejor que pudieron pensar.

Las fuerzas de la Organización Sionista Mundial se vieron obligadas a realizar un evento en el Garden, para desplazar a sus rivales. En lugar de unirse con Bergson, presionaron a los auditoriums de Pittsburg y otras ciudades, que rehusaron alquilar sus salas para la representación. La hostilidad ciega culminó con el viaje de Nahum Goldmann, del Congreso Mundial Judío, equivalente internacional del Congreso Judío Americano de Wise, a Washington a demandar acciones –en contra de Bergson, no de Hitler.

Los integrantes de la Organización Sionista Mundial no hicieron nada para presionar a Roosevelt en el sentido de levantar las restricciones de los años 30' a la inmigración judeo-alemana, y fueron incapaces de actuar por sí mismos en la época de la catástrofe. Los integrantes del Irgun, en tanto terroristas, comprendieron, al menos por un tiempo, que tenían que actuar, en este caso, para movilizar a la opinión pública, o Roosevelt no haría nada.

En sus últimos años, Bergson rompió con el sionismo, convirtiéndose en una voz principal en el coro de los críticos de Israel, y una fuente de información vital respecto a Norteamérica en la época del Holocausto. Goldmann nunca rompió con el sionismo, pero su remordimiento por su rol en esta época está registrado en un documento posterior de este libro. --LB

Departamento de Estado

Memorando de Conversación

Confidencial

Fecha: 19 de mayo de 1944

Cuestión: Actitud de los Sionistas Respecto a Peter Bergson

Participantes: Dr. Nahum Goldmann, Presidente del Comité Administrativo del Congreso Judío Mundial; Sr. Murray, NEA; Sr. Alling, NEA; Sr. Merriam, en; Sr. Wilson, en

Copias a : Jerusalén, VD, WRB (Sr. Warren) y Justicia (Sr. Nemzer)

Hoy, en el curso de una discusión sobre cuestiones sionistas, el Dr. Goldmann se refirió a los relatos aparecido en la prensa respecto al establecimiento de una “Embajada Hebrea” por parte del “Comité Hebreo de Liberación Nacional” bajo el auspicio de Peter Bergson. El Dr. Goldmann entregó al Sr. Murray una copia de la declaración que han entregado los sionistas a la prensa respecto a esto. Dijo que las actividades de Bergson y sus colegas han sido una cuestión de la mayor preocupación para la dirigencia sionista oficial y que les incomoda ver a Bergson siendo recibido en lugares importantes y recibiendo facilidades de este Gobierno. La cuestión entera, dijo, era un fraude gigantesco que Bergson y su grupo estaban perpetrando sobre los miembros más despistados de la comunidad judía, y prestó atención particular en este aspecto al hecho de que el comité de Bergson es especialmente activo en Chicago y Los Ángeles. En otras palabras, dijo el Dr. Goldmann, el principal apoyo de este grupo viene de personas que tienen una conexión o conocimiento menos estrecho de los asuntos internacionales o del problema palestino, y esto era cierto tanto respecto a judíos como a no-judíos. Afirmó que las actividades de Bergson no habían resultado en el rescate de un solo judío o en la salvación de una sola vida judía, y dijo que ahora que había sido establecida la Oficina de Refugiados de Guerra y había absorbido una gran parte del trabajo de rescate, Bergson y sus asociados habían desarrollado esta “noción fantástica” de que eran un gobierno-en-el-exilio, que representaba a los judíos sin estado de la Europa ocupada y a los judíos de Palestina, estos últimos considerados bajo la ocupación de las fuerzas “hostiles” de Gran Bretaña. El Dr. Goldmann caracterizó a este razonamiento como un completo sinsentido, y dijo además que el grupo en cuestión no es de ningún modo representativo de los judíos de Palestina o del exterior. Señaló también que la diferencia que Bergson ahora traza entre la “nación hebrea” y los judíos norteamericanos u otros judíos asimilados del mundo estaba indudablemente diseñada en orden a atraer el apoyo financiero tanto de judíos no-sionistas como de no-judíos. Continuó diciendo que la dirigencia sionista había tenido muchas discusiones con Bergson y sus asociados durante la época en que estaban desarrollando su ideología presente y que él finalmente había roto completamente con Bergson, quien ahora no es considerado más como un sionista en ningún sentido de la palabra, sino simplemente como un aventurero.

El Dr. Goldmann declaró que la cosa que preocupaba a las organizaciones judías responsables, era el hecho de que Bergson y sus colegas eran libres de ir por el país recolectando grandes sumas de dinero de las cuales no hacen ninguna contabilidad y dando la impresión de que están implicados en un vasto trabajo humanitario. Aludió al hecho de que Bergson y sus asociados estaban en este país con visas de visitantes temporarios y también mencionó sus esfuerzos para obtener extensiones del alistamiento. Agregó que no podía comprender por qué este Gobierno no deportaba a Bergson o lo reclutaba.

El Sr. Murray replicó que estas eran cuestiones que eran manejadas por distintos departamentos del Gobierno, e hizo claro al Dr. Goldmann que no había disposición de parte de la rama Ejecutiva para apoyar o asistir a Bergson o a sus asociados.

El Dr. Goldmann recordó que Eri Jabotinsky, un miembro del grupo, había partido recientemente por aire hacia Palestina y Turquía, con el ostensible propósito de implicarse en el trabajo de rescate de parte de la Oficina de Refugiados de Guerra. Dijo que no veía cómo esto podía contribuir en alguna forma al rescate de judíos de los Balcanes, desde el momento que el representante de la Agencia Judía en Turquía, el Sr. Barlas, era la única persona en Turquía que tenía el derecho a asignar certificados de entrada en Palestina y además tenía facilidades para implicarse en actividades clandestinas en la Europa ocupada que el grupo de Bergson no poseía.

Luego se inició una discusión respeto a los variados aspectos de las actividades de Bergson, incluyendo la investigación que la Sección de Registro de Agentes Extranjeros del Departamento de Justicia está conduciendo con vistas a determinar la responsabilidad de las varias organizaciones en

cuestión para registrarse bajo la Ley de Registro de Agentes Extranjeros. El Dr. Goldmann dijo que él estaba muy familiarizado con esta ley, ya que él mismo se había registrado como representante de la Agencia Judía, y no creía que el registro de Bergson pudiera en sí mismo restringir sus actividades. Lo que era necesario, afirmó, era que las personas con autoridad tuvieran los hechos expuestos frente a ellos, y entonces verían la luz y desistirían de apoyar a Bergson o prestarle atención. El Dr. Goldmann mencionó a los miembros remanentes del comité de Bergson y declaró que nunca había oído de la mayoría de ellos, lo cual citó como mostrando que su alegato de ser representativos de algún elemento judío era de lo más ridículo.

El Dr. Goldmann dijo que el rabino Wise mientras estuvo recientemente en la costa del Pacífico, había sido presentado a Bergson en una gran reunión y había preguntado a Bergson sobre sus actividades hasta que este último había admitido públicamente que nada de los fondos que habían recolectado había sido enviado fuera del país o había sido empleado para ningún propósito además de financiar la compra de espacio publicitario adicional en los diarios. A pesar de esto, sin embargo, muchas personas descarriadas continúan contribuyendo, al ser atraídas por los nombres prominentes que aparecen en la lista de benefactores de los varios comités y sus propósitos supuestamente humanitarios. Con respecto al patrocinio de estos comités por miembros del Congreso, el Dr. Goldmann dijo que él y otros sionistas frecuentemente habían discutido la cuestión con varios senadores y representantes, con el resultado que casi todos los miembros del Congreso, excepto el representante Will Rogers, Jr., habían cortado su relación con Bergson. Esto era cierto incluso respecto al senador Johnson de Colorado. Predijo que dentro de los pocos días siguientes el senador Wagner emitiría una denuncia crítica de Bergson y que en adición varios representantes, incluyendo a los congresistas Celler y Dickstein, harían un ataque público sobre él. En cuanto concernía al representante Rogers, dijo que ese representante era un completo fanático al respecto y que él y la Sra. Rogers profesaban una gran admiración por Bergson que ningún monto de persuasión había sido capaz de conmover.

Respecto a lo que concierne a otras ramas del Gobierno, el Dr. Goldmann dijo que hoy había tratado de dirigir una carta al Secretario Morgenthau señalando que el comité de Bergson intentaba emitir un bono de un millón de dólares a ser rescatado en 10 años por la "nación hebrea". Dijo que además trataría de arreglar que un grupo de judíos prominentes pidieran personalmente al Sr. Morgenthau que expusiera el trasfondo de las actividades de Bergson. Mencionó el apoyo que Bergson había estado recibiendo de la Oficina de Refugiados de Guerra, y dijo que había discutido esto varias veces con el Sr. Pehle, Director Ejecutivo de la Oficina, quien había tomado la postura de que el Comité de Emergencia para Salvar al Pueblo Judío de Europa, de Bergson, había inspirado la introducción de la Resolución Gillette-Rogers, que a su vez había llevado a la creación de la Oficina de Refugiados de Guerra. En uno de sus encuentros con el Sr. Pehle, el rabino Wise había ido tan lejos como para informar al Sr. Pehle que él consideraba a Bergson un enemigo de los judíos tan grande como Hitler, en razón de que sus actividades sólo podían conducir al incremento del antisemitismo. El Dr. Goldmann dijo que sólo ayer había vuelto a ver al Sr. Pehle y le dijo que a menos que la Oficina de Refugiados de Guerra desautorice a Bergson sería necesario al Congreso Judío Mundial denunciar públicamente a la Oficina de Refugiados de Guerra. El Sr. Pehle había estado de acuerdo con romper con Bergson, pero el Dr. Goldmann agregó que si esto no tenía lugar, sería difícil para los sionistas presionar sobre la cuestión en vista a su obvio interés en las actividades de la oficina.

Además, respecto a este punto, el Dr. Goldmann dijo que recientemente el Sr. Ira Hirschmann, representante de la Oficina de Refugiados de Guerra en Ankara, que está ahora en el país, había aparecido en una recepción que había dado el Comité de Emergencia de Bergson en Nueva York, y él aventuraba la opinión de que este hecho solamente había reportado entre $50.000 y $100.000 al Comité, en contribuciones adicionales.

El Sr. Wilson inquirió respecto al propósito de Bergson en toda esta actividad, y el Dr. Goldmann expresó la opinión de que era puramente una cuestión de ambición personal de parte de un grupo de jóvenes irresponsables que tuvieron que dejar Palestina porque las autoridades británicas estaban al tanto de la verdadera naturaleza de sus actividades, y afirmó que su conexión con la Irgun Zvai Leumi era bien conocida.

El Sr. Murray aseguró al Dr. Goldmann que no había ninguna duda respecto al reconocimiento de Bergson por el Departamento, o de cualquiera de sus colegas u organizaciones en cualquier tipo de función oficial.

Yitzhak Gruenbaum

“Respecto al Holocausto y Respecto a la Reacción”

Discurso ante la Reunión del Ejecutivo Sionista, 18 de febrero de 1943

Bi-Mey Hurban ve Shoah (En la Época de la Destrucción y el Holocausto) páginas 62-70

Yitzhak Gruenbaum había sido un dirigente sionista polaco antes de emigrar a Palestina. Como jefe del Comité de Rescate Palestino de la Organización Sionista Mundial durante la guerra, en este discurso se defendió contra sus muchos críticos.

En su libro, De la Diplomacia a la Resistencia, Yehuda Bauer, un intelectual sionista, lo describe bien. El humor de Gruenbaum “cambió hacia la depresión total. Él y algunos de sus estrechos asociados pensaban que no podía hacerse nada para salvar a los judíos de Europa, y que el dinero enviado a Europa para la huida, resistencia o rescate estaría malgastado.” Hicieron gestos de rescate, pero sólo “en orden a ser capaces de decir luego de la guerra que se había hecho todo lo posible.”

Desde esa perspectiva, oír el discurso de Gruenbaum es como escuchar una escena de locura en una opera. --LB

El sangriento holocausto que cayó sobre los judíos europeos es lo más horrible. Si quisiéramos compararlo con alguno de los desastres de nuestra historia, tendríamos que retroceder a los días de los mongoles, y su asalto sobre la antigua Asia y Europa Oriental y del Sur. Este holocausto comenzó, no como se ha pensado aquí, en el verano de 1942, sino en 1941, con el comienzo de la guerra entre Alemania y la U.R.S.S. El progreso del ejército alemán en la parte de Polonia conquistada por los rusos sobre la base del acuerdo entre Alemania y Rusia, en Lituania y Letonia y Rusia Occidental, habitadas por millones de judíos, estuvo acompañado por el asesinato de judíos con una crueldad sin precedentes.

Hemos recibido información de fuentes rusas respecto a estos asesinatos y, sólo últimamente, hemos tenido detalles acerca de la masacre de judíos en Riga y en Letonia en general y en distintas ciudades de Moldavia, Bukovina y Besarabia. Y en esa época –quisiera decir, penas aparte –que, no sólo en Eretz-Israel y no sólo en el mundo judío, sino en general, la opinión pública no fue muy conmovida. Fue como si la masacre en época de batallas fuera una cosa natural, en modo en que tenía que ocurrir. En Eretz-Israel, el clima era el de gente que ella misma estaba a salvo del holocausto, mientras estaba claro que si los alemanes hubieran conquistado Rusia, hubieran podido entrar en el Oriente Medio, y entonces hubiéramos sido víctimas. Tuvimos suerte que, en lugar de nosotros, las víctimas fueron los judíos de Rusia, los judíos de Letonia y Lituania, los judíos de Polonia Oriental y Rumania. Ellos fueron las víctimas y su número con la mayor certeza fue de cientos de miles. Y se escribieron artículos en esos días respecto a estos horrores – que ciertamente fueron recibidos con suspiros, pero no se sacaron conclusiones, basadas en esta información horrible.

En la primera mitad de 1942, las autoridades alemanas comenzaron a actuar sistemáticamente en contra de los judíos. Por una parte, comenzaron a deportar hacia el este, hacia

Polonia, a los judíos de Europa Occidental y Central. Y, por otra parte, en Polonia Occidental, en la misma parte que fue adosada al Reich, comenzaron a limpiar de judíos el país. Se dejó sólo una región, Silesia, que incluye el Valle Dombrowa, que no fue dañada, allí, la situación de los judíos fue mejor que en cualquier otra región de Polonia en general.

¿De dónde surgió esta diferencia? Es difícil decirlo. En esta región, la mayoría de los judíos son trabajadores. En minas, en fábricas, en grandes talleres, establecidos en orden a satisfacer las necesidades del ejército, y esto parece haber salvado a la mayoría de los judíos del destino del los judíos en otras regiones de Polonia.

En el mismo período, tuvimos noticias terribles acerca de actos horribles en Klodowa, distrito Kalisz, y otros horrores en estos lugares. Estas cosas fueron publicadas en todos los diarios, fueron escritos artículos, pero ninguna organización convocó para alguna acción al respecto. Es importante mencionarlo. No es posible decir que nuestro público –en Eretz-Israel y en la diáspora, en América e Inglaterra –no sabía respecto a estos actos terribles. Puede ser que no supieran los detalles, pero la idea en general era conocida.

Puede ser que la mayoría de la gente no quisiera creer la información. En artículos de la prensa, en columnas, se estableció que la información podía ser exagerada, pero algo –y algo horrible –estaba ocurriendo en Polonia.

El público no se movió; y, déjenme enfatizar, el grado en que la mayoría de la gente en la Yishuv [comunidad judía] en Eretz-Israel no se movió. Mis amigos de Polonia y yo, nos ocupamos con pequeñas cosas concernientes a la situación de los judíos de Polonia y sus refugiados, y enfrentamos varios ejemplos de indiferencia y falta de deseo de prestar atención a todos estos horrores.

Ese es el modo en que fue hasta el verano de 1942. Luego comenzaron a recibirse cantidades de información respecto a la masacre en Polonia. Empezó a llegar información acerca de las deportaciones masivas, acompañadas por matanza, desde Europa Occidental hacia Polonia. Todavía no conocíamos todos los detalles, pero se conoció la horrible imagen general.

Más una vez hablamos respecto a estos eventos, más de un artículo se publicó en las columnas de “El Mundo” y en otros periódicos, más de una vez se organizaron reuniones y las cosas fueron hechas públicas en ellas –la Yishuv no se agitó, no se movió.

Y cuando entonces me pregunté, y cuando todavía hoy me pregunto; por qué ocurrió eso, por qué la Yishuv no se agitó, no se movió entonces, la misma Yishuv de la cual ahora escuchamos muchas y severas acusaciones, de que los hechos horribles les fueron ocultados, tengo una respuesta. Sé que ahora, en un momento en el que cada uno y todos en la Yishuv piensa que tiene que culpar a otro si no remueve las heridas tan fuertemente como hubiera querido, mi respuesta no será aceptada. Pero en mi opinión, no hay otra respuesta. No sospecho que ellos, la gente de la Yishuv, sea capaz de indiferencia frente a horrores y atrocidades tales como los que ocurrieron en Polonia, pero entonces –en esos días la Yishuv temía por su propio destino. La incomodidad, el miedo atrapó la la Yishuv respecto al ataque alemán en Libia y Grecia, respecto a sus victorias en ambos lugares, que amenazaban nuestro destino aquí en este país, sobre el que depende el resto de nuestras esperanzas.

Déjenme señalar un hecho más, que en mi opinión es muy importante. En julio, llegó a Nueva York información horrible acerca de los hechos sangrientos en Polonia, y nuestros amigos en conjunto convocaron una gran reunión en el Madison Square Garden. Fueron leídas cartas de Roosevelt y Churchill, en las que, por primera vez, se expresó simpatía hacia los judíos que estaban

sufriendo por ser judíos. Antes de eso, el sufrimiento de los judíos era ignorado, y cuando Churchill habló respecto al sufrimiento del pueblo de los países que eran esclavizados por los alemanes, no mencionó a los judíos. Luego de todo lo que ocurrió en Polonia en la primera mitad de 1942, el sufrimiento de los judíos comenzó a ser comentado específicamente, y también comenzaron las condolencias, se anunció frente a nosotros y frente al mundo entero que los criminales serían castigados.

Luego de esta reunión, cuando comenzaron a hablar en forma significativa, públicamente, de este modo, el autor Shalom Asch compuso una plegaria, y la publicó en hebreo en el "Ha Doar". En esta plegaria, del tipo de "desde las profundidades te he gritado," él se dirige a Dios respecto a la salvación de la Yishuv en Eretz-Yisrael –y Asch no es un funcionario sionista. Es el poeta de los judíos polacos, y las raíces de su alma están en torno a esto. Y esta edición de "Ha Doar" estaba llena de artículos y de información sobre la masacre en Europa, pero comienza con la plegaria de Asch para salvar a la Yishuv en Eretz-Yisrael.¿No demuestra esto, que el peligro que se veía que enfrentaba la Yishuv estaba atemorizando el alma de la nación más que cualquier otra cosa?

En la segunda mitad de 1942, Polonia se convirtió en el campo de matanza de los judíos europeos. Toda la gente que fue expulsada de Francia y Bélgica, , de Holanda y Austria, de Chequia y Yugoslavia y Eslovaquia, todos ellos, a su arribo a Polonia desaparecieron y no se sabe su destino.

La Cruz Roja Francesa de París es incapaz de decir a los parientes de los deportados, qué ocurrió a estos judíos que Laval entregó a los alemanes. Lo mismo ocurre con los judíos de Eslovaquia, con los judíos de Alemania, y de otros países. Y al mismo tiempo –en la segunda mitad de 1942 –comenzó lo que es denominado oficialmente en alemán la "evacuación" de distintos pueblos de Polonia, y las huellas de los "evacuados" también han desaparecido.

Durante un largo tiempo no supimos los detalles, sólo conocimos la imagen general, que obtuvimos de distintas fuentes –fuentes polacas y nuestras fuentes en Ginebra y en Estambul. Esta información era general, y no era conocida siquiera la dimensión de los terribles eventos y de los horrores. Hablaban de unos cientos de miles de masacrados, entre 200.000 y 700.000. Incluso hablaban hasta de un millón, y de cerca de un millón y medio.

Tale diferencia en las cifras, por supuesto, no fortalecía la credibilidad puesta en ellas, pero estaba claro que algo terrible estaba ocurriendo en Polonia, sin ningún precedente. A fines del verano, llegó un mensaje de que Czerniakov se había suicidado. Ahora sabemos que no sólo Czerniakov puso fin a su vida. Muchos judíos, de la intelligentsia judía, abogados y médicos, siguieron este camino. Los nombres todavía no son todos conocidos, pero la información es muy confiable. Y luego publicamos artículos, memoriales, en los que hablamos sobre la situación.

Yo mismo dije en ese momento: Conozco a Czerniakov. Si él hizo lo que hizo, es que no tuvo otra alternativa. Ellos querían obligarlo a firmar una orden que él no podía firmar sin considerarse a sí mismo como un bastardo. Ahora sabemos, de fuentes polacas, qué orden era. Tenía que firmar una orden de acuerdo a la cual entre 6.000 y 10.000 judíos por día tenían que presentarse en un lugar que elegían los alemanes, para ser enviados a un sitio desconocido. En Varsovia sabían que esto significaba la tumba. Él no quería firmar tal orden y eligió la muerte.

Luego preguntamos a Ehrenpreis en Estocolmo y obtuvimos algunas respuestas, que quizá confirmaban la información y quizá no. Ahora sabemos; Ehrenpreis simplemente no quiso enviar telegramas más claros, porque los telegramas desde Suecia a Eretz-Yisrael pasan a través de Alemania. Y seguramente serían detenidos, si hablaba claramente.

Y aquí llegamos al momento en que –para mi al menos –estuvo claro que lo que fuera que

estuviera ocurriendo en Polonia estaba más allá de todo, y, junto a mi amigo Ries, enviamos telegramas a nuestros representantes en América y Londres. Fue –si no estoy equivocado –a fines de septiembre, o comienzos de octubre. Demandamos que protestaran y actuaran. Ellos nos respondieron –tanto desde Nueva York como desde Londres –diciendo que estaban haciendo todo lo que podían.

La información se volvió más y más amplia. Todos los expulsados a Polonia fueron también masacrados –los judíos de Alemania, los judíos de Francia, los judíos de Bélgica, y así sucesivamente. Parecía como si los alemanes no quisieran, o tuvieran miedo, de matar a los judíos de Europa Occidental en sus propios países, y estaban transfiriéndolos a Polonia, donde realmente los masacraban.

Cuando dije esto al enviado polaco, el profesor Kott, dio un salto, herido, y me preguntó: "¿Entonces, usted piensa que los alemanes hacen eso porque la actitud de los polacos hacia los judíos es mucho más cercana al exterminio?" Le dije: "Señor, sé que muchos judíos fueron salvados de la muerte por la ayuda de polacos que los escondieron. Pero también sé que no se ha hecho ninguna reacción pública en Polonia en simpatía con los judíos; y en el momento –no sé si este hecho es absolutamente cierto –que los trabajadores judíos de Lodz (Lizmannstadr) fueron a la huelga porque querían llevarse a sus mujeres y a sus hijos y mandarlos a un lugar desconocido –los trabajadores polacos no los ayudaron, y siguieron trabajando."

Ahora sabemos que hay documentos internos polacos, pedidos de polacos al Gobierno Polaco en el Exilio, en los que son informados hechos atroces y masacres de judíos, y que demandan que el Gobierno Polaco reaccione ante los horrores. Los autores de los documentos recuerdan al Gobierno Polaco que, luego de que los judíos sean finiquitados, comenzarán a exterminar a los polacos. En los últimos documentos, que ya están publicados, hay informes acerca del comienzo de los horrores cometidos contra los polacos.

Hay una cosa en esta imagen entera, de la que no me puedo librar, el sentimiento de pena y dolor profundo que despierta en mi corazón. Por fortuna, nos encontramos con hombres y mujeres que habían llegado aquí desde Polonia, a fines de otoño. Ellos nos dieron descripciones detalladas acerca de lo que había pasado allí. De ellas, supimos que los judíos fueron hacia la masacre sin que ninguno de ellos tuviera en su corazón el espíritu para levantarse en defensa de su vida. Leí algunos documento polacos, en los que se enfatiza esto, que las masas judías no encontraron en sus almas el coraje para la acción defensiva, debido a la desesperación, y esto aún cuando sabían que no había salvación.

Uno de los sobrevivientes que arribó a Israel, una mujer muy inteligente, relata que un grupo de mujeres se mantuvieron en un patio, enfrentando a escuadrones de soldados listos para dispararles. El número de soldados y policías no era alto, y en el patio, aparte de ese grupo de mujeres, estaban esperando su suerte muchos otros grupos. Y ¡Oh! --dijo ella --"Yo quería gritar: 'qué estamos esperando, hagamos algo, ataquémoslos, o acaso no sabemos que igualmente moriremos'. Pero las palabras no salieron de mi boca, algo me atrapaba la garganta." En ese momento, el comandante de los soldados la llamó: "desaparece" y ella salió corriendo. El comandante tenía información de que ella era una ciudadana palestina, y que estaba en una lista de mujeres para ser intercambiadas por mujeres alemanas –y este comandante tenía, aparentemente, sentimientos humanos, y no ocultó la información en su bolsillo, y no mató a esta mujer como muchas otras que han sido muertas en ocasiones similares.

Un hombre me dijo –déjenme decirles esto y, no informaré más detalles de las atrocidades – y él pertenece a los sionistas activos, tenía algunos derechos porque era un profesional, y esperaba por un certificado para dejar Polonia y regresar a Eretz-Yisrael. El certificado fue demorado, y en

un momento –a punto de obtener el certificado –regresó a su casa, y vio que sus dos hijos estaban caminando junto a otros niños hacia la estación de tren, rodeados por una poderosa guardia alemana. Comenzó a correr tras ellos. Ellos lo llamaban en hebreo; "Papá, sálvanos", pero él no pudo salvarlos, ni salvó a su esposa. Luego ellos tomaron a su esposa y a sus hijos y los enviaron a un sitio de donde nadie retorna, él consiguió su visa. Y ahora, está aquí, y me contó esto.

Parece que para fines de octubre, se detuvo la matanza sistemática general. No pasa un día sin el asesinato de un judío, pero la masacre masiva se ha detenido. Parece que las unidades de aniquilación, en alemán, Vernichtung-Kommissionen, como las llaman los judíos, ya finalizaron sus acciones, no se mueven más de pueblo en pueblo, y no eligen más judíos para el exterminio y la expulsión.

¿Por qué digo exterminio y expulsión? Está esta información de que un tren, cargado con judíos de Varsovia, arribó a Sosnowiec y Bedzin, en Silesia, lo que significa que los judíos que eran expulsados de Varsovia y otros pueblos no eran todos ellos enviados a la muerte. Es posible que los más jóvenes fueron enviados a trabajar en el frente local.

A mediados de noviembre, fue publicada una nueva orden –la tuvimos de Estambul y Ginebra –de acuerdo a la cual, los judíos iban a ser concentrados en 55 lugares. Entre estos, guetos en grandes ciudades y pueblos pequeños enteros, que se suponía iban a convertirse en distritos judíos. Esto es: la población no-judía sería obligada a irse, haciendo sitio, para los judíos. Durante noviembre y diciembre, esta concentración debía completarse. Parece que esta orden no alcanzaba a los judíos que trabajaban para el esfuerzo de guerra. Estos tenían que asentarse en sus lugares de trabajo, en chozas cercanas a los lugares de trabajo, a veces con sus familias, otras sin sus familias. Hay información, de acuerdo a la cual, ocurrió que estos judíos fueron transferidos a estas chozas con sus familias, pero cuando fueron a trabajar y regresaron, no encontraron a sus familias en sus departamentos, no encontraron a sus hijos. Ellos fueron enviados fuera de estos lugares y desaparecieron.

Caballeros, si ustedes toman la lista de estos pueblos, los distritos que se suponía iban a convertirse en distritos judíos, ustedes encontrarán pueblos y distritos en los que el porcentaje de judíos era del 20 o 30 por ciento como máximo. Esto significa que el 70-80 por ciento de los residentes no-judíos de estos distritos tenían que dejar esos sitios, para hacer lugar a los judíos.

Pueden describirse a sí mismos, qué sentimientos despertaría en los corazones de los polacos y de los ucranianos, que serían forzados a dejar sus sitios para los judíos, y además ellos no sabían dónde irían y cuál sería su destino en los nuevos lugares. No está claro en esta versión de la orden, hasta qué punto las autoridades alemanas, ayudadas por la policía local, evacuaría a los nativos, en orden a tener lugares para los judíos, o si tendrían que irse por su propia libre voluntad. Dudo si ellos se irían por su propia voluntad, pero no sabemos qué ocurrió en Polonia en esos meses. La última información es de octubre. Lo que sea que haya ocurrido en estos dos meses, comenzando a mediados de noviembre, no lo sabemos, y es evidente que algo ocurrió, y no me sorprendería si, dentro de algún tiempo, tenemos información horrible sobre un proceso de concentración judía en estos 55 puntos específicos.

Todos estos hechos horribles costaron muy poco a los alemanes. Nadie se defendió. Nada excepcional ocurrió en Polonia, debido a estos horrores. Miles, miríadas de judíos esperaron quietamente, en alguna horrible apatía, en patios y plazas, ser conducidos a las estaciones de tren, ser cargados en vagones de carga, con los pisos cubiertos con arena húmeda, y las puertas cerradas y con todas las rendijas selladas.

Los polacos dicen –no estoy seguro si ha sido traducido y publicado en nuestros periódicos –

que en un sitio muchos judíos quedaron perplejos, y corrieron hacia la cruz que está en el medio de la plaza y gritaron pidiendo al mesías que los salve. Ninguno ha sido salvado. Todos se perdieron.

Esta es la imagen en líneas generales. Llegará el tiempo en que conoceremos todos los detalles, y entre los detalles, cosas que despertarán –no sé hasta qué punto en todos ustedes, en cualquier caso en mi –sentimientos sin paralelo de profunda vergüenza. No pienso que los judíos polacos no se defenderán en tales casos, que no haya un líder para despertarlos, para morir defendiéndose.

Si, sé que en 1939 y 1940 los alemanes estaban trabajando con un plan fijo. Tenían la ciencia, eran programáticos, tenían las máquinas, y, ante todo, mataron las almas de los judíos, mataron todos sus espíritus, los humillaron, los aplastaron contra el polvo. Las gentes, cuyas almas fueron muertas no pueden alzarse porque el alma que ha sido asesinada, ha sido muerta, excepto en dos o tres ocasiones, acerca de las cuales no está clara la verdad, no hay información de defensa propia. Por mi parte, no puedo consolarme. Nuestra educación para la defensa, desde la época de los pogroms en Rusia, nuestra educación sionista, la educación socialista, no estuvo allí para los judíos en este momento de horror y atrocidad.

Enfrentamos la pregunta: ¿qué debemos hacer? Y el primer pensamiento que surge: ante todo, tenemos que hacer todo lo que podemos, en orden a detener la matanza, y salvar. Lo que no fuimos capaces de hacer en el momento del ataque de Rommel, fue posible luego de que Rommel comenzara a retirarse, y la situación en Stalingrado cambiara. Al mismo tiempo, los aliados comenzaron a hablar en forma distinta.

No tengo duda que, si la situación en el frente no hubiera cambiado para mejorar, nadie nos hubiera hablado de esta cuestión, para bien o para mal. En la guerra anterior ellos ocultaron la masacre armenia –ocultar la masacre judía, esto no es muy difícil.

Pero aquí –déjenme hablar de este costado de la imagen también –aquí, hay sólo un tratamiento, que es universal a todo desastre, a toda catástrofe. Primero de todo, comenzamos a atacar a los dirigentes, ellos, por supuesto, son culpables. La Agencia Judía es culpable, el Ejecutivo Sionista es culpable, el Comité Nacional es culpable, porque está claro y es conocido que si hubiéramos querido, si hubiéramos gritado –tenemos esa creencia en la voz de Jacob, que esa voz puede hacerlo todo –si hubiéramos gritado, si hubiéramos demandado, se habría hecho todo lo posible inmediatamente para salvar, para ayudar. Y, si ellos no hicieron nada –se deduce, es porque nosotros no gritamos, no hicimos ninguna demanda, no alzamos la voz de Jacob.

No quiero destruir estas ilusiones. Están bien para los judíos. ¿A quién les hubieran gritado? Pueden demandar que yo renuncie a causa de todo lo que ha ocurrido. ¿Pueden demandar eso de Roosevelt, de Churchill? Y cuando dicen en algún periódico que soy un antisemita, es porque saben que eso me herirá, en eso ellos también encuentran un poco de consuelo, pero, si dicen que Churchill es un antisemita, no sé hasta qué punto eso lo herirá.

Teníamos frente a nosotros la cuestión del rescate, del auxilio, y comenzamos las acciones. La diáspora libre de Sudáfrica, de Inglaterra, siguió a la Yishuv. Hemos recibido información de que el dos de febrero, tendrá lugar nuevamente una gran reunión general, en el Madison Square Garden, para manifestar por segunda vez respecto a lo que está ocurriendo en Europa.

Los gobiernos también se movieron. Ha sido publicada una declaración, no cartas privadas de Churchill y Roosevelt, sino una declaración oficial de las Naciones Unidas, amenazando con procedimientos judiciales contra cualquiera que esté implicado en la masacre. Estamos felices con esta declaración. Antes no pudimos obtener esta declaración. Pero está claro que ella no puede

detener la masacre, no puede salvar ni un alma judía. Su propósito es producir temor y miedo entre la gente de la Gestapo, y las autoridades alemanas. Dudo de hasta qué punto tendrá este efecto de temor y miedo, que pueda impulsarlos –a las autoridades alemanas, e incluso a las autoridades de Rumania y Eslovaquia –a detener los actos de exterminio.

De la prensa alemana, y de la prensa de aquellas naciones cuyos gobiernos colaboran con Alemania, es posible ver que no tienen miedo. Hay algunos signos, aunque es difícil detectarlos, de que algo se está moviendo, aunque no por el miedo producido por esta declaración, sino porque las Naciones Unidas han comenzado a ganar. Esto aparentemente socava la creencia en la victoria final de Alemania, y ésta comienza a dar signos que podemos ser capaces de explotar, si actuamos.

No quiero entrar en todos los planes, demandas, proyectos, que han sido propuestos por nosotros en forma oral y escrita. Entre estos hay algunos que son posibles, y necesitamos insistir en ellos. Hay algunos entre ellos, que no valen siquiera la pérdida de un momento. Y una cosa es característica en todos ellos: no nos preguntamos, en absoluto, ¿cuál es la verdadera actitud de los Aliados? Por varios meses ya, el Gobierno Polaco demanda actos de represalia. Demanda que Alemania sea sistemáticamente bombardeada, no sólo sitios de importancia militar y estratégica. Y el Gobierno Polaco no tiene éxito en esta demanda. Propuso que el Escuadrón Polaco si haga cargo de estas cosas, y no los dejaron. Porque hay cálculos estratégicos de guerra. Los polacos nos dicen: "Hablamos con los británicos, pero no podemos moverlos de su posición. No están acostumbrados a acciones punitivas de represalia. Quizá ustedes", nos dicen, "quizá ustedes, los judíos, sean capaces de influir; vayan, intenten".

Y ¡Oh! Por ejemplo, para rescatar judíos, especialmente mujeres y niños, de las naciones conquistadas, era necesario que las naciones neutrales les dieran refugio, que las naciones en guerra abrieran sus puertas a aquellos que escapaban. Cuando propusimos demandar esto, a través de nuestros amigos, nos dijeron: "Deben ser más considerados de su postura, del peligro que implica si hacen un intento en tales actividades de rescate." Y algunos dicen: "No toquen este tema, después de todo ustedes saben que nadie quiere dejar a los judíos entrar en Sudáfrica, en los Estados Unidos. No pongan a nuestros amigos ante tal prueba difícil." Y el público no puede aceptar, y renuncia a comprender, todos estos cálculos, no los entiende, no quiere entenderlos.

Dudo mucho que, mediante nuestras demandas y quejas, sea posible lograr la detención de la matanza, lograr el rescate. Si la matanza se detuviera –sería gracias a las victorias rusas, y británicas, y norteamericanas.

Y lo mismo respecto al auxilio. Por supuesto es siempre posible encontrar alguna grieta, algún hoyo, a través del cual es posible dar auxilio. Pero no estamos hablando de auxiliar solamente a nuestros amigos. Cuando pienso respecto al destino de los judíos que están concentrados en 55 sitios, está claro para mí que nuestro auxilio será un auxilio para las masas.

El Joint [Joint Distribution Comitee, Comité de Distribución Conjunta] se estableció en Norteamérica en 1941 y se ocupó del auxilio en Polonia, y el 1942 se detuvo, y no sé si hay algún modo de moverlo, de renovar su auxilio, y encontrar hoyos y grietas, para dar auxilio.

Con respecto a todo lo que está ocurriendo a los judíos de Europa, la Cruz Roja Internacional se encuentra en la misma situación que en la época de la masacre armenia. No puede hacer casi nada, porque no la dejan entrar en los países conquistados por los alemanes.

Parece que en los últimos días, se ha abierto una grieta; pero no hay respuesta a la necesidad de proveer para las masas. Hemos hecho uso de cada grieta y cada hoyo para proveer auxilio. Pero quien quiera conformarse con este auxilio y con su tamaño –puede hacerlo, yo no puedo.

Sin embargo ha comenzado a difundirse sobre Eretz-Yisrael una disposición de ánimo, que yo creo que es muy peligrosa para el sionismo, para nuestros esfuerzos por la redención, para nuestra guerra de liberación. No quiero lastimar a nadie, pero no puedo comprender cómo es posible que tal cosa pueda ocurrir en Eretz-Yisrael, algo que nunca ocurrió en el exterior. Como es posible que, en una reunión en Jerusalén, la gente pudiera decirme: "Si no tiene dinero suficiente, debe tomar los fondos del Keren Ha Yesod; debe tomar el dinero del banco, allí hay dinero".

Pienso que es obligatorio erguirnos frente a esta ola. En el pasado, camaradas de Eretz-Yisrael me acusaron de "Sejm Sionismo". Pero, en los días calientes de las elecciones para el Sejm (parlamento polaco), pusimos a Eretz-Yisrael en la cima de nuestras aspiraciones. Convocamos reuniones en beneficio del Keren Ha Yesod. Pero aquí, en Eretz-Yisrael, nadie prestó ninguna atención a estas acciones nuestras –y crearon este término para denigrar, "Sejm Sionismo", queriendo decir que evadimos el verdadero sionismo.

Pero en estos días en Eretz-Yisrael se dice: "No ponga a Eretz-Yisrael en la cima de sus prioridades, en un tiempo tan difícil, en una hora de catástrofe y destrucción de los judíos europeos." Yo no acepto que se diga eso.

Y cuando algunos me preguntan:"¿No puede dar dinero del Keren Ha Yesod para salvar judíos de la Diáspora?", Yo digo: "¡No!" Y nuevamente digo no. Sé que la gente se pregunta por qué encuentro necesario decir esto. Los amigos me enseñaron que, incluso si estas cosas son correctas, no hay necesidad de revelarlas públicamente, en época de tal pena y preocupación. Yo no estoy de acuerdo. Pienso que tenemos que erguirnos frente a esta ola que está empujando a las actividades sionistas a un segundo plano. ¿He dicho esto para glorificar glorificar mi doctrina? Y, a causa de estas cosas, la gente me denomina antisemita, y concluye que soy culpable, por el hecho de que no nos entregamos completamente a las acciones de rescate.

No voy a defenderme. Al igual que no voy a justificarme o defenderme, si me acusaran del asesinato de mi madre, igualmente no voy a defenderme en este caso. Pero mis propios camaradas no tienen que abandonarme en esta batalla, y ellos incluso consolarán mi alma más tarde: "Si estuvieras conectado con algún partido político, habríamos sabido cómo controlarte." Considero necesario decir que el sionismo está por sobre todas las cosas.

Siempre que los judíos experimentaron un desastre, nuestros ancestros vieron las huellas del mesías. Nuestra historia no exalta a los oradores que surgieron en épocas de catástrofe y destrucción, y encontraron grietas y hoyos, caminos tortuosos hacia adelante, trucos y artimañas, y salvaron a quienquiera que salvaran. En cambio la historia exalta a los mesías, que hicieron esfuerzos heroicos para la redención de la nación. Nuestra nación existe por virtud de estos mesías, que trataron de redimir pero no redimieron. Y desde aquellos días a esta parte, no hubo ninguna estructura construida que se parezca a esta, que hemos construido en los últimos 50 años.

En los últimos meses, entré en debate con una persona que dijo "Los sionistas quieren dar sólo lo que no es necesario para los esfuerzos y recursos necesarios para construir Eretz-Yisrael, para el rescate de la diáspora en la Europa conquistada." Y él pregunta: "¿No detendrán el trabajo en Eretz-Yisrael, en un momento en que los judíos están siendo muertos y masacrados por cientos de miles y por millones, en un momento en que hay una necesidad de concentrar todos los esfuerzos en su rescate? No establezcan nuevos asentamientos, no se ocupen de la construcción del país, desembolsen el dinero para necesidades de rescate y ayuden a la infortunada diáspora."

Pero, si el sionismo no está por encima de todo, la respuesta a todas estas demandas sólo puede ser positiva. Si el sionismo no es el punto central de cada uno en cualquier época, en tiempo de catástrofe o en tiempos usuales, entonces la respuesta solamente puede ser positiva. En

consecuencia es necesario tomar todo el dinero del Keren Ha Yesod, y utilizarlo sólo para este objetivo: rescate y auxilio. El rescate y el auxilio necesitan mucho dinero, no sólo manifestaciones y gritos.

El 19 de junio de 1942, se decidió dentro del Ejecutivo, luego de largas discusiones, que teníamos que proclamar un fondo especial para el auxilio a los refugiados judíos de Polonia, en la U. R. S. S. Suponíamos comenzar a trabajar inmediatamente, pero, en julio, Rommel llegó a las afueras de Alejandría, y entonces comenzaron las actividades para fondos de movilización, y el comité que se suponía tenía que ocuparse de la recolección de dinero para auxiliar a los refugiados no había sido establecido. Y yo les pregunto –¿en qué nos debíamos concentrar, en ese momento: al fondo para la movilización o a la recolección de dinero para el auxilio a los refugiados? Nos concentramos en el fondo para la movilización. Ahora hay judíos entre nosotros, cuya conciencia no es clara a causa de esto, que no se dan a sí mismos un informe de su estado de ánimo en esos días pasados, y se justifican y dicen: "No sabíamos, la información nos fue ocultada."

¿Quién no sabía? ¿Quién ocultó la información? En la reunión sionista convocada por el Keren Ha Yesod, yo advertí sobre las atrocidades que ocurrían en Polonia y en otros países de la Europa conquistada. Describí la imagen horrible, tal como la conocíamos en esos días. ¿Qué salió de esto? -el fondo de movilización, con el Keren Ha Yesod recolectando.

¿Pudimos haber hablado en esa reunión acerca de otras recaudaciones? ¿Por qué viene la gente ahora, con acusaciones de disfrazar la información, de no alertarlos sobre las actividades de rescate? Esa gente no quiere confesar que sus propios corazones eran incapaces de comprender las descripciones horrendas.

Me gustaría decirles que, incluso en la Varsovia de hoy, tales demandas no serían hechas públicas. Allí, en Varsovia, ellos saben que la única y última esperanza está solamente en Eretz-Yisrael. Si triunfamos, habremos rescatado a la nación entera. Si no triunfamos aquí, incluso si rescatamos a los que podemos rescatar de la diáspora, los salvaremos para una vida que no necesitamos describir, aquí, que clase de vida es, incluso en los días mejores.

Dije estas mismas cosas en las reuniones sionistas. Las dije más tarde, cuando surgió la ansiedad por el destino de la Yishuv. Entonces ellos aceptaron estas cosas. Pero luego, cuando se aquietaron los espíritus, y la ansiedad por el destino de Eretz-Yisrael se había terminado o debilitado, comenzaron las acusaciones.

Deseo finalizar con algunas sugerencias. Por supuesto que nos incumbe continuar toda acción en pos del rescate y no descuidar ninguna oportunidad que pueda ser utilizada para detener la masacre. Tenemos que demandar actividades de represalia, asociar nuestras fuerzas y nuestra influencia con las fuerzas y la influencia de aquellos polacos que demandan esto. No temamos no ser recibidos amablemente cuando demandemos estas acciones. No tengamos miedo de que nos digan que somos "Shylocks" o algo así. Tenemos que decir a toda esta gente de corazón amable, que si al pueblo de sus países le hubiera ocurrido un pequeño porcentaje de lo que nos ha ocurrido a nosotros, todos estos moralistas, estos temerosos, estarían furiosos y demandarían acciones punitivas de represalia. Pero, desde el momento que la cosa no les ocurrió a ellos, sólo a los judíos – están moralizando.

Tenemos que demandar compensación alternativa, tenemos que demandar que las puertas se abran; y no debemos tener consideración de la postura de este o aquel amo entre los que tienen el poder, de este o aquel amigo nuestro, ni debemos tener consideración de su miedo de que su posición política sea minada a causa de nuestra presión sobre él. En el peor de los casos será él quien nos diga que no puede cumplir nuestra demanda, y no nosotros diciendo que no puede hacerlo

y por lo tanto debemos evitar demandar eso. En segundo lugar, tenemos que explotar toda posibilidad, toda grieta u hoyo, para el auxilio de la gente torturada. En mi opinión, mis camaradas han hecho pocas enmiendas a mi propuesta, debimos haber creado una operación especial que se haga cargo de todo lo que puede hacerse en orden a rescatar y auxiliar. Alguien tiene que dedicarse a esta cuestión. La operación, que será la herramienta para este trabajo, le debe ser entregada. Necesitamos proclamar una recaudación de fondos, que nos hará posibles muchos de los medios necesarios para el auxilio y rescate. Necesitamos decidir en qué forma manejaremos esta recaudación.

Me gustaría enfatizar una vez más que tenemos que hacer todo lo que podamos para auxiliar y rescatar, tanto como es posible rescatar. Necesitamos usar toda nuestra influencia y todas nuestras fuerzas, en orden a lograr un cambio en la situación de los judíos de los países conquistados de Europa, tanto como esté en nuestra capacidad. Al mismo tiempo, debemos preservar el sionismo. Están aquellos que piensan que esto no debe decirse en un momento de catástrofe sobre nosotros, pero, créanme, últimamente vemos fenómenos preocupantes en este aspecto. El sionismo está por sobre todas las cosas. Esto tiene que ser proclamado siempre que una catástrofe nos distrae de nuestra guerra de redención en Sion. Nuestra guerra de redención no surge directamente del propio hecho de la catástrofe, y no se entrelaza directamente con acciones en beneficio de la diáspora en un el momento en que existe –y ese es nuestro desastre. Esta situación no existe para ninguna otra nación. Tenemos dos áreas de acción. Teóricamente se conectan y entrelazan, pero realmente son dos áreas separadas de actividad, y a veces chocan una con la otra. Y es nuestra incumbencia –especialmente en tiempos como estos –sostener la supremacía de la guerra de redención.

“Historia Personal del Rabino Michoel Ber Weissmandel: Parte III”

Jewish Guardian, verano de 1986.

Michoel Weissmandel fue una de las figuras sobresalientes de la era del Holocausto. Siendo un estudiante en Oxford, en el momento en que estalló la guerra retornó a su Eslovaquia nativa, como representante del Agudas Yisrael, que entonces era mu movimiento ortodoxo anti-sionista. Él fue el primero en demandar el bombardeo de Auchwitz. Tomado prisionero, escapó de un tren en marcha luego de cortar los barrotes con un alambre abrasivo, al caer se rompió una pierna, y continuó rescatando judíos.

Su libro de posguerra, Min HaMaitzer (Desde las Profundidades), escrito en hebreo talmúdico, es una narrativa fascinante y una acusación poderosa a los dirigentes sionistas y asimilacionistas de Palestina y de Occidente.

Él había sobornado a un oficial nazi y detuvo momentáneamente la deportación de judíos eslovacos hacia Polonia. Consideraba que el dinero de los judíos del mundo aliado podía ser utilizado para detener o retardar la muerte de más judíos, e imploraba por auxilio, logrando una respuesta singular. --LB

En esa época había ya mucha necesidad de dinero: para sobornar a los que ponían en marcha el decreto y a la policía de todas las ciudades de Eslovaquia. Se necesitaba dinero para los tres campos de trabajo de Sered, Novoky y Vihena en Eslovaquia, que eran la base para el trabajo de rescate. Se necesitaba dinero para los que escapaban a Rumania y Hungría; para los que escapaban de Polonia a través de nuestro país, hacia Hungría y Rumania, aunque en ese momento no hubiera tantos como en los meses posteriores; y había una necesidad de dinero para miles que no tenían medios de vida.

También en ese momento, estaba la situación horrible de la que hablé antes, que requería ese dinero y cosas que costaban dinero, para ser enviadas a los exiliados de nuestro país que todavía estaban en su primer exilio en Lublin, antes de ser asesinados en los campos de concentración. Todavía era posible vivir una existencia cotidiana canjeando a los polacos dinero y bienes por comida. Explicamos que sólo para su ayuda necesitábamos miles de dólares. Escribí detalladamente luego de que nuestro Rov escribió en general.

Fui a Pressburg, donde la Sra. Fleichman, de memoria bendita, pasó horas escribiendo cartas obsequiosas e insinuantes a Sali Meyer del Joint [Joint Distribution Comitee, Comité Conjunto de Distribución] y a la Agencia en Suiza. También escribió una carta personal al un hombre llamado Nathan Schwalb de cuya eficiencia y devoción ella hablaba constantemente.

A los pocos días retornó un mensajero con las manos vacías, sin siquiera una carta. Ellos le dijeron que explicara que en ese momento no tenían tiempo y que cuando llegara allí otro mensajero, escribirían. Nos sorprendimos, fue como si la casa se nos hubiera derrumbado encima. La Sra. Fleischman comenzó a decir que “El tío Sali Meyer es un hombre viejo y cauto. Es necesario escribir de nuevo y enviar una copia a Silberstein quien encabeza el Congreso; la rivalidad entre Silberstein y Meyer dará como resultado la acción. También es necesario recaer principalmente en la Agencia y especialmente en Schwalb. Quizá a causa de que es una cuestión tan importante sea necesario que alguien viaje inmediatamente a Norteamérica, o a Inglaterra, o quizá a Eretz Yisroel.”

Escribí una carta desesperada en nombre de los rabinos. Enviamos mensajero tras mensajero

y cartas alarmantes en las que pedíamos e implorábamos. Entretanto, pasaron siete semanas, y pedimos a Hochberg que le dijera a Wisliceny que el mensajero había tenido un accidente en el camino y se rompió las piernas, y estaba en un hospital en Suiza. Que nos hizo saber que estaría bien en tres o cuatro semanas y retornaría. Así Wisliceny extendió el tiempo límite.

Finalmente, llegó el día de la salvación. El mensajero retornó con una carta al hogar del rabino Binyomin Shlomo. Allí estaba, y abrí la carta con manos temblorosas. Eran solamente unas pocas palabras escritas por Meyer, y en resumen la terrible carta decía: “No hay dinero.” Para esto se daban varias razones:

1) La suma de $ 50.000 es una suma muy grande para un pequeño estado como Eslovaquia, y el presupuesto que Eslovaquia recibió del Joint el año pasado fue solamente varios cientos de dólares.

2) Sus historias dicen que este año usted necesita más dinero, y las cartas que usted ha recibido de los refugiados eslovacos en Polonia son cuentos exagerados. Esta es la forma en que los “ost-juden” [judíos de Europa Oriental], siempre demandan dinero.

3) Actualmente no hay formas legales de enviar siquiera un penique, porque el dinero de nuestra organización fue donado en Norteamérica, y hay una ley allí prohibiendo la diseminación de sus divisas en países enemigos.

4) Es posible hacer un aporte mensual, como se hizo en Hungría antes de la guerra. Sin embargo, esto puede hacerse únicamente con el consentimiento del Joint y debe tomar la forma de el pago de una deuda contraída antes de la guerra.

Había otra carta en el sobre, escrita en un extraño idioma extranjero que al principio no reconocí. Luego comprendí que era hebreo escrito en caracteres romanos, y estaba escrito para los amigo de Schwalb de Pressburg. Era una página y media. Todavía está ante mis ojos, como si la hubiera releído cien veces y una más. Éste era el contenido de la carta:

“Está constantemente presente ante nosotros el hecho de que al final los aliados vencerán. Tras su victoria, dividirán el mundo nuevamente entre las naciones, tal como hicieron al final de la Primera Guerra Mundial. En aquel entonces [los aliados] revelaron la primera fase del plan y ahora, al final de la guerra, debemos hacer todo lo posible para que Eretz Yisrael se convierta en el estado de Israel, en esa dirección ya se han dado pasos importantes. En cuanto a los lamentos que provienen de vuestro país, debemos saber que todas las naciones aliadas están derramando mucha de su sangre, y si nosotros no sacrificamos alguna sangre, ¿con qué derecho mereceremos presentarnos ante la mesa de negociaciones cuando ellos dividan las tierras y naciones al final de la guerra? En consecuencia, es estúpido, incluso insolente, de nuestra parte pedir a esas naciones que están vertiendo su sangre que permitan hacer llegar su dinero a países enemigos para proteger nuestra sangre –porque *rak b'dam* [sólo con sangre] conseguiremos la tierra. Esto es con respecto a todos -pero respecto a vosotros, amigos míos, *atem taylu*, y con este objetivo os envío dinero ilegalmente a través de este mensajero.”

Tras haberme acostumbrado a esta extraña escritura, me eché a temblar cuando entendí el significado de las palabras “sólo con sangre obtendremos tierra”. Pero pasaron días y semanas, y no comprendía el sentido de las últimas dos palabras. Hasta que algo me hizo caer en la cuenta de que las palabras *atem taylu* derivaban de *tiyul* [caminar], que era su particular manera de decir “rescate”. En otras palabras: vosotros, mis camaradas, mis diecinueve o veinte amigos cercanos, salid de Eslovaquia y salvad vuestras vidas, y con la sangre de los que se quedan –la sangre de todos los hombres, mujeres, viejos y jóvenes, y los niños de pecho– la tierra nos pertenecerá. Por lo tanto, es

un crimen enviar dinero a territorio enemigo para salvar estas vidas, pero para salvar a los amados amigos, aquí está el dinero obtenido ilegalmente.

Se comprende que yo no tengo estas cartas, porque permanecieron en Eslovaquia, y fueron destruidas junto a todo lo demás que se perdió. Había mucha gente en la casa del rabino Shlomo en el momento en que llegaron las cartas, y unos pocos de ellos todavía están con vida. Todos ellos recuerdan bien lo que vieron y oyeron en ese momento –la cólera y el lamento que sus ojos y los míos vieron escritos en estas cartas horrendas.

La Sra. Fleichman y sus amigos, aunque eran sionistas prominentes, no sabían hebreo. Meses después, cuando su cólera aumentó respecto a los que estaban activos en el servicio público en el mundo libre, debido a que la indiferencia respecto a nosotros nos entregaba a los malvados que tenían entre manos nuestras vidas, yo les recordé la carta para hacerles comprender que su pregunta era una respuesta y no una pregunta. Si la pregunta es ¿por qué no están enviado dinero? La respuesta era que eran dementes –y la carta era prueba de que esto era así.

Trajeron la carta y se las traduje. Fue como un relámpago de luz en la oscuridad de la noche, mostrándoles cuán profunda era la grieta, tal como se revelaba en las claras palabras de estos destructores. Ellos, también, se retorcieron las manos de ofuscación contemplando la pregunta. Hay un límite entre sangre y tierra –una frontera muy decisiva –cuando la sangre debe ser el precio de la tierra, y cuando la tierra debe ser el precio de la sangre. Si no hay nación sin país, ciertamente no hay país sin un pueblo, y ¿dónde está el colorido pueblo judío si no en Europa? ¿Quién es lo suficientemente insano como para ubicar su pensamiento y esfuerzo en la tierra e ignorar por completo al pueblo?

Varias semanas después de esta reunión, comenzaron nuevamente las listas de deportación en Eslovaquia. Como siempre era la costumbre de esta gente malvada, trataron de atemorizarnos para extraer dinero de rescate. Con gran apuro, escribimos una llorosa carta a Zurich. La Sra. Fleischman todavía tenía las palabras del amigo Nathan danzando y penetrándole los ojos. ¿Cómo puede alguien de la tierra de la paz y la abundancia predicar la prudencia y aconsejar paciencia a quienes están en la tierra de la desesperación? Y la Sra. Fleishman (Dios pueda vengar su sangre) escribió esto:

“Sólo estamos pidiendo por dinero, que puede perderse o puede retornar; pero la vida humana, cuando se pierde, nunca retorna. En consecuencia concluiré con las enseñanzas de Nathan –no olviden la cuestión más importante.”

La situación era horrorosa. El plazo de siete semanas que Wisliceny había hecho condicional había finalizado a fines de abril de 1942, y había llegado el punto muerto para todas las excusas y postergaciones. Fragüé una carta con el nombre ficticio de Ferdinand Roth, el mismo funcionario imaginario de los judíos del mundo mencionado antes. Él escribía a su sobrino que estaba muy apenado de que su enfermedad estaba manteniéndolo hospitalizado tanto tiempo. Si fuera posible escribiría él mismo, pero no conocía su dirección. Le pedía que no fuera, sino que esperara otras dos semanas,y a lo sumo tres, y él llegaría a visitarlo. Sobre la base de esta carta y la explicación dada a través de Hochberg, nuevamente Wisliceny estuvo de acuerdo en extender el tiempo límite.

Entretanto, enviamos cartas y más cartas por medio de mensajeros diplomáticos alquilados con gran dificultad y peligro. Cartas implorando y maldiciendo, cartas gritando y blasfemando, mendigando al Joint, al Congreso, y a la Agencia, a cada entidad con dinero, que tuvieran piedad de nosotros. Era obvio que los Aliados no tendrían en cuenta la suma de $ 50.000 --¿de qué importancia era? Incluso si no la ignoraban, ¿cómo nos alcanzarían sus leyes? Es la religión judía la que gobierna la sangre judía –la ley de la Torá que decreta que uno no debe quedarse quieto

mientras su vecino está siendo asesinado. Pero todos nuestros lamentos fueron inútiles.

Holocausto

Todavía esperábamos que el dinero para las necesidades generales llegara en cualquier minuto. No podíamos percibir cómo podía ser negado el dinero a los exiliados de Polonia, que estaban muriendo de a miles de inanición y carencia de todo. Porque incluso antes de que se detuvieran las deportaciones en Eslovaquia –luego de que fue enviado a Polonia el primer embarque de bienes, se recibían cientos de cartas con noticias de sufrimientos suficientes como para derretir un corazón de piedra. Enviamos docenas de estas cartas, originales y copias, a los dirigentes de la comunidad de Suiza. Pensábamos que, si nosotros, que no teníamos medios de vida, estábamos entregando nuestros ahorros y tesoros de los que dependíamos para comer y para salvar nuestras vidas, ciertamente los que estaban en el mundo libre enviarían mucho dinero, tanto como pedíamos y necesitábamos. Ciertamente lo harían inmediatamente, porque ellos solo estaban administrando el dinero del pueblo judío, recolectado en sinagogas de Norteamérica y otros países libres. No estaban entregando sus pertenencias personales. Por el contrario, estaban siendo remunerados y honrados con la posibilidad de distribuir este dinero.

¿Cómo íbamos a saber que había dos refutaciones a este razonamiento: la del "judío occidental" asimilado, y la del "sionista" nacionalista?

¿Cómo íbamos a saber que los judíos occidentales, miembros del Joint, rechazarían la base de nuestro razonamiento y nos dirían abiertamente, "No hay urgencia allí y no hay motivo para excitarse –no hay sangre ni lágrimas, sólo la simulación del "judío oriental" en orden a conseguir dinero no merecido? Todo es falso, esto es solamente la bien conocida y vieja trama de cuentos sobre los vagabundos de Polonia, distrito de Lublin. No nos impresionaron estas cartas. Ya conocíamos la forma depravada de proceder del judío oriental con la que extrae dinero del bolsillo del judío occidental que es correcto y honesto.

Cómo podíamos soñar que un miembro nacionalista sionista de la Agencia dijera, "Por supuesto, es una época difícil. Pero la dificultad no está allí, en el exilio, ni en sus lágrimas y sangre Hay algo más urgente: 'construir la tierra'. Por supuesto, hay lugar para pensar qué es lo más importante y lo menos importante, pero vuestra sangre es menos importante. Viértanla con alegría, porque no es importante, y con ella construiremos lo que es más importante. Con ella la tierra nos pertenecerá."

Aun cuando ya habíamos visto sus negativas escritas en negro sobre blanco, sentíamos que no podía ser cierto. Este es solo un viejo cantor, un viejo poeta solitario. La dirección era incorrecta. Ellos necesitaban sólo una carta más para clarificar las cosas. La Sra. Fleischman gentilmente escribirá, y yo también, duramente, sobre estas cuestiones y ellos abrirán inmediatamente las puertas del dinero para el rescate de los judíos remanentes de Eslovaquia, y para salvar a nuestros hermanos judíos exiliados en Polonia y a los que allí viven.

Julian Kossoff

“Va a Publicarse la Versión Completa de *Perdición*”

Jewish Chronicle, Londres, 27 de noviembre de 1992

En 1987, Jim Allen, un importante libretista británico de televisión, escribió una obra de teatro, Perdición, basada sobre incidentes de El Sionismo en la Época de los Dictadores. Días antes del estreno, fue sacada del teatro debido a intimidación sionista.

Explotó un escándalo. Allen y el director Ken Loach eran demasiado conocidos como para ser aislados. Allen, Marion Woolfson y yo debatimos respecto a la obra y a la historia que estaba tras ella en un programa de televisión de difusión nacional, lo hicimos en contra del sionista Sir Martin Gilbert, historiador “oficial” de la familia Churchill, del rabino Hugo Gryn y del Dr. Stephen Roth, presidente de la Federación Sionista Británica.

Ganamos. Los sionistas admitieron que el público sentía que se le había quitado el derecho a ver la obra. Pero entonces ellos recurrieron a utilizar en contra de Allen la notoria ley británica de calumnias.

Décadas atrás, la Suprema Corte de EE.UU. dijo básicamente “no nos hagan perder el tiempo con tales casos de calumnias. Si usted es una figura pública, la gente puede decir cualquier cosa respecto a usted.” Pero la ley británica todavía está retrasada y trabaja a dos puntas. Alguien puede acusar a un escritor por calumnias, y la ley trabaja en contra del escritor hasta que se establece su inocencia, frecuentemente con grandes costos.

Schwalb, ahora conocido por su nombre hebreo, Dror, acusó a Allen, quien había encontrado la carta de Schwalb en mi libro y la puso en su obra. Allen tuvo que publicar Perdición en una forma expurgada, con un espacio en blanco en el sitio en el que un personaje citaba la carta.

Finalmente hubo una conciliación judicial y el juego sionista fracasó. Mejor todavía, la obra fue reestrenada, con enorme publicidad, y con los críticos proclamando su humanidad y honestidad. --LB

El colapso de una acción de calumnias ha permitido que la controvertida obra anti-sionista *Perdición* sea publicada por primera vez en forma completa.

La obra, a ser reeditada esta semana, estuvo en el centro de una gran tormenta en 1987, cuando su proyectada representación en el Royal Court Theater fue cancelada debido a furiosas protestas de la comunidad judía.

Escrita por el libretista izquierdista Jim Allen, la obra aduce que los sionistas colaboraron con los nazis.

El editor, Pluto Press, omitió varias páginas del texto original a causa de una acción de calumnias que fue interpuesta por Nathan Dror, una figura importante de la Federación Laborista israelí, que encabezó el comité de rescate en Suiza durante la guerra.

Él interpuso la acción contra el Sr. Allen por referencias a una carta citada en *Perdición*, supuestamente escrita por el Sr. Dror durante la Segunda Guerra Mundial, que afirmaba que las muertes judías ayudarían a justificar la fundación de un estado judío.

La acción, interpuesta en la Alta Corte de Londres, colapsó debido a la falta de evidencias.

El escritor israelí anti-sionista Uri Davis, que está actuando como consultor en Pluto Press, dijo: “Esto marca el fin de los intentos de suprimir la obra.”

El Sr. Davis dijo que el debate creado por la obra había ayudado a “la emergencia de un consenso” que mostró que “uno puede ser un anti-sionista como Jim Allen sin ser un antisemita.”

En tanto, el Dr. David Cesarani, director de la Biblioteca Vienesa, que estuvo implicado en la campaña original en contra de la obra, comentó esta semana: “Los críticos de Israel establecieron su credibilidad en el movimiento por la paz mucho antes de la pieza de propaganda barata de Jim Allen...”

Dr. Rezsö Kasztner

El Informe del Comité de Rescate Judío de Budapest. 1942-1945

La carta de Schwalb era solo un incidente en la obra de Allen, que se centraba en el laborista Reszö Kasztner (alias Rudolf Kastner), presidente del Comité de Rescate sionista de Budapest durante el exterminio de la mayoría de los judíos húngaros. En 1946, el propio Kasztner escribió un informe a la Organización Sionista Mundial respecto a sus actividades. Adjuntó dos cartas de un diplomático norteamericano, como defensa contra las acusaciones de que había colaborado con Adolf Eichmann.

En 1953, el gobierno laborista israelí, ante la insistencia de Kasztner, procesó a un panfletista húngaro por calumniarlo, denominándolo colaborador. Pero el juez encontró que había cooperado con Eichmann, y además, luego de la guerra, salido en defensa de un criminal de guerra con el que había tenido tratos.

Kasztner apeló, pero fue asesinado en 1957, antes de la decisión de la Suprema Corte. Cuando se emitió el fallo, en 1958, estableció, por 3 votos contra 2, que no era culpable de colaboración porque, como escribió un juez, "No hay ley... que establezca los deberes de un dirigente, en una hora de emergencia, con respecto a aquellos que están bajo su liderazgo e instrucciones." Pero la Corte estableció, por 5 votos contra 0, que verdaderamente había cometido perjurio en beneficio de un nazi.

La investigación subsiguiente, presentada por Shoshana Barri (Ishoni) en el Journal of Israeli History(1997), revela que Kasztner trató de ayudar a escapar del castigo a siete asesinos:

"*Podemos concluir que Kasztner convirtió, en su propia mente, a los criminales de guerra con los que había negociado durante la guerra, en individuos más puros, para poder vivir consigo mismo... Ciertamente la Agencia Judía sabía de algunos de ellos [sus testimonios], en tanto que respecto a los otros la imagen está menos clara. Sin embargo, las fuentes de archivo sugieren la probabilidad de que la Agencia Judía estaba al tanto de todos ellos." --páginas 141, 145.*

Israel todavía no había nacido, no había representante judío en el Tribunal de Crímenes de Guerra de Nuremberg. La Agencia Judía consideró a Kasztner como que era el único familiarizado con tantos de los principales asesinos que podía testificar y, en efecto, ser su representante en la corte:

"*Lo que parecía posible en 1946-1948, en la zona de ocupación norteamericana [en Alemania] y en correspondencia con lo que tenía lugar detrás de la escena, fue percibido como sorprendente en la Israel de los años 50', en un juicio en la corte. El testimonio de Kasztner en beneficio de Becher ya era conocido a los miembros de la Agencia Judía a fines de los años 40', pero ellos no podían admitir esto y mantenerse respaldando a Kasztner (incluso en lo que respecta al conocimiento básico) en el período del juicio y posterior, por miedo a la reacción del público" --página 151.*

La enormidad del crimen nazi, de 5 a 6 millones de judíos, volvió inaceptables política y psicológicamente, luego del Holocausto, las estrategias de acomodamiento y utilización del nazismo que llevó adelante la Organización Sionista Mundial en la preguerra y durante el Holocausto. Los judíos del mundo estaban leyendo novelas como "The Wall", de John Herschey, acerca de jóvenes sionistas heróicos que resistían en el Gueto de Varsovia. Y la propia capacidad militar del sionismo en 1948 contrastaba agudamente con la conducta de Kasztner, incluyendo el

conseguir la rendición de tres paracaidistas sionistas, enviados para organizar la resistencia, en interés de preservar los tratos de Kasztner con la maquinaria asesina.

En cualquier caso, el manuscrito de Kasztner en alemán es de 188 páginas, a espacio simple, demasiado largo para su inclusión aquí. Es más adecuado seleccionar fragmentos de la traducción provisoria (estoy donando una copia a la biblioteca del Centro para la Historia Judía de Nueva York). En la selección se han tenido en mente dos preocupaciones.

1) Ser justo con él, dejándolo defenderse.

2) Dar a los lectores una imagen clara de lo que ocurrió en Hungría.

Al igual que la mayoría de la gente que se defiende a sí misma, "protestó demasiado". Por escrito, Kasztner, abogado, se defendió competentemente, mostrando las dificultades que enfrentaban los judíos de Hungría en 1944, cuando Alemania avanzó y se apoderó de lo que previamente había sido un aliado.

Hungría ya había puesto a jóvenes judíos en batallones de trabajo esclavo adosados al ejército húngaro. No había posibilidad de una resistencia judía armada seria. Pero todos los implicados sabían que Alemania ciertamente iba a perder la guerra. El punto era ayudar a la gente a escapar, esconderse, etc.

Kasztner escribió a los dirigentes sionistas que podían comprenderlo. Sin embargo, como muchos lectores no conocen al "Gran Mufti" palestino de Jerusalén, Amin al Husayni, permítanme presentarlo.

El Mufti trató de desembarazarse de los colonizadores sionistas amenazantes aliándose primero con Mussolini, luego con Hitler. Después de la guerra, fue considerado como un criminal de guerra principal por movilizar a los musulmanes de la Unión Soviética y Yugoslavia a la lucha de parte de Hitler en contra del Ejército Rojo y los partisanos del mariscal Tito. Ellos, y no los sionistas, fueron los que insistieron en ponerlo en la lista de las personas requeridas por la ley.

Para mayor información sobre él, los lectores pueden remitirse al capítulo 8 de El Sionismo en la Época de los Dictadores. --LB

INTRODUCCIÓN

páginas 1-2:

El Vaadar Ezra Vö-Hazalah de Budapest (Comité de Auxilio y Rescate, en adelante el Vaadah) aquí presenta el siguiente informe respecto a su trabajo...

Este informe es un resumen de los puntos más importantes de su trabajo. Algunas cosas parecerán paradójicas a los que no conocen el tema, pueden considerarlas increíbles. Estas fueron épocas de locura. Estos sucesos frecuentemente nos parecen, a los que estuvimos implicados en ellos, como sobrenaturales y fantasmales. No se pueden comprender por medio de las reglas normales de la conducta humana...

¿Cómo era posible recibir de las SS un regalo de vidas judías?... El hecho es que la aniquilación de los judíos se detuvo lentamente en el verano de 1944... Hitler no cambió su punto de vista... Pero desde mediados de 1944 en adelante, el Administrador de esta sentencia de muerte total, el poderoso jefe de las SS Heinrich Himmler... comenzó a dudar de que este fuera el modo

correcto de hacer las cosas. Nosotros habíamos descubierto gradualmente el hecho. El curso de nuestras negociaciones nos condujo a él... Como una prueba palpable de este cambio, se les permitió a 318 judíos húngaros de Bergen-Belsen partir para Suiza, el 21 de agosto de 1944...

páginas 3-4:

Desde el Acuerdo de Transferencia de Chaim Arlosoroff, entre Palestina y el Tercer Reich (1933), hasta el colapso de Hitler, se hicieron más de un intento de parte del lado judío para mitigar la dureza de las medidas anti-judías por medio de negociaciones directas con los dirigentes nazis. Los intentos de dirigentes judíos de varios países de la Europa ocupada por salvar judíos de la deportación a través de estas negociaciones no condujeron a ninguna solución permanente, y fueron un medio para la maquinaria de aniquilación alemana de extraer lo que quedaba de las fortunas judías.

El primer intento exitoso de este tipo fue llevado adelante por el Comité de Rescate Judío de Bratislava. En marzo de 1942, los dirigentes de este Comité, rabino Weissmandel, ingeniero Steiner y Gisi Fleischman, trataron de inducir a los burócratas alemanes a detener la deportación de judíos eslovacos, mediante el pago de dinero. El alemán a cargo, el capitán de las SS Wisliczeny, declaró que, luego de la deportación de 55.000 judíos, deseaba renunciar a la deportación de los 25.000 judíos remanentes por $ 50.000 (en dólares), $ 2 por cada vida. Se suponía que el dinero llegaría del exterior. Pero no llegó, o en el mejor de los casos muy lentamente. Wisliczeny esperó muchas semanas por la suma negociada, luego impuso su demanda de pago: nuevamente embarco 3.000 judíos hacia Polonia. Luego de eso, el dinero llegó, y las deportaciones se detuvieron...

páginas 5-6:

El plan, que trabajamos inmediatamente luego de la ocupación, estaba parcialmente basado en el plan anterior de Bratislava y tenía en cuenta varias posibilidades, incluyendo los puntos siguientes.

1. Organización de movimientos de resistencia activa y pasiva.

2. Negociaciones con los alemanes sobre la renuncia, o postergación, o disminución de las aniquilaciones.

3. Cooperación con los elementos húngaros en contra de la presión alemana.

4. Esconder a judíos mediante la instalación de refugios y la distribución de documentos falsos.

5. Organización y guía a través de rutas de escape hacia Rumania y hacia los partisanos de Tito. (Principalmente refugiados polacos y eslovacos, que tienen igual proyecto)

6. Pedidos de protección y ayuda a la Cruz Roja Internacional y a las embajadas neutrales.

Las negociaciones con los alemanes tuvieron éxito, como se mencionó, sobre una base económica. Les propusimos, directamente luego de la ocupación, abolir la erección de guetos y la deportación de los judíos húngaros, en consideración de un cierto monto de dinero. Esperábamos al menos ganar tiempo mediante esta maniobra.

El Comisionado alemán y líder de los *judenkommandos* (comandos judíos), el infame Adolf Eichmann, rechazó nuestro plan luego de alguna duda. Más tarde, pensó que los 2 millones de dólares que le ofrecíamos eran insuficientes... Finalmente, Eichmann declaró que él no necesitaba dinero, y que no detendría las deportaciones. Se declaró deseoso de dejar vivir a todos los judíos

húngaros, a cambio de materiales de guerra necesarios para Alemania. Un millón de judíos a cambio de 10.000 camiones, lo que significa 100 vidas humanas por cada camión. Esa fue la propuesta que Joel Brand, un miembro del Vaadah, llevó con él a Estambul en un avión correo alemán. Sobre esta propuesta pendía la última esperanza de una comunidad sentenciada a muerte, que sólo podía ser salvada si ocurría un milagro. Esta maravilla no ocurrió.

No sólo fue garantizado el rechazo a estas perversas demandas alemanas, sino que no se hizo esfuerzo alguno del lado occidental para cambiar estas demandas imposibles con otros medio, o hacer propaganda con estas demandas.

Páginas 9-10:

Más de un cuarto de millón de judíos fueron liberados por los Aliados en los varios campos de concentración, cuando Alemania colapsó.

Estas liberaciones no ocurrieron automáticamente con la victoria aliada. Los judíos en los campos de concentración tenían que ser mantenidos vivos primero, en orden a ser liberados.

Durante los últimos meses de la guerra, esta pregunta era el foco continuo de calurosas discusiones en los más altos círculos de las SS: ¿Debe uno dejar vivir o no a los pocos judíos remanentes? Los radicales, Kaltenbrunner, Müller y Eichmann tomaron la postura de que la preservación del resto de los judíos no cambiaría nada. Eran insuficientes como defensa. Al contrario, esto sólo liberaría a mucha gente en busca de venganza personal respecto al pueblo alemán.

Otros oficiales de alto rango, entre ellos nuestra contraparte en la negociación en Budapest, Kurt Becher, así como el bien conocido Schellenber, sugirieron a Himmler que dejar vivos a los judíos sería un gesto, sobre el cual se puede basar una eventual oferta especial de paz a los británicos.

Como resultado de nuestras negociaciones, a fines de noviembre de 1944, Himmler ordenó el cese de las ejecuciones con cámaras de gas en Auchwitz. Desde entonces en adelante, de acuerdo a sus órdenes, las vidas judías debían ser respetadas. Esta orden fue obedecida sólo parcialmente. Incluso aunque se detuvieron las ejecuciones en cámara de gas en Auschwitz, se utilizaban otros métodos en otros campos. Eichmann, apoyado por Kalterbrunner, y sus métodos tradicionales, trató con todo su poder de sabotear el nuevo rumbo de Himmler. La batalla entre los radicales y los moderados sólo finalizó con el colapso de Alemania. Fue una, pero no la única, causa que contribuía a las condiciones terribles encontradas en Bergen-Belsen y los otros campos. Además del sabotaje de Eichmann y Kalterbrunner, también la guerra jugaba su parte. Los Aliados mediante el bombardeo del sistema de transportes alemán, que en sí mismo era una obra de arte organizativo, habían triunfado, para fines de febrero de 1945. Nada funcionaba más en el Tercer Reich. Era imposible pensar que los alemanes pudieran vencer sus dificultades de transporte y abastecer los campos con alimentos...

PARTE I – LOS JUDÍOS EN HUNGRÍA

páginas 6-7:

Refugiados eslovacos y polacos en Hungría

En febrero de 1942, llegaron a Hungría las primeras oleadas de refugiados polacos... En marzo de 1942, fueron seguidos por hordas de judíos de Eslovaquia... La presencia de miles de judíos polacos y eslovacos en Hungría presentó varios problemas que debían resolverse sin demora.

Los refugiados tenían que ser hospedados, y como la mayoría de ellos no tenía recursos, tenían que ser apoyados financieramente. Necesitaban documentos para poder ir por las calles o trabajar. Como los documentos legales eran difíciles de conseguir, se obtuvieron documentos falsificados. Unos 3.500 fueron arrestados por las autoridades húngaras e internados. (Garany, Kistarcsca, Ricse.) Mediante esto fueron "legalizados" y en consecuencia pudieron recibir cuidados tanto de ortodoxos como de reformados.

Pero ¿qué podía hacerse con la gran mayoría? El abogado Stern rehusó abastecer el dinero necesario. Él pensaba que ayudando a varios miles de refugiados ilegales, pondría en peligro la existencia de todos los judíos de Hungría. Temiendo represalias, los dirigentes del *Keren KaYemeth* y del *Karen HeYesod* rechazaron entregar las sumas ya recolectadas para Palestina, pero que no podían ser enviadas, para ser utilizadas con este propósito.

Unos pocos sionistas prominentes y unos pocos ortodoxos ricos tomaron el trabajo de cuidar y defender a los refugiados. Fue recolectado dinero ilegalmente, y enviado a los refugiados a través de hombres confiables, organizados en grupos. Los documentos fueron provistos, los bunkers se prepararon, y se organizaron apartamentos, donde los refugiados que iban llegando podían pasar las primeras noches, y recibir su primer alimento...

páginas 8-9:

Formación del Vaadat Ezra Vö-Hazalah Bö-Budapest

En otoño de 1942, recibimos la primera carta de Estambul, a través de la mediación de Springmann. Fue traída por un correo y estaba firmada por Ruth Klüger. De este modo, nuestros amigos sionistas de Estambul nos transmitieron la primera modesta suma de dinero. Enviaron un mensaje de los judíos de Palestina: "¡Ayuden a los refugiados! ¡Ayuden a los judíos polacos!"... La organización para el rescate de judíos de Polonia en Hungría –este emprendimiento, denominado en nuestro código "Tijul" (excursión), estaba encabezada por Joel Brand...

página 15:

Conexiones con Estambul y Suiza

Como ya se mencionó, las conexiones con las organizaciones judías del exterior comenzaron a fines de 1942. A través de dos divisiones, nos fue posible terminar nuestro aislamiento, y lograr contactos con el mundo libre. Un camino conducía a Estambul, donde la organización de auxilio de la Agencia Judía, bajo la dirección de Chaim Barlas, tenía su cuartel principal. En Suiza, era Nathan Schwalb, el representante de *HeHalutz* y, más tarde, a través de su contacto, Saly Mayer, representante del Joint en Suiza, quienes nos abastecían mediante la ayuda de correos diplomáticos, de la ayuda financiera para continuar nuestro trabajo de auxilio y rescate.

Páginas 17-19:

Una oferta extraña del Ejército Alemán

...Veinticuatro horas más tarde, el 14 de marzo de 1944, Winniger nos informó, en estricta confidencialidad, que estaba cercana la ocupación de Hungría por parte de Alemania. No nos podía dar el momento exacto... En una conferencia convocada inmediatamente después del mensaje de Winniger, a la que concurrieron Otto Komoly, Dr. Joseph Fischer, Dr. Ernest Marton, Hillel Danzing, Moshe Schweiger, Joel Brand y Dr. Kasztner, llegamos a las siguientes decisiones.

1) Alertar inmediatamente a Estambul.

2) Determinar cuales eran las intenciones de los alemanes respecto a los judíos húngaros, a través del comité de Bratislava, que tenía conexiones con oficiales de las SS.

3) Tenía que ser activada inmediatamente la Haganah, el instrumento judío de auto-protección.

En relación con estos últimos dos puntos, son propias aquí algunas puntualizaciones. Algunos sucesos anticipados hacen inentendible por qué la Haganah rechazó hacer algo durante los primeros tres o cuatro meses de la ocupación.

a) Desde fines de 1943 estaba clara para los dirigentes sionistas responsables la necesidad de tomar medidas apropiadas para organizar una unidad de autodefensa, y la urgencia por activarla. El Vaadah estaba preparado en todos los aspectos para establecer una organización responsable. Sin embargo, muchas razones pospusieron la efectiva formación de esta unidad. La división de la vida sionista en Hungría, la batalla entre partidos, que muy frecuentemente se volvió muy vehemente, las largas discusiones improductivas, etc., fueron responsables de que las decisiones planificadas no fueran llevadas adelante rápida y enérgicamente.

b) El Dr. Moshe Schweiger, a quien Palestina designó como dirigente del Haganah, y que era aceptable para todos los partidos, fue arrestado por las SS, varios días luego de la ocupación.

c) Estambul declaró en febrero que serían enviados algunos oficiales palestinos del Haganah. Llegaron a Hungría a mediados de junio. Su llegada a tiempo probablemente no habría cambiado el curso de los acontecimientos, pero habría influido la conducta del movimiento juvenil sionista. Cuando los oficiales esperados llegaron, Annah Szenes, Perez Goldstein y Joel Nussbecher, la deportación de los judíos de las provincias ya era casi completa...

PARTE II – LA OCUPACIÓN ALEMANA – 19 de marzo de 1944

página 6:

El Gobierno de Sztojay y los judíos

En los primeros días de la ocupación, se reunieron en varios lugares miembros del Vaadah y de la dirigencia sionista. Tratamos de orientarnos en la nueva situación política, y encontrar eventuales puntos de apoyo para una defensa política. Nos preguntamos: ¿Cuán lejos puede y quiere Sztojay desafiar la supuesta presión alemana respecto a la cuestión judía? Hicimos planes, dividimos las listas. Otto Komoly tomó a su cargo contactar a los políticos húngaros, y pedir asistencia a las iglesias cristianas. Moshe Krause fue encargado de ponerse bajo la protección de la embajada suiza, y pedir intervención a los diplomáticos neutrales. La tarea de trabajar la “línea alemana” fue asignado a Joel Brand y a mi...

página 8:

¿Por qué no la rebelión? ¿Y la vida judía interna?

Ya es una banalidad histórica el hecho de que el judío húngaro era una larga rama muerta de un árbol. Esto realmente únicamente concernía a los judíos de Budapest. Ellos mostraban una cuidadosa indiferencia respecto al destino judío. Eran individualistas de por vida, con los sentimientos de comunidad y los instintos frecuentemente suprimidos en forma consciente y consecuente. Por lo tanto, eran frecuentemente fríos y decadentes, cansados, más interesados en el lado brillante de las cosas. ¿Cómo tal masa de individualistas podía ser alentado hacia actividades heroicas? Especialmente cuando todos confiaban en la esperanza de que sólo había que hacer tiempo, en tanto los rusos cerca de la frontera, y una invasión de los Aliados, solucionara la

cuestión. Pero una resistencia armada, incluso si no fuera descubierta prematuramente, sería solo una excusa para justificar la aniquilación total.

Así eran las cosas en Budapest. Así en la gran ciudad, donde los individuos podían desaparecer más fácilmente.

Las provincias, (especialmente la Ucrania Carpática y las regiones del sur) estaban aisladas de la capital. Ellas no comprendían el significado de los sucesos, con el ritmo agitado de la erección de los guetos y las deportaciones.

¿Qué hicimos antes de la ocupación, para no ser sorprendidos por los acontecimientos? Otto Kommoly, capitán de las W.W.I., se contactó con las organizaciones de los antiguos oficiales y veteranos de guerra judíos. Les explicó la tragedia polaca. Les propuso la formación de una organización de resistencia. Ni siquiera quisieron escucharlo.

El núcleo numéricamente pequeño de tropa sionista, los jóvenes, permanecieron en consecuencia completamente aislados en el espectro de la vida judía, completamente aislados en su esfuerzo de resistencia. No podían actuar por su propia cuenta. No se animaban a tratar de actuar por su cuenta. No podían hacerse cargo de la responsabilidad de que, más tarde, se alegara que los decretos anti-judíos fueron instituidos a causa de "acciones judías irresponsables"...

páginas 10-12:

El primer contacto con las SS. "La preservación de la sustancia judía."

La aparición de Wisliczeny como jefe de los judenkommandos de Budapest, despertó la esperanza de que podía lograrse el contacto directo con las SS, al igual que se había hecho en Eslovaquia. Joel Brand y Rezsö Kasztner tomaron el trabajo de encontrar si era posible para el judenkommando negociar sobre una base económica, y en consecuencia introducir una maniobra "diplomática", para evitar los guetos y deportaciones amenazantes, o al menos posponerlas... En consecuencia, Wisliczeny recibió a Brand y Kasztner el 5 de abril, en la residencia privada de Winniger... Planteamos a Wisliczeny las siguientes preguntas.

"¿Desea el judenkommando, y si es así, bajo qué condiciones:?

a) ¿Salvar las vidas de los judíos húngaros?

b) ¿No ponerlos en guetos?

c) ¿No deportar a los judíos de Hungría?

d) ¿Permitir la emigración de los judíos húngaros, que están en posesión de visas y permisos de entrada a países extranjeros?

Wialiczeny respondió como sigue:

"No puede haber discusión entre nosotros respecto a si los judíos usar la estrella o no, o si deben o no deben mantener sus posiciones comerciales o de otro tipo. Naturalmente insistimos en que sea reducida radicalmente la influencia judía en todas las esferas. Pero no insistimos en ubicarlos en guetos, o en la deportación. Esta posibilidad puede ocurrir sólo cuando esto sea ordenado, por sobre nuestras cabezas, directamente de Berlín."

"Podemos discutir la preservación de la sustancia judía entre nosotros."

"Respecto a lo que concierne a la emigración, debo pedir instrucciones de mis superiores.

Personalmente, no creo que nuestro alto comando esté interesado en la emigración en números limitados. Pero si ustedes pudieran elaborar un plan para la emigración de al menos cien mil judíos, trataríamos de influir a Berlín para hacerlo posible.”

Como pago, Wisliczeny pidió 2 millones de dólares; como una prueba de “buena voluntad”, y de que teníamos la capacidad de hacerlo, un 10 por ciento o $ 200.000 por adelantado en Pengös [moneda húngara] dentro de una semana. (Schmidt y Winniger demandaron una comisión del 10 por ciento sobre esta suma para el Ejército, y otro 1 por ciento para ellos.)

Los $ 200.000 tenían que ser convertidos en el “mercado negro”. Esto hacía un monto de seis millones y medio de Pengös.

Declaramos que la suma requerida tendría que ser obtenida de países extranjeros. Sólo sería posible hacer este pago si:

1) Las organizaciones judías de países extranjeros aceptaban las demandas alemanas.

2) Teníamos la oportunidad de traer la suma requerida a Budapest. Sólo entonces se harían pagos en mensualidades, bajo la condición de que los alemanes hicieran su parte del acuerdo...

página 13:

Luego de la conversación con Wisliczeny, tuvo lugar una discusión en el apartamento de Samuel Stern, en la cual fue estrechamente analizada la conversación con Wisliczeny. Estaban presentes: Ernsr Szilagy, Samuel Stern y Karl Wilhelm. Los resultados de la reunión con Wisliczeny parecían muy magros a los presentes, así como sus promesas, aparte de la emigración, eran poco claras e inciertas. Sin embargo, la asamblea no podía decidir rechazar completamente las demandas financieras de Wisliczeny. Se decidió pagar la primera cuota, para mantener viva la conexión, esperando ganar de esta manera algún tiempo.

Samuel Stern tomo a su cargo el recolectar seis millones y medio de Pengös, lo cual no era un trabajo fácil, porque los cofres de la congregación estaban vacíos. Él invitó a los judíos ricos individualmente a su casa, demandándoles hacer sus contribuciones al trabajo de rescate. Luego de este esfuerzo problemático, que duró varias semanas, fue capaz de reunir 5 millones de Pengös.

El resto fue cubierto por el Vaadah, utilizando parcialmente reservas de moneda extranjera que recibimos para el Tijul y el Haganah...

páginas 20-21:

Una lista de 600 seres humanos

Al mismo tiempo, Otto Komoly hizo las anotaciones siguientes en su diario. Larga conferencia con dirigentes sionistas. Imposible poner una lista de 600. Seiscientos de entre 800.000.

Otto Komoly y Ernst Szitay habían sido confiados con la elaboración de esta lista. El comité de funcionarios de la Oficina Palestina, encontró necesario considerar motivos personales y de partido, que convirtió esto en una tarea imposiblemente delicada, agobiante. La tarea, poner juntos sólo 600 nombres, en una lista en la que tenían que ser considerados, sionistas y no-sionistas, judíos de la capital y judíos de las provincias, refugiados polacos y eslovacos, presentaba severos problemas para los presidentes Komoly y Szilagyi, incluso cuando no estaban ligados por consideraciones partidarias.

La reunión de un Aliyah nunca fue un trabajo fácil incluso antes. Budapest fue durante *años*

una ciudad de refugiados. Respecto al Aliyah, en cierto modo era el centro de Europa del este y oriental, amparaba material humano de primera calidad, sionistas y no-sionistas, combatientes y partisanos de Polonia. Repartir los pocos certificados en forma justa siempre había sido una tarea insoluble.

Esta vez era una cuestión de vida o muerte...

páginas 21.22:

Las SS contra el Ejército

...Eichmann, el líder de los judenkommandos, que había permanecido hasta entonces en la retaguardia, ahora había convocado ante él a Joel Brand. En esta reunión, que era un punto de inflexión importante, el líder de los judenkommandos abrió la reunión con las siguientes palabras:

"He hecho investigaciones y encontrado que el Joint es capaz de hacer los pagos (luego de su experiencia en Austria y Checoslovaquia, todo lo que mantiene unidos a los judíos y al dinero era sinónimo de "Joint"). Naturalmente, sé acerca de las conferencias entre Krumey y usted, pero éstas son sólo trivialidades. Ahora le doy la gran oportunidad de salvar a un millón de judíos húngaros. Oí que Roosevelt, en un discurso radial, dio voz a sus temores por las vidas de los judíos húngaros. Ahora le daré la oportunidad de hacer algo por ellos. Yo no necesito dinero. No sé qué hacer con él. Necesito materiales de guerra, especialmente camiones. De manera que he decidido dejarlo viajar a Estambul, para que usted pueda transmitir a sus amigos de allí, esta generosa oferta alemana. Yo transferiré a todos los judíos húngaros hacia Alemania, serán reunidos en un cierto punto. Yo esperaré dos semanas por una respuesta de Estambul. Usted debe retornar inmediatamente de Estambul, para traerme la respuesta de sus amigos. Si la respuesta es positiva, usted puede llevarse al millón entero de judíos, por lo que a mí respecta, pero si la respuesta es negativa, usted tendrá que sufrir las consecuencias."

Eichmann habló en oraciones cortas, agudas, imperativas. Brand trató de convencerlo de que sería más fácil concluir su negocio si los alemanes renunciaban a sus planes de deportación.

"Yo puedo vender los judíos húngaros sólo a Alemania", declaró Eichmann...

páginas 23-24:

La preparación psicológica de una deportación

...En cada gueto, al mismo tiempo punto de reunión para la deportación, y por lo tanto tan cercano como era posible a la línea ferroviaria (fábricas o galpones) uno estaba convencido, hasta el último momento, de que los transportes no cruzaban las fronteras del país. La policía y gendarmes húngaros, y el personal de las SS, decía "secretamente" a las principales personalidades judías los nombres de pueblos húngaros hacia los que se suponía que irían los transportes. Se les prometía un tratamiento especial a doctores, farmacéuticos, e ingenieros. Las advertencias, que el Vaadah envió a muchos guetos provinciales, parcialmente a través de la valentía y autosacrificio de los halutzim, parcialmente a través de los pocos húngaros simpatizantes deseosos de ayudar, eran 1) alentar el escape, 2) pedirles que rehusaran entrar en los vagones de transporte de ganado, ambas no tuvieron éxito. Incluso entonces, nadie todavía estaba preparado para creernos...

páginas 24-25:

Entre Budapest y Theresienstadt

Durante nuestra charla con Wisliczeny y Krumey, repetidamente rogamos que se nos hiciera

posible establecer contacto con los judíos de Theresienstadt, para abastecerlos con ayuda financiera.

Para cumplimentar nuestro pedido, Eichmann ordenó al capitán Klausnitzer viajar a Praga y Theresienstadt. En Praga, Klausnitzer dio el dinero, $ 10.000, al decano de los judíos locales, Dr. Franlisek Friedmann, (un sionista conocido, casado con una esposa aria, al que le fue permitido permanecer en su posición, y quien administraba las finanzas de Theresienstadt). En Theresienstadt entregó una carta al Consejo Judío. En ella, enviábamos saludos a los amigos de Theresienstadt de parte de la Yishuv y los judíos norteamericanos, y expresábamos la esperanza de que habría alguna ayuda para algunos de ellos, para hacer *Aliyah*.

En una carta del 23 de mayo, el Dr. Franlisek Friedmann confirmó con agradecimiento la recepción de los $ 10.000, entregados a él por Klausnitzer, los que usaría para el mejoramiento de las condiciones de vida en Theresienstadt. En otra carta escrita en Theresienstadt, el 8 de mayo, los dirigentes del Consejo Judío describían la vida en Theresientadt con colores sospechosamente felices. La carta llebaba las firmas del Dr. Franz Cahn, el Dr. Erich Munk, el Dr. Paul Epstein, el ingeniero Otto Zucker, el Dr. Reich Oestreicher y Gard Köbel. Todos ellos fueron enviados a Auschwitz, por Eichmann, cuatro meses después.

El viaje de Brand a Estambul, el fiasco de una misión

Brand, solo, negoció con los alemanes del 8 a 17 de mayo. Yo fui excluido...

página 26:

Las negociaciones entre Brand y Eichmann se movieron en una forma estrictamente "de negocios". Bienes por una parte, vidas judías por la otra. Para Eichmann era evidente que podía imponerse sobre los Aliados una fuerte influencia judía, especialmente sobre los norteamericanos. En consecuencia, ellos desearían hacer cualquier sacrificio para salvar las vidas de un millón de judíos. La política sólo entró en las conversaciones cuando Brand expresó dudas de que fuera posible procurar camiones en Estambul.

"Usted puede asegurar a sus amigos", dijo Eichmann, "que no usaremos los camiones en el frente, sino que los utilizaremos en el interior. A lo sumo, hay una posibilidad remota de que, en caso de emergencia, se puedan usar en el frente oriental."

¿Cuál era el significado oculto de las afirmaciones de Eichmann?

¿Qué estaba detrás de estas repentinas ofertas generosas por una parte, y las demandas absurdas por la otra? ¿Eran lunáticos o conspiradores torpes, los que podían hacer tales propuestas?

Con el viaje a Estambul, nuestra iniciativa de arreglar un discreto asunto de tráfico humano se convirtió en un asunto internacional. Los alemanes creían que los judíos húngaros eran un instrumento valioso. Estaban determinados a lograr el mejor uso de él. Nos admitían "que luego de cinco años de guerra, hay una escasez de ciertos artículos en Alemania". Necesitaban el equivalente en mercancías, ellos querían conseguir esto de los Aliados, su enemigo, para fortalecer su preopio potencial de guerra. Ellos incluso fueron tan lejos como para estar preparados a detener el exterminio judío. Se arriesgaban a que su oferta fuera rechazada y a ser expuestos como traidores. ¿Qué buscaban en realidad? ¿Sólo objetivos económicos o también políticos? ¿Realmente deseaban dar una nueva dirección a sus políticas judías?

En Budapest sólo podíamos presumir lo que estaba ocurriendo. Durante largo tiempo, no pudímos conseguir una imagen clara de con qué clase de cartas estaban jugando las SS...

páginas 27-29:

Negociaciones en Budapest sobre una nueva base

Luego de que Brand y Grosz salieron para Estambul, me presenté con Hansi Brand (esposa de Joel) ante Eichmann. Sabíamos que estábamos enfrentando al gestor de la principal etapa de la destrucción judía. Pero la posibilidad de ayudar también estaba en sus manos. Él y sólo él, gobernaba sobre la vida y la muerte. Le hablamos abiertamente acerca de las crueldades en los guetos y en los trenes de deportación.

Le pregunté por qué la gente seleccionada para la deportación no era traída a Budapest desde las provincias, como había prometido Krumey. Le dijimos que, bajo tales circunstancias, era dudoso el éxito de las negociaciones en el exterior.

Eichmann nos dio un discurso de más de una hora. Relató sus acciones como Comisario de Asuntos Judíos en Austria y Checoslovaquia. Habló de su perdida simpatía por los sionistas. Cambió cuando llegamos a cuestiones concretas. Dijo:

1) Si ocurre que en la Baja Carpatia, 90 personas son empacadas en un vagón de transporte de ganado, ello ocurre solamente porque los judíos de esa región tienen tantos niños, y los niños no precisan mucho espacio. También los judíos de esa parte del país eran menos exigentes. En otras regiones menos gente podía ser puesta en vagones de ganado.

2) Él investigaría que ocurría con la transferencia a Budapest de la gente que nosotros habíamos requerido. Declaró que él no recibió ninguna lista nuestra.

3) No había absolutamente ninguna posibilidad de que suspendiera o detuviera las deportaciones. No debíamos pensar que era estúpido. Porque, si el detuviera las deportaciones, nadie en el exterior negociaría con él. Debíamos ser más firmes en nuestras negociaciones en Estambul. Él no podía ser engañado y su paciencia tenía sus límites.

El mismo día telegrafiamos a Estambul: "¡Las deportaciones continuarán!" Queríamos hacer saber a nuestros amigos que el tiempo era esencial. Ellos debían actuar rápidamente.

En una segunda discusión, el 22 de mayo, Eichmann confirmó el permiso para emigrar para el grupo de 600. Sin embargo, declaró que la ruta Danubio abajo hacia Constanza estaba fuera de discusión, porque este camino podía conducir hacia Palestina vía Estambul, y él no permitiría la emigración a Palestina. El grupo debía viajar al África, a través de Alemania, la Francia ocupada y España.

Nuevamente reclamé a los prominentes de las provincias, y le dí otra copia de la lista.

Eichmann prometió "seguir" sobre esta cuestión.

En los días siguientes, llegaron más telegramas de Estambul. Brand informó que estaba teniendo discusiones prometedoras. Varios delegados de la Agencia Judía, y funcionarios norteamericanos y británicos estaban en camino para reunirse con él.

Páginas 31-32:

La interferencia de la Gestapo húngara

...Visité a Eichmann inmediatamente después que fui liberado de la cárcel. Le mostré los telegramas que había recibido de Estambul, y le pedí suspender las deportaciones hasta después que recibiéramos los términos del acuerdo provisorio. Eichmann rehusó y declaró "No hay retardo. Como cuestión de hecho, procederé a toda velocidad."

Nuevamente pedí por los prominentes de las provincias, y esta vez Eichmann pareció aceptar. Declaró que enviaría un telegrama ordenando que la gente en cuestión fuera traída desde los guetos todavía existentes en Transilvania (Szarmar-Nagyavarad, Kolozsvar, Marosvasarhely, etc.) Esperamos muchos días la llegada de estos transportes. Pero todo lo que el Dr. Joseph Fischer, presidente del Consejo Judío de Kolozsvat, pudo informarnos al respecto fue que las SS había recibido órdenes de Budapest de conformar un transporte especial. (Eichmann sabía que Klausenberg era especialmente cercano a nosotros.)

En la mañana del 3 de junio, Eichmann envió por mí y declaró:

"¡No puedo permitir que ningún judío sea traído a Budapest ahora! Ahora debo dirigirme a Jarozs, Ministro del Interior. Seguramente él me preguntará qué clase de negocio han concluído las SS con la familia del barón Weiss. (El notorio acuerdo de Becher, por el cual 54 fábricas del conglomerado Weiss fueron entregadas a las SS. A cambio, 40 miembros de la familia Weiss pudieron ir a Lisboa) ¿Sabe usted de este acuerdo? Jarosz ahora me hará pagar por este desorden. ¿Por qué yo? Endre me preguntará, qué clase de nuevos negocios estamos llevando adelante con los judíos, cuando ahora traemos judíos de Siebenburgen a Budapest. No, no lo haré."

"Pero usted me lo prometió. Usted siempre me dijo que siempre mantenía su palabra. Sé que usted telegrafió a Klausenberg respecto a esta cuestión..."

"Si, pero cancelé la orden ayer por telégrafo. ¿Está todo claro? Ahora no tengo tiempo para usted.

Una vez fuera, pasó un tiempo hasta que el sentido común venció la potencia de la rabia y la desesperación. Hice el balance de nuestras "negociaciones".

Al principio, tratamos de eludir o posponer las deportaciones. Los alemanes prometieron, y les pagamos por ello. Requerimos la emigración, estuvieron de acuerdo. Con este fin, prometieron que 300 personas prominentes serían enviadas a Budapest desde las provincias. Más de 300.000 ya habían sido transportados a Auchwitz, y no había sido posible rescatar a uno de los 300. En Estambul, ofrecieron liberar un millón de judíos, pero nos niegan la entrega de 300, incluso ahora, mientras se están desarrollando en Estambul las negociaciones por esta oferta.

Hasta entonces, Echmann no tenía más que excusas. Una vez alegó que había enviado la lista de la gente prominente al lugar incorrecto. Otra vez, alguien olvidó dar la orden telegráficamente, y el gueto fue "evacuado". Nuevamente, los escalones más bajos "no seguían las órdenes". Y ahora, Eichmann declaraba que no deseaba mantener su promesa, ni siquiera respecto a este pequeño grupo. Yo reconocí que con este hecho, nosotros seríamos cómplices en la deportación de esta gente, a la cual tan duramente tratamos de salvar. De esta forma alcanzamos el punto más bajo. No podíamos continuar de este modo.

Me dirigí al lugarteniente de Eichmann, Herman Krumey, que también era nuestro socio en la negociación. Le dije que estaba obligado a informar a Estambul acerca del sin sentido de cualquier negociación ulterior. Luego fui a ver a Klages. Klages, que siempre insistía en que su tratativa tenía que ser "limpia y clara", prometió, al igual que Krumey, intervenir ante el "jefe".

PARTE III – LAS PRIMERAS CONCESIONES ALEMANAS

página 1:

"Conspirador sionista"

A las 11 en punto Eichmann retornó a su oficina. Lo fui a visitar inmediatamente. Su

secretario dijo que Eichmann no tenía tiempo para mí. Esperé en el corredor. Luego de aproximadamente media hora envió por mi. Su equipo cercano, Krumey, Wisliczeny, Hunsche y Novak estaban parados tras él. Klages había dejado la habitación en ese momento.

"¡Puede tomar una silla!"

Eichmann comenzó a gritar. Yo me quedé quieto, uno tiene que esperar hasta que terminen estas rabietas. Era claro para mi hacia dónde iba el juego. No concernía solamente al rescate de unos pocos cientos de judíos de las provincias. Si Eichmann no puede ser obligado aquí y ahora a retroceder, entonces el Vaadah, que ha puesto sus fichas en este juego de ruleta con vidas humanas sobre el número alemán, tenía tanto de perdedor ingenuo como muchos de nosotros en la Europa ocupada. Los millones ya pagados eran entonces un engaños estúpido. El perdedor en este juego puede ser denominado traidor.

Finalmente Eichmann comenzó la conversación: "¿Qué quiere usted realmente?"

"Tengo que insistir en que sea cumplimentado nuestro acuerdo. ¿Traerá usted desde las provincias a Budapest a las personas seleccionadas por nosotros?"

"¡Cuando digo no, sigue siendo no! "

"Entonces no tiene sentido conferenciar más en lo que respecta a nosotros." Le hice creer que me estaba levantando.

"Sus nervios se han disparado, Kasztner, lo enviaré a Theresienstadt de manera que se pueda recuperar. ¿O usted prefiere Auschwitz?"

"Eso no serviría, nadie me reemplazará."

"Entiéndame de una vez por todas. Debo librar a las provincias de la suciedad judía. Ni argumentos ni lágrimas ayudarán."

"Entonces nuestras discusiones con Estambul tampoco servirán."

"¿Qué quiere usted con estos pocos judíos?"

"No solo concierne a ellos. La cuestión de Estambul está en mala condición, en tanto usted fuerza las deportaciones. Usted debe enviar prueba de que es serio respecto a su oferta. ¿Qué significan para usted estos pocos judíos?"

Continuamos de este modo durante una hora...

páginas 5-6:

Algunos puntos para entender este problema

El 9 de junio, Eichmann declaró que "si yo no recibo una respuesta positiva de Estambul dentro de tres días, dejaré que la máquina de Auschwitz funcione."

En sesiones del Vaadah y en deliberaciones con dirigentes judíos, consideramos por entero la situación. Se me preguntó si tenía algún sentido negociar con los alemanes, o si no sería mejor admitir la inutilidad de nuestros esfuerzos y comprender las consecuencias por completo.

Sin embargo, no pudimos llegar a una conclusión debido al otro trabajo del Vaadah.

La conexión con el *judenkommando* ofrece cierta protección para los miembros del Vaadah por parte de los alemanes, así como de la Gestapo húngara. Un activo tráfico se desarrolló en nuestro cambiante apartamento. Refugiados polacos y eslovacos se presentaron para recibir auxilio y apoyo. Cientos de judíos húngaros pidieron por intervención. Los dirigentes juveniles sionistas nos visitaban diariamente. El apoyo financiero y organizativo del Tijul, necesitaba un sitio central, con una corriente continua de gente.

Esta reunión de judíos en torno a nuestro apartamento ahora era demasiado obvia. Ante la denuncia de vecinos, caseros e informantes, el *judenkommando*, paradójicamente, proveía una cierta, si bien frecuentemente sólo hipotética, protección para nuestro trabajo ilegal.

Finalmente, seguía la cuestión de si el desarrollo militar, la invasión aliada (que hacía temblar a los alemanes, y que deseaban con todos sus corazones que no ocurriera) abriera el camino para hacer posible ese auxilio.

No podíamos ver las cartas de Eichmann. Pero teníamos que decirnos: si Eichmann nos recibe, hace pequeñas concesiones, si Wesenmayer, el Embajador Alemán, interviene por nosotros ante el gobierno húngaro, parece impensable que lo estén haciendo bajo su propia responsabilidad o por su propio entretenimiento. Detrás o arriba de ellos, tiene que haber un alto tribunal alemán que los proteje, y que puede ser capaz de desarrollar otros planes para nosotros.

Si esto es así –continuábamos en este tren de pensamiento –la acción debe continuar. Si las esperanzas concernientes a Estambul no harán posible salvar a todos los judíos húngaros, debemos tratar al menos de proteger a algunos de ellos de las cámaras de gas.

En lo que concierne a Eichmann, mantendremos la afirmación de que las negociaciones en el exterior serán exitosas, con el tiempo. Si esto, solamente, no fuera suficiente para continuar con la acción, trataremos de obtener más dinero, oro y valores de los judíos húngaros, y ofrecer esto a Eichmann. Así crearemos una "solución provisoria". Se ganará tiempo, y con eso, puede ser, también vidas humanas...

páginas 9-10:

Las obligaciones de Hitler respecto al Mufti

En el curso de ulteriores negociaciones con Eichmann, llegamos a la cuestión del transporte hacia Palestina. Demandamos que este grupo fuera conducido a Estambul vía Rumania.

Eichmann rechazó enérgicamente el viaje de este grupo a Palestina vía Rumania. Alegó:

a) Debemos considerar que públicamente el carácter de la deportación permanece intacto.

b) Él no podía permitir que el grupo fuera directamente a Palestina. No tenía deseo de agitar a los árabes en contra de los alemanes. Además de eso, él era un amigo personal del Gran Mufti, a quien Alemania había hecho una promesa de que ningún judío europeo alcanzaría Palestina.

Eichmann dijo que el grupo debía pasar varias semanas en Strasshof (Viena), y luego viajar por la Francia ocupada hacia Lisboa, y desde allí embarcarse al África del Norte. Lo que ocuriera luego con el grupo no era de su incumbencia.

Finalmente, Eichmann declaró que estaba preparado, sobre la base de la lista que previamente le sometimos, para traer grupos adicionales a Budapest desde las provincias.

Pengös y joyas en lugar de camiones

El Vaadah concentró ahora sus esfuerzos en recolectar los 5 millones de pengös. Por esta razón, tenían que ser ofrecidas 100 plazas en el transporte a aquella gente que era capaz de abastecer los montos más grandes y valiosos de dinero. La gran mayoría de los judíos húngaros habían obedecido la ley, y entregado sus riquezas muebles al gobierno húngaro. Pero todavía había judíos que habían escondido riquezas.

Las discusiones con los candidatos a las “plazas en venta” fueron sostenidas en la Congregación Judía que fue constituida por medio de un comité especial bajo el liderazgo de Otto Komoly, el ingeniero Richard, Hansi Brand y Sulem Offenbach. La remuneración a cambio de las 100 plazas no era suficiente.

Teníamos que elevar el número de los “pagadores” a 150. En el más verídico sentido de la palabra, se libró una batalla en torno a estas plazas.

El judío, que estaba temblando por su propia vida y por las vidas de su familia, perdió todo sentido del dinero. Imploraron a Komoly y a los otros miembros del comité, con sus ofertas.

Esta generosidad trágica nos hizo posible, no sólo continuar la acción, sino la recaudación de valores que cubrían los gastos crecientes del Tijul, etc., por muchos meses. Riqueza judía, que hubiera sido destruida completamente, fuera por desposesión, devaluación, despojo o deportación del propietario, así pudo ser usada en servicio de la comunidad...

página 11:

Eichmann demandó que yo ayudara en la organización del transporte hacia Austria.

Nuevamente estábamos frente al difícil dilema que cruza como un hilo rojo a través de nuestro trabajo:¿debíamos dejar la selección a una suerte ciega? O debíamos tratar de influirla.

Esta pregunta, seguramente la más terrible que fue puesta en nuestra conciencia humana, se hizo más difícil por el hecho de que no sólo concernía a la selección de individuos, sino también de localidades enteras.

¿Debíamos tomarnos el trabajo de tomar parte en estas decisiones?

Lo hicimos, tratamos de hacerlo. Nos dijimos que, tan sagrado como es para un judío todo ser humano, debíamos al menos luchar por salvar a aquellos judíos que, todas sus vidas, había trabajado por la *zibur* (comunidad). También las mujeres cuyos esposos fueron asignados a “campos de trabajo”. También había que ocuparse de que los niños, especialmente los huérfanos, no fueran aniquilados...

página 13:

Dos trenes fueron cambiados

...Las influencias locales contaron en el lugar y en la posición, la arbitrariedad de los dirigentes del gueto, su oro, su poder. Alguien desde el exterior no puede imaginar como tal carta y tal lista trabaja en el sitio de ejecución –el gueto. Cómo primeramente es conocida en el estrecho círculo de los prominentes y sus seguidores, y luego de algún modo maravilloso, hace su camino hasta el público en general. Y cuán rápidamente todos están informados. Nadie sabe qué es todo eso, sin embargo todos conocen. Veinte, treinta, cuarenta personas serán visitadas, una responde. Los otros se esconden, retienen a su esposa e hijos por la fuerza, él no irá. Tiene miedo, está emocionalmente confundido. Le aconsejan, ¡quédate! Y él no va.

El otro, que no lee, y no es visitado, ese quiere ir. Él grita, promete y amenaza. Con uñas y dientes cumple su objetivo en un instante maravilloso. Y él va...

página 18:

El transporte hacia Palestina

El día en que nuestra "Aliyah" debía comenzar estaba cada vez más cercano. El grupo no había sido completamente conformado. No estábamos seguros si la cosa ocurriría o no ocurriría. Sin embargo, regateamos con Eichmann respecto al número de participantes. Bajo el título "Inclusión del grupo Klausenburger", se logró un incremento de 1.000. En consideración al gran número de prominentes traídos de las provincias, él dio luego su permiso para 200 más. El día de la partida el número de participantes oficialmente permitido era de 1.300.

páginas 19-20:

Especialmente entre los refugiados polacos, reinaba una aguda oposición en contra del plan de transporte. "¿¡Aliyah en la forma de la deportación!?" "¿Confiar en las promesas de las SS?" Los refugiados polacos, con todas sus experiencias, pensaban que esto era una locura.

Tenía que tomarse una decisión, la responsabilidad por el comienzo o no-comienzo tenía que tomarse. El Vaadah decidió unánimemente dejar partir el transporte.

Incluso, aunque no había precedente de que los nazis dejaran a un grupo de judíos viajar hacia un país neutral, era nuestra convicción profunda que esta vez sería exitosa. Y, como los familiares de los miembros del Vaadah también estaban en el tren, muchos de entre los refugiados polacos y la juventud Halutz dejaron su oposición y se unieron al grupo...

páginas 21-22:

Un Arca de Noé: La composición del transporte al exterior

La partida del grupo fue establecida para el 30 de junio. Nuevamente tuvimos que compilar una "primera" lista. Los 1.300 lugares disponibles fueron distribuidos a las siguientes categorías – de un modo establecido por el Vaadah.

1) Ortodoxos (refugiados y originarios de Budapest. Reunidos por Philip Freudiger).

2) Refugiados polacos, eslovacos, yugoslavos (de acuerdo a sus propias listas).

3) Neólogos [equivalente húngaro a los judíos reformados de Norteamérica] prominentes (lista por Samuel Stern)

4) Sionistas, poseedores de certificados (por recomendación de la presidencia de la Oficina Palestina).

5) Juventud Haluz, húngaros y refugiados: Dror Habonim, Macabeos, Hazan, Hashomer, Hazair, Noar Hazioni, Mizrachi Akiba (de acuerdo a sus propias listas).

6) Revisionistas (por recomendación del dirigente revisionista Gottersmann).

7) Personas que pagan, cuya contribución abasteció las divisas para pagar por el transporte en su conjunto.

8) Los rescatados de las provincias.

9) Personalidades judías importantes del ministerio religioso, la ciencia y la vida cultural.

(Un comité bajo la dirección de Otto Komoly y Ernst Szilaggi invitó a la élite espiritual de los judíos húngaros a ser parte del transporte. A pesar de la gran multitud, insistimos en que esta categoría estuviera representada correspondientemente. Numerosos escritores, científicos, doctores y artistas rechazaron la invitación, evidentemente por desconfianza respecto a la suerte del transporte. De este modo, tuvimos éxito en salvar, entre otros, las vidas del Dr. Leopold Szondi, el mundialmente famoso psicólogo, Bela Szolt, unos de los antiguos editores húngaros, el especialista en rayos X Dr. Franz Polgar, el internista Dr. A. Braun, el oculista Dr. J. Hamburg, el arquitecto Zoltan Gara, el pianista Thomas Blum, el cantante de ópera Desider Ernsler.)

10) Huérfanos. Un grupo del orfanato de Budapest, así como 17 huérfanos de Polonia. Su caso estuvo en manos del Dr. Georg Polgar, el principal dirigente de la Oficina Judía de Bienestar, que también estaba en el transporte.

La distribución de las relativamente pocas plazas entre las varias categorías, cuyos representantes lucharon profundamente por su gente, presentó una tarea despiadada ante el Vaadah. Hicimos todos los esfuerzos, frente a nuestras responsabilidades monstruosas, para cumplimentarlas tan concientemente como fuera posible. El grupo representaba una imagen en miniatura de los judíos que vivían en Hungría en ese momento. Aquellos que, en el pasado, ganaron el respeto de los judíos, fueron honrados con consideración especial.

Adicionalmente, muchas personalidades de la antigua vida pública de Siebenbürgan llevadas desde Klausenberg al Campo Columbus, pudieron ser salvadas por esta acción. Algunos deben ser mencionados aquí. Los doctores Theodor y Joseph Fisher, Joel Teitelbaum, el mundialmente famoso rabino hasidita, que era un fuerte opositor al movimiento sionista. Con la excepción de Otto Komoly y el Dr. Rezsö Kasztner, que permanecieron en Budapest para continuar el trabajo, las siguientes personalidades partieron con el transporte: la presidencia de la Asociación Sionista Húngara, los colaboradores del Fondo Nacional, también algunos colaboradores y miembros del Vaadah; Erns Szilagyi, Moshe Rosenberg, Joseph Weinberger, Ede Morton, Dra. Sarah Friedlander, Dra. Elizabeth Kurz. Algunos de las más importantes personalidades ortodoxas, algunos rabinos neólogos merecedores, completaron la imagen...

PARTE IV -- LA BATALLA CONTINÚA

páginas 4-5:

Los Consejos Judíos en Hungría

Es posible mencionar aquí, brevemente, el rol que jugaron en Hungría y especialmente en Budapest los denominados Consejos Judíos. Naturalmente, el propósito de estas líneas es solamente informar y señalar problemas. No hay tiempo todavía para formar un juicio final sobre estas instituciones, con ese nombre odioso, que fueron impuestas por los nazis sobre los judíos de Europa, o sobre la gente que jugó un papel en esto. Sólo cuando se enfríen los ánimos, podrán tratar los que consideren la cuestión imparcialmente desde afuera, desde una relativa distancia, de sopesar los elementos de una actividad –cuando casi ninguna apariencia negativa o positiva permanezca, en las generalizaciones distorsionadas de la opinión pública judía.

La controversia respecto a los Consejos Judíos fue conocida por nosotros en Budapest, mucho antes de la ocupación, a través de las historias contadas por refugiados polacos, eslovacos y austriacos. Nacidos de la última de las miserias, pensados en el principio como el retorno a una forma de vida de la Edad Media, de una autonomía interna, que también proveería de una cierta protección contra las presiones externas, el Consejo Judío finalmente se convirtió en un instrumento

en la mecánica de aniquilación. Desde este punto en el tiempo, comenzaron a mostrarse los problemas siniestros de los Consejos Judíos. ¿Funcionan, pueden cumplir, pueden acelerar el proceso de liquidación? Si rehusa obedecer, trae sanciones contra la comunidad, sin la seguridad de haber detenido el proceso de liquidación. Entre los dos extremos, había un camino de otros pasos, dependiendo de la elasticidad de la gente, que conformaba este grupo, o de la fuerza de la tentación a la que estaban expuestos.

Casi en todas partes de Europa, los Consejos Judíos fueron por el mismo camino. Poco a poco, fueron hechos cumplir. Al principio fueron demandadas cosas inocuas. Valores, riqueza, apartamentos, propiedad reemplazable. Luego vino la libertad personal de la gente, y al final, la propia vida, en tanto era el deber del Consejo Judío determinar el orden, quién primero y quién después. Un sacrificio a Moloch en un cierto orden de valor, siguiendo un criterio establecido. Comenzó una cruel jerarquía: edad, mérito, logros. Salieron a la luz las consideraciones personales, grado de relaciones, simpatías, incluso intereses. Era un camino resbaladizo, que casi siempre conducía al abismo. En todas partes el judío estaba enfrentando el mismo problema, debo ser yo –o cualquiera –el traidor, en orden a, aquí y allí, ser el que auxilie, o incluso el salvador. ¿O debo desertar a la comunidad, y entregarla a otros? ¿No es el escape a las responsabilidades también algo como una traición? Y si tomo un puesto, ¿dónde están los límites que no puedo traspasar? ¿Es el precio la autodestrucción, el suicidio o la ejecución a manos del verdugo, por cargarme con una responsabilidad intolerable? Los límites, la línea entre la autodestrucción y la traición es casi imposible de trazar para la capacidad humana. No es sorprendente que, doquiera todavía existía una comunidad judía, siempre surgía esta pregunta. Esa tiranía también entra en juego aquí, es casi un suceso natural. Juzgar en retrospectiva a los Consejos Judíos, a partir del testimonio de testigos, a partir de acciones y documentos, redunda en una dificultad que casi no puede cumplimentar ningún jurado terrestre...

páginas 8-9:

Hannah Szenes, Nussbecher y Goldstein. Un saludo desde Israel

Temprano en la mañana, varias horas después de la partida del trasporte a Palestina, el contra-espionaje húngaro arrestó a Hansi Brand, Salem Offenbach, el ingeniero Andreas Biss, la Sra. Biss y el Dr. Rezso Kasztner. Debe relatarse el trasfondo del arresto, y su relación con la tragedia judía. En consecuencia, no es posible evitarlo, en anticipación a eventos futuros.

Ya se ha mencionado, la Agencia Judía hizo planes al principio del año para enviar a Budapest a tres oficiales de la Brigada Judía. Su misión: ayudar activamente en la preparación de una resistencia armada y a la auto-preservación, y enviar informes a los Aliados...

páginas 9-10:

La primera en arribar fue Hannah Szenes. Ella cruzó la frontera sur e inmediatamente fue entregada a la Oficina de Contra-espionaje por un funcionario de la administración húngara que se suponía era confiable y estaba de parte de los Aliados. Fue trasladada a Budapest. Los otros, que no sabían de la suerte de Hannah Szenes, se dirigieron al mismo agente confidencial, le dieron su radio-transmisor, y continuaron hacia Budapest. No sabían que los agentes de contra-espionaje seguían todos sus pasos. Llegaron a Budapest –con papeles falsos –en torno al 20 de junio, y alquilaron un cuarto en un pequeño hotel.

La primera visita que hicieron fue a mi persona.

Éramos viejos amigos. En una época ellos pertenecieron al movimiento juvenil Habonim en Siebenburgen, que yo dirigí durante varios años. Fue una experiencia, encontrarlos después de tanto

tiempo y bajo tales circunstancias. Hablamos y acordamos encontrarnos nuevamente al día siguiente.

Los dos iban a unirse al movimiento juvenil y comenzar inmediatamente su trabajo, separados de nosotros, se manera que no pudiéramos ponernos en peligro mutuamente. Para la coordinación y contactos, serían arregladas las respectivas oportunidades.

No sabíamos que la causa por la que la Gestapo y el contra-espionaje húngaro, que trabajaban cerca de ellos, los dejaban moverse libremente era para encontrar dónde conducían sus conexiones...

Al día siguiente, en cuanto vinieron a las oficinas de la Congregación Judía para hacer su primer contacto con los dirigentes juveniles, uno se dio cuenta de la presencia de agentes en las salas. Los dos trataron de desaparecer. Nussbecher nos visitó más tarde y fue hospedado en una residencia privada...

páginas 10-12:

Ahora los oficiales decidieron arrestarnos. Ocurrió que el día antes partió el transporte. Fuimos llevados a las Barracas Hadik, el notorio centro del contra-espionaje húngaro. Nos preguntaron: "¿Dónde está Perez Goldstein?"

La respuesta a esta pregunta no era fácil para nosotros.

Sólo cuatro semanas antes, fuimos sacados del asunto de los papeles falsos por los alemanes. (la Sra. Brand todavía lleva cicatrices de su tortura). Entretanto, nuestras responsabilidades respecto al trabajo de rescate crecieron considerablemente. El grupo de Aliyah había ya comenzado su viaje plagado de problemas. El proceso de nuestros varios proyectos, su adopción por Kurt Becher, y también por Eichmann, pendían en la balanza.

¡¡¡Ahora estar involucrados con el Vaadah entero en un asunto de espionaje militar!!! Parecía no haber escape de esta trampa.

La pregunta se repitió: "¿Dónde está Goldstein?" Le pregunto por última vez. Si usted permanece callado, el otro, Nussbecher o cual sea su nombre, será fusilado en 10 minutos."

"Dennos a la Sra. Brand y a mi tiempo para pensar. Libérennos por unas horas. Mis amigos permanecerán aquí como huéspedes. Regresaremos en unas horas."

La Sra. Brand y yo fuimos al campamento de la calle Columbus y conferenciamos con Perez Goldstein. Él tenía que tomar una decisión ahora. Le tomó sólo unos pocos minutos. Su decisión: "Me haré anunciar."

Hannah Szenes, Goldstein y Nussbecher permanecieron bajo arresto. Tratamos durante meses, en vano, de obtener su liberación. Luego de tres meses, parecía que finalmente había llegado el día, en que seríamos capaces de liberarlos. Era el 14 de octubre, un sábado a la mañana, Yo negocié con el comandante militar Otah, secretario personal del Secretario de Guerra, sobre varias cuestiones, en una atmósfera que apuntaba hacia la posible ruptura de Hungría con el Eje. La última cosa en la agenda era la cuestión de los tres paracaidistas judíos. Nuevamente pedimos su libertad. Otah estuvo de acuerdo. En unos pocos días, Nussbecher, Goldstein y Hannah Szenes serían dejados en libertad.

¿Varios días?

Al día siguiente, Horthy era un prisionero, Franz Szalasy, Primer Ministro. Los dos soldados judíos fueron deportados. Nussbecher fue capaz de escapar de un tren en movimiento. Era un salto: su entrenamiento de paracaidista fue puesto en buen uso.

Perez desapareció sin dejar rastros. Hannah Szenes fue fusilada.

Su misión permaneció sin cumplirse. Pero el apoyo de la combativa Yishuv (palestina) que ellos nos trajeron, el ejemplo personal de su valentía, el maravilloso espíritu de su solidaridad, que se manifestó en su sacrificio, persistieron como un ejemplo permanente y reforzaron nuestro trabajo...

página 12:

Una valoración interna

...3) Los judíos húngaros sólo montaron esfuerzos esporádicos por resistir. En conjunto, eran pasivos, hasta el punto que bordea el letargo. Además de los resultados negativos, hubo también algunos de naturaleza positiva.

a) El rescate de unos 17.000 judíos de las provincias hacia Austria.

b) La partida del "grupo aliyah", aunque menos cuantitativo que cualitativo, puede enumerarse como habiendo tenido una significación política, y puede considerarse positivo...

páginas 19-20:

El Dr. Schwartz y el agente de Himmler

...Visiblemente irritado, Eichmann me informó el mismo día que había recibido órdenes de Himmler, de permitir la partida del grupo de Bergen-Belsen hacia el exterior. La orden era por 500, pero no había un número fijo. Podía ser un poco menos o un poco más. Él lo consideraría. Sólo daría la orden para la partida luego de que fuera establecido un tiempo definido para el encuentro entre Becher y la Judería Mundial.

Respecto a la selección de las 500 personas, yo debía instruir al "Decano Judío" del grupo, en forma correspondiente. Para este propósito, Krumey, que estaba yendo a Bergen-Belsen para acompañar al grupo, llevaría con él una carta mía. (Escribí a los líderes del grupo, que las 500 plazas debían ser ocupadas proporcionalmente, de acuerdo a las varias categorías.)

¿Pero que ocurriría a aquellos dejados atrás en Bergen-Belsen? Eichmann declaró que podría seguir a los otros en varias semanas. Pero él sólo daría permiso si Joel Brand retornaba de Estambul antes de ese tiempo.

"No estoy acostumbrado a permitir a los judíos emigrar en aviones de correo alemanes."

Finalmente le pregunté si los miembros de mi familia serían autorizados a ir también. "Pero naturalmente", respondió Eichmann.

Él no tenía poder para desafiar las órdenes de Himmler. Tenía que dejar ir al grupo. Obtuvo su venganza no manteniendo ningún punto del acuerdo negociado...

páginas 32-33:

318 judíos de Bergen-Belsen dejan el Tercer Reich

El 19 de agosto, a las 15:30, comenzamos nuestro viaje hacia Suiza... La lista de los liberados tenía que ser compilada en el Departamento IV B de la oficina principal de las SS en Berlín, alfabéticamente y de acuerdo a la edad (posiblemente para que los hombres en edad militar no fueran usados contra Alemania). Mis varias sugerencias fueron tomadas en consideración por Krumey. Pero todos mis parientes y la familia de Brand fueron mantenidos en Bergen-Belsen como huéspedes, por órdenes de Eichmann.

De cualquier modo, fue dado el primer paso y fueron liberadas 318 personas. Fueron el primer gran grupo organizado, no sólo del pequeño grupo de Bergen-Belsen, sino de la gran masa de judíos que languidecían bajo el jugo de Hitler, en cruzar la frontera de un estado neutral, ante los ojos del mundo entero.

Era el 21 de agosto de 1944, cuando el grupo fue llevado a Basilea, desde la pequeña estación fronteriza alemana.

PARTE V – LA INTERVENCIÓN DESDE EL EXTERIOR

páginas 13-14:

Una difícil separación del Eje

...En agosto el Vaadah comenzó a hacer preparativos y a trabajar en medidas precautorias respecto a varias eventualidades respecto a los acontecimientos por venir.

Sobre todo, se intensificaron las conexiones entre el Vaadah y los grupos de resistencia individuales que se estaban formando. En varios momentos les hicimos asequible el dinero para comprar armas y municiones. Los grupos de Haluzim todavía permanecían en Budapest, preparados para la posibilidad de una confrontación armada con los alemanes en las calles de Budapest.

La posibilidad estaba allí. Hubiera sido un sentimiento sublime, combatir lado a lado con el movimiento de resistencia húngaro y, armas en mano, barrer al tirano alemán, y tomar venganza por la destrucción de los judíos de las provincias. ¿Pero qué ocurriría si los alemanes ganaban la partida? ¿Habría todavía perdón para los judíos remanentes? ¿Y qué sería de la posición del Vaadah si la insurrección húngara era exitosa y los alemanes tenían que dejar Budapest? Particularmente, ¿debía yo seguir a Becher a causa del trabajo de rescate, que esperábamos que implicara a todo el territorios en manos alemanas, y a causa de nuestros judíos de Bergen-Belsen, que no podíamos abandonar a su suerte? ¿O debía yo, junto con todos mis amigos, permanecer en Budapest donde, si ocurría la rebelión, habría mucho que hacer para nosotros durante y luego de la liberación? ¿Si yo permanecía en Budapest continuarían todavía las negociaciones suizas, y si era así, dependeríamos de la rapidez del Sr. Saly Mayer para hacerse cargo?

Sobre todo, nuestro trabajo en estas semanas había estado concentrado sobre estos problemas, que parecían los más urgentes.

1) Continuación del viaje del grupo de Bergen-Belsen.

2) Asegurar las vidas de los niños judíos de Budapest. (Luego de la aniquilación de los judíos de las provincias, ellos, junto a 15.000 de Austria formaban la única reserva de judíos húngaros).

3) La liberación de los paracaidistas palestinos...

PARTE VI – LA TOMA DEL PODER POR PARTE DE LA CRUZ FLECHADA

páginas 25-26:

El comandante de Auchwitz está en contra de la marcha a pie

Habiendo sido invitados por Becher, el 16 de noviembre llegaron a Budapest importantes huéspedes alemanes, el jefe de las Waffen SS, coronel-general Jüttner, acompañado por Krumey y el comandante de Auchwitz, teniente-coronel Höss. En el camino entre Viena y Budapest, presenciaron la atroz marcha a pie. Los cuerpos apilados a lo largo de la ruta, la gente exhausta, hicieron una impresión muy penosa en los caballeros alemanes... Jüttner impartió la orden al *judenkommando* de Budapest de detener inmediatamente la marcha a pie...

página 26:

El 21 de noviembre, Eichmann llegó a Budapest, luego de una ausencia temporaria...

página 28:

Cinco días más tarde, Eichmann reinstituyó la marcha de la muerte. No había nada que nos dejaran hacer, excepto tratar de ayudar a los caminantes con provisiones, que les dieran la fuerza para sobrevivir a esta dificultosa marcha. Gracias al esfuerzo colectivo de la Cruz Roja Suiza, la Cruz Roja Internacional (División A) y la Embajada Suiza (Vadasz-Utca), fue posible abastecer con provisiones y medicinas a los judíos concentrados en Alt-Ofen, y a aquellos que ya estaban en marcha.

La dirección y organización de estos transportes fue conducida de parte nuestra por el dirigente de la juventud comunista, George Aczel. Él era uno de los vínculos entre el Vaadah y el movimiento de resistencia húngaro. En el cual los comunistas jugaban una parte importante. Frecuentemente fue posible para él contrabandear provisiones y medicinas en los galpones, pretendiendo ser un agente de la Cruz Roja Internacional, y también tuvo la oportunidad de abastecer repetidamente de provisiones a la gente en marcha. Al mismo tiempo, Aczel era nuestro contacto con Ferenczy y Lullay, con quienes no era más posible el contacto directo...

página 29:

El Vaadah y el movimiento de resistencia húngaro.

...Directamente después del golpe de la Cruz Flechada... Fue conformado un comité conjunto, fue formulado un plan para organizar, en conjunto con el ejército húngaro de Budapest, un movimiento de resistencia contra los alemanes.

La conexión entre el Vaadah y el movimiento de resistencia se volvío cada vez más estrecha. El ala izquierda de la juventud sionista trabajó con los grupos juveniles socialista y comunista.

Un dirigente del movimiento de resistencia húngaro y miembro principal del Partido Comunista, que actualmente juega una parte importante en la vida del estado húngaro, encontró seguridad en nuestro bunker. Le proveímos de un pase, preparado por Becher (pero sin su conocimiento), que le hizo posible tomar parte en los preparativos de resistencia. A través de su mediación, pudimos abastecer al comité del movimiento de resistencia de grandes sumas de dinero para la compra de armas y municiones...

página 33:

¿Respeto por las vidas judías?

...Antes de que partiéramos, Eichmann tuvo una última palabra para mi: “Su familia está en la lista para partir de Bergen-Belsen en el próximo transporte hacia Suiza. Usted también estará en la frontera. Ellos escaparán de mi. Mejor detendré a su familia en Bergen-Belsen.”

Fue nuestra última discusión, era la última presión de Eichmann sobre mi. Le dije inmediatamente; “Sólo iré a la frontera cuando a mi familia le sea permitido ir con el grupo.” Le aseguré que retornaría bajo cualquier circunstancia. “Si, pero usted sabe,” replicó Eichmann, “Brand me lo aseguró también. Pero mire. Si usted también permanece en el exterior, no habrá más perdón. Sus judíos conocerán mi venganza.”

Era estremecedor, cómo Eichmann se imponía sobre mi...

PARTE VII – COMO FUE SALVADO EL GUETO DE BUDAPEST

página 2:

Nuevas dificultades en el exterior

...Ketlitz, que había sido expulsado de Suiza, se nos unió en nuestro viaje de retorno. Juró que se vengaría de Saly Mayer y de la acción entera. Se abrió un debate acalorado respecto al texto del telegrama a Becher. Ketlitz pensaba que podía dignificar la cabeza de Becher si Himmler encontrara que la acción entera era una vergüenza. Lo mejor ahora sería decir la verdad. El debete continuó hasta bien entrada la noche, en el momento en que retornamos a Bregenz. Con todo mi poder, traté de convencer a Krell y a Ketlitz de que no estaría bien para Becher si recibiera un informe negativo. Un telegrama negativo lo expondría a los radicales, especialmente a Eichmann y no tendría ningún sentido. Por el contrario, era su deber cubrir a su jefe, Becher, y ganar tiempo. Argumenté además que estaba claro que las dificultades de parte de los Aliados eran solamente temporarias. Para culpar por algo están las marchas a pie, las liquidaciones en Eslovaquia, y el hecho de que el grupo de Bergen-Belson todavía no había partido. Tenía que venir una explicación clara de parte de los alemanes respecto al manejo de la cuestión judía. Entonces el “negocio” sería procedente.

SECCIÓN 2 – SALVACIÓN DE LOS JUDÍOS REMANENTES DE ALEMANIA

página 16:

Los cuentos de Wisliczeny

…De manera que entretanto se hiciera algo, hice las propuestas siguientes:

1) Organizar un transporte de judíos ocultos desde Pressburg a Suiza.

2) El tren con judíos no empleados de Viena debía ser enviado a Suiza en lugar de a Theresienstadt.

3) Un número de judíos húngaros prominentes están prisioneros en Mauthausen. Haría una buena impresión en los Aliados si estos prisioneros prominentes fueran enviados a Suiza.

Becher: “¿Qué me ofrece usted por un transporte desde Pressburg?”

Le dije que es posible obtener varios textiles, así como algo de aceite de cocina. Proveeré los camiones y la gasolina para el transporte. Saly Mayer respondió que primero quería hablar con el delegado de la Cruz Roja respecto a las vestimentas. Para ese momento, el invierno habría finalizado. 3 de marzo de 1945. Las primeras listas de judíos húngaros trabajando en la frontera son

recibidas por la oficina de Krumey. Él está de acuerdo en mandar a varios cientos al Hospital Judío de Viena para una semana de descanso.

Este plan no entró en acción debido al rápido avance del ejército ruso...

páginas 29-30:

Kramer manda un informe. La capitulación de Bergen-Belsen

...Hamburgo es el lugar de nacimiento de Becher. Antes de que partiéramos, él quería mostrarme la ciudad destruida. Me llevó en una recorrida por la ciudad. Durante cinco minutos, el auto viajó entre casas incendiadas, a través de calles donde no podía verse gente porque ninguna casa está ocupada. El puerto presenta la misma imagen de destrucción. "Estoy seguro de que usted debe saber," dice Becher aludiendo claramente a la destrucción, "que las madres y los niños pequeños alemanes también han dado sus vidas por miles durante estos raids aéreos."

Yo señalé que la guerra no había comenzado debido a los ataques de la R.A.F.

Becher me llevo para una caminata por un parque muy grande en Ludwigslust, que está conectado con el castillo del archiduque de Mecklenburgo. Discutió abiertamente la situación militar.

"Si perdemos esta maldita guerra", comenzó Becher en su declaración, "espero que los Aliados tengan suficiente penetración como para apreciar nuestros logros y esfuerzos. Ellos deben comprender que esto sólo fue posible porque yo encontré el apoyo necesario para mi trabajo por parte de Himmler. Si el Sr. Saly Mayer se hubiera comportado en forma distinta, si al menos hubiera hecho más promesas, creo que hubiéramos logrado más. Usted no tiene idea de cuán difícil fue últimamente la situación de Himmler, debido a medidas que tomó en interés de los judíos, y de prisioneros políticos tales como Leon Blum, etc. Espero que llegue pronto el momento, cuando pueda hablar acerca de esto más libremente."

En tanto lo permitía la situación militar, él visitaría otros campos en mi compañía, y tomaría acciones similares a la de Bergen-Belsen. En total, los siguientes campos estaban para ser visitados: Oranienburg, Ravensbrück, Buchenwald, Dachau, Mauthausen, Theresienstadt.

Dejamos Ludswingslust a las 2:45 P.M. Arriba, aviones británicos volando bajo, acompañando al ejército alemán golpeado y en retirada. Camiones destruidos en las calles, vagones ardientes en las estaciones de tren. El colapso toma una forma tangible.

Llegamos a Berlín a las 5:15 A.M. A las 9 P.M. En mi apartamento, ubicado en Fasanenstrasse, escucho en la radio, la Orden del Día de Stalin: Viena ha sido ocupada...

página 31:

15 de abril de 1945. A las 10 P.M. Mientras las sirenas anuncian la visita de los bomberos, entra el chofer de Becher, y me conduce a su apartamento a través de la ciudad completamente a oscuras, que es iluminada gradualmente por los coloridos disparos trazadores de los aviones británicos. Con el trasfondo del sonido de las bombas que explotan y de las armas antiaéreas, Becher informa sobre su conferencia con Himmler.

"Himmler ha sido designado por Hitler como Comandante del Frente Oriental. Él duerme escasamente dos horas al día y está atosigado con compromisos. No puede recibirlo a usted.

Lamentablemente, tengo que informar que ha sido sacada gente de los campos, a pesar de

las órdenes dadas. Creo que Kaltenbrunner tiene que ver con esto... Otro informe señaló a Himmler que los prisioneros de guerra rusos y los trabajadores orientales, que habían sido dejados atrás por los Aliados, han sido armados por ellos y utilizados en contra nuestro. Hay también informes de que están aterrorizando a los civiles alemanes en forma siniestra. Se sugirió a Himmler, no dejar rusos vivos a los Aliados"...

página 32:

Theresienstadt

El edificio del Comando de las SS está situado tras un muro de ladrillo rojo, que rodea esta fortaleza, construida por la Emperatriz María Teresa. Una soga está tendida cruzando el medio de la calle, marcando el comienzo del gueto. Un soldado checo camina de un lado a otro frente a la cuerda. Tras la cuerda, caminan prisioneros de Theresinstadt usando la estrella...

página 34:

Fue organizada una función de teatro. En la escena expresionista, muchachos y muchachas vestidos con trajes campesinos checos cantan fragmentos de "La Novia Vendida" de Smetana. Un maravilloso barítono y una soprano de algún modo cansada se agregan a la función. Estos son niños deportados del entonces protectorado a Theresienstadt. Dos artistas de varios teatros checos y el director del Teatro Nacional de Praga también toman parte...

páginas 35-36:

19 de abril de 1945. Llegamos a Suiza...

La desilusión de Himmler

20 de abril de 1945. Discusiones reiteradas con McClelland, Saly Mayer y Nathan Schwalb en Ginebra. Una discusión final con Becher es considerada superflua por ellos. El 28, Himmler, contra la voluntad de Hitler, ofreció la capitulación del Tercer Reich a los anglosajones. En la búsqueda de puntos de contacto, hizo concesiones ulteriores al conde Bernadotte durante las últimas semanas y también permitió transportes judíos hacia Suiza.

El 19 de abril, Himmler recibió, por la mediación de su doctor suizo, al judío suizo Mazur, representante del Congreso Mundial Judío, que escuchó sus "logros". (Las concesiones arregladas por Becher). Él ya estaba "desilusionado" entonces, pero lo que dijo, no era solamente justificación retrospectiva.

Entre otras cosas, dijo:

"Dejé en Hungría 450.000 judíos, ¿y qué logré? Los judíos de Budapest disparan a nuestras tropas. Entregué Bergen-Belsen y Buchenwald sin combate, y no me agradecieron por eso. También dejé sin defender Theresienstadt. En lo que se refiere a refrenar evacuaciones forzadas, y la rendición de los campos a los Aliados, trataré de hacer lo mejor que pueda. El año pasado, cuando permití a 2.700 judíos irse a Suiza, se escribió que eso era para proveerme de una coartada. Yo no necesito una coartada. Siempre he hecho lo que me pareció correcto, para mi pueblo. No me hice rico en el proceso.

RECUERDOS

páginas 1-2:

Luego de nuestra partida de Berlín, Kurt Becher sólo visitó Manthausen. Llevó al comandante la orden de rendir el campo a los aliados sin combate. Luego liberó al Dr. Moshe Schweiger y lo llevó con él. (Sospechado de haber participado en el ataque a Hitler de 1939. Schweiger se sabía que había sido arrestado por la Gestapo cuando los alemanes entraron en Hungría). Becher quería comenzar su viaje hacia la frontera suiza en compañía del Dr. Scheriger. Pero el camino estaba bloqueado por las fuerzas de los Aliados. Antes de su arresto por los norteamericanos, cerca de Bad Ischl, Becher entregó al Dr. Scheweiger, un considerable monto de valores que habían sido recolectados por el Vaadah, que habían sido la base económica de la acción. (Cuando aceptó estos valores, Becher dijo que él no los entregaría, a menos que sus superiores lo forzaran a hacerlo).

El Dr. Scheweiger dió los valores al Cuerpo de Inteligencia del ejército norteamericano para que los guardaran. Los valores entregados por Becher fueron estimados en varios cientos de miles de dólares. Será trabajo del Ejecutivo de la Agencia Judía dirigir el uso de los valores. Serán puestos por segunda vez al servicio de la comunidad judía.

Inmediatamente después de la rendición alemana, los oficiales norteamericanos querían eviar al grupo de Bergen-Belsen desde Suiza a Philipsville, en África, en un campo de la UNRRA, para cumplir una obligación respecto a Suiza. Luego de varias protestas del grupo, que fueron creciendo hasta convertirse en una "resistencia" por parte del Dr. D. Hermann, el plan fue dejado de lado, con el consentimiento del gobierno suizo.

Más tarde, 700 del grupo recibieron certificados de inmigración. En agosto de 1945, comenzaron su viaje desde Suiza hacia Palestina, en un grupo unido, bajo la dirección del Dr. Joseph Fischer.

Una *aliyah* soñada y planeada bajo extrañas circunstancias en Budapest, finalmente, aunque un poco tarde, fructificó. Realmente puede ser denominada una "*aliyah"* en el verdadero sentido de la palabra.

En Londres, en septiembre de 1945, en un detallado informe ocular, describí a la Comisión de Investigación norteamericana, presidida por el juez Jackson, las técnicas y métodos de la organización para la destrucción judía, tal como llegué a conocerla. Esta evidencia fue leída y puesta en el informe durante los Juicios de Nuremberg, el 12 de diciembre de 1945, por el abogado norteamericano, Dodd.

De afirmaciones de Eichmann y Wisliczeny, supe acerca del papel que había jugado el Mufti de Jerusalén. Mi testimonio a este respecto, publicado por la prensa mundial, dio causa para una interpelación en la Cámara de los Comunes británica.

Páginas 3-6:

Para los altos dirigentes de las SS, para los dirigentes de los *judenkommandos* en Budapest, especialmente Eichmann, el Joint era un concepto que formaba la base psicológica de su conducta en las negociaciones. Para ellos, el Joint era la encarnación de su idea de "poder mundial judío", "la conspiración judía mundial", y la "riqueza judía". Su creencia en la omnipotencia de la "Judería Mundial" sobre capitalistas y comunistas, sobre Aliados y neutrales, sobre dinero y política, era una de las fuerzas conductoras en los esquemas de negociación de los nazis. La Judería Mundial podía, según creían ellos, ejercer sobre el resto del mundo, el mismo poder que el Partido Nazi ejercía en sus dominios. Eichmann veía en nosotros, en Budapest, una suerte de agente secreto de este poder mundial, la sección de "tropas de choque sionistas", y creía que estaba oponiéndose a una unidad maliciosa, camuflada, cuando declaramos, al comienzo, que no pertenecíamos al Joint.

Los alemanes nos dieron crédito para muchas cosas. Hasta el final no comprendieron completamente el completo absurdo de sus demandas por el envío de bienes, de su esperanza de ayuda política. Himmler no hizo secreto de su desilusión al final. Ellos veían en las "tácticas dilatorias judías" viveza y mala voluntad, más que una expresión de debilidad, lo que era mucho más real, como podemos imaginar, y como también asumían muchos dirigentes judíos temerosos del exterior.

Philip von Freudiger, Presidente de la Congregación Ortodoxa de Budapest, renunció a la dirección de su congregación en agosto de 1944 y se fue a Rumania. Sus memorias, editadas en Bucarest, dan una descripción de lo que ocurrió, que no es incontestable en algunas partes. Con todas las buenas intenciones, parece difícil, si no imposible, mantener una objetividad consistente en tal situación, especialmente si alguien está involucrado, respecto a quien puede y debe jugar personalmente un papel en los acontecimientos.

Mencionamos las memorias de Freudinger principalemente porque son la base de la edición del capítulo en el que el periodista de Budapest Ludwig Levai argumenta respecto a las acciones de nuestro Vaadah. El *Libro Gris* de Levai, un trabajo que contiene muchos datos y documentos valiosos, pero también numerosos errores personales y objetivos, muestra las afirmaciones críticas de Freudiger en un punto de vista remarcablemente impreciso. Levai admite que los sionistas llevaron adelante un "trabajo de rescate internacional en gran escala", pero a algunos de los actuales dirigentes de los judíos de Budapest, y a algunos que jugaron un papel en la nueva Hungría, se les da una importancia en el *Libro Gris*, que tiene poco que ver con la realidad de aquel momento.

El *Libro Gris* también se convirtió en un cauto eco de las variadas insinuaciones y rumores que se hacen circular respecto a la "conducta financiera" de nuestro Vaadah. En realidad, la base de nuestra actividad era la absoluta confianza personal entre los miembros y colaboradores en nuestra actividad. Cuando fuimos obligados a demandar dinero y valores a los judíos ricos, de manera que pudiéramos al mismo tiempo asistir a los necesitados, tomamos el riesgo a sabiendas del subsecuente abuso que se haría de nosotros.

Nuestra operación con los alemanes, el financiamiento del Tijul, la ayuda a los ocultos, tenían que ser mantenidos en secreto para los húngaros. Los críticos de hoy no se parecen a quienes voluntariosamente, ayer, compartían la responsabilidad sobrehumana. No es sorprendente que entre estos estén también los que nos agradecen por salvar vidas. Esto pertenece a un capítulo que podría escribirse, titulado: "Seres humanos en peligro – y después del peligro".

Con un gran celo, que podría haber sido más prudente, no sólo tratamos de salvar vidas, sino que también nos tomamos el trabajo de tratar de hacer posible que se transfiriera al exterior una parte de las fortunas perdidas. El cumplimiento de la denominada Transferencia Ha Avara, para la cual teníamos la autorización tanto del Joint como de la Agencia Judía, se dilató mediante procedimientos burocráticos, de los cuales, naturalmente, no son culpables las organizaciones judías nombradas.

Las inusuales y, para los no iniciados, incomprensibles circunstancias de nuestro trabajo, y la desorientación de la opinión pública, hicieron subsecuentemente posible para los sabelotodos judíos tratar de desacreditar al Vaadah, y hacer parecer su trabajo como trivial. Dos periódicos de Budapest, *Villag* y *Vilagossag*, prestaron su nombre para "exponer" el caso. *Villag* publicó (23 de mayo de 1946),

"Bajo el gobierno de Szotojay, una compañía extorsiva, fundada por el Dr. Kasztner, se ocupó del contrabando al exterior de judíos ricos... El Dr. Kasztner tenía la reputación de haber ganado gran influencia con la Gestapo. Ayudó a judíos ricos, no sólo a escapar a Suiza sino también

a Rumania... Abandonó el país, junto a oficiales de la Gestapo, y se llevó con él el dinero y las joyas obtenidas...” El Villagossay se limita a formular preguntas: “¿Sabían los miembros del Consejo Judío que Rezsö Kasztner, en tanto confidente de la Gestapo, actuaba como espía en Hungría y en el exterior? ¿Que antes del colapso, servía como primer teniente de las SS en Pressburgo?

La investigación, comenzada por funcionarios de justicia húngaros, terminó con el descarte del caso...

páginas 6-7:

Finalmente, debe remarcarse, que este informe puede solamente aproximarse a una comprensión completa. Algunas conexiones y trasfondos, especialmente concernientes a la política internacional, todavía no se han clarificado a esta fecha. Probablemente permanecerán de este modo por un largo tiempo, y por una causa. Por ejemplo, uno no tiene apuro en publicar cómo reaccionó un diplomático aliado ante la información de que podían salvarse 100.000 judíos de ser gaseados, “¿Pero dónde los pondremos?”

Cuando algunos de nuestros compañeros de trabajo no son mencionados, o no han sido apreciados suficientemente, esto ocurrió únicamente porque eran muy escasos los informes detallados provenientes de sectores de trabajo individuales. Estos informes tendrán que ser escritos. No puede estar lejano el momento, en que uno no esté sólo interesado en el balance numérico de la tragedia. Quizá se constituya una autoridad para verificar el material, demostrar su autenticidad y en consecuencia juzgar, hasta qué punto la destrucción también implicó responsabilidades judías, logros y fracasos, méritos y errores.

Permítannos expresar nuestro agradecimiento más sincero al Sr. McClelland, el Representante de la Oficina de Refugiados de Guerra, e incomparable mentor del trabajo de rescate judío.

Finalmente, queremos señalar el hecho de que el gobierno suizo, en un gran gesto, nos otorgó permiso para llevar adelante nuestras negociaciones diplomáticas inusuales en territorio suizo. La aceptación generosa del grupo de Bergen-Belsen tampoco puede dejar de mencionarse.

Rosswell D. McClelland

Carta al Dr. Kasztner, 6 de febrero de 1946.

El Informe del Comité de Rescate Judío de Budapest. 1942 – 1945

Kasztner puso este documento y el siguiente como apéndice a su Informe. McClelland era el representante en Suiza de la Oficina para Refugiados de Guerra norteamericana, involucrado en las negociaciones en la frontera suiza, arregladas por Kasztner, entre las organizaciones judías y las SS. – LB

El Servicio Exterior de los Estados Unidos de América

Embajada Norteamericana

Como antiguo representante en Suiza de la Oficina para Refugiados de Guerra, establecida el 22 de enero de 1944, por el Presidente de los Estados Unidos de América con el fin de "tomar todas las medidas dentro de su capacidad para rescatar a las víctimas de la opresión enemiga que están en inminente peligro de muerte y además proveer a tales víctimas de toda la ayuda y asistencia posible, en concordancia con la exitosa continuación de la guerra", deseo hacer la siguiente declaración:

En la primavera de 1944, las "SS" mostraron signos de cambiar su interés por los aspectos biológicos del exterminio judío, hacia la obtención de beneficios puramente militares en trabajo, bienes y dinero, que pudiera derivarse de los judíos hacia sus manos.

Observando la defección en las filas nazis, ciertos comités ilegales de auxilio y rescate intentaron sacar ventaja de esta nueva situación acercándose a representantes de las autoridades nazis, para obtener mejor tratamiento para la población judía. Como resultado de estos acercamientos, algunos oficiales nazis, atemorizados por la reacción mundial respecto a la persecución de los judíos en Hungría, por el rápido deterioro de la situación militar alemana, y sin duda con la esperanza de ganar alguna medida de protección personal, demostraron una voluntad de acordar un mejor tratamiento a los huéspedes judíos bajo su control. Esta disposición fue tipificada por medio de una serie de propuestas alemanas, que vinieron a la atención de la Oficina de Refugiados de Guerra, a partir de mayo de 1944. Las autoridades alemanas hicieron avances a través de Portugal, Suiza y Suecia, para la discusión de términos para la liberación de los judíos en manos de los nazis.

Como resultado de estas iniciativas, tuvo lugar una extensa serie de reuniones entre el otoño de 1944 y la primavera de 1945, entre el Sr. Saly Mayer, representante del Joint Distribution Comitee en Suiza, y representantes alemanes, con la presencia del Dr. Kaszter, jefe de un comité de rescate judío de Budapest. Estas reuniones tuvieron lugar con el completo conocimiento de la Oficina de Refugiados de Guerra y el Departamento de Estado. Los Gobiernos Británico y Ruso también fueron puestos sobre aviso.

Se obtuvieron algunos resultados tangibles durante el curso de estas prolongadas discusiones. Dos grupos de judíos de Hungría, totalizando 1673 personas fueron trasladados a Suiza desde el campo de concentración de Bergen-Belsen, como signo de "buena fe" de parte de los negociadores alemanes. Estos dos grupos consistieron de judíos salvados parcialmente de los guetos

de Transilvania, especialmente de Cluj, que habían dejado Budapest a fines de junio de 1944 en dirección al campo de Bergen-Belsen, y subsecuentemente fueron llevados a Suiza en agosto y diciembre del mismo año.

Deseo afirmar que, en mi condición de representante en Suiza de la Oficina de Refugiados de Guerra, estuve completamente informado de las distintas fases de las negociaciones que condujeron al rescate de estos dos grupos judíos, como lo estuvo la Oficina de Refugiados de Guerra y el Departamento de Estado en Washington.

Deseo agregar que, de acuerdo a mi mejor conocimiento, no pueden hacerse acusaciones contra aquellos judíos que allí organizaron la liberación de estos dos grupos, ni contra aquellos que fueron incluidos en estos transportes, ya sea por sus actividades como organizadores o miembros de estos grupos.

No puedo ver ninguna base sobre la cual quienes organizaron la partida de esta gente puedan razonablemente ser hechos responsables del número limitado de judíos que fueron autorizados por las autoridades alemanas a dejar el territorio bajo su control, ni pueden los participantes en estos transportes ser hechos responsables del hecho de que ellos fueran salvados y otros judíos no.

En vista de las circunstancias desesperadas prevalecientes en ese momento, y la mentalidad de los dirigentes nazis involucrados, el propio hecho de llevar a estos dos grupos a Suiza es para ser considerado un logro de gran importancia.

La actitud de los participantes en estos transportes que entretanto han retornado a Rumania, Hungría, y otros países debe ser considerada a la luz de los hechos antes mencionados.

Berna, 6 de febrero de 1946

Roswell D. McClelland

Antiguo Representante de la Oficina de Refugiados de Guerra y Asistente Especial del Ministro Norteamericano en Berna.

Roswell D. McClelland

Carta al Dr. Kasztner, 18 de julio de 1946

El Informe del Comité de Rescate Judío de Budapest. 1942 – 1945

No hay duda de que el gobierno de los Estados Unidos no consideraba a Kasztner un colaborador. Precisamente por esto tomaron su testimonio respecto a Eichmann y Cia. frente al Tribunal de Crímenes de Guerra. Sin embargo, McClelland no tenía un conocimiento de primera mano de los que se hacía en Hungría. Ni parece haber sabido, antes o después, lo que Kasztner había dicho o diría en beneficio de siete criminales de guerra. – LB

Embajada Norteamericana

Berna, 18 de julio de 1946

Dr. I. Kasztner

1, rue de Marignac, Ginebra

Estimado Dr. Kasztner:

En consideración a su partida hacia Hungría donde, creo yo, ha habido algún malentendido concerniente a los valiosos servicios prestados por usted durante la guerra en el rescate de judíos de Hungría y de otras partes, me complace tomar esta oportunidad, como antiguo representante especial para Suiza de la OFICINA DE REFUGIADOS DE GUERRA del presidente, para rectificar ciertas omisiones objetables en el informe final de la OFICINA DE REFUGIADOS DE GUERRA emitido en Washington, DC, el 15 de septiembre de 1945.

Con referencia a las negociaciones prolongadas y difíciles que tuvieron lugar en la frontera suiza y en Suiza durante el otoño, invierno e inicios de la primavera de 1944-45, en un esfuerzo por aliviar la situación de, y rescatar a, los judíos perseguidos de Hungría, nunca ha habido ninguna duda en mi mente que, junto con el Sr. Saly Mayer, Kurt Becher de las SS, por supuesto, y unos pocos otros tanto de la parte húngara como alemana, usted jugó un rol indispensable y muy importante. Si no hubiera sido por su iniciativa originaria en Budapest, de establecer el necesario contacto y "acuerdo de trabajo" y por su acción mediatoria constante a través de ellos (en territorio ocupado por el enemigo, debe agregarse), es difícil imaginar que estas negociaciones pudieran haber tenido lugar en absoluto, o al menos que hubieran producido algo cercano a los exitosos resultados que tuvieron. En consecuencia, siento que la omisión de su nombre en la sección que trata esta cuestión del informe de la OFICINA DE REFUGIADOS DE GUERRA , en tanto el Sr. Mayer fue mencionado, claramente reclama esta declaración de enmienda de mi parte, como la única persona en el lado de la OFICINA DE REFUGIADOS DE GUERRA que estuvo íntimamente al tanto de este esfuerzo.

Concluyendo, le deseo todo el éxito en sus emprendimientos futuros para el bien de su pueblo. Confío en que serán todos tan exitosos, aunque no tan difíciles, como los que usted ya ha realizado.

Verdaderamente suyo,

Roswell D. McClelland

Antiguo Representante de la Oficina de Refugiados de Guerra

“YO FUI QUIEN LOS LLEVÓ AL MATADERO

Relato de Eichmann, Parte I”

Life, 28 de noviembre de 1960.

Adolf Eichmann debe haber seguido, en la prensa internacional, en 1954, el juicio de Kasztner. Describió sus relaciones con él en una cinta grabada durante unas entrevistas que concedió a un periodista nazi holandés, en 1955. Partes de ella fueron publicadas por la revista Life luego de su captura, por agentes israelíes, en 1960.

Todas las entrevistas fueron sometidas a la corte durante el juicio a Eichmann. Sólo algunas fueron admitidas como evidencia, en la preocupación de la corte por sostener estos singulares derechos de defensa, de manera que nada manchara lo que sabía que sería su veredicto de culpabilidad. Por supuesto que hoy todos aceptan que las entrevistas indisputablemente son declaración suya. Pero la versión de Life adquirió cualidad documentaria independiente, en tanto fue la que leyó el público israelí y del mundo.

Los israelíes asumieron que Eichmann fuera interrogado respecto a su relación con Kasztner. Pero un testigo judío quiso defenderlo. El fiscal comprendió que sería lamentable si él elogiaba a los laboristas. Si Eichmann era interrogado e implicaba a Kasztner, los israelitas debían reexaminar la versión laborista del Holocausto. De manera que el testigo no fue convocado. – LB

Introducción

No sé cuanta más vida me deparará el destino. Pero sé que alguien debe hacer saber a esta generación y a las venideras lo que ocurrió en mi época. Escribo este relato con absoluta libertad física y mental, y sin ninguna influencia extraña. Ojalá los historiadores del futuro sean lo suficientemente objetivos para no apartarse de los verdaderos hechos que aquí se registran.

Estoy cansado de vivir como un vagabundo anónimo entre dos mundos, buscado hasta por la policía de mi propio país. En Nuremberg, mi más fiel subordinado declaró contra mí. Lo mismo que otros. Tal vez lo hicieron para encubrir sus propias faltas. Pero cuando las cosas se repiten a través de los años y todo el mundo se une para culparme de cuanto ocurrió, se crea una especie de leyenda en la cual la exageración juega un importante papel.

En realidad yo no era más que un simple tornillo de la maquinaria que llevaba a la práctica las directivas y órdenes del Reich Alemán. No soy ni un asesino ni un asesino de masas. Soy un hombre de carácter corriente con buenas cualidades y muchos defectos. No soy el “Zar de los Judíos”, como me llamó un periódico de París, ni soy responsable de todo lo bueno y todo lo malo que se hizo con ellos. Si se me vincula a la aniquilación material de los judíos, admito mi participación voluntaria y libre de presiones ajenas en la tarea. Después de todo fui yo quien los llevó a los campos de concentración. Si yo no lo bubiese hecho no hubieran ido al matadero.

¿Pero hay acaso algo que “admitir”? Yo cumplía órdenes. Sería tan absurdo culparme de toda la llamada “Solución Final del Problema Judío” como culparlo al jefe de los ferrocarriles en los cuales eran transportados los judíos. ¿Adónde hubiéramos llegado si cada uno hubiera actuado por su cuenta en esos días? Hoy es posible hacer eso en el “nuevo” ejército alemán. Pero para nosotros

una orden era una orden. Si yo hubiese saboteado una orden del *Führer* del Reich Alemán, Adolf Hitler hubiera sido no sólo un pícaro, sino un cerdo despreciable, como los que violaron su juramento militar para unirse a las filas de los criminales que conspiraron contra Hitler el 20 de julio de 1944.

La orden de aniquilación

En el tribunal de Nuremberg se dio al mundo una nueva interpretación de la justicia. Ningún ruso, ningún inglés o norteamericano fue castigado por haber cumplido órdenes recibidas mientras ocupaba un cargo oficial o se hallaba bajo juramento militar. ¿Por qué se reservó la horca o la cárcel sólo para los alemanes?

Pero estoy adelantándome en mi relato. Es ya momento de que determine mi rango y responsabilidad en los sucesos que explicaré, y de que me presente:

Nombre: Adolf Otto Eichmann

Nacionalidad: Alemán

Ocupación: Teniente Coronel de las SS (retirado)

La sección a mi cargo tenía jurisdicción sobre la cuestión judía en todo lo que incumbía a la Gestapo. Originariamente mi tarea se reducía a establecer si una persona era gentil o judía. Si se determinaba que era judía, teníamos atribuciones administrativas para retirarle la ciudadanía alemana y confiscarle sus propiedades. En última instancia la declarábamos enemiga del Estado. Después que nuestro *Führer* dio la orden del aniquilamiento material de los judíos, nuestras funciones cambiaron. Desde entonces supervisamos la detención de los judíos alemanes que hacía la Gestapo, y los trenes que los llevaban a su último destino. Y los asesores enviados por mi oficina a toda la Europa ocupada por nosotros debían lograr que los gobiernos locales entregaran los ciudadanos judíos al Reich Alemán. Por supuesto, yo debía responder por todo esto. No estuve dormido durante los años de la guerra.

Inicié mis tareas en la cuestión judía en 1935, en Berlín, adonde había sido trasladado después de prestar servicios en una de las primeras compañías de adiestramiento de las SS. Mi primera función allí, aburrida en extremo, fue la preparación de lo que acabó por ser un inmenso fichero de los judíos, francmasones, de miembros de varias sociedades secretas y otros elementos subversivos dentro de Reich. Luego, sin embargo, mis superiores me permitieron que empezara a trabajar en la solución del problema judío.

Debo confesar que no encaré esta misión con la apatía del buey que es conducido al pesebre. Al contrario; estaba fascinado con ella. Mi jefe, el general Reinhard Heydrich, me instó a estudiarla y familiarizarme hasta con su aspecto teológico. Hasta aprendí, aunque mal, a hablar hebreo.

Uno de mis primeros trabajos tuvo relación con las leyes de Nuremberg, en vigor desde 1935. Según la fórmula adoptada en ese momento para la Solución Final del Problema Judío, las leyes tenían por objeto expulsar a los judíos de todas las esferas de la vida alemana. Mi tarea en este campo fue con frecuencia confidencial y más bien incómoda, como cuando establecí que la cocinera especial del *Führer*, un tiempo su amante, era 1/32avos judía. Mi superior inmediato, el teniente general Heinrich Müller, se apresuró a clasificar mi informe de “supersecreto”.

En 1937, luego de dos años y medio de luchar con el hebreo tuve oportunidad de hacer un viaje a Palestina. Estábamos muy interesados en la emigración a ese país, y yo quería determinar en qué momento podía establecerse allí el nuevo estado judío. Desgraciadamente Palestina se hallaba

en plena efervescencia, y las autoridades británicas rechazaron mi solicitud de permanecer largo tiempo en el país. Pero vi lo suficiente para quedar impresionado por la forma en que trabajaban los colonos judíos. Admiré su desesperada voluntad de vivir, más aún cuando yo mismo era un idealista.

En los años siguientes dije con frecuencia a los judíos con quienes tuve tratos que, de haber nacido judío, hubiera sido sionista fanático; el más ardiente de los sionistas. No puedo imaginarme siento otra cosa.

Una estrella amarilla en la ropa

En aquellos días, antes del comienzo de la guerra, el gobierno del Reich esperaba resolver el problema judío con la emigración obligatoria. Esto era más fácil de decir que de hacer, pues debían calcularse las dificultades de un proyecto de inmigración en masa. Las organizaciones judías de más amplia experiencia en este terreno ya habían sido clausuradas por el gobierno. Había también entre muchos judíos una tendencia a esperar, basada en la teoría de que el régimen de Hitler sería de corta duración. De los 500.000 judíos confesos que había en Alemania en 1933, más cierto número que las Leyes de Nuremberg consideraban también judíos, no más de 130.000 se las ingeniaron para irse antes de 1938.

Es posible que haya sido una idea originada en el Ministerio de Propaganda la de obligar a los judíos a usar una estrella amarilla en la ropa. Recuerdo que Julius Streicher se enteró de ello con deleite. Su periódico, *Der Stürner*, dedicó un número entero al asunto. Naturalmente yo tomé parte en los detalles administrativos, puesto que hacía falta mi visto bueno como jefe del departamento de asuntos judíos de la Gestapo. Recuerdo el día en que recibí piezas y piezas de tela amarilla para distribuir. Se las dí a mis funcionarios judíos, quienes se las llevaron.

No ideamos la estrella para presionar a los judíos. Lo hicimos para controlar la natural tendencia del pueblo alemán de ayudar a los que están en dificultades. El distintivo tenía como finalidad impedir cualquier intento de auxiliar a los judíos. Queríamos que los alemanes se sintieran avergonzados, que tuvieran miedo de mantener relaciones con ellos. Por eso nuestra oficina estuvo muy satisfecha de distribuir las piezas de paño amarillo y de fijar el momento en que la estrella debía empezar a usarse.

Un abogado judío de Viena me dijo: “Señor, estoy orgulloso de usar esta estrella.” El hombre me impresionó. Era un idealista. Poco después le permití emigrar.

Fue en 1938, ya realizada la unión de Austria y Alemania, cuando el general Heydrich me dio la orden de organizar la emigración judía de Viena en mi carácter de especialista en cuestiones judías.

La vida de la comunidad judía de Austria estaba completamente desorganizada. La mayoría de sus entidades habían sido ya clausuradas por la policía, y sus dirigentes arrestados. Para apresurar la emigración llamé a los jefes judíos del lugar y establecí una oficina central para la emigración. Estaba situada en el Palacio Rothschild, en la Prinz Eugen Strasse.

Como las demás oficinas centrales similares, la de Viena permitía a los emigrantes judíos llevarse consigo los enseres domésticos. Para la custodia y administración de sus propiedades fueron creados más tarde los llamados centros de administración y contabilidad, que trabajaron con gran exactitud y corrección. El *Reichsführer* Heinrich Himmler quien, por sorprendente que parezca, se interesaba a menudo por los más mínimos detalles del problema judío. Fijó personalmente las rigurosas reglas administrativas que debían observarse en ese campo. Solo en Viena logramos preparar mil judíos por día para la emigración.

El sargento judío de las SS

Uno de los colaboradores judíos más útiles que tuvimos en esos días fue el Dr. Storfer, alto funcionario público que había sido mayor en el ejército austriaco durante la Primera Guerra Mundial. Yo tenía debilidad por el Dr. Storfer. Nunca aceptó un *pfennig* de sus hermanos de raza, y negociaba en forma simpática y limpia. Desgraciadamente, años después Storfer cometió un estúpido desatino: intentó huir. A mi segundo nunca le había gustado Storfer y lo hizo matar en Auschwitz.

Por lo general respetábamos a los judíos veteranos de la Primera Guerra Mundial. Hasta había algunos judíos en las SS – unos 50 en Alemania y Austria – que habían participado en las primeras luchas de los nazis. Recuerdo haberle prestado personal atención a un sargento judío de las SS, un buen hombre que quería irse a Suiza. Di instrucciones a la guardia de la frontera para que lo dejara pasar, pero cuando llegó al límite con Suiza quizás pensó que algo andaba mal. Trató de pasar ilegalmente por los bosques y fue muerto. Era 100% judío, un hombre del aspecto más honorable.

En ese tiempo yo veía el problema judío como una cuestión que debía resolverse políticamente. Lo mismo hizo Himmler y toda la Gestapo. No era cuestión en que debieran influir las emociones. Mis camaradas de las SS y yo rechazábamos procedimientos tan burdos como quemar templos, asaltar las tiendas de los judíos o maltratarlos por las calles. No queríamos violencia. Uno de mis antiguos oficiales fue separado de las SS por golpear a cuatro o cinco judíos en el sótano de nuestras oficinas. Con excepciones como éstas, ninguno de nosotros, individualmente, deseaba causar daño personal a ningún judío.

En honor a la verdad no puedo dejar de mencionar un pequeño incidente en el cual yo mismo violé este código de corrección. Un día llamé al Dr. Löwenherz, a quien había nombrado director de la comunidad judía de Viena. Contestó mis preguntas en forma evasiva y, según creí, faltando a la verdad. Perdido por un instante el control, le pegué una bofetada en el rostro. Más tarde mencioné esta cuestión al Dr. Löwenherz en presencia de algunos de mis subordinados y le pedí disculpas.

En 1940, ya vencidos los franceses, trazamos planes para una futura inmigración en masa de los judíos a Madagascar. Mis expertos legales prepararon un proyecto de ley que regulara el establecimiento de los emigrados en un territorio que se declararía judío. Vivirían allí sin restricciones, pero estarían, por supuesto, bajo el protectorado del Reich Alemán. Desgraciadamente, cuando fueron superados los obstáculos burocráticos del plan, la balanza de la victoria se había inclinado ya en forma tal que Madagascar quedó fuera de nuestro dominio.

La solución final: exterminio

La prolongación de la guerra cambió enteramente nuestra actitud sobre la emigración. En 1941 el mismo *Führer* ordenó la aniquilación de los enemigos judíos. No sé qué lo llevó a dar este paso. Por una parte la guerra en Rusia no resultó la *Blitz* que había planeado el alto comando. Había comenzado la ruinosa lucha en dos frentes. Y ya el Dr. Chaim Weizmann, el líder mundial del sionismo, había declarado la guerra a Alemania en nombre del judaísmo. Era inevitable la decisión del *Führer*.

Poco después de recibida la orden, el general Heydrich me llamó a sus oficinas del Prinz Albrecht Strasse. Me informó de la decisión del *Reichsführer* Himmler de que se suspendiera, sin excepciones, la emigración de los judíos. Me aseguró que ni yo ni mis hombres tendríamos nada que ver con la aniquilación misma. Actuaríamos sólo como policías, esto es, haríamos redadas de

judíos para otros.

Entonces la fórmula Solución final de la Cuestión Judía había tomado un nuevo significado: exterminio. Con este nuevo sentido la discutimos en una conferencia especial el 20 de enero de 1942 en el distrito Wannsee de Berlín. Fui yo quien se acercó apresuradamente a Heydrich con el cartapacio de invitaciones sobre cada una de las cuales él garrapateó su nombre. Luego las enviamos. Fueron pocos los que, invocando sus obligaciones, se negaron a participar.

Después de la conferencia, según recuerdo, Heydrich, Müller y este humilde servidor nos sentamos cómodamente junto a la chimenea. Observé que por primera vez Heydrich fumaba. No sólo eso, además bebía coñac. Normalmente no probaba alcohol. Sólo otra vez lo había visto beber. Fue en una fiesta de oficina, años antes. Esa vez todos bebimos y cantamos. Después nos paramos sobre sillas y brindamos, luego otro brindis sobre la mesa, después nuevamente sobre las sillas y otra vez sobre la mesa una y otra vez. Heydrich nos enseñó eso. Era una costumbre del norte de Alemania.

Pero después de la conferencia de Wannsee nos reunimos pacíficamente no sólo para discutir la tarea sino para tomar un descanso después de tantas horas de esfuerzo.

No es cierto que el *Reichsführer* Himmler ordenara por escrito la aniquilación de los judíos. ¿Es posible creer que se sentara a escribir: "Querido Eichmann, el *Führer* ha ordenado la aniquilación de todos los judíos"? La verdad es que Himmler jamás escribió una línea sobre este particular. Sé que siempre daba instrucciones orales al teniente general Oswald Pohl, que estaba a cargo de la administración de los campos de concentración. Yo nunca recibí una orden de ese tipo.

Quisiera repetir otra vez, sin embargo, que mi departamento jamás dio ni una sola orden de aniquilación. Nosotros fuimos sólo responsables de la deportación. En cada país europeo que estaba bajo nuestra jurisdicción era función del asesor para asuntos judíos (el representante de mi oficina) la de trabajar con los funcionarios locales hasta alcanzar nuestro objetivo: reunir a los judíos y entregarlos para ser deportados.

El capitán Richter que estaba en Bucarest, el capitán Wisliceny en Pressburg (Bratislava), Danneker en París, etc. Estos consejeros de asuntos judíos gozaban del mayor respeto, puesto que cada uno de ellos era como un brazo del mismo Himmler. Aunque yo mismo tenía un grado relativamente bajo, era el único jefe departamental de la Gestapo que tenía representantes propios en el extranjero. Si uno de mis especialistas tenía dificultades con un comandante local, yo debía requerir de mi jefe, el general Müller, que diera las órdenes pertinentes. Müller era más temido que el propio *Reichsführer* Himmler.

Yo preparé cuidadosamente los horarios para el Ministerio de Transportes, y los trenes no tardaron en partir. Pero a lo largo de los años tropecé con muchas dificultades. En Francia, la policía francesa colaboraba a regañadientes. Después del entusiasmo inicial por el plan, el gobierno de Laval se puso cada vez más cauteloso. Italia y Bélgica fueron fiascos en general. Y en Holanda la batalla por los judíos fue particularmente difícil y amarga. Allí no hacían distinciones entre el holandés y el judío con nacionalidad holandesa. Eran holandeses o no lo eran. Dinamarca fue el país que creó más dificultades. El rey intervino en favor de los judíos y la mayoría escapó.

Sin embargo, luchamos y nos ingeniamos para seguir con las deportaciones. Pronto partieron trenes cargados de judíos de Francia y de Bélgica. No en vano hice tantos viajes a París y La Haya. Mi interés en este asunto se limitaba al número de trenes que debía proveer. Que fueran directores de bancos o enfermos mentales los que esos trenes transportaban, nada significaba para mí. Yo nada tenía que ver con eso.

En general pude notar que había menos problemas con las autoridades locales a medida que íbamos hacia el este, con excepción de los judíos asimilados de Hungría. Las operaciones en Rumania se realizaron sin fricciones. El capitán Richter, destacado en Bucarest, era un buen hombre. Ansiosos de acabar con estos parásitos los rumanos liquidaron en forma sorprendente a miles de judíos. Los funcionarios eslovacos nos los ofrecían como si arrojaran cerveza agria. Tiso, el sacerdote católico que gobernaba allí, era antisemita. Su actitud contrastaba con la mía. Yo no soy antisemita. Sólo me oponía políticamente a los judíos porque nos estaban asfixiando.

Las cámaras de Maidanek

Fue a fines de 1941 cuando vi los primeros preparativos para la aniquilación de los judíos. El general Heydrich me ordenó que visitara Maidanek, un pueblo polaco cercano a Lublin. Un capitán de la policía alemana local me mostró cómo se las habían arreglado para construir cámaras herméticas con aspecto de cabañas rurales polacas, en las que luego inyectaban el gas expelido del motor de un submarino ruso. Recuerdo todo eso exactamente porque nunca pensé que fuera posible nada semejante, técnicamente hablando.

No mucho tiempo después Heydrich me envió con una orden para el general Odilo Globocnik, comandante de las SS en el distrito de Lublin. No recuerdo si Heydrich me dio el mensaje ya hecho o si tuve que redactarlo yo. En él se le ordenaba a Globocnik que iniciara la liquidación de un cuarto de millón de judíos polacos.

Más tarde, ese mismo año, vi por primera vez una ejecución de judíos. Fue en Minsk, ciudad que acababa de caer en manos de los alemanes. Fui enviado allí por mi superior inmediato, el general Müller. Este nunca se movió de su despacho de la central de la Gestapo en el segundo piso del edificio de Prinz Albrecht Strasse, pero sabía cuanto ocurría en Europa. Le gustaba mandarme como su representante por todas partes. Yo era, en efecto, una especie de vendedor viajante de la Gestapo, tal como una vez lo había sido en Austria para una compañía petrolera.

Müller había oído que iban a ser fusilados unos judíos cerca de Minsk y quería un informe. Fui allí y mostré mis órdenes al comandante de las SS del lugar. “Es una verdadera coincidencia, comentó. Mañana van a tener su merecido 5.000 de ellos.”

Cuando salí en auto a la mañana siguiente ya habían empezado, de modo que sólo pude ver el final. Tenía puesto un abrigo de cuero que casi me llegaba a los tobillos, pero sentía frío. Los judíos del último grupo se iban desvistiendo hasta quedar en mangas de camisa. Caminaban las últimas 100 o 200 yardas – sin que se los forzara a hacerlo – y saltaban a la fosa. Era impresionante verlos saltar a todos sin ofrecer ninguna resistencia. Entonces los hombres del piquete descargaban sus rifles y pistolas ametralladoras dentro de la fosa.

¿Por qué ha perdurado esa escena tanto tiempo en mi memoria? Tal vez porque yo también tenía niños. Y en esa fosa había niños. Yo vi a una mujer implorante alzando a su hijo de uno o dos años en sus brazos. Yo hubiera querido decir “No tiren, tomen al niño...” Y en ese preciso instante el niño fue alcanzado por una bala.

Estaba tan cerca que luego encontré trozos de masa encefálica que habían salpicado mi abrigo de cuero. Mi chofer me ayudó a limpiarlo. Luego volvimos a Berlín. A los choferes de la Gestapo no les gustaba servirme, principalmente porque rara vez hablaba más de 20 palabras durante un viaje de 12 horas, como por ejemplo en el largo trayecto de Berlín a París. En ese viaje de regreso de Minsk apenas dije una palabra. Pensaba. No era que despreciara el nacionalsocialismo después de haber visto ese hecho increíble. Reflexionaba sobre el sentido de la vida en general.

Después de haber visto lo que vi en Minsk, dije en mi informe a Müller: “La solución

Gruppenführer, debía ser, en principio, política. Pero ahora que el *Führer* ha ordenado la solución concreta, es evidente que así debe ser. Pero no podemos seguir con ejecuciones como las realizadas en Minsk y, según creo, en otras partes. Inevitablemente nuestros hombres se volverán sádicos. No podemos resolver el problema judío metiéndole una bala en la cabeza a una mujer indefensa que nos tiende en los brazos a su hijo."

Müller no me respondió. Sólo me miró de una manera paternal, benevolente. Nunca lo pude entender.

Más tarde, ese mismo invierno, Müller me envió a Litzmannstadt (Lodz), en el centro de Polonia, para que presenciara la ejecución de judíos en las cámaras de gas. Debo hacer notar que las ejecuciones no se hacían así por orden suya, pero Müller quería conocer todos los pormenores. Era un funcionario sumamente minucioso.

Al llegar a Litzmannstadt me dirigí en auto al lugar en que un millar de judíos estaban por subir a los autobuses. Eran vehículos corrientes, con altas ventanas, todas cerradas. Se me dijo que durante el viaje el monóxido de carbono del caño de escape llegaba por un conducto al interior de los autobuses. De esta manera se solía matar inmediatamente a los pasajeros.

Un médico que había allí me sugirió que observase a la gente a través de una mirilla situada en el asiento del conductor. Me negué. No pude mirar. Esa era la primera vez que tenía noticia de cosa semejante y me temblaban las rodillas. Me dijeron que la operación duraba tres minutos, pero los autobuses andaban casi durante un cuarto de hora.

Llegamos a nuestro destino y el infierno se me hizo algo tangible por primera vez. El autobús en el que yo viajaba dio una vuelta y luego marcha atrás hasta colocarse ante una fosa de dos metros de profundidad. Abrieron las puertas. Unos polacos que se hallaban allí saltaron a los autobuses y arrojaron los cadáveres a la fosa. Me conmovió terriblemente lo que vi entonces. Otro polaco, con una pinza en la mano, saltó a la excavación. Se metió entre los cadáveres y les abrió la boca. Cuando veía un diente de oro lo arrancaba y lo echaba en una bolsita.

Cuando presenté mi informe a Müller en Berlín me reprendió por no haber tomado el tiempo que duraba la operación con un cronómetro. Le dije: "Este tipo de cosas no puede continuar. No deberían hacerse así." Admití que no había sido capaz de mirar por la mirilla. También esta vez Müller se comportó como una esfinge. Me perdonó, por decir así, por no haber mirado. Tal vez "perdonar" parezca aquí una palabra inadecuada.

Las ejecuciones de Litzmannstadt y Minsk me conmovieron hondamente. Yo también había propugnado una solución del problema judío, pero no ésta. Es cierto que por ese entonces no había visto aún alemanes quemados, alemanes arrugados como momias. No había visto todavía los ojos implorantes de una pareja de ancianos que en un refugio de Berlín, durante una incursión aérea, estrujados bajo una viga, me pedían que les pegara un balazo. No pude complacerlos, pero le dije a mi sargento que lo hiciera si podía. Si yo hubiese sabido entonces qué horrores padecerían más tarde los alemanes, me hubiera sido más fácil presenciar las ejecuciones de los judíos. En realidad yo soy un hombre sensible. No puedo ver sufrir a nadie sin estremecerme.

Las cámaras de gas de Auschwitz

Nunca tuve relación directa con las cámaras de gas, que resultaron un perfeccionamiento de métodos como el de Litzmannstadt. Pero visité Auschwitz en varias ocasiones. Había allí un olor desagradable. Aún hoy no sé cómo se realizaban las ejecuciones. Nunca presencié la operación completa. Hasta un hombre como Hoess, el comandante de Auschwitz, me describía todo en forma más bien color de rosa.

Conocí bien a Hoess. Hizo lo que tenía que hacer en Auschwitz, como lo hubiera hecho cualquier otro. Fue Hoess quien me dijo una vez que el *Reichsführer* Himmler, presenciando personalmente todo el proceso de exterminación, había declarado que era una época de lucha sangrienta que las generaciones venideras no tendrían que sostener. Yo consideraba a Hoess un camarada excelente y un sujeto decente. Era hombre de hogar y tenía la cruz de hierro de la Primera Guerra Mundial.

Después de la guerra he leído que, bajo el mando de Hoess, fueron exterminados dos millones y medio de judíos. Considero esa cifra inverosímil. La capacidad misma del campo hace dudar de su exactitud. A muchos de los judíos confinados allí se los puso a trabajar y sobrevivieron. Terminada la guerra, los ex confinados de Auschwitz proliferaron como hongos en un bosque después de la lluvia. Cientos de miles de ellos gozan aún hoy de buena salud.

Junto con los campos de exterminio continuamos manteniendo el sistema del *ghetto*. No quiero decir que yo lo inventé. Eso sería reclamar una distinción demasiado alta. El padre del *ghetto* fue el propio judío ortodoxo, que quería permanecer aislado. En 1939, cuando entramos en Polonia, hallamos un sistema de *ghettos* ya establecido, iniciado y mantenido por los judíos. Nosotros nos limitamos a reglamentarlos, a cercarlos con muros y alambradas de púa y a incluir en ellos más judíos de los que ya los habitaban.

El judío ya asimilado al país se sentía, por supuesto, muy desdichado al ser conducido a un *ghetto*. Pero los ortodoxos estaban encantados con el sistema, igual que los sionistas. Estos últimos hallaron en los *ghettos* un sitio magnífico para acostumbrar a los judíos a vivir en comunidad. El Dr. Epstein, de Berlín, me dijo una vez que el judaísmo estaba muy agradecido por la oportunidad que yo le había dado de aprender a vivir en comunidad en el *ghetto* que fundé en Theresienstadt, a 40 millas de Praga. Según él, había sido una escuela excelente para el futuro Israel. Los judíos asimilados encontraban degradante la vida del *ghetto*, y para los no judíos pudo haber sido algo desagradable impuesto por la fuerza. Pero, básicamente, la mayoría de los judíos se sentían muy bien y felices con una vida que cultivaba su sentido peculiar de unión.

Sin embargo, la sublevación del *ghetto* de Varsovia, en 1943, nos enseñó una amarga lección referente al encierro de un excesivo número de personas en barrios clausurados. No mucho después de la sublevación recibí en mi oficina un álbum de fotos acompañado de un memorándum del *Reichsführer* Himmler. El álbum mostraba las fases de la batalla cuya violencia sorprendió hasta a las unidades alemanas que pelearon en ella. Recuerdo todavía hoy el extraordinario número de bajas que sufrieron las SS y la *Wehrmacht* al dominar la revuelta. Aún viendo esas fotos no podía creer que los hombres de un *ghetto* pudieran pelear así.

Durante esa sangrienta lucha se dio a las autoridades alemanas de ocupación la orden de limpiar el país de judíos sin piedad. Esto se hizo tan minuciosamente que se acabó la cuestión judía en Polonia.

En otras partes, aún dentro del mismo Reich, la sublevación del *ghetto* de Varsovia tuvo como consecuencia la adopción de severas medidas contra los judíos que todavía hacían trabajos forzados en las fábricas. Himmler no puso en vano su autoridad personal tras esta rigurosa medida. Antes, los directores de las grandes fábricas alemanas, hasta el mismo Goering, administrador del Plan de Cuatro Años, habían intervenido en favor de los judíos para hacerlos trabajar. Nosotros, en la Gestapo, respondíamos entonces: "Muy bien, usted se hace responsable de que las cosas no lleguen a una sublevación como la del *ghetto* de Varsovia." Cuando decíamos eso se les terminaba el deseo de intervenir.

La sublevación del *ghetto* de Varsovia tuvo también gran efecto sobre las autoridades de

otros países ocupados. Todos los jefes nacionales estaban ansiosos por eliminar los factores de inquietud. Mis consejeros fueron bien recibidos en los países a los cuales se los destinaba. Podíamos usar el ejemplo de Varsovia – y lo usamos – como el vendedor que muestra un buen elemento de propaganda para vender su producto.

Con Hungría estábamos especialmente preocupados. Los judíos húngaros habían vivido durante la guerra sin haber sido afectados, relativamente, por restricciones rigurosas. En ese momento Himmler dejó claramente sentado que quería que Hungría fuera minuciosamente rastrillada antes de que los judíos de allí se enterasen de nuestros planes y organizaran la resistencia clandestina. Con tal motivo me eligió a mí para que dirigiera personalmente la marcha hacia Hungría.

El 19 de marzo de 1944, antes del amanecer, partí para Budapest desde el campo de concentración de Mauthausen, a la cabeza de un convoy de las SS con la orden del *Reichsführer* Himmler de limpiar a Hungría de judíos. Mis hombres iban provistos de equipos de combate para el caso de que los húngaros se resistieran. Hubo varias alarmas de incursiones aéreas durante la marcha. De repente se detuvo la guardia de avanzada y con ella la columna entera. Avisados probablemente por alguno de mis asistentes, los comandantes de la unidad se reunieron alrededor del camión en que yo viajaba y brindaron en mi honor con el ron de que habían sido provistos para la marcha: ese día yo cumplía 38 años de edad, y siete como oficial de las SS.

En la brillante y soleada mañana de un domingo cruzamos la frontera de Hungría. En lugar de disparos de fusil o gritos de rebeldía recibimos un entusiasta saludo de los pobladores y fuimos convidados con pan blanco y vino. Dejamos a un lado nuestras armas pequeñas ya que resultaba obvio que no habría resistencia. Esa misma tarde llegamos a Budapest e inmediatamente instalé una pequeña oficina en un rincón del dormitorio que ocupaba en uno de los grandes hoteles.

Trabajé casi toda la noche en preparar los decretos de convocatoria de todos los dirigentes políticos judíos para las primeras conferencias que se llevarían a cabo al día siguiente. Ya había dado orden de congregar a estos dirigentes con anticipación. Como tenía planeado trabajar con ellos quise asegurarme de que no fueran víctimas de la histeria derechista.

En Hungría mis órdenes básicas fueron las de mandar al extranjero a todos los judíos en el menor tiempo posible. Ahora, después de trabajar durante años en un escritorio, tenía que hacerlo ante la cruda realidad y sobre el terreno. Según Müller, me enviaron a mí, al “jefe”, para asegurarse de que los judíos no se alzarían como en el *ghetto* de Varsovia. He usado la palabra “jefe” entre comillas porque hay gente que la empleaba para describirme. No fui yo el primero en hacerlo.

Resolví demostrar lo bien que se puede cumplir una misión cuando se cuenta con la aprobación total del jefe. Al evacuar a los judíos en una operación relámpago, quería dar un ejemplo para operaciones futuras en cualquier otro sitio.

Rumbo a Auschwitz

En general, tuvimos éxito en la tarea de disponer de cerca de medio millón de judíos en Hungría. Alguna vez supe el número exacto de los que enviamos a Auschwitz, pero hoy sólo puedo calcular que fueron unos 350.000 en un período de unos cuatro meses. Pero, contrariamente a lo que se cuenta, la mayoría de los deportados no fueron enviados a la cámara de gas sino que se los puso a trabajar en fábricas de municiones. Por eso miles de judíos viven hoy felices aunque fueron incluidos en los totales estadísticos como “liquidados”.

Es evidente, y las estadísticas lo prueban, que nuestra batalla no se libró con cuchillos, pistolas, carabinas o gases venenosos. Empleamos métodos espirituales para alcanzar nuestros fines.

Dejemos esto aclarado, porque la liquidación material hubiera sido una acción burda y vulgar.

Al poco tiempo de arribar a Budapest conocí a Lászlo Endre, entonces funcionario de ese condado, quien estaba ansioso por liberar a Hungría de la “plaga” judía, según sus propias palabras. Una noche organizó una pequeña cena para mí y mi ayudante, capitán Dieter Wisliceny. Estaban presentes también dos o tres oficiales húngaros y un ordenanza de librea que permanecía de pie junto al Dr. Endre. Esa noche quedó sellado el destino de los judíos de Hungría.

En cuanto conocí al Dr. Endre noté su energía y su ardiente deseo de servir a su patria, Hungría. Nos explicó que en la situación en que se encontraba no podría hacer nada positivo por la solución del problema judío. De modo que le sugerí al mayor general Winkelmann, el oficial de más jerarquía de las SS en Hungría, que el Dr. Endre fuera transferido al Ministerio del Interior. La transferencia demoró unas semanas durante las cuales conferencié con varios funcionarios judíos y me interioricé de la vida judía en Hungría. Al fin Endre fue nombrado segundo secretario del Ministerio del Interior y un tal Laszlo Baky, primer secretario.

Con años de práctica había aprendido qué anzuelo emplear para pescar determinados peces, y pude hacer la operación por mi cuenta sin dificultades. Sabía que yo, como alemán, no podía reclamarle los judíos a los húngaros. Habíamos tenido demasiadas complicaciones con ello en Dinamarca. De manera que dejé la cuestión en manos de las autoridades húngaras. Endre, que llegó a ser uno de los mejores amigos que he tenido, estableció los reglamentos necesarios, y Baky, con la gendarmería húngara, los puso en práctica. Una vez que estos dos secretarios daban las órdenes, el ministro del Interior debía firmarlas. Y no fue por milagro que muy pronto partieron los primeros trenes hacia Auschwitz.

La policía húngara detenía a los judíos, los reunía y cargaba en los trenes bajo el mando directo del teniente coronel Lászlo Ferenczy, de la gendarmería, que descendía de una vieja familia de terratenientes. Si se me permite una pequeña disgresión recordaré que en una oportunidad me invitó a su finca campestre, donde nos sirvió un almuerzo típico del país. Trozos de tocino con cebolla asados sobre fuego abierto en espetones. Bebimos también vino de las viñas del teniente coronel. Más tarde leí que lo colgaron después de la guerra.

Nunca presencié el embarque de los judíos en los trenes. Se trataba de un pormenor para el cual no tenía tiempo. Como la tarea dependía de la gendarmería, podía haber constituido una intervención en las cuestiones internas de Hungría el solo hecho de que yo la presenciara. Después de todo, el gobierno húngaro era todavía soberano, aunque hubiera llegado a ciertos acuerdos con el Reich.

Según las instrucciones de Himmler, yo debía primero limpiar de judíos el este de Hungría. Los dos secretarios dieron las órdenes pertinentes a la policía húngara. Yo debía enviar casi todos los transportes a la estación ferroviaria de Auschwitz, por lo que ordené al capitán Novak que preparara un horario y obtuviera los trenes necesarios del Ministerio de Transportes del Reich. Para cada tren asigné un grupo de *Orpos* – policía alemana uniformada – de los varios cientos que tenía a mi disposición.

Mis hombres tenían, entre sus principales órdenes, la de evitar toda crueldad innecesaria. Este principio fundamental fue asimismo aceptado por los oficiales húngaros. En la práctica es posible que no lo hayan cumplido en forma total, pero eso no me interesaba ni podía interesarme por cuanto no era asunto de mi incumbencia.

Inhumanidad entre los húngaros

Hubo sin embargo, casos en que chocó a mis hombres la falta de humanidad de la policía

húngara. Wisliceny me informó que los gendarmes, en algunos distritos, no en todos, conducían a los judíos a los vagones como animales al matadero. Varias veces recordé al gobierno húngaro por escrito – nada se hacía oralmente en mi oficina – que nosotros no queríamos castigar a los judíos en forma individual. Lo que queríamos era trabajar para llegar a una solución política.

Pero hasta nuestras propias unidades fueron culpables de abusos en más de una oportunidad. Una vez vi a un soldado golpear en la cabeza con una cachiporra de goma a un judío viejo y endeble. Hablé con el soldado, hice un informe sobre él a su comandante y pedí que fuera castigado y rebajado de grado. Himmler no hubiera tolerado aquellas cosas. Eso era sadismo.

Quisiera agregar aquí que cuando millones de alemanes fueron deportados por los aliados después de la guerra desde el este de Europa a Alemania, la operación no fue realizada a nuestra manera, con prusiana exactitud en lo que respecta a provisiones y transporte. Aunque teníamos las más grandes dificultades en obtener trenes, los judíos fueron enviados siempre en vagones cerrados, nunca abiertos, y siempre por las rutas más rápidas.

En Hungría con frecuencia los trenes tenían pocos excusados, poca o ninguna agua potable, y además las provisiones eran malas o las robaban mientras se cargaban. Los gendarmes sobrecargaban a veces los vagones con el objeto de vaciar cuanto antes los campos de embarque. Era posible imaginar cómo sucedían las cosas cuando los húngaros ordenaban perentoriamente: "Adentro, adentro, adentro todo el mundo. La frontera está a 240 kilómetros... después, Alemania... Que los alemanes terminen la cosa..."

La situación era diferente en el territorio del Reich, donde nosotros teníamos plenos poderes. El subteniente de la guardia, por ejemplo, podía detener el tren hasta que lo proveyeran de agua limpia y las tinas fueran vaciadas e higienizadas aunque sólo fuera para evitar epidemias. Después de todo nuestra misión consistía en hacer llegar a los campos de concentración el "material" listo para que se pusiera a trabajar, no enfermo y exhausto.

A pesar de nuestros esfuerzos, el comandante Hoess, de Auschwitz, se quejaba con frecuencia de las condiciones en que llegaban los judíos de Hungría. Esto prueba que Auschwitz no era principalmente un campo de muerte. Si Hoess se hubiera limitado a enviar a los judíos al crematorio no le habría interesado su estado. No se hubiera quejado al general Pohl, su jefe, cuando algunos llegaban muertos porque les había faltado de comer o beber. Y Pohl, no hubiera pedido verme para quejarse en forma más bien brusca. Le repuse, naturalmente, que en realidad yo no era responsable puesto que el gobierno húngaro había tenido a su cargo el embarque.

Como los trenes que iban a Auschwitz transportaban a veces hasta 10.000 unidades diarias, el personal del campo tenía que trabajar día y noche. Yo estaba en buenas relaciones con Hoess, quien me dijo que no podía entender por qué yo no mostraba la menor consideración para con él y su personal. ¿Pero qué podía hacer? Yo no era sino un especialista en mi propio campo como él lo era en el suyo. Sin embargo, me gustaba visitarlo. Vivía con su mujer y sus hijos en una casa de cinco cuartos levantada en el mismo campo. Era un hogar limpio y sencillo, con muebles de madera natural al estilo de las SS.

La montaña de cadáveres calcinados

Recuerdo claramente la primera vez que me llevó a recorrer el campo. Me lo mostró todo. Al final me condujo hasta una tumba junto a la cual había una sólida parrilla de hierro donde yacían apilados los cuerpos de los judíos muertos en las cámaras de gas. Los hombres de Hoess rociaron los restos con un líquido combustible y les prendieron fuego. La carne se cocinaba como en un guiso. El espectáculo me produjo tal impresión que aún hoy, después de 12 años, todavía tengo

aquella pila de cadáveres ante mis ojos.

Hoess debe haber visto reflejado el desagrado en mi rostro, pero yo le dije con energía: “Cuando veo estos cadáveres pienso en los alemanes quemados en los refugios de Berlín durante las incursiones aéreas.”

Una vez que las deportaciones a Auschwitz empezaron a realizarse normalmente, me concentré en las negociaciones con las autoridades judías, políticas y regionales de Budapest. Con ello cumplía el segundo de los objetivos básicos del *Reichsführer* Himmler: concertar el canje de la libertad de un millón de judíos por 10.000 camiones preparados para el invierno, con sus respectivos remolques, para usarlos en la ofensiva contra los rusos en el frente del este.

PARA RESUMIRLO TODO, NO ME ARREPIENTO DE NADA

El Relato de Eichmann: Parte II

Life, 5 de diciembre de 1960

Sólo Heinrich Himmler podía detener la maquinaria de aniquilación. Fue en 1944, el año del intento de asesinato de Hitler, cuando el *Reichsführer* Himmler asumió como comandante del Ejército de Reserva, que él me autorizó a proponer un intercambio: un millón de judíos por 10.000 camiones preparados para el invierno con sus acoplados. La organización judía mundial decidiría qué judíos quería. Pedimos sólo que nos dieran 10.000 camiones. Gracias a la directiva de Himmler, pude asegurarles, por mi palabra de honor, que estos camiones se utilizarían únicamente en el frente oriental. Como dije en ese momento, "Cuando los 10.000 camiones preparados para el invierno con sus acoplados estén aquí, la maquinaria de liquidación de Auschwitz será detenida."

En obediencia a la directiva de Himmler me concentré en las negociaciones con los funcionarios políticos judíos de Budapest. Un hombre sobresalía entre ellos, el Dr. Rudolf Kastner, representante autorizado del movimiento sionista. Este Dr. Kastner era un hombre joven de mi propia edad, un abogado frío como el hielo, y un sionista fanático. Estuvo de acuerdo en ayudar a prevenir a los judíos de resistir las deportaciones, e incluso mantener el orden en los campos de reunión, si yo cerraba los ojos y dejaba a unos pocos cientos o unos pocos miles de judíos jóvenes emigrar ilegalmente hacia Palestina. Era un buen trato. Por mantener el orden en los campos, el precio de 15.000 o 20.000 judíos – finalmente pueden haber sido más – no era demasiado alto para mí.

Excepto quizá en las primeras pocas sesiones, Kastner nunca vino hacia mí temeroso del hombre fuerte de la Gestapo. Negociamos enteramente como iguales. La gente olvida que eramos oponentes políticos tratando de llegar a un acuerdo, y confiábamos perfectamente el uno en el otro. Cuando estaba conmigo, Kastner fumaba cigarrillos como si estuviese en un café. Mientras hablábamos podía fumar un cigarrillo aromático tras otro, tomándolos de una caja de plata y prendiéndolos con un pequeño encendedor de plata. Con su gran gran pulcritud y reserva hubiera hecho un oficial ideal de la Gestapo.

La principal preocupación del Dr. Kastner era hacer posible a un grupo selecto de judíos húngaros el emigrar hacia Israel. Pero la Cruz Flechada, el partido fascista húngaro, se había vuelto fuerte e inflexible. Sus inspectores no permitían excepciones a las deportaciones masivas. De manera que los funcionarios judíos se dirigieron a las autoridades alemanas de ocupación. Comprendieron que eramos especialistas que habíamos aprendido respecto a los asuntos judíos a través de años de práctica.

Sionistas inmensamente idealistas

Como cuestión de hecho, había un parecido muy fuerte entre nuestras actitudes en la SS y el punto de vista de estos dirigentes sionistas inmensamente idealistas que estaban luchando la que podía ser su última batalla. Como le dije a Kastner; "Nosotros, también, somos idealistas y, también, tuvimos que sacrificar nuestra propia sangre antes de que llegáramos al poder."

Creo que Kastner hubiera sacrificado a mil o a cien mil de los de su sangre para lograr su objetivo político. Él no estaba interesado en judíos viejos o aquellos que se habían asimilado en la sociedad húngara. En cambio era increíblemente persistente en tratar de salvar sangre judía biológicamente valiosa, o sea material humano capaz de reproducción y trabajo duro. "Puede

quedarse con los otros", diría, "pero déjeme tener este grupo aquí". Y porque Kastner nos prestó un gran servicio al ayudarnos a mantener los campos de deportación en paz, yo dejaría escapara a sus grupos. Después de todo, yo no estaba preocupado con pequeños grupos de mil judíos o algo así.

Al mismo tiempo, Kastner estaba tratando con otro oficial de las SS, un coronel, Kurt Becher. Becher estaba intercambiando judíos por divisas extranjeras y bienes por ordenes directas de Himmler. Un hábil operador, Becher había llegado a Hungría originariamente para salvar una granja de cría de caballos que querían las SS. Pronto hizo su camino tratando con los judíos. De algún modo, el *Reichsführer* Himmler era el cautivo de Becher. Becher me mostró una vez un collar de oro que estaba llevando a su jefe, un regalo para una pequeña dama con la que Himmler tenía un hijo. Hubo otras entidades, alemanas y húngaras, que se acercaron a Becher para obtener divisas extranjeras a cambio de judíos, pero yo me mantuve lejos de los asuntos de dinero y dejé las transacciones materiales a Becher.

Los hombres bajo el mando de Becher custodiaban un grupo especial de 700 judíos a quienes Kastner había solicitado de una lista. Eran mayormente gente joven, aunque el grupo también incluía a la familia entera de Kastner. No me preocupaba si Kastner se llevaba a sus parientes. Podía llevárselos cuando quisiera.

El acuerdo de caballeros

Así es como fue acordada la inmigración ilegal: un grupo especial de judíos fue tomado en custodia y trasladado en conjunto a un lugar designado por Kaster y sus hombres, donde fueron puestos bajo la guarda de las SS para que no sufrieran daño. Luego de que las organizaciones políticas judías arreglaron el transporte fuera del país, dí instrucciones a la policía de frontera para permitir a estos transportes pasar sin obstáculos.

Luego de dejar Hungría, los judíos entonces podría viajar a través de países extranjeros neutrales, o permanecer ocultos, usualmente en Rumania, hasta que llegaran los vapores necesarios para llevarlos a bordo. Cuando llegaban a Israel, los barcos esperaban en el mar hasta que algunos judíos corajudos ayudaban a los pasajeros a hacer tierra, en contra de las órdenes de las autoridades británicas del mandato. Como los refugiados no tenían papeles válidos, la organización judía debe haber gastados sumas enormes de dinero para sobornar a los funcionarios rumanos, que no hacían estos favores gratis. Todo esto se desarrolló con el permiso de Himmler. Yo nunca me hubiera atrevido a bailar mi propio vals. Si yo demandaba rígida obediencia a mis subordinados, tenía que ser igual de rígido al llevar adelante las órdenes de mis superiores. De otra manera hubiera sido un mal comandante de las SS, y pienso que fui un buen comandante de las SS.

Por la misma razón, mi relación con el Dr. Kastner fue estrictamente correcta. Él nunca me vio a mí o a mis subordinados beber un solo vaso de vino o *Schnaps,* y ciertamente nunca teníamos ninguna orgía de bebida con judíos. Si hubiera ocurrido algo así, me hubiera enterado y hubiera castigado a los infractores de la misma forma que castigué a mi chofer, quien una vez desatornilló un asiento de toilet de mi oficina porque necesitaba un asiento de toilet nuevo para el cuarto que había alquilado. Fue expulsado de las SS. Una vez, cuando el mismo hombre se durmió mientras conducía mi auto, le hice marchar a pie todo el camino desde Dresde hasta Berlín. Así es como hubiera tratado a cualquiera de mis hombres que se emborracharan o incluso tuvieran un trago junto a un judío.

Todos mis propios acuerdos con los funcionarios judíos fueron más o menos transacciones para el intercambio del millón de judíos por los 10.000 camiones preparados para el invierno con sus acoplados. A Becher y a mí nos ordenó Himmler en Berlín, dos veces, discutir eso. Hasta qué punto Himmler estableció los verdaderos términos del intercambio o hasta qué punto me los dejó a

mí, no lo recuerdo. Cuando reflexiono hacia atrás, me parece que Himmler puede haber autorizado la oferta por un "número apropiado", y yo establecí la cifra de 10.000 por un millón porque yo era un idealista y quería lograr lo más posible para el Reich.

Estaba claro para mí que por falta de esa cantidad yo nunca hubiera enviado un millón de judíos fuera de Hungría. Pero era obvio que los judíos estaban apilados unos sobre otros en Auschwitz y en los muchos campos de concentración. De manera que yo asumía que podíamos fácilmente conseguir un millón de judíos. Los judíos de Hungría, complementados con judíos de Alemania, de Austria, de cualquier parte que ellos quisieran tomarlos. Sería una tragedia si la comunidad judía internacional no fuera capaz o no deseara aceptarlos.

Motorizar las divisiones

Recuerdo específicamente a Himmler diciéndome, "Eichmann, motorice las Divisiones de Caballería 8a. Y 22a." Esto indicaba la preocupación personal de Himmler, quien pronto habría de asumir la comandancia del Ejército de Reserva, por recibir estos camiones. Ellos eran mucho más importantes que las vidas de judíos individuales. ¿Qué importaban un millón de judíos? Su preocupación eran sus divisiones. Aparentemente él no quería motorizar estas dos divisiones, sino más bien equiparlas para su uso como una suerte de fuerza de tareas de movimiento rápido. Por esto fue que dio instrucciones al teniente general Oswald Pohl, que estaba a cargo del sistema de campos de concentración, de no matar más judíos, de salvarlos, más o menos.

Luego de que recibí la autorización de Himmler le dije a mi asistente Krumey que me trajera a Joel Brand, un judío húngaro a quien habíamos elegido para enviar a Palestina, para llevar una propuesta a los dirigentes judíos. Brand salió en su viaje algún tiempo antes de que el cereal estuviera alto, como un antiguo muchacho del campo yo recuerdo bien el tiempo. Krumey lo llevó a Viena, habiéndolo provisto con los papeles apropiados y lo embarcó por avión hacia Estambul, porque Turquía todavía era neutral. Cuando llegó hasta Siria, fue arrestado por los británicos, interrogado, y encarcelado en El Cairo. Los dirigentes judíos nunca aceptaron nuestra propuesta.

Supe en el momento que Brand estaba siendo atrapado por los británicos, porque Kastner me estaba dando informes constantes. Pero cuando permití a Brand dejar el país, me había asegurado de que su familia permaneciera en Budapest de manera que pudiera tener una garantía de su retorno. Luego cuando fueron pasando las semanas, le dije a Kastner, "Kastner, usted conoce lo que acordamos, la familia de Brand permanece aquí porque él debe retornar. ¿Por qué no vuelve?" Y así por primera vez utilicé presión familiar, pero nunca puse en práctica la presión porque los informes del Dr. Kastner todavía daban alguna esperanza. Yo nunca tomé ninguna medida para evitar que la familia de Brand emigrara ilegalmente. Si lo hicieran, yo nunca lo hubiera sabido.

Entretanto tenían que continuar las deportaciones a pesar de nuestro trato pendiente. Pero los judíos hasta cierto punto fueron "puestos en hielo", mantenidos en un campo listos para ser movidos en cualquier momento. Suponiendo que Brand hubiera regresado y me hubiera dicho, "*Obersturmbannführer,* la cuestión está definida. Cinco o diez mil camiones están en camino. Deme medio millón de judíos. Usted me prometió que si yo le traía una respuesta positiva, usted enviaría 100.000 judíos a un país neutral como depósito." Entonces hubiera sido fácil para nosotros embarcar a los judíos hacia fuera.

Si el trato hubiera tenido éxito, creo que en dos días hubiera arreglado embarcar los primeros 20.000 judíos hacia Palestina vía Rumania o incluso vía Francia hacia España. Si hubiera habido alguna demora habría venido del lado de los receptores. El hecho patente era que no había lugar en la tierra que hubiera estado preparado para aceptar a los judíos, ni siquiera este millón.

Teníamos una relación cordial, de camaradería, con la policía secreta húngara, hasta que ellos supieron que estábamos dejando emigrar a los judíos a espaldas de ellos. Los caballeros reaccionaron muy fuertemente. Rehusaron visitarnos o consultarnos, y se volvió mi trabajo el aplacar las cosas. Afortunadamente había establecido una calurosa relación con el Dr. Lászlo Endre, el segundo secretario en el Ministerio del Interior. Le había entregado como un regalo mi propia pistola ametralladora (naturalmente con la aprobación de mis superiores). Los dos maniobramos para restaurar las buenas relaciones, y yo incluso pasé unas pocas semanas en la propiedad rural del Dr. Endre. En ese momento yo estaba virtualmente sin trabajo por la falta de número para deportar.

Sin embargo, así como los rusos avanzaban fueron detectables los primeros síntomas del caos por venir, los transportes fueron detenidos. Una serie de incursiones aéreas aliadas dañaron el ferrocarril Budapest-Viena de manera que por un tiempo ningún tren pudo pasar por allí. Esto volvió impaciente al Dr. Endre. Él quería seguir adelante con la solución del problema judío. De manera que resolví dar una lección a nuestros opositores, decir, “Vean, no hacen ningún bien cuando bombardean nuestros ferrocarriles, porque vuestros aliados, los judíos, tienen que sufrir las consecuencias.” Propuse una marcha forzada de los judíos hasta la frontera del Reich. El general Ernst Kaltenbrunner, el nuevo jefe de la Policía de Seguridad y del Servicio de Seguridad, me dio órdenes a tal efecto.

Preservar las apariencias

Tal como se desarrolló, la marcha provocó más problema que si hubiera enviado 100, no, 500 trenes a Auschwitz. Hungría era la ventana que mostraba el Reich a los países extranjeros neutrales, y nosotros los alemanes en consecuencia teníamos que preservar las apariencias. “Ustedes destruyeron nuestras rutas de transporte pero nosotros seguiremos adelante de la manera más elegante.” Para eso era que se realizaba la marcha. El número real de los que marchaban era tan poco importante que lo he olvidado. En cualquier caso eran menos de 20.000.

El plan para los judíos era marchar hasta la frontera en Burgenland, unos 180 kilómetros de distancia. Cada día una unidad de 2.000 judíos comenzaba la marcha, y luego en diez o doce días el primero de los que marchaban habría alcanzado la frontera. Se hizo todo lo posible para hacer higiénico y seguro el viaje. Yo mismo recorrí la ruta una vez, y en toda la distancia sólo vi dos cuerpos. Eran de gente vieja. Está claro, como dicen, que cuando se cepilla la madera deben caer astillas. Sin embargo, el decrecimiento natural total durante la marcha fue sólo del uno por ciento. Cuando los grupos llegaron a la frontera, fueron puestos a trabajar ayudando a los viejos, mujeres y niños alemanes a cavar trampas para tanques para defender el Reich.

Con la marcha finalizada, el Dr. Endre me felicitó por el espléndido cumplimiento de la misión, y debo admitirlo, tuvimos un brindis para celebrar, con un tipo de snaps llamado “leche de yegua”, que nunca había bebido antes. Era excelente.

Con el avance ruso moviéndose más cerca, las condiciones en Hungría se volvieron más y más caóticas. En Budapest la situación era tensa. Mi viejo amigo y camarada, el mayor general August Zehender, comandante de la 22a. División de Caballería de las SS, que nosotros habíamos esperado motorizar, estaba defendiendo Budapest en tanto los rusos se acercaban. Entonces su artillería se quedó sin bombas. La posición de Zahender estaba cerca de una estación de tranvías en la parte oriental de la ciudad, pero su depósito de municiones estaba varios kilómetros más allá de la última parada de tranvías hacia el oeste. Me dijo con desesperación que los rusos estaban por atacar su división y él no tenía municiones para sus cien cañones.

Una cadena viviente para las bombas

Yo propuse una cadena viviente de judíos para llevar las bombas desde el depósito y cargarlas en tranvías en la última estación del oeste. Los tranvías las llevarían a través del centro de Budapest hasta la terminal oriental de la línea donde sus propias unidades las llevarían hasta la línea del frente. Mi idea funcionó. Hicimos una cadena viviente con ellos, seis u ocho kilómetros de largo, para llevar las bombas desde el depósito hacia la estación. Luego docenas de tranvías, uno tras otro, pasaron a toda velocidad a través de Budapest para encontrar a los hombres de Zehender en el este. Los cañones dispararon nuevamente.

Así como se acercaba Navidad, yo ya no tenía nada más que hacer en Hungría ni tampoco órdenes de retirarme. Un día, estaba tomando un trago con Zehender cuando me dijo que muchos de sus oficiales habían sido muertos y una compañía entera se había pasado a los rusos.

"Dame un escuadrón", le dije a mi amigo, "y permaneceré aquí hasta el día de Año Nuevo." Luego, en presencia de mi ayudante, Zehender telefoneó a Kaltenbrunner, quien había reemplazado a Heydrich como delegado de Himmler. Yo puse mi cabeza cerca de su oído para escuchar lo que decía mi jefe, pero Zehender transmitió las novedades: "Kalternbrunner dice que es imposible. Tu eres demasiado valioso. Himmler pediría su cabeza." Y así fue reducido al absurdo mi último intento de ver alguna acción.

Uno o dos días antes de la Nochebuena, en 1944, se les ordenó a todas las unidades de policía alemanas retirarse, excepto a un grupo de la Gestapo que permaneció detrás como un gesto hacia los húngaros. Todos fueron muertos. También lo fue mi camarada Zehender, acribillado mientras combatía al enemigo con su pistola ametralladora. Yo dejé Budapest a las 3 P.M. del día de Nochebuena, el último miembro de la policía alemana en dejar la ciudad. Mientras mi Mercedes marchaba hacia el oeste, el camino ya estaba bajo fuego de artillería ruso. Una gran marea de refugiados se volcó hacia Viena y atascó el camino durante días, pero entonces estaba repentinamente vacío. Era como si el camino hubiera muerto.

Hice mi último informe a Himmler menos de un mes antes de la rendición final de Alemania. El *Reichsführer* había estado negociando durante algún tiempo, con el Conde Bernadotte, respecto a los judíos. Él quería estar seguro de que al menos 100 de los judíos más prominentes de los que nosotros podíamos entregar estuvieran retenidos en un lugar seguro. Así, esperaba fortalecer nuestra mano, porque casi hasta el final Himmler era optimista respecto a hacer una paz por separado. "Conseguiremos un tratado", me dijo, abofeteándose el muslo. "Perderemos algunas cosas, pero será un buen tratado." Entonces era mediados de abril de 1945.

Himmler prosiguió diciendo que había cometido algunos errores. "Le diré una cosa Eichmann", dijo, "si tuviera que hacerlo nuevamente, instalaría los campos de concentración de la forma en que lo hacen los británicos. Yo allí cometí un gran error." Yo no sabía exactamente qué quería decir con eso, pero él lo dijo de una manera tan suave, tan dulce, que yo entendí que los campos de concentración debían haber sido más elegantes, más prolijos, más cómodos.

Durante estos últimos días convoqué a mis hombres a mi oficina en Berlín en la Kurfürsten Strasse y formalmente los despedí. "Si tiene que ser así", les dije, "saltaré con gusto a mi tumba sabiendo que cinco millones de enemigos del Reich ya han muerto como animales." (dije "Enemigos del Reich", no "judíos"). Dije estas palabras en voz alta y con énfasis. De hecho, me daba un extraordinario sentido de exaltación pensar que estaba saliendo de esta etapa así.

Mi superior inmediato, el general Müller, ya me había dicho: "Si hubiéramos tenido 50 Eichmanns, hubiéramos ganado la guerra." Esto me enorgullecía, aunque, irónicamente, él hablaba el mismo día que yo supe que todo estaba perdido finalmente. Para ese momento mi departamento era una de las pocas oficinas que no se había incendiado con el bombardeo. Había instalado a mis

subordinados como rastreadores del camino de toda bomba incendiaria. Yo mismo les ayudaba. De forma que la oficina estaba en buenas condiciones. Mas tarde la oficina central de la Gestapo entera se trasladó allí y me desplazó.

Cada uno de los oficiales de la Gestapo ahora debía elegir una firma civil para la cual pudiera decir que había trabajado durante los últimos años. Recibiría certificados de empleo, “instrucciones” o correspondencia de la compañía, en una palabra, todo lo que le permitiera esconder su ocupación verdadera a los investigadores de posguerra. Había cientos de membretes civiles archivados en esa oficina, y si uno en particular no estaba disponible, siempre podíamos imprimirlo.

Si vieran qué estrechamente se apiñaban en torno al oficial a cargo, que hacía notas detalladas de qué quería cada hombre que dijeran sus papeles falsos. La muchedumbre era tan densa que nos dejaba a Müller y a mí un gran espacio en la parte de atrás de la habitación donde yo solía ejecutar música con mis subordinados. (Yo tocaba como segundo violín: mi sargento tocaba el primer violín – era mucho mejor músico que yo). “Bueno, Eichmann”, dijo Müller, “¿qué pasa con usted?” Desde mi regreso de Hungría yo llevaba una pistola Steyr del ejército. Le dije a Müller, indicando el arma: “*Gruppenführer*, yo no necesito esos papeles. Mire, este es mi certificado. Cuando no vea ningún otro camino, esta es mi última medicina. No necesito nada mas.”

Esta es la verdad: de todos los jefes de departamento de la Gestapo en Berlín, yo fui el único que rechazó esos certificados falsos. Müller debe haber sabido que yo era un tipo común.

Resistencia en los Alpes

Mi última jornada fue en dirección a Praga, donde visité a Karl Hermann Frank, el comandante allí de las SS. Me dijo que no podía regresar a Berlín. “No queda nada en Berlín”, dijo, “los rusos han avanzado de alguna manera hacia allí.”

Finalmente pude conectarme con Kaltenbrunner. Me ordenó proseguir hacia el pueblo turístico de Altaussee, en los Alpes Austriacos. Llegué allí, en consecuencia, al principio de mayo y fui directamente a la falda del Loser, el monte cercano a la aldea. El jefe del Servicio de Seguridad estaba acuartelado en una de las pulcras villas veraniegas en la falda del Loser.

Fui recibido por su ayudante, un viejo y confiable amigo mío, el mayor Scheidler. Caminé hacia el cuarto siguiente para reportarme y encontré al propio Kaltenbrunner sentado tras una mesa, vestido con la parte de arriba del uniforme de un general de las SS y unos pantalones de esquiar ajustados metidos en unas hermosas botas de esquí. Era un atuendo extraño para el sentimiento de “Los Últimos Días de Pompeya” que entonces nos oprimía a todos, como finalmente me ocurrió también a mí. Era después del almuerzo y él estaba jugando un solitario, con un pequeño coñac sobre la mesa. Le pregunté como habían ido las cosas. “Mal”, dijo, “me refiero al solitario”.

Le dijo a Scheidler que me trajera un coñac, ya no había el orden usual. La nieve blanca de la falda del Loser brillaba a través de la ventana. Había nevado fuertemente en la región, que no estaría libre de nieve hasta fines de mayo. El cuarto estaba confortablemente caliente. El coñac sabía terriblemente bien a pesar de mi ánimo deprimido.

“¿Qué va a hacer usted ahora?” Dijo Kaltenbrunner. Hay que comprender que esta ocasión no era como aquellas en que me había sido ordenado reportarme en la línea de trabajo. Ahora el muerto estaba enterrado y todas estas cuestiones se habían vuelto de importancia secundaria. El propio cerebro de uno sólo estaba presente a medias. Era difícil concentrarse en lo que estaba ocurriendo en ese momento. Este era el comienzo de ese shock nervioso que pocos días después me hirió como un martillo. Porque ahora era un hecho que el Reich, por el que tanto había temido y me

había preocupado, estaba roto en pedazos.

Respondiendo la pregunta de Kaltenbrunner, le dije que estaba yendo hacia las montañas. "Eso es bueno", dijo. "Bueno para el *Reichsführer* Himmler, también. Ahora podemos hablarle a Eisenhower en forma diferente en las negociaciones, porque él sabrá que si Eichmann está en las montañas nunca se rendirá, porque no puede."

Así concluimos nuestros asuntos oficiales y yo salí para convertirme en un jefe partisano en Austria. Tomé mi licencia sin darle ninguna importancia personal, al igual que Kaltenbrunner. Él permaneció sentado con su solitario, sólo su expresión revelaba cierta simpatía hacia mí. "Es todo un montón de basura. El juego está terminado." Estas fueron las últimas palabras que escuché de mi amigo Kaltenbrunner.

Yo había acuartelado a mi gente en uno de los grandes hoteles de descanso de Altausse. El propietario del hotel años después seguía hablando de "ese perro de Eichmann" que había requisado su hotel y había dejado a su pandilla a cargo de él, infringiéndo toda clase de daños ficticios. La queja solamente estaba fundada en su miserable mente de comerciante. De ninguna manera arruinamos todo en su hotel. Por el contrario, finalmente cedí a la presión del doctor a cargo del hospital de campo vecino, que me había pedido llorando que sacara a mis tropas de combate de Altausse, de manera que él pudiera declararla ciudad abierta. Así fue que evacuamos. Antes de que se fueran mis tropas, vi personalmente a las enfermeras de la Cruz Roja barriendo y limpiando, cuarto por cuarto, porque el superpoblado hospital tenía que ampliarse en este hotel de cerdos. Fue instalado como un hospital anexo. El beneficiario de toda esta operación de limpieza así pudo emplumar su nido.

Como Kaltenbrunner había dado las órdenes, reuní todo el equipo pesado que teníamos allí y partí para organizar un movimiento de resistencia en Totes Gebirge, abajo del pueblo. Ahora la cosa entera había sido arrojada en mis hombros. Además de la gente regularmente asignada a mi departamento, tenía algunos grupos de soldados de la Waffen SS y un grupo descontrolado proveniente de la Sección de Inteligencia de las SS, de Schellenberg. El equipo de Schellenber había sido quemado en el monasterio de Kremsmünster. Yo pienso que ellos mismos prendieron el fuego, pero se las arreglaron para conseguir sacar unos pocos camiones con ellos. En los camiones estaban distribuidas pilas de uniformes, toda clase de uniformes excepto equipo de invierno y de esquí. En cambio tenían bolsas de dormir y raciones de emergencia –chocolate, salchichón, etc., del tipo que no habíamos visto durante largo tiempo. También trajeron un pequeño cofre lleno de dólares, libras y monedas de oro.

Nieve en las montañas

Decidí enfilar hacia el Blaa-Alm, una extensión de tierras de pastoreo de montaña, algo así como a una hora de marcha desde Altausse. Repentinamente comenzó a nevar con fuerza. Tenía la orden del *Bürgermeister* para que 150 miembros de las Juventudes Hitlerianas –eran todos los que teníamos – limpiaran la nieve de nuestro camino. Ya había uno o dos metros de profundidad en algunos sitios. Finalmente pudimos pasar con los vehículos.

Sólo había una posada en Blaa-Alm, y requisé un cuarto al dueño para almacenar las armas y uniformes. Un viejo hombre del partido del pueblo me había advertido acerca del dueño de la posada. Dijo que haría bien ejecutar al traidor clerical anti-nazi, y yo decidí no hacerlo. (Era un momento en que todos estaban tomándose revancha). Pero cuando lo vi, un hombre pequeño y gordinflón, me dije a mí mismo: "No, no necesitas ejecutarlo". Y no lo hicimos.

Los muchachos de las SS había traído un barril de vino con ellos del almacén de

Kremsmünster. Yo lo instalé en la calle, de manera que todos los soldados que subieran la montaña pudieran detenerse a tomar algunos vasos antes de seguir adelante. Le permití cinco minutos de descanso a cada hombre. Pronto el barril estuvo vacío.

Al amanecer del primer día luego de que alcanzamos la montaña, uno de los oficiales de la Sección de Inteligencia llegó para obtener algunas raciones de emergencia "por orden del *Obergruppenführer* Kaltenbrunner." Era un tipo fresco y arrogante, y mi capitán Burger me dijo, "Lo quitaré del medio." Yo le dije al hombre que tendría media caja y no más. "De otro modo", dije, "lo ejecutaré". De manera que él partió hacia algún lado, quizá hacia Suiza, con media caja llena de chocolate y salchichón.

Otro hombre de las SS vino cuatro o cinco veces con una nota diciendo que debíamos entregarle una cantidad de oro. La firma siempre era de Ernst Kaltenbrunner. Yo conocía la escritura y me pareció genuina, aunque no tenía razón para poner a prueba su autenticidad. En cualquier caso el oro o el dinero no significaban nada para nosotros en las montañas, en tanto el pan y las raciones de emergencia eran todo. Aunque al principio fui áspero con este tipo, finalmente le dije a Hunsche, que estaba actuando como nuestro pagador, que pagara el oro que él requería, convirtiendo así en realidad el deseo de Kaltenbrunner.

A la mañana siguiente escuché fuertes ruidos y confusión fuera de mi ventana. Era Burger dando puñetazos en las orejas de un civil. A través de un ordenanza le ordené reportarse ante mí en mi habitación. Me dijo que el hombre era un maestro de una de las aldeas del valle, que estaba tratando de hacerse con la provisión de comida de uno de los camiones. Burger le estaba dando una respuesta tangible a su conducta. Le dije a Burger que un oficial nunca golpea a nadie. Si el hombre estaba hurtando, debía ser llevado ante una corte marcial y fusilado, pero nunca golpeado.

Combatiendo una guerra en Blaa-Alm

Qué conjunto de buenos-para-nada tienes aquí, me dije. Había tipos de las Waffen SS, que probablemente recién habían salido del hospital y que estaban a disposición de casi cualquier unidad, reunidos y entregados a mí por la Policía de Seguridad; esta pandilla absolutamente insubordinada de la Sección de Inteligencia, unas pocas mujeres, mis propios hombres. Y además de esto 150 de la Juventud Hitleriana. También, entonces había algunos rumanos sobre mi nuca. Con esto se suponía que combatiría una guerra.

Tenía cantidad de las armas más modernas, sin embargo, yo nunca antes había visto rifles de asalto, y ahora tenía pilas de ellos. Nunca había visto tanta munición como la que había allí – bazookas apilados. Sin embargo dí la orden de evacuar Blaa-Alm y seguir adelante hacia Rettenbachalm, que está incluso más alto.

A Burger, que era mi mejor esquiador, lo mandé de patrulla al frente nuestro para investigar las condiciones de la nieve y las oportunidades para encontrar alojamiento. Entretanto hice arrojar en una corriente todas las armas que no íbamos a utilizar. Había decidido liberar a la mayoría de los hombres. La disciplina había sufrido en forma irreparable. Hice pagar 5.000 marcos a cada uno, haciéndolos firmar. Fui duro y brusco con ellos. Cada hombre, al oír que no era más necesario, gustosamente emprendía el camino montaña abajo, sin mayores formalidades. Incluso fui duro con una pequeña muchacha de las SS, una oficinista, que me había pedido e implorado que la llevara. Rechazando todos sus ardides femeninos, dije, "Pagados 5.000 marcos. Despedida."

Mientras nos estábamos moviendo, llegó un ordenanza de Kaltenbrunner con una directiva del *Reichsführer* Himmler ordenándonos no disparar a los americanos o ingleses. La contrafirmé y el muchacho retornó valle abajo. Luego transmití esta orden a los hombres. Parecía el fin. Los

americanos ahora estaban establecidos en Bad Ischl, no muy lejos, y oímos que nuestras muchachas ya estaban bailando con los americanos en el mercado. Incluso los cazadores de hombres nos eran hostiles. Pandillas de ellos – custodios del hogar se autodenominaban – estaban reuniéndose en torno nuestro en las montañas, todos ellos malos. Probablemente se trataba de gente que había gritado y bramado *Heil Hitler* en 1938. Ahora caminaban tras nuestro, con armas por supuesto. No sabía si mis hombres les dispararían o no, ni sé ahora si lo hicieron. Había disparos por todas partes en ese momento confuso.

Mi chofer, Polanski, me preguntó si yo le daría un automóvil y un camión o dos, de modo que pudiera irse e instalar por su cuenta una empresa de transportes en tiempos de paz. Se me ocurrió que ya no necesitaba más ningún transporte, de manera que decidí cumplir su deseo. Después de todo, me había servido lealmente durante muchos años. “Tome un camión para usted”, le dije, “o lo que necesite de Blaa-Alm, y llévese mi Fiat Topolino.”

Luego oí que había abandonado el Fiat en un dique, pero tuvo éxito en llevarse el camión. Le deseé éxito con su negocio de transportes.

Finalmente, incluso mi confiable Burger me buscó para una conversación privada. “*Obersturmbannführer”,* dijo, “usted será buscado como criminal de guerra. El resto de nosotros no. Hemos discutido por completo la cuestión. Sentimos que usted haría un gran servicio a sus camaradas si nos dejara y designara otro comandante.”

Yo ya había decidido la respuesta. “Hombres”, dije, “los dejaré solos en Rottenbachalm. La guerra está terminada. A ustedes no se les permite más disparar al enemigo. De manera que cuídense.”

El teniente Jaenisch, durante muchos años mi ayudante, me preguntó si podía acompañarme. Bebimos juntos un último schnaps.

Hay una sola cosa de la que me arrepiento. Si yo no hubiera estado en ese momento en estado de shock, hubiera hecho más por mi esposa e hijos. Desafortunadamente, no hice provisión para ellos en el futuro, a diferencia de los caballeros de la Sección de Inteligencia de Schellenberg, denominados los muchachos de guante blanco de las SS. Yo, también, podría haber tenido a mi familia asegurada con una protección muy confortable de divisas y oro. De hecho, fácilmente los podría haber enviado al país extranjero más lejano y neutral. Mucho antes del fin, algunos de los judíos con los que trataba hubiera depositado divisas para mi en cualquier país que yo designara, si le hubiera prometido algunos privilegios especiales para ellos.

Tal como fue la cosa, sólo fui capaz de darle a mi mujer una bolsa llena de uvas y su saco de harina antes de irnos a las montañas desde Altaussee. También les había dado cápsulas de veneno, una para mi esposa y una para cada niño, para ser tragadas si caían en manos de los rusos.

Un cabo llamado Barth

Me entregué a los americanos bajo un nombre supuesto. Sabía que los investigadores aliados estaban buscado a Eichmann, pero afortunadamente siempre fui una sombra más inteligente que el oficial de la CIC que me interrogaba. Comencé en un pequeño campo de prisioneros americano, simulando ser un cabo de la Luftwaffe llamado Barth.

Sin embargo, después de estudiar la psicología de la CIC americana, cambié mi rango de cabo a teniente segundo en las SS. Teniente Eckmann, Otto Eckmann, se convirtió mi nombre. Cambié mi fecha de nacimiento en un año al 19 de marzo de 1905, y el lugar a Breslau. Hice esto de manera que pudiera recordar más fácilmente las cifras, evitando el fiasco de un lapso de

memoria cuando completaba sus formas.

Finalmente fui transferido al gran centro de reunión POW en Weiden. Por coincidencia, mi antiguo ayudante, el teniente Jaenisch, había sido enviado al mismo sitio. Yo me ofrecí como voluntario para encabezar un grupo de trabajo y de esta forma fui transferido a Oberdachstetten, en Franconia. Era entonces agosto de 1945. Permanecí allí hasta enero de 1946.

En esos meses estuvimos siendo interrogados por la oficina de la CIC en Ansbach. Yo sabía que si los interrogatorios continuaban podía caer bajo sospecha. De manera que decidí escapar. Debido al temor a represalias, existía un código de honor no escrito según el cual ningún oficial podía escapara de un campo sin la aprobación de sus colegas oficiales. Como había unos diez oficiales en el campo, pedí al líder del campo, un mayor, que convocara a una reunión de oficiales.

Yo había revelado al mayor mi nombre verdadero, rango y posición oficial. “Mi querido camarada Eckmann”, dijo, “he sabido eso durante largo tiempo. Su teniente Jaenisch me lo dijo en secreto. En tanto usted no me dijo nada, yo mantuve la información cerrada en mi corazón.”

En la reunión de oficiales solamente expliqué que probablemente yo era buscado por los americanos porque había estado políticamente activo. Nadie preguntaba mucho en esos días, y el mayor, como líder del campo, dio su aprobación. Era solamente una cuestión de forma. Después de todo, difícilmente puedo imaginar que cualquier grupo de oficiales de las SS no diera su aprobación, sabiendo que uno de sus líderes encontraba necesario escapar.

Luego de dejar el campo de prisioneros, me las arregle para procurarme papeles que me dieron el nombre de Otto Henninger. Viví en uno de los bosques de matorrales del área de Celle, y fue allí que me mostraron una pila de periódicos con artículos respecto a mí. Tenían encabezados tales como “El criminal de masas Eichmann” o “¿Dónde se está escondiendo el 'teniente Eckmann'?” Los artículos señalaban que yo me había escapado del campo.

Comencé a pensar respecto a quién habría dado el nombre Eckmann a la CIC. Me pareció que había sólo dos fuentes de información posible. Una era mi teniente Jaenisch. La otra posibilidad, que me pareció más difícil, era que la CIC hubiera interrogado al mayor, quien probablemente pensara que yo estaba lo suficientemente lejos como para estar a salvo. Yo más bien pienso que fue Jaenisch quien les dijo. Tenía un tipo de cabeza de cerdo peculiar a los de la Baja Sajonia.

Durante los años siguientes la gente me buscó en vano. Me gustaría llegar a la paz con mis antiguos oponentes. Y sería el primero en rendirme ante las autoridades alemanas si no sintiera siempre que el interés político en mi caso sería demasiado grande como para conducir a una salida clara y objetiva.

Si hubiera habido un juicio en 1945, yo hubiera tenido conmigo a todos mis subordinados. Hoy no estoy tan seguro. Algunos de ellos pueden estar sirviendo en la nueva policía. Otros pueden haber tenido una vida difícil durante estos años, maldiciendo en primer lugar a la estupidez que los llevó a convertirse en nazis. Y la prosperidad y reeducación democrática han dado fruto en Alemania, de manera que no sabría hoy qué testigo podría convocar un abogado defensor. Creo, de hecho, que si convoco a los judíos como testigos de la defensa, saldría mejor parado con ellos que con mis propios hombres como testigos, triste como esto puede sonar. El Dr. Kastner, el Dr. Epstein, el Dr. Rottenberg, el Dr. Baeck, el completo Consejo de Ancianos del gueto de Theresenstadt –a todos ellos tendría que convocar. Después de todo, también hubo acciones relativamente benignas que tuvieron lugar bajo el encabezado general de “Solución Final del Problema Judío”.

Pero para resumir todo, debo decir que no me arrepiento de nada. Adolf Hitler puede haber estado equivocado todo el tiempo, pero una cosa está más allá de la discusión: el hombre fue capaz de hacer su camino desde un cabo en el ejército alemán hasta el *Führer* de un pueblo de casi 80 millones. Nunca me encontré personalmente con él, pero su éxito por sí solo me demuestra que debí subordinarme a ese hombre. Él era de algún modo tan supremamente capaz que el pueblo lo reconoció. Y así con esa justificación yo lo reconocí alegremente, y todavía lo defiendo.

Yo no me humillaré ni arrepentiré de ningún modo. Lo podría hacer demasiado fácilmente en el clima actual de la opinión. Sería demasiado fácil pretender que me he convertido repentinamente de un Saul en un Pablo. No, debo decir que verdaderamente si hubiéramos matado a todos los 10 millones de judíos que los estrategas de Himmler originariamente catalogaron en 1933, yo diría, "Por Dios, hemos destruido un enemigo". Pero aquí yo no quiero decir extirparlos completamente. Eso no hubiera sido correcto – y nosotros llevamos adelante una guerra correcta.

Ahora, sin embargo, cuando a través de la malicia de la fortuna una gran parte de estos judíos contra quienes combatimos están vivos, yo debo reconocer que la suerte lo debe haber querido así. Yo siempre dije que estábamos combatiendo contra un enemigo que a través de miles de años de aprendizaje y desarrollo se había vuelto superior a nosotros.

Yo no recuerdo exactamente cuándo, pero fue incluso antes de que Roma misma fuera fundada que los judíos ya podían escribir. Es muy deprimente para mí pensar de tal pueblo escribiendo leyes durante los 6.000 años de historia escrita. Pero eso me dice que deben ser un pueblo de primera magnitud, porque los hacedores de leyes siempre han sido grandes.

MAURICE CARR

"El Tardío Despertar: El Dr. Goldmann Acusa a los Judíos del Mundo de Bancarrota Moral en la Era Nazi"

Jerusalem Post, 5 de mayo de 1964

Nahum Goldmann era el diplomático estrella del sionismo en la época de los dictadores. Luego del Holocausto, fue electo Presidente de la Organización Sionista Mundial durante 12 años, y estaba en ejercicio cuando dio el discurso siguiente. – LB

Es todo muy extraño. ¿Qué están haciendo esta noche aquí más de 3.000 judíos – para no hablar de las tres monjas vestidas de negro y con tocados blancos – ocupando todos los asientos e incluso llenando los pasillos de la *Mutualité*? No se ha visto una asamblea de judíos tan grande en esta ciudad desde ese terrible julio de 1942, cuando 30.000 hombres, mujeres y niños, usando el emblema de la Estrella de David, fueron concentrados en estadios deportivos, para ser despachados hacia los campos de exterminio de Europa del este.

Siempre es muy extraño cuando la *Mutualité* está llena de gente. Porque la *Mutualité* es más grande que todas las salas de la capital francesa. Es una suerte de compuerta para las pasiones colectivas. No hace mucho tiempo atrás, por ejemplo, Poujade y sus pequeños tenderos fascistas estaban derramando aquí su veneno y amenazando con inundar de él al país. Luego vino la marea de resentimiento de los celotes de la Argelia francesa, esforzándose en derrocar al régimen gaullista. Más tardíamente, aguas más limpias se volcaron sobre las manchas de sangre que nunca serán lavadas, cuando el joven poeta ruso Yevtushenko declaró desde esta plataforma su lamento por Babi Yar.

Es demasiado extraño que esta tarde tantos judíos se hayan concentrado para conmemorar el Alzamiento del Gueto de Varsovia, considerando que en las reuniones conmemorativas del año pasado vinieron, no por miles, sino unos pocos. Es cierto, está la atracción estelar –el principal orador es el Dr. Nahum Goldmann. Pero hay también otra explicación, que el propio Dr. Goldmann ofrece en estas palabras. "La conciencia del mundo está despertando tardíamente ante los crímenes monstruosos inenarrables de la era de Auchwitz."

El Dr. Goldmann dijo a su vasta audiencia que él había salido precisamente de Frankfurt, donde a la mañana temprano había asistido al juicio en curso a 21 guardias de Auschwitz. Lo que oyó allí le hizo llorar. Incluso los jueces habían tenido lágrimas en los ojos. Más impresionante incluso que el proceso a Eichmann era este juicio de Frankfurt "donde los alemanes de hoy hacen justicia con la misma profundidad que ayer utilizaron para la perpetración de los crímenes masivos."

Alemania Occidental pondrá en escena más de estos juicios "durante los próximos seis a diez años." Revela el Dr. Goldmann, agregando: "Les dije a los alemanes que estos juicios, más que las reparaciones, mostrarán al mundo hasta qué punto la actual Alemania quiere romper con su pasado y obtener, hasta donde sea posible, una cierta rehabilitación moral y purificación psicológica."

Uno no puede dejar de preguntarse respecto a cuán "nueva" es esta Alemania en la que los criminales convictos de las SS generalmente son despachados con sentencias tan leves que frecuentemente no implican más de un día de prisión por cada judío asesinado.

Conducta Judía

Sin embargo, en principio, la moralidad al igual que la caridad comienza por casa, el Dr. Goldmann esta noche está principalmente preocupado – y correctamente – por la conducta de los judíos durante el Holocausto. Denunció la "indecencia, la arrogancia, la presunción" de aquellos judíos que, perteneciendo ellos mismos a comunidades que felizmente permanecieron más allá de las garras nazis, hablan ligeramente del fracaso de los judíos de Europa Oriental en resistir el exterminio.

Hubo rebeliones judías, señala, en Vilna, Bialystoy u muchos otros sitios además de Varsovia. Debe recordarse que no sólo estaban los alemanes "diabólicamente hábiles" en reducir a seres humanos a la mayor degradación mediante toda clase de tormentos bestiales, sino que cuando los judíos resistieron estuvieron realizando hechos cuasi milagrosos tales como ningún otro pueblo fue capaz de realizar. Porque a diferencia de los gentiles en la *Festungeuropa* de Hitler, los judíos estaban confinados en guetos aislados "donde vivían y perecían como si estuvieran en un planeta distinto e infernal."

Pero ¿qué decir de los judíos, y más particularmente de sus dirigentes, en los países libres? Si ellos hubieran comprendido el peligro a inicios de los años 30', cuando Hitler llegó al poder, y hubieran hecho algo igual a lo que fue más tarde su responsabilidad, cuando el desastre se produjo, hubieran podido "haber salvado ciertamente las vidas de muchos cientos de miles, sino millones de judíos."

"Ellos están en bancarrota moral", declaró el Dr. Goldmann, "y no tengo escrúpulos en decir 'ellos', aunque este 'ellos' me incluye a mí mismo." Y prosigue para acusar, primero y principal, a los judíos norteamericanos que 30 años atrás rehusaron hacer campaña en contra de los nazis por miedo a "perjudicar las relaciones entre los Estados Unidos y Alemania."

Élite Pasiva

"Nunca estuve tan avergonzado en mi vida", recuerda el Dr. Goldmann, "como cuando tuve que admitir a Benes cuán pasiva era la élite judía occidental. Esto ocurrió el día después de la promulgación de las leyes de Nuremberg. Benes, que todavía no era presidente de Checoslovaquia, me citó en su hotel en Ginebra. Vociferó: '¿No ven ustedes los judíos que esto no sólo es el fin de los judíos de Alemania, sino una amenaza para todos ustedes y para toda la humanidad?' Ustedes los judíos son poderosos en las finanzas, en la prensa, en otros caminos de la vida. ¿Por qué no actúan? ¿Por qué no convocan a una conferencia mundial?' Yo tuve que explicarle que haría más mal que bien convocar tal conferencia cuando los judíos más influyentes se mantendrían aparte, provocando un fiasco."

El Dr. Goldmann recuerda, en voz alta, cómo en el momento culminante de la calamidad él y el Dr. Wise recibieron del Movimiento de Resistencia Judío de Polonia un telegrama exhortando a "los doce principales judíos norteamericanos a ir y sentarse día y noche en las escalinatas de la Casa Blanca hasta que los Aliados fueran llevados a bombardear Auschwitz y Treblinka."

En lugar de eso, los dirigentes judíos hicieron discretas delegaciones para presionar a Churchill y Roosevelt, quienes tenían otras cosas que hacer en lugar de destruir las cámaras de gas y los crematorios en los que los judíos estaban siendo destruidos por completo.

El Dr. Goldmann no se ocupa, sin embargo, de las responsabilidades de otra gente. Insiste en que los judíos deben, aunque sea solamente para encontrar sus futuras responsabilidades, hacer un reconocimiento espiritual, un *heshbon hanafesh*. Con este fin, él mismo ha escrito un libro de memorias, exponiendo lo que denomina nuestra "bancarrota moral" (que esperamos que sea

publicado cuanto antes).

El siguiente orador, Joseph Weinberg, es un superviviente de Auschwitz y otros campos nazis, donde pasó tres años y medio. *Kiddush Hashem,* o sea, la santificación del Nombre, o el martirio, por el cual el concepto de judío preservó su identidad a través de casi 2.000 años de exilio, ha dado paso en Israel a *kiddush haam,* o sea, la santificación del Pueblo o el revivalismo nacional. Y el puente entre los dos, entre *kidduch hashem* y *kiddush haam,* según él proclama, fue realizado por los héroes del Guetto de Varsovia.

Luego de cantar "Hatikva", la multitud se vuelca en la calle, donde fuertes fuerzas policiales están preparadas, como siempre están preparadas cuando la *Mutualité* está llena. Algunos jóvenes sionistas despliegan su estandarte blanco y azul con la Estrella de David. Un oficial de policía de civil – perteneciente sin duda a la sección especial de asuntos judíos – avanza y ordena a los muchachos retirar la bandera. Ellos se muerden los labios y obedecen.

QUINTA PARTE

La Banda Stern y los Nazis

Lineamientos Fundamentales de la Propuesta de la Organización Militar Nacional (*Irgun Zvai Leumi*) Concerniente a la Solución de la Cuestión Judía en Europa y la Participación de la NMO en la Guerra del lado de Alemania.

David Yisraeli, *The Palestine Problem in German Politics 1988-1945.*

Bar Ilan University, Israel, 1974. (en alemán) páginas 315-317.

Esta propuesta a Hitler fue escrita a fines de 1940, cuando Abraham Stern (Yair), (1907-1942), todavía denominaba a su movimiento el Irgun "verdadero", al haberse apartado del Irgun histórico inicios de ese año. Luego tomaron el nombre de Lohamei Herut Yisrael (Lehi en forma abreviada), Combatientes por la Libertad de Israel. Sin embargo, eran universalmente conocidos por el nombre que les dieron los británicos de Palestina: la Banda Stern.

El documento fue presentado a dos diplomáticos alemanes en 1941, en el Líbano, que entonces estaba gobernado por la Francia de Vichy aliada a los alemanes. Estos depositaron la propuesta en la embajada alemana en Turquía, donde fue encontrada luego de la guerra. – LB

Se afirma frecuentemente en los discursos y declaraciones de los principales estadistas de la Alemania Nacional Socialista, que un prerrequisito de Nuevo Orden en Europa es la solución radical de la cuestión judía mediante la evacuación ("Europa libre de judíos")

La evacuación de las masas judías de Europa es una precondición para resolver la cuestión judía; pero esto sólo puede hacerse posible y completo mediante el asentamiento de estas masas en el hogar del pueblo judío, Palestina, y mediante el establecimiento de un estado judío con sus fronteras históricas.

La resolución en esta forma del problema judío, trayendo así con ella, una vez y para siempre, la liberación del pueblo judío, es el objetivo de la actividad política y la larga lucha del movimiento israelí por la libertad, la Organización Militar Nacional (*Irgun Zvai Leumi*), en Palestina.

La NMO, que está bien al tanto de la buena voluntad del gobierno del Reich alemán y de sus autoridades respecto a la actividad sionista dentro de Alemania y respecto a los planes sionistas de emigración, es de la opinión que:

1. Pueden existir intereses comunes entre el establecimiento de un Nuevo Orden en Europa, en conformidad con el concepto alemán, y las verdaderas aspiraciones nacionales del pueblo judío, tal como son asumidas por la NMO.

2. La cooperación entre la nueva Alemania y un renovado hebraísmo nacional-volkista puede ser posible y...

3. El establecimiento del estado judío histórico sobre una base nacional y totalitaria, y ligado por un tratado con el Reich Alemán, puede se en interés de una posición de poder alemana fortalecida y sustentable en el Próximo Oriente.

Como consecuencia de estas consideraciones, la NMO en Palestina, bajo la condición arriba mencionada de que las aspiraciones del movimiento israelí por la libertad sean reconocidas por parte del Reich Alemán, ofrece tomar una parte activa en la guerra junto a Alemania.

Esta oferta de la NMO, cubriendo actividades en los campos militar, político y de la información, en Palestina y, de acuerdo a nuestras preparaciones determinadas, fuera de Palestina, puede estar conectada al entrenamiento y organización militar de los recursos humanos judíos de Europa, bajo la dirección y comando de la NMO. Estas unidades militares tomarán parte en la lucha para conquistar Palestina, si tal frente se decide.

La participación indirecta del movimiento israelí por la libertad en el Nuevo Orden en Europa, ya en etapa preparatoria, podrá estar ligada a una solución positiva y radical del problema judío europeo, en conformidad con las antes mencionadas aspiraciones nacionales del pueblo judío. Esto podrá fortalecer extraordinariamente la base moral del Nuevo Orden a los ojos de toda la humanidad.

La cooperación del movimiento israelí por la libertad podrá ser sobre las líneas de uno de los últimos discursos del Canciller del Reich Alemán, en el cual Herr Hitler enfatizó que él utilizaría cualquier combinación y coalición en orden a aislar y derrotar a Inglaterra.

Una breve síntesis de la formación, esencia y actividad de la NMO en Palestina:

La NMO se desarrolló parcialmente de la autodefensa judía en Palestina y del movimiento revisionista (Nueva Organización Sionista), con la cual la NMO estaba estrechamente conectada a través de la persona del Sr. V. Jabotinsky, hasta la muerte de éste.

La actitud pro-británica de la Organización Revisionista en Palestina, que evitaba la renovación de la unión personal, condujo, en el otoño de este año a una ruptura completa de la misma y, como consecuencia, la NMO se apartó del movimiento revisionista.

El objetivo de la NMO es el establecimiento de un estado judío dentro de sus fronteras históricas.

La NMO, en contraste con todas las tendencias sionistas, rechaza la infiltración colonizadora como único medio de hacer accesible, y tomar posesión gradualmente, a la madre patria y practica su consigna, la lucha y el sacrificio, como los únicos medios verdaderos para la conquista y liberación de Palestina.

Dado su carácter militar y su disposición anti-inglesa, la NMO está obligada, bajo las persecuciones constantes de la administración inglesa, a ejercer en secreto, en Palestina, su actividad política y el entrenamiento militar de sus miembros.

La NMO, cuyas actividades terroristas comenzaron tan temprano como en el otoño del años 1936, se volvió especialmente importante luego de la publicación de los Libros Blancos británicos, en el verano de 1939, mediante la intensificación exitosa de sus actividades terroristas y de sabotaje a los ingleses. En ese momento, estas actividades, así como las transmisiones radiales secretas cotidianas, fueron hechas noticia y discutidas virtualmente por toda la prensa mundial.

La NMO mantenía oficinas políticas independientes en Varsovia, Paría, Londres y Nueva York hasta el comienzo de la guerra.

La oficina de Varsovia se ocupaba principalmente de la organización y el entrenamiento militar de los jóvenes nacional sionistas y estaba estrechamente conectada con las masas judías, quienes, especialmente en Polonia, sostenían y apoyaban entusiastamente, de todas formas, la lucha de la NMO en Palestina. En Varsovia se publicaban dos periódicos ("La Acción" y "Jerusalén Liberada"): estos eran los órganos de la NMO.

La oficina de Varsovia mantenía estrechas relaciones con el antiguo gobierno polaco y esos círculos militares, que tenían la mayor simpatía y entendimiento respecto a las intenciones de la NMO. Así, en el año 1939, grupos selectos de miembros de la NMO fueron enviados desde Polonia hacia Palestina, donde fue completado su entrenamiento militar en los cuarteles, por parte de oficiales polacos.

Tuvieron lugar negociaciones, con el propósito de activar y coordinar su asistencia, entre la NMO y el gobierno polaco de Varsovia –la evidencia de las cuales puede encontrarse fácilmente en los archivos del antiguo gobierno polaco -, que fueron interrumpidas a causa del comienzo de la guerra.

La NMO está estrechamente relacionada con los movimientos totalitarios de Europa en su ideología y en su estructura.

La capacidad de combate de la NMO nunca pudo ser paralizada ni debilitada seriamente, ni mediante las fuertes medidas defensivas de la administración inglesa y los árabes, ni por las de los socialistas judíos.

Werner Otto von Hentig

***Mi Vida en el Servicio Diplomático.* Páginas 338-339.**

Werner Otto von Hentig, jefe del Departamento Oriental del Ministerio de Asuntos Exteriores, estaba recorriendo el Oriente Medio. Había tenido tratos con los sionistas bajo los gobiernos del Kaiser y de Weimar, y había sido un sostenedor apasionado del Ha Avara. Pero eso ya era parte de la historia.

Alemania quería el apoyo árabe en contra de Gran Bretaña. Pero estaba aliada a la Francia de Vichy, que dominaba Líbano, Siria y un vasto imperio en el África Occidental árabe. También a Mussolini, dominador horrendo de Libia. El apoyo abierto al nacionalismo árabe en contra de Francia estaba fuera de lugar. Sin embargo, el hábil diplomático, al encontrar en Beitut a gente igualmente hábil, puso en claro que las cosas cambiarían para mejor.

Pero ni siquiera un virtuoso negociador hubiera dado al intrigante extranjero alguna esperanza de hacer pie en una ciudad donde los arqueólogos han excavado y sacado a luz miles de complots y proyectos fenicios. -- LB

En Beirut, no me hospedé en el Hotel St. George de primera clase, con una vista al mar muy bella, sino en un viejo Hotel Metropol austríaco, ubicado en las estrechas calles de la ciudad vieja.

Con la velocidad sobrenatural, inentendible, con que las palabras se difunden en Oriente, mi arribo fue conocido inmediatamente por los círculos políticos interesados. No sólo árabes, sino también caldeos, kurdos, armenios y, no en último lugar, las distintas comunidades religiosas, a cuya cabeza naturalmente estaba el cardenal Tarpuni de los maronitas, extraordinariamente numerosos en el Líbano, y de orientación francesa. Aquí nuevamente me beneficié de la ventajosa costumbre oriental ya mencionada de dar la bienvenida al recién llegado, pero en una forma tan desconfiada que no estaba seguro de quién daba algún valor a estas relaciones, o de quienes no querían comprometerse ante los ojos de los franceses.

En primera línea aparecieron, naturalmente, los árabes, liderados por el Ministro-Presidente libanés, Riad el Solh. También vino el representante de los árabes palestinos, Musa Alami, pidiendo simpatía hacia sus problemas. También el Presidente del trono kurdo, Emir Jamuran Bedir Chan, los principales de la comunidad armenia, luego vinieron el representante de las iglesias orientales unidas, con más de medio millón de miembros, los denominados cristianos tomistas de la India del sur; estaba allí la Iglesia Católica Siria, entre las sectas, en su mayoría desconocidas para nosotros, que están vivas y políticamente activas. La delegación más extraña vino de la propia Palestina. El líder, un tipo de oficial muy apuesto, ofreció trabajar junto a los nacional-socialistas en contra de su

propio pueblo, sobre todo, los sionistas ortodoxos, si Hitler genuinamente acordara dar a los judíos su estado propio en Palestina. Demasiada gente, demasiados problemas, demasiados pedidos al Reich. Sin embargo, solamente estaba allí para observar.

Hay dos tareas. Primera, nuestros amigos árabes deben ser advertidos de los crudos planes de las potencias, y también, de ser posible, liberarlos de las cárceles y campos. Segunda, no dejarlos dudar de nuestras opiniones profundas. Riad el Solh me encontró en un té de recepción, donde me inquirió cándidamente, frente a los otros, respecto a la política alemana y sus objetivos. Yo mencioné que un gobierno, por necesidades políticas específicas, debe de tiempo en tiempo restringir sus declaraciones. La "política del pueblo alemán", sin embargo, apoya la independencia de los países árabes. Riad el Sohl comprendió inmediatamente.

A la delegación judía, en cambio, sólo pude responder que su condición nunca sería aceptada fuera de la consideración de los árabes y en vista de nuestros principios generales. Sin embargo, yo personalmente, siempre estuve a favor de un estado nacional israelí, en un área políticamente favorable donde se puedan instalar. Incluso he dado a Hitler la sugerencia en forma escrita de que sería más ventajoso para la política alemana tratar con un gobierno responsable y un estado soberano, más que con un poder mundial irresponsable y, por lo tanto, más peligroso.

Nathan Yellin-Mor

***Israel, Israel.* 1978 (Del manuscrito original en inglés de Yellin-Mor, págs. 83-86)**

Los integrantes del grupo Stern eran demasiado fanáticamente fascistas como para rendirse. En diciembre de 1941, luego de que los británicos habían arrebatado el Líbano a Francia de Vichy, Stern envió a Nathan Yellin-Mor a Turquía neutral, para tratar de hacer contacto nuevamente con los nazis.

Luego de que los británicos mataron a Stern en 1942, Yellin-Mor fue uno de los miembros del triunvirato que dirigió el grupo Stern. Más tarde aún, luego del establecimiento de Israel, se movió hacia la izquierda, y se convirtió en un "sionista pacifista", simpatizante de la causa palestina.

El seudónimo clandestino de Stern, Yair, derivaba de Eleazer ben Yair, comandante de Masada en el año 73, durante la rebelión final judía. Cuando los romanos asaltaron la fortaleza, sus celotes se suicidaron para no rendirse. -- LB

Yair no prosiguió con la teoría de "no hay elección". ¿Alguien la comprobó? Había algunas razones objetivas para los intentos de crear lazos con los enemigos de los británicos. Primero, estaba su deseo de debilitar el Imperio mediante el inicio de una conflagración dentro de sus fronteras. Luego nuevamente, una de las intenciones establecidas de Alemania era hacer a Europa, y quizá también a los otros continentes, *judenrein* [libres de judíos]. Esto se podría hacer solamente teniendo a los judíos del mundo concentrados en su propia tierra. Los alemanes, se informaba, estaban trasladando a todos los judíos de Polonia hacia el área de Lublin. Esto obviamente era una medida temporaria. Entonces estaban hablando de instalar a todos los judíos, luego de la guerra, en Madagascar, un plan que Yair consideraba mucho más peligroso que el movimiento hacia Lublin, ya que implicaba una tierra que no era nuestra y hacia la cual no teníamos afinidad. Pero la idea de centralización, como tal, parecía deseable. Lo que quedaba por hacer era convencer a los alemanes de que la centralización debía ser en Palestina, antes que en Madagascar, y que este movimiento no se debía hacer luego de que ellos tomaran Madagascar, sino ahora, por nosotros, en Palestina.

Cuanto más se implicara en la guerra Alemania, más estaría dispuesta a conversaciones. Gran Bretaña también estaba siendo combatida, pero probablemente emergería fortalecida. En consecuencia, su estado presente debía ser explotado para un asalto sobre los británicos de Palestina, no sólo en represalia por lo que nos había hecho, sino para llevar adelante nuestros objetivos.

¿Por qué debíamos combatir a los británicos y tratar de ganar el apoyo de sus enemigos? ¿No había declarado Alemania la guerra a la "raza" judía? La razón, decía Yair, era que hay una diferencia básica entre sus papeles frente a nuestro pueblo. Tenemos que diferenciar entre el oponente y el archienemigo. El oponente puede ser cualquier potencia extranjera que esté en control de nuestra tierra y niegue al pueblo hebreo la libertad y su estado independiente. El archienemigo odia a los judíos doquiera se encuentren. El archienemigo puede ser del tipo y las dimensiones de Haman [enemigo de Israel y de los hebreos, en el Libro de Ester], buscando matar, destruir y aniquilar a todos los judíos que alcance. Pero la presencia de un archienemigo no debe evitar, ni un solo día, la lucha contra el oponente, el que nos despoja de nuestra tierra. La incidencia del archienemigo es una extensión del sometimiento del pueblo en su tierra. Si no fuera así, la tierra podría albergar a todos los judíos amenazados por los designios del archienemigo.

Si estamos ligados al deber de combatir al oponente, debemos utilizar la ayuda del archienemigo, otorgada porque él es el oponente de nuestro oponente. Esto incluso puede resolverse en el persuadir al archienemigo para que cese de perseguir a los judíos, considerando que su su propósito se realizará tan pronto como sea logrado nuestro propósito de independencia nacional.

No hay seguridad de que podamos conseguir lo que queremos. Pero debe hacerse el esfuerzo. Yair deseaba asumir la total responsabilidad de este rumbo peligroso. Había suficientes precedentes, en las guerras de liberación de otros pueblos – los italianos, los polacos, los irlandeses.

En las primeras etapas de nuestras conversaciones sobre este tópico, yo no sabía que uno de los hombres de Yair ya había sido despachado fuera de Palestina para estudiar la factibilidad del intento. Sólo más tarde, luego del arresto de Naftali Lubentchik, Yair me habló de su misión. Naftali utilizó sus antiguas conexiones como empleado del "Lloyd Triestino" para cruzar la frontera libanesa, sin el permiso requerido. Luego de la caída de Francia, Líbano y Siria quedaron bajo la autoridad de Vichy. La supervisión de alto nivel estaba en manos de una comisión de armisticio Vichy-italiana, a la cual luego se agregaron representantes alemanes. Naftali Lubentchik se encontró con miembros de esta comisión y les pidió que trasmitieran una propuesta a Berlín y Roma, de un pacto con el movimiento de liberación hebreo, representado por la organización clandestina. En el borrador, el pacto propuesto estipulaba que la IZL de Israel continuaría la guerra contra Gran Bretaña, y a cambio la otra parte reconocería el derecho del pueblo hebreo a establecer un estado en Palestina y ayudaría a transferir judíos de Europa hacia Palestina mientras la lucha todavía estuviera en proceso.

El representante alemán, Otto von Hentig, no ocultó a Libentchik el hecho de que, en Alemania, había algún sentimiento en favor del establecimiento de un Estado Judío en Palestina, como una solución funcional al problema judío. Él sentía, sin embargo, que el número de gente que compartía este sentimiento era demasiado insuficiente y que la hora era demasiado tardía. Los círculos dominantes en Alemania ya había decidido que la campaña en contra de los británicos en Medio Oriente debía ser a través de los millones de árabes, antes que a través del diminuto elemento hebreo. Sin embargo, prometió someter la propuesta a Berlín.

Lubentchik no llevó ningún memorandum escrito para el representante alemán. Si hubiera habido necesidad de uno, él lo hubiera formulado en el momento, ya que estaba familiarizado con el

episodio del “intermediario” italiano, y con los numerosos borradores conectados con esto. Aparentemente uno de los secretarios de von Henting anotó la esencia de la propuesta en sus propias palabras.

Lubentchik no consiguió ninguna respuesta. Cuando Siria y el Líbano fueron tomados por los británicos, en junio de 1941, sus hombres de inteligencia lo encontraron trabajando como bibliotecario en una base de la fuerza aérea francesa. Comprobaron su ciudadanía. Sus razones para estar en el lugar no los satisficieron. Fue arrestado y enviado a Mazra'a.

Yair recibió un informe detallado de la experiencia de Lubentchik en Beirut, pero todavía pensaba que debía hacerse un esfuerzo para definir la postura de Italia – e incuso más la de Alemania. Hoy cuando es conocido el resultado de la guerra, y luego de la aniquilación de 6 millones de judíos, la gente está pronta a acordar que Yair era un patriota hebreo pero un político ingenuo, convertido en irracional debido a su odio por los británicos.

Esta forma de pensar no está más justificada hoy de lo que lo estaba entonces. En la vida de las naciones hay momentos de crisis total, cuando la supervivencia y el olvido están en la balanza. En tales coyunturas, los principios de la moralidad convencional pierden todo significado. Todos los valores espirituales eminentes pueden ser observados – sólo para caer en el abismo fantasmal. En orden a sobrevivir en la jungla, ciertos medios deben ser utilizados a veces, que ordinariamente parecerían ser inmorales. Esto es particularmente justificable cuando el que predica moralidad también está sosteniendo un gran garrote con el que desea partirnos la cabeza. Por supuesto, no todo fin justifica los medios. Sin embargo, el propósito de luchar por la supervivencia, que nace del deseo de permanecer vivo, justifica medios que no pueden ser permitidos en tiempos normales.

El estado de la nación hebrea, durante la Segunda Guerra Mundial, no tenía paralelo, ni en Oriente ni en Occidente. Sus residencias provisorias estaban en llamas. Trataban de escapar del fuego, pero ninguna mano se extendía para rescatarlos. Los refugiados de las llamas eran empujados hacia dentro de la residencia incendiada, y cualquiera lo suficientemente afortunado como para salvarse de este infierno y alcanzar la orilla del agua para estar seguro era enviado, brutal y violentamente, hacia el fondo. Gran Bretaña ostensiblemente estaba luchando por la libertad, por la democracia. Libertad – ¿para quiénes? Democracia – ¿dónde? Gran Bretaña estaba preocupada principalmente por su propia libertad amenazada. Los británicos estaban ligados a una forma de vida democrática; incluso en sus días más oscuros no renunciaron a su derecho a la libre expresión. Esta es una postura laudable. Pero nosotros no éramos británicos. No éramos ciudadanos de Gran Bretaña, escrupulosamente celosos respecto al mantenimiento de los elementos del procedimiento parlamentario perfecto. Nosotros no éramos más que una de sus colonias, en el gran Imperio Británico. Una colonia bajo dominación, con su pueblo en peor situación que otros pueblos. Polonia era un aliado, y otros fueron allí para luchar por ella. Checoslovaquia era un aliado en la lucha contra el conquistador, al igual que Francia, infectada sólo en un pequeño segmento. Todos tenían seguridades, garantías, pactos. ¿Qué teníamos nosotros? Nada más que la declaración formal de Gran Bretaña de que nunca nos permitiría obtener el gobierno y la soberanía en nuestra patria. Sólo una fracción de la nación está en Palestina. Muchos millones están en la diáspora, y los de la Europa conquistada están en la situación más precaria. Deben llegar a su patria. Están luchando por llegar a sus costas. ¿Cuál ha sido su suerte?

"Estampilla Israelí Honra al Fundador de la Banda Stern"

***San Francisco Chronicle.* 15 de agosto de 1977.**

En 1944, la Banda Stern asesinó a Lord Moyne, el Alto Comisionado para el Medio Oriente del gobierno de Churchill. En 1948, ellos asesinaron al conde Folke Bernadotte, de nacionalidad sueca y que había pertenecido a la Cruz Roja, que entonces era el Mediador Especial para Palestina de las Naciones Unidas, y el nuevo gobierno israelí, dirigido por los laboristas, puso al grupo fuera de la ley. Aunque a algunos individuos luego les fue permitido integrarse en el complejo militar/policial, los laboristas consideraban a estos asesinos como el extremo lunático del sionismo. Pero, luego de 1948, la mayoría de ellos se unieron nuevamente al Partido Herut revisionista, y el gobierno de Menachem Begin los introdujo retroactivamente en el Panteón de los héroes sionistas oficiales. Hoy, un sobre con una estampilla de Stern llegaría a Beit Yair, el museo de la Banda Stern, ubicado en la calle Stern de Tel Aviv. – LB

Tel Aviv – Israel emitirá una estampilla postal honrando a Avraham Stern, fundador de la notoria Banda Stern ligada a la muerte de diplomáticos británicos y suecos antes de la independencia israelí.

Un vocero del gobierno dijo ayer que la estampilla sería una de una serie honrando a los combatientes clandestinos por la libertad judía treinta años atrás.

Stern, nombre de combate "Yair", era el más extremista de los guerrilleros derechistas, dirigidos por el actual Primer Ministro Menachen Begin, quien luchó contra el dominio británico de Palestina antes del establecimiento del estado judío. Stern fue capturado y muerto por las autoridades británicas en 1942.

La Banda Stern se supone que mató a Lord Moyne, ministro británico para el Oriente Medio, en El Cairo, en 1944, y fusiló al mediador sueco de las Naciones Unidas, conde Folke Bernadotte, en un puesto de control caminero fuera de Jerusalén, en 1948.

El Partido Laborista, que gobernó Israel hasta mayo pasado, consideró a Stern un terrorista y nunca le concedió honores oficiales.

Christopher Walker

"El Holocausto Revivido: Shamir Defiende el Terrorismo". *The Times (Londres).* 21 de octubre de 1983.

Yitzhak Shamir, nacido en Bielorrusia, en 1915, con el nombre de Yitzhak Yzernitsky, fue uno de los tres dirigentes del Lehi que sucedieron a Stern. Definitivamente, él organizó el asesinato de Moyne, y muchos historiadores israelíes lo consideran el organizador de la matanza de Bernadotte.

En 1955, el Laborismo reclutó a este maestro de asesinatos para la policía secreta. Se retiró en 1965. Se unió al Herut y se convirtió en la elección exitosa del Partido Likud para reemplazar a Menachen Begin luego de que el Primer Ministro se volviera loco, culpándose por la muerte de su esposa. – LB

El Sr. Yitzhak Shamir, el Primer Ministro israelí, ha concedido una entrevista cubriendo los aspectos más controvertidos de su pasado como dirigente de el grupo terrorista judío conocido como la Banda Stern, y uno de los principales agentes encubiertos del Mossad, el servicio secreto israelí.

El Sr. Samir defendió el homicidio de Lord Moyne, el ministro del Gabinete Británico asesinado por orden suya en 1944, y negó que haber tenido parte en los esfuerzos del Sr. Avraham Stern, comandante original del Lehi (Combatientes por la Libertad de Israel), por establecer contactos con los nazis y los fascistas italianos.

"Había un plan para ir hacia Italia por ayuda y hacer contacto con Alemania, con la presunción de que éstos podían contribuir a una inmigración masiva judía hacia Palestina. Yo me opuse a esto", dijo al periódico Yediot Ahranot, de Tel Aviv, "pero yo me uní al Lehi luego de que la idea de contactos con el Eje fue dejada de lado."

Refiriéndose al fusilamiento de Lord Moyne en El Cairo, el Sr. Shamir afirmó: "Siempre lamentamos la pérdida de su vida. Pero, viendo lo que el autor e investigador británico Nicholas Bethell (Lord Bethell) ha escrito respecto a Lord Moyne: él era coronel secretario cuando el infortunado barco de inmigrantes, el Struma, llegó a Estambul, y fue uno de los que hizo presión sobre los turcos para que lo mandaran de vuelta al Mar Negro.

"Él acusó al sionismo de buscar una gran inmigración en un país muy poblado por sobre 'residentes desplazados'. Él fue en contra la inmigración en gran escala al país. Fue quien preguntó, cuando había una oportunidad de salvar a un millón de judíos del holocausto nazi '¿Qué voy a hacer con ellos?' Uno no debe olvidar la época en la que estaban teniendo lugar estos sucesos en la región. Hoy, a la distancia de más de 40 años, es difícil, para una persona que no está al tanto de las circunstancias de ese momento, comprender adecuadamente las cosas."

El Sr. Shamir describió cómo luego de escapar de un campo de prisioneros británico en Eritrea, hizo la travesía hacia Djibouti, en la Somalía Francesa, en una celda construída dentro de la estructura de un tanque de petróleo.

El Dr. Shmuel Ariel, que era el representante del Irgún en Francia (el otro grupo terrorista judío) mostró cómo fue manipulado el sistema político francés para asegurar que el Sr. Shamir y otro detenido más que había escapado, no fueran extraditados a los británicos.

"Entre los involucrados estaba el Primer Ministro francés, Sr. Robert Schmann, quien firmó una carta personal ordenando que fuera asegurado el transporte hacia Francia de los dos", afirmó el Dr. Ariel. "Barcos de la Armada Francesa llevaron a Shamir y a Ben-Eliezer desde Djibouti hacia Francia, en 1948, con el estatus de refugiados políticos."

Lenni Brenner

"El Sr. Shamir y Lehi"

(Cartas) ***The Times*** **(Londres), 4 de noviembre de 1983.**

Yo había llegado a Londres, desde Jerusalén, para dar una conferencia sobre mi libro "El Sionismo en la Época de los Dictadores", cuando apareció en el Times la negativa de Shamir respecto a su implicación en el acercamiento a los nazis de la Banda Stern. Envié la carta que figura más abajo, y la Propuesta. Cuando el editor vio que el increíble documento era verdadero, no tuvieron duda en publicar la carta, al estar convencidos de que eran igualmente ciertas mi afirmación respecto a su membrecía, y mi especulación implícita respecto a la psicología de Shamir al negar la membrecía en la organización cuando ellos redactaron la Propuesta. – LB

Señor, su edición del 21 de octubre contiene una negativa, por parte de Yitzhak Shamir, nuevo Primer Ministro de Israel, de haber tenido alguna parte en los intentos de la "Banda Stern" por aliarse con Adolf Hitler en 1940-41. Él admitió que "Había un plan para ir hacia Italia por ayuda y hacer contacto con Alemania, con la presunción de éstos podían contribuir a una inmigración masiva judía hacia Palestina; yo me opuse a esto, pero me uní al Lehi (Combatientes por la Libertad de Israel) luego de que fue dejada de lado la idea de contactos con los países del Eje".

Como soy americano, y estoy lejos de mis archivos, no puedo estar seguro de exactamente cuándo, en el año 1940, se unió Shamir al grupo. Pero en cualquier caso, ¿no está confesando que se unió a sabiendas a una organización de traidores que había ofrecido aliarse con el archienemigo de los judíos? Tampoco puede haber duda alguna de que se unió a Stern antes de diciembre de 1941, cuando los integrantes de Stern trataron de enviar a Nathan Yallin-Mor a Turquía, para hacer contacto con el embajador alemán allí, con la misma propuesta: que se les permitiera aliarse con el Tercer Reich.

Luego de la muerte de Stern, en febrero de 1942, Shamir trabajó como comandante de operaciones en el triunvirato que se hizo cargo de la organización. A su lado estaban Israel Scheib-Eldad, que ahora está con el derechista Partido Tehiya, y, luego de su fuga, Nathan Yallin-Mor. ¿Puedo sugerir que Shamir está principalmente engañándose a sí mismo, que no puede enfrentar la realidad de que en ese entonces fue dirigente de un grupo de judíos pro-nazis?

Respetuosamente, Lenni Brenner

Gerold Frank

***La Hazaña.* 1963, páginas 90-93.**

Gerold Frank cubrió periodísticamente el juicio, en El Cairo, a los jóvenes que mataron a Moyne en 1944. Como Yzernitsky/Shamir organizó el asesinato, es un personaje principal en el libro. Frank, pro-sionista y simpatizante de los asesinos a nivel humano, no tenía motivo, en 1963, para elaborar lo que era un suceso secundario en el libro, algo ocurrido en 1940, bien antes de la expedición de Lubentchik, que sólo tomó importancia histórica cuando Shamir negó su membrecía en la facción de Stern del Irgun hasta "después de que la idea de contactos con los países del Eje fue dejada de lado". Por otra parte, Shamir tenía las mejores razones del mundo para negar los hechos.

Eliahu Bet Zouri y Eliahu Hakim fueron ahorcados por el crimen. La fuente para el relato de La Hazaña *obviamente es el camarada de Bet Zouri, David Danan, quien presenció el suceso memorable descrito. – LB*

Entretanto, el inicio de la guerra impuso, también, un problema a los disidentes – el Alto Mando del *Irgun*.

Su estrategia habría de tener un efecto directo sobre Eliahu Bet Zouri. Reunidos tras el alambre de púas del Campo de Detención de Sarafend, decidieron que como los británicos estaban combatiendo a los alemanes, convocarían a una tregua respecto a la administración mandataria de Palestina, y proseguirían su rebelión solamente al final de la guerra.

Sobre esta base – cooperación con los británicos – la organización se dividió claramente en dos facciones, una dirigida por David Raziel, la otra por Abraham Stern.

Stern se opuso de plano a la tregua. Él no cooperaría con la Administración Británica cuando, declaró, al rehusarse a salvar refugiados judíos ésta estaba de hecho colaborando con Hitler en su destrucción. El argumento hizo eclosión dos meses más tarde, en enero de 1940, cuando, inesperadamente, Raziel fue liberado del internamiento y Stern y sus seguidores no. Stern acusó que Raziel había hecho un trato secreto con los británicos.

Cinco meses más tarde, en junio, Stern y los otros fueron liberados. Raziel los confrontó en

una reunión dramática, negó que hubiera hecho algún trato, denunció a Stern por "echarle encima suciedad" y renunció como comandante del *Irgun*: Stern tomó el mando. Se hizo un pedido a Jabotinski para saldar la disputa, quien como jefe del partido revisionista era el líder espiritual del *Irgun*. Jabotinski, que entonces estaba en EE.UU. en una gira de conferencias, siempre había desconfiado de la anglofobia fanática de Stern. En agosto, cablegrafió a Raziel para que reasumiera el comando y a Stern para que se retirara y cooperara.

Stern se negó; la situación permaneció tensa durante otros ocho días. Luego llegaron noticias de que Jabotinski había muerto repentinamente de un ataque cardíaco en un campamento del *Betar* en Nueva York.

Ante este golpe, el movimiento hizo cualquier cosa menos desintegrarse. En septiembre Stern salió del *Irgun* e instaló su propio grupo. Envió la noticia de que combatiría no sólo a los británicos en Palestina, sino al imperialismo británico en todas partes. Cortó todos los lazos con el partido revisionista; rechazó toda autoridad excepto la propia, su grupo avanzaría por sí mismo.

La división desmoralizó a Bet Zouri y a sus amigos. Como integrantes del *Irgun* ya pertenecían a una débil minoría, ignorada por la comunidad judía. Solamente habían sido capaces de soportar esto porque creían en la corrección de su causa. Que sus comandantes pudieran disputar respecto a objetivos y métodos, e incluso atacarse mutuamente, los desalentó. Aún más chocante fue la manera en que eran empujados por los distintos dirigentes, primero por este camino, luego por aquel.

Un memorable sábado por la noche, Eliahu y David Danon, que habían dejado la *Haganah* y se habían unido al *Irgun* porque se habían convencido de que la auto-restricción no era una política efectiva, fueron citados en una remota escuela. Guardias del *Irgun* los condujeron silenciosamente a un aula donde, para su sorpresa, encontraron a otros 50 jóvenes, de edades que iban de los 15 a 20 años – obviamente miembros del *Irgun*, al igual que ellos. Esto era inédito, reunirse en un grupo tan grande, permitir a tantos reconocerse mutuamente. Las caras eran solemnes, esta negligencia a todas las reglas de la conspiración sólo podía significar un desastre. Pronto supieron por qué habían sido convocados todos juntos; les iba a hablar un representante de cada facción.

Primeramente habló su comandante, de veinticinco años de edad. Obviamente estaba bajo una gran emoción. Indudablemente, la mayoría de ellos, comenzó, había oído respecto a las "dificultades" dentro de la organización que siguieron al "desacuerdo en el cuartel general". Él, personalmente, no sentía que pudiera aconsejarlos – no se atrevía a tomar esa responsabilidad – respecto a cuál era su deber; permanecer con Raziel o irse con Stern. "Dejemos que cada uno de ustedes tome su propia decisión en esa cuestión de conciencia." Él quería decir algo más, pero su voz comenzó a traicionarlo, sus ojos se humedecieron, y se dio vuelta y salió rápidamente del salón.

Le siguió otro comandante del *Irgun* de Tel Aviv. Mucho más controlado, hizo un discurso breve. "Si están preparados para seguir a nuestro gran líder, Jabotinsky, entonces acepten su juicio y sean leales al hombre que él designó." Leyó el cable de Jabotinski a Raziel: "Lo redesigno a usted en las funciones de aquí en más con el poder para designar y remover a cualquier colega", y el

enviado a Stern: “Redesignando a R y ordenándole formalmente cumplir estas directivas.” Concluyó: “¡Larga vida a Jabotinski!”

David se volvió hacia Eliahu y le dijo, “No puedo entender una devoción tan ciega hacia ningún hombre”. No importa cuán listo sea, ¿cómo puede otro decidir una cuestión de la propia conciencia de uno?

Eliahu asintió pero no dijo nada.

Entonces a todo el grupo de cincuenta le fue ordenado pasar en silencio hacia otra aula. Allí un hombre bajo, de hombros cuadrados, cara rectangular, musculoso, los esperaba, Itzhak Yizernitsky, quien una vez había llevado consigo a Eliahu a quemar las oficinas de impuestos de Tel Aviv.

Él permaneció, sólido como un roble, como si hubiera crecido allí, permaneció esperándolos que se formaran y prestaran atención. Luego habló sintéticamente, resumiendo la razón que estaba tras la decisión de Stern de irse del *Irgun.* “No les cuento historias fantásticas,” dijo. “Si ustedes se unen a nosotros, deben traer dinero para comprar armas y municiones – no tenemos ninguna organización detrás nuestro, ningún partido político, nadie nos ayuda, nadie nos respalda excepto nosotros mismos. Les demandaremos sacrificios penosos.”

Hizo una pausa y los miró desde bajo de sus tupidas cejas negra.

“¡Hombres!” Resonó su voz profunda. “¡Si quieren oler fuego y pólvora, vengan con nosotros!”

Se volvió sobre sus talones y dejó el salón.

Silenciosamente los dos muchachos caminaron hacia su casa luego de la reunión. David habló primero. “¡Fuego y pólvora! ¿Es eso un objetivo en la vida?”

Más tarde recordó la lenta respuesta de Eliahu, “Si solamente pudiéramos hacerlo sin ello...”

En el curso de su caminata, acordaron que no podían ir con ninguno de los dos grupos.

Los tres había discutido durante algún tiempo los problemas que enfrentaba su pequeña célula. El plan MacMichael, que al principio parecía tan brillante, se volvió cada vez más complejo. Suponiendo que tuviera éxito: ¿Entonces qué? ¿Era lógico matar a MacMichael si tal acto no formaba parte de un programa de largo aliento? Ellos no tenían tal programa; incluso si pudieran

formular uno, ciertamente no podrían llevarlo adelante por sí mismos. Lo que se necesitaba era un aparato – ¿una organización? O debían crear una nueva o unirse a una ya existente. Tanto David como Amihai ya habían hecho avances para reingresar al *Irgun*. Ahora Eliahu les estaba pidiendo, en cambio, unirse al reorganizado grupo Stern – la FFI.

Tanto David como Amihai tenían sus reservas. “Tengo que conocer mejor a esa gente”, dijo Amihai. “Especialmente a tu Yizernitsky-Shamir. Esa gente es el único puente entre tu y la idea por la cual debes estar preparado para morir. En otras palabras, estás apostando tu vida a su juicio político.” Él movió la cabeza. “No tengo forma de saber si están en lo cierto o no, pero el se sean combatientes de primera clase no implica que su juicio político sea de primera clase.”

David, por su parte, no podía olvidar la frase “fuego y pólvora” de Yizernitsky en los días inmediatamente subsiguientes a la separación Raziel-Stern. “Odio el olor tanto del fuego como de la pólvora”, dijo, con algún énfasis. “Viviré con ellos si ese es el único medio de expulsar a los británicos – ¿pero es el único medio?

Yitzhak Shamir

"Combatientes por la Libertad" *Summing Up,*1994, páginas 32-35.

Luego de su debacle en The Times, *y otras situaciones en que quedó expuesto, Shamir debió haber comprendido que era imposible negar su compromiso con lo que habían hecho los integrantes del grupo Stern. De manera que recayó en la siguiente línea de defensa: Estaba bien intencionado.*

Pero si era bueno en 194-41, ¿por qué niega, en 1983, que haya tenido algo que ver con el plan, y recién en 1994, dice que se trata de la virtud encarnada? – LB

"Estamos todos reclutados para todas nuestras vidas; sólo la muerte puede sacarnos de las filas", escribió Yair en su poema más conocido. Lo denominó *Soldados Anónimos*, le puso música y se convirtió en el himno del Lehi. Puso en pocas palabras la forma en que sentíamos respecto a que el combatir por la libertad era puesto por la historia, según como la veíamos, como sinónimo de combatir hasta la muerte contra el gobierno de Palestina. No era fácil apartarse de antiguos camaradas, dejar el Irgun, instalarse en una campaña precaria y solitaria – sin ayuda, incluso a veces odiados, por gran parte de la Yishuv – en contra de fuerzas comprometidas en aplastarnos. Que existía el Lehi, nunca habíamos perdido la fe, y que, hasta que el estado judío se concretara, la organización sobreviviría a pesar de que estos milagros eran casi completamente debidos a nuestra creencia continua en el credo de Yair. Y cuando él fue muerto, dos años después de la formación del Lehi, fuimos capaces de continuar sin él con la fuerza que habíamos aprendido de él.

Nacido en Polonia (en la parte que entonces pertenecía a Rusia), en 1907, Yair se instaló en Palestina en 1925, y asistió a la Universidad Hebrea. Al igual que tantos de nosotros fue derivado a , y fue activo en, el Irgun Zvai Leumi y, a fines de los años 30', fue enviado a Europa para hacer contacto con las autoridades polacas, con la esperanza de obtener su cooperación en la batalla del Irgun por la independencia judía en Palestina. Tuvo éxito en dos cosas: los polacos estuvieron de acuerdo en ayudar a establecer cursos avanzados de entrenamiento para el Irgun en Polonia, y nos proveyeron de armas. Un curso se graduó, pero otro, en el cual yo formaba parte, nunca llegó a existir porque entonces comenzó la guerra. En cuanto a las armas, los polacos tenían la intención de darnos las suficientes como para equipar a una división –ellos pensaban que estaban ayudando a construir los cimientos de un ejército judío – pero sólo pudieron abastecernos con un pequeño número de ametralladoras, rifles, pistolas y algo de munición. Parte de esto fue contrabandeado a Palestina, el resto tuvo que ser almacenado por el Irgun de Polonia, hasta que pudiera ser transportado allí. Pero eso se perdió. ¿Por qué la "generosidad"? Hasta cierto punto se debía al magnetismo de Yair, pero también a la idea de que asistir al Irgun serviría eventualmente para sacar

más judíos de Polonia, reduciendo así las dimensiones del "problema judío" de ese país.

Yair hacía de un vocero ideal: era extremadamente inteligente, erudito (tradujo Homero al hebreo), destacadamente apuesto, educado y muy controlado. Hablaba respetuosamente a la gente, seria y calmadamente, y la miraba cuando le hablaba. Era también hasta cierto punto un "dandy", muy bien vestido, siempre de traje y corbata – incluso en Palestina, donde el tono en esos días era que los hombres anduvieran en pantalones cortos, camisas con el cuello abierto y sandalias. Parecía y se comportaba como un joven profesor universitario de algún reconocido centro de altos estudios europeo, un hombre marcado por la distinción como un cientista político o filósofo – y, de hecho, hasta cierto punto, era ambas cosas. Pero la materia de sus discusiones, reflexiones y lecturas, las conclusiones a las que llegaba y para las cuales vivía, y sus abrumadoras preocupaciones difícilmente hubieran surgido de lo académico.

Por sobre todo, era un verdadero revolucionario, incapaz y sin deseos de sufrir ninguna distracción de su esfuerzo principal; terriblemente impaciente por que los judíos fueran libres. Él creía, con esa profundidad de convicción que es, pienso, el atributo principal de todos los visionarios, que sólo contaba el aquí y ahora; que el futuro no estaría determinado en Jerusalén, ni el Whitehall o Washington. Él no quería un Mandato mejor o más ilustrado; no lo quería en absoluto. Quería que los judíos fueran soberanos en su país y, en 1941, escribió un manifiesto que denominó "Los Principios del Renacimiento". En él, declaraba que las fronteras de Israel "están establecidas explícitamente" en Génesis 15:18; que el derecho de los judíos a la Tierra es el de propiedad y no puede ser rescindido; y que la suerte de los judíos de Palestina recaía en sus propias manos. No tenía tiempo ni utilidad para la política; no tenía el menor interés en plataformas partidarias, o maniobras sectarias, o especulaciones respecto a las ventajas y desventajas del socialismo u otras cosas. Estas cuestiones no pertenecían a la categoría de cosas que le preocupaban o intrigaban. Ni tampoco las maneras y educación del Irgun.

Al crear el Lehi, Yahir se apartó de una vez por todas de la vestimenta militar. No teníamos jerarquías, ni Cuartel General, sólo un comité central; allí no había oficiales, y no nos poníamos firmes ni saludábamos a nadie ni seguíamos al líder, aunque la disciplina era extremadamente estricta. Yair creía que la gente debe pensar por sí misma. "Estudien, entrenen y piensen", nos dijo. Nos enseñó los rudimentos de la vida clandestina, incluyendo el arte del camuflaje; ser poco visible, tranquilo, caminar en la sombra, ir un poco inclinado, un poco mal vestido, nunca llamativo o haciéndose ver. Aunque él era un maestro en la conspiración práctica, su deseo de secreto aparecía de modo inesperado algunas veces. Por ejemplo, escribía a mano, en letras mayúsculas, extremadamente rápido de manera que su escritura revelara lo menos posible acerca de él, ser tan anónimo, tan impersonal como fuera posible.

Lo que Yair esperaba era que los nazis, tan ansiosos como estaban de sacarse de encima a los judíos, ayudaran a traer a Palestina a la mayoría de los judíos de Europa, a través del bloqueo británico, haciendo de este modo trizas las ilusiones británicas respecto a un control de posguerra del Oriente Medio, facilitando la derrota de los Aliados y, posiblemente, si Gran Bretaña se mantenía en pie, incluso produciendo el retiro del Libro Blanco. Cualquiera fuera el resultado, razonaba, los judíos serían traídos a Palestina. Él no hizo público este plan, pero el Lehi abiertamente denominó a la guerra mundial como un conflicto entre las fuerzas del mal, entre Gog y Magog [guerra final contra el judaísmo en el Antiguo Testamento], e hizo inequívoca su posición –

nuevamente debe recordarse que todo esto fue en 1940 y 1941 – cuando era razonable sentir que había poco para los judíos al elegir entre los alemanes y los británicos. Todo lo que contaba para Yair era que esta idea podía, después de todo, ser un camino para salvar judíos respecto a los cuales nadie parecía preocuparse, los británicos menos que todos. Nada se logro con esto, por supuesto. Por esa época, aunque nadie todavía lo sabía, los nazis ya estaban preparados para trabajar en una solución muy distinta del problema judío. Entretanto, sin embargo, el Lehi no sólo era temido y rechazado por la Yishuv, sino también sospechoso de actividades de quinta columna, por parte de un público que seguía creyendo –increíblemente, frente a la evidencia acumulada en contra – que los británicos abrirían las puertas de Palestina a los judíos atormentados y que rehusaba ser apartado de la dependencia política y emocional respecto a los británicos.

No es fácil para mí escribir respecto a Yair sin que suene una nota melodramática, porque su vida y personalidad fueron tan dramáticas. Pero es un hecho que él levantó una bandera sólo desplegada antes en Israel por hombres como el héroe cuyo nombre el tomó como nombre de guerra: Eleazar Ben-Yair, el líder de los celotes del siglo primero que, durante tres años, resistieron en Masada, el último bastión de los judíos en el año 70 AD, luego de la destrucción de Jerusalén por las tropas romanas. La noche antes del asalto final y victorioso de los romanos a la fortaleza, Eleazar Ben-Yair habló a los judíos: “Nunca sean sirvientes de los romanos”, les dijo, “o de ningún otro que Dios Mismo.” Al día siguiente, cuando vinieron los romanos, encontraron solamente vivos a dos mujeres y cinco niños; todos los otros habían decidido suicidarse. Sin embargo, a pesar de la elección del nombre, estoy seguro que el propio Yair no hubiera considerado a la saga de Masada como un modelo para el futuro del pueblo judío. Por el contrario, cuando habló del futuro siempre fue en forma lógica – y optimista. Eso, imagino, es lo que el fundador del Lehi hubiera dicho y hecho si hubiera estado en Masada esa noche.

Conclusión

Unas Palabras Finales Respecto a la Solución Final

El sionismo era poco más que un ruido detrás de la escena en la Norteamérica de los años 30'. En contraste, el Partido Comunista era diez veces más activo entre los judíos, organizando en sindicatos a cientos de miles de trabajadores, judíos y gentiles.

Todo esto cambió con el Holocausto. Una ola nacionalista consumió a la comunidad judía, aterrorizados sus cerebros por la enormidad del crimen de Hitler. El noventa por ciento apoyó la creación de Israel, a la que veían como una especie de cobertura plateada surgida entre las nubes, luego de la tormenta nazi.

Eso fue entonces. Hoy, cerca del 50% o más dicen que rechazan la religión judía. Más de la mitad de los jóvenes judíos tienen matrimonios mixtos. Hoy menos del 22 por ciento de todos los judíos dicen ser sionistas. Pero ese cambio está principalmente basado en el rechazo del judaísmo, no en nada que hayan hecho los sionistas o los palestinos. Ellos ahora son el estrato más educado del mundo, y la edad de bronce de la ortodoxia, y las bellas versiones reformada y conservadora, han sido abandonadas en favor de la ciencia.

Pero, con toda su educación, la nueva generación sólo sabe lo que sabe. Y las realidades seculares de los judíos de hoy no están en su agenda. Sociólogos y estadísticos dicen que los judíos son cerca del 2,3 por ciento de los norteamericanos. Pero una encuesta hecha en marzo-abril de 1998, por *Los Angeles Times* y el diario israelí, *Yedioth Ahronoth,* preguntó a judíos norteamericanos de 18 años o más, "En su apreciación: ¿Qué porcentaje de la población de los EE. UU. usted piensa que es judía?"

7% de los judíos norteamericanos piensan que los judíos son el 1% de los norteamericanos

Margen de error: menos 43%

12% de los judíos norteamericanos piensa que los judíos son el 2%

13% de los judíos norteamericanos piensan que los judíos son el 3%

5% de los judíos norteamericanos piensan que los judíos son el 4%

Margen de error: + 174%

10% de los judíos norteamericanos piensan que los judíos son el 5%

Margen de error: +217%

18% de los judíos norteamericanos piensan que los judíos son el 6-10%

Margen de error: +260%/435%

6% de los judíos norteamericanos piensan que los judíos son el 11-15%

Margen de error: +478%/652%

18% de los judíos norteamericanos piensan que los judíos son más del 15%

Margen de error: +652% o más.

11% de los judíos norteamericanos dicen que no saben.

En tanto el 5 por ciento está más del 100 por ciento por encima de la estimación de los demógrafos, el 52 por ciento de todos los judíos norteamericanos sobrestima su cantidad por un 100 por ciento o más.

El *American Jewish Yearbook* podría haberles dado una imagen más precisa de sí mismos. Pero la mayoría de ellos ni siguiera saben que existe. Dejemos que sigan así, nunca aprenderán lo suficiente acerca de sí mismos, mucho menos con respecto al sionismo, como para convertirlos en observadores serios de la crisis en curso en Oriente Medio.

Su fantástica noción de su propio número tiene que ser puesta en contexto. La *Gallup Poll Monthly* de marzo de 1990 informa que "el norteamericano medio piensa que Norteamérica es... un 18 por ciento judía." Y la rústica estimación de los judíos respecto a su propio número no es muy diferente de la situación respecto a los negros. El censo dice que los negros son un 12,8 por ciento de los norteamericanos, pero la Encuesta Gallup dice que el negro común cree que son el 42 por ciento de los EE.UU.

En palabras llanas, los judíos americanos comunes, con todo su conocimiento libresco, son

iguales, respecto a las cuestiones políticas, a las gentes de Ninive en la antigüedad, a quienes Dios decidió perdonar, por todos sus pecados, porque no podían "discernir entre su mano derecha y su mano izquierda."

En 1948, los judíos conocían lo que Hitler les había hecho. La mayoría no sabía nada acerca de lo que los sionistas habían o no habían hecho por ellos, y, si eso es posible, la mayoría de los norteamericanos sabían menos todavía. Tampoco sabían la mayoría de los judíos o norteamericanos qué habían hecho los EE.UU., si es que habían hecho algo, para auxiliar a los judíos de Europa en los años 30', o en la época del Holocausto.

Pero nosotros sabemos, o deberíamos saber, qué es lo que no hicieron. Norteamérica, bajo el gobierno del demócrata Roosevelt, no hizo nada por abrir las puertas de la inmigración a los judíos alemanes en los años 30', y el auxiliar a los judíos no fue nunca una prioridad durante el Holocausto.

Roosevelt era inmensamente popular entre los judíos, obteniendo cerca del 90 por ciento de sus votos, a pesar de su indiferencia respecto a las dificultades por las que pasaban sus hermanos. Pero hoy en día la mayoría de los historiadores no tiene más que desdén hacia él. Él puso a 140.000 de sus propios ciudadanos, los estadounidenses de ascendencia japonesa, en campos de concentración. Seguramente, no los mató. Pero no puede haber palabras gentiles: poner a esos inocentes en campos de concentración, debido a su raza, fue un crimen de guerra. Y combatir a Hitler con negros arreados en unidades segregadas también fue algo criminal.

Hoy, si bien Churchill todavía es estimado popularmente en forma incorrecta, su Imperio Británico se ha ido, nadie se apena por eso. Y otro antinazi, Stalin, es vituperado y su Unión Soviética se ha desvanecido dentro de los libros de historia.

En este contexto, exponer el rol sionista en la época de Hitler es parte del escrutinio del pasado, requerido a los historiadores, y no es distinto, en principio, a denunciar a Roosevelt o a Stalin por sus crímenes, cometidos mientras combatían a Hitler.

La pregunta es ¿hasta qué punto hará algún bien, hoy, hasta qué punto ayudará a los norteamericanos, judíos y gentiles, comprender al sionismo y así ayudar a salvar vidas, palestinas e israelíes, al someter a la Israel de hoy al escrutinio por sus crímenes, pasados y presentes?

Yo no puedo responder eso. El tiempo dirá. Pero no importa, al menos para mí. En tanto historiador no puedo hacer otra cosa que desenterrar los hechos y proclamarlos. El proverbio todavía es válido: aunque la gente no le preste atención, la verdad debe decirse.

Glosario

Agudas Yisrael – Unión de Israel – Movimiento ortodoxo antisionista antes del Holocausto.

AJC – Comité Judío Americano – Grupo asimilacionista de derecha.

AJC – Congreso Judío Americano – Organización sionista identificada con el rabino Stephen Wise.

Aliyah – Inmigración a Palestina.

Alliance Israelite Universelle – Alianza Israelita Universal -- Organización filantrópica francesa.

American Jewish Joint Distribution Commitee – Comité Conjunto Judío-Americano de Distribución -- Principal organización conservadora de caridad de ultramar.

Anglo-Palestine Bank – Banco sionista en Palestina.

Angriff – El Ataque – Periódico del Ministro de Propaganda, Dr. Goebbels.

Pacto Anti-Comintern – Tratado entre Alemania, Italia y Japón, en contra de la Internacional Comunista, la organización mundial stalinista, base política para el "Eje" de tiempos de guerra.

Anti-dreyfusianos – Opositores a Alfred Dreyfus, judío francés acusado falsamente de ser un espía del Kaiser alemán.

Cruz Flechada – Pro-nazis de Hungría.

Ashkenazim – Judíos de Europa del Norte y del Este. De distinguen de los sefaradis, expulsados de la Península Ibérica en el siglo XVI, que son minoría.

Autonomismo – Movimiento que creía que los judíos debían tener alguna forma de gobierno propio autónomo dentro de los imperios Ruso y Austro-Húngaro.

Besciùv Adonái – Himmo del Betar

Betar – Brit Trumpeldor – Hijos de Trumpeldor – Organización juvenil revisionista, ver Revisionistas.

Bene Berith – Hijos de la Alianza – Orden fraternal asimilacionista y conservadora en la época anterior al Holocausto, hoy pro-sionista.

Bolcheviques – Mayoritarios – Nombre de la facción socialista rusa que se convirtió en el Partido Comunista.

BUF – Unión Británica de Fascistas – partido de Mosley.

Brit Habiryonim – Unión de Terroristas – Organización fascista revisionista.

Brith Hachayal – Unión de Soldados – grupo revisionista.

Brith Hashomrim – Unión de Centinelas – Organización revisionista en la Alemania nazi.

Bund – Liga General de Trabajadores Judíos – Movimiento socialista yiddish en Rusia y Polonia, anti-sionista.

Partido del Centro – Partido católico alemán.

Oficina Central para el Asentamiento de los Judíos Alemanes – Encabezada por Chaim Weizmann, organizaba la inmigración alemana hacia Palestina.

CV – Centralverein – Unión Central de Ciudadanos Alemanes de Fe Judía – Organización defensiva de la burguesía asimilacionista.

Caldeos – Secta cristiana de Oriente Medio.

Dat Ha-Avoda – Religión del Trabajo – Glorificación del trabajo manual por parte de los sionistas laboristas.

Deutschen Staatsangehoerigen juedischen Volkstums – Súbditos Alemanes de Nacionalidad

Judía.

Dror Habonim – Organización sionista laborista.

Deuxième Bureau – Policía secreta francesa.

Einiklech – Nietos de rabinos hasiditas famosos, que frecuentemente heredan su liderazgo sobre la sinagoga de su predecesor, a diferencia de las sinagogas más tradicionales.

Comité de Emergencia para Asuntos Sionistas – Vocero oficial de la Organización Sionista Mundial en los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial.

Eretz Yisrael – Tierra de Israel. Literalmente la tierra, no el estado.

Galut (o Golah) – Diáspora – Dispersión.

Sionistas Generales – Sionistas burgueses divididos en facciones rivales.

Gesellschaft – Sociedad, en alemán.

Ghedud – Unidad del Betar.

Giovinezza – Juventud – Himno del Partido Fascista.

G(ioventù) U(niversitaria) F(ascista) – Juventud Universitaria Fascista.

Ha'avara Ltd. - La compañía de comercio de transferencia instalada por la Organización Sionista Mundial para comerciar con la Alemania nazi.

Ha Dagel – El estandarte.

Hadassah – Organización femenina sionista.

Hadàr Betari – Majestad del Betar.

Ha Doar – El Correo – Periódico de Jerusalén.

Haganah – Defensa – Milicia clandestina en Palestina, dominada por los sionistas laboristas.

Ha Note'a Ltd. - Corporación cítrica de Palestina que entro en acuerdo comercial con la Alemania nazi.

Hapoel – El Trabajador – Movimiento deportivo sionista laborista.

Hashomer Hatzair – Jóvenes Centinelas – Movimiento juvenil sionista de izquierda.

Hasidismo – Corriente mística ultraortodoxa dispersa entre los judíos de Europa Oriental.

Hechalutz – Pioneros – Movimiento juvenil sionista laborista.

Herut – Ver Tnuat Haherut.

Histadrut – Federación General del Trabajo Judío en Palestina.

HOG – Hitachdut Olei Germania – Asociación de Inmigrantes Alemanes en Palestina.

INTRIA – Agencia Internacional de Comercio e Inversión – Compañía sionista que vendía bienes alemanes en Gran Bretaña, filial de Ha'avara Ltd.

Irgun Zvei Leumi – Organización Militar Nacional – Grupo clandestino revisionista.

Izvestia – Periódico oficial soviético.

Agencia Judía para Palestina – Oficina central de la Organización Sionista Mundial en Palestina; originariamente incluía nominalmente a simpatizantes no-sionistas.

Jewish Colonial Trust – Banco sionista.

JLC – Comité Laborista Judío – Organización sindical en Norteamérica, dominada por simpatizantes del Bund, anti-sionista en los años 30'.

Legión Judía – Organización militar judía dentro del Ejército Británico durante la conquista de Palestina en la Primera Guerra Mundial.

JNF – Fondo Nacional Judío – Fondo agrícola sionista.

Agencia Telegráfica Judía – Servicio de noticias sionista.

JWV – Veteranos de Guerra Judíos – Agrupamiento de ex-conscriptos norteamericanos de derecha.

Joint – ver American Jewish Joint Distribution Committee.

Joint Boycott Council of the American Jewish Congress y the Jewish Labor Committee – Organización para el boicot contra los nazis.

Juden Commandos – Los comandos de deportación de judíos de los nazis, Eichmann y Cia.

Judenrat – Consejo Judío . Consejos marionetas de los nazis en los guetos.

Judenrein – Libre de judíos.

Judenstaat – Estado Judío – Título del libro de Theodor Herzl.

Judenstaat Partei – Partido del Estado Judío – Grupo que se aparta de los revisionistas, luego de 1934 leal a la Organización Sionista Mundial.

Juedische Rundschau – Revista Judía.

Jüdische Volkspartei – Partido del Pueblo Judío – Partido de derecha en la política comunal judía alemana, dominado por los sionistas.

Jüdischen Rettungskomitees aus Budapest – Ver Vaadah.

Jüdischer Verlag – Editores Judios – Casa editorial sionista alemana.

Keren Hayesod – Fondo Fundacional Palestino.

Keren Ka Yemeth – Fondo sionista.

Kiova-Kay – Oscuro término ruso para designar al régimen japonés del Manchukuo; Nombre sectario de los pro-sionistas.

KPD – Kommunistiche Partei Deutschlands – Partido Comunista de Alemania.

Sionistas Laboristas – Ver Poale Zion.

Poale Zion de Izquierda – Grupo sionista laborista escindido con una fuerte orientación hacia el yiddish.

Lohamei Herut Yisrael – Combatientes por la Libertad de Israel – Banda Stern – Grupo revisionista escindido.

Maccabi – Organización deportiva sionista.

Maki – Partido Comunista Israelí.

Mapai – Partido Laborista.

Mapam – Un partido laborista de "izquierda", que incluye al Hashomer Hatzair.

Maronias – Secta libanesa. Reconocen al Papa, pero se les permiten sus propios ritos.

Mizrachi – Partido religioso sionista.

Mossad – Oficina a cargo de la inmigración ilegal para la Organización Sionista Mundial.

Narodnaya Volya – Voluntad del Pueblo – Socialistas campesinos rusos, no marxistas, del siglo XIX, frecuentemente asesinos – Antecedente del Partido Social-Revolucionario.

Nationale Jugend Herzlia – Movimiento de la juventud revisionista en la Alemania nazi.

NSDAP – Nazionalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei – Partido Nacional Socialista de los Trabajadores de Alemania.

NEMICO – Corporación Comercial del Cercano y Medio Oriente – Afiliada a Ha'avara Ltd. - Compañía sionista que vendía bienes alemanes en el Oriente Medio.

NZO – Nueva Organización Sionista – Organización internacional revisionista puesta en marcha en 1935.

Noar Hazion – Organización sionista.

Ostjuden – Sector oriental de los judíos que hablan yiddish.

Partido Laborista Palestino – Partido sionista laborista de Palestina, ver Poale Zion.

Oficinas Palestinas – Oficinas para la emigración a Palestina, catorce en todo el mundo.

Agencia Telegráfica Palestina – Agencia noticiosa sionista.

Paltreu – Organización Económica Palestina de los Judíos Alemanes.

Pilpul – Crítica y especulación talmúdica.

Poale Zion – Trabajadores de Sión – Sionistas laboristas.

Reichshauptbank – Banco Central Alemán.

Reichsverband Jüdischer Kulturebunde – Unión Alemana de Ligas Culturales Judías – Organización segregacionista establecida por los nazis.

Reichsvertretung der deutschen Juden – Representación en el Reich de los judíos de Alemania – Organización unida de la burguesía judía bajo los nazis.

Revisionistas – Partido político establecido por Vladimir Jabotinsky en 1925.

Rosh Betar – Alto Betar – Dirección del Betar.

Sejm – Parlamento polaco – Se pronuncia Shem.

Shoah – Holocausto.

Sicarios – Asesinos durante la rebelión judía contra Roma.

SD – Sicherheitsdienst – Servicio secreto de las SS.

Siebenburgen – Siete pueblos “sajones” fortificados de Transilvania del sur, en Rumania antes de la Segunda Guerra Mundial, anexados por Hungría durante el Holocausto.

SPD – Sozialdemokratische Partei Deutschlands – Partido Socialdemócrata Alemán.

Sprachenkampf – Alemán – Conflicto en Palestina respecto a el establecimiento del hebreo como idioma dominante del sionismo palestino.

Sperrmarks – Marcos alemanes en cuentas bloqueadas.

SS – Schutzstaffel – Cuerpo de Protección.

Staatszionistische Organization – Organización Estatal Sionista – Movimiento revisionista de la Alemania nazi, técnicamente afiliada al movimiento revisionista mundial.

Banda Stern – Lohamei Herut Yisrael – Combatientes por la Libertad de Israel.

Talmud – Comentarios y debates sobre el Viejo Testamento recogidos a lo largo de los siglos.

Theresienstadt – Campo de concentración modelo de los nazis, utilizado como propaganda, era para los judíos checos y judíos extranjeros importantes.

Tnuat Haheret – Movimiento por la Libertad – Partido revisionista de Israel, fundado por Menachem Begin.

UNRRA – Agencia de Socorro a los Refugiados de Naciones Unidas en la posguerra.

Vaad Hazalah – Comité de Rescate de la Agencia Judía durante el Holocausto.

Vaadah – Vaadat Ezra Vö-Hazalah Bö- Budapest – Comité de Socorro y Rescate Judío de Budapest.

Vaad Leumi – Consejo Nacional – Gobierno parcial del asentamiento sionista bajo los británicos.

Van-Dao – Término ideológico imperialista japonés en el Manchukuo.

Grupo de Trabajo – Grupo de rescate judío en Eslovaquia.

WJC – Congreso Mundial Judío – Organización de defensa judía pro-sionista establecida en 1936.

WZO – Organización Sionista Mundial – Cuerpo principal del movimiento sionista.

Yamato – Nombre del clan al que pertenecen los emperadores japoneses. Término que designa a la ideología imperial.

Yishuv – Asentamiento sionista en Palestina.

Zibor – Comunidad.

Zimri – En Números 25:1-15, se relata que fue muerto por Phinehas, nieto de Aarón, junto con una mujer no-judía, madianita, con la que había fornicado.

ZVfD – Zionistische Vereiningung Für Deutschland – Federación Sionista Alemana.